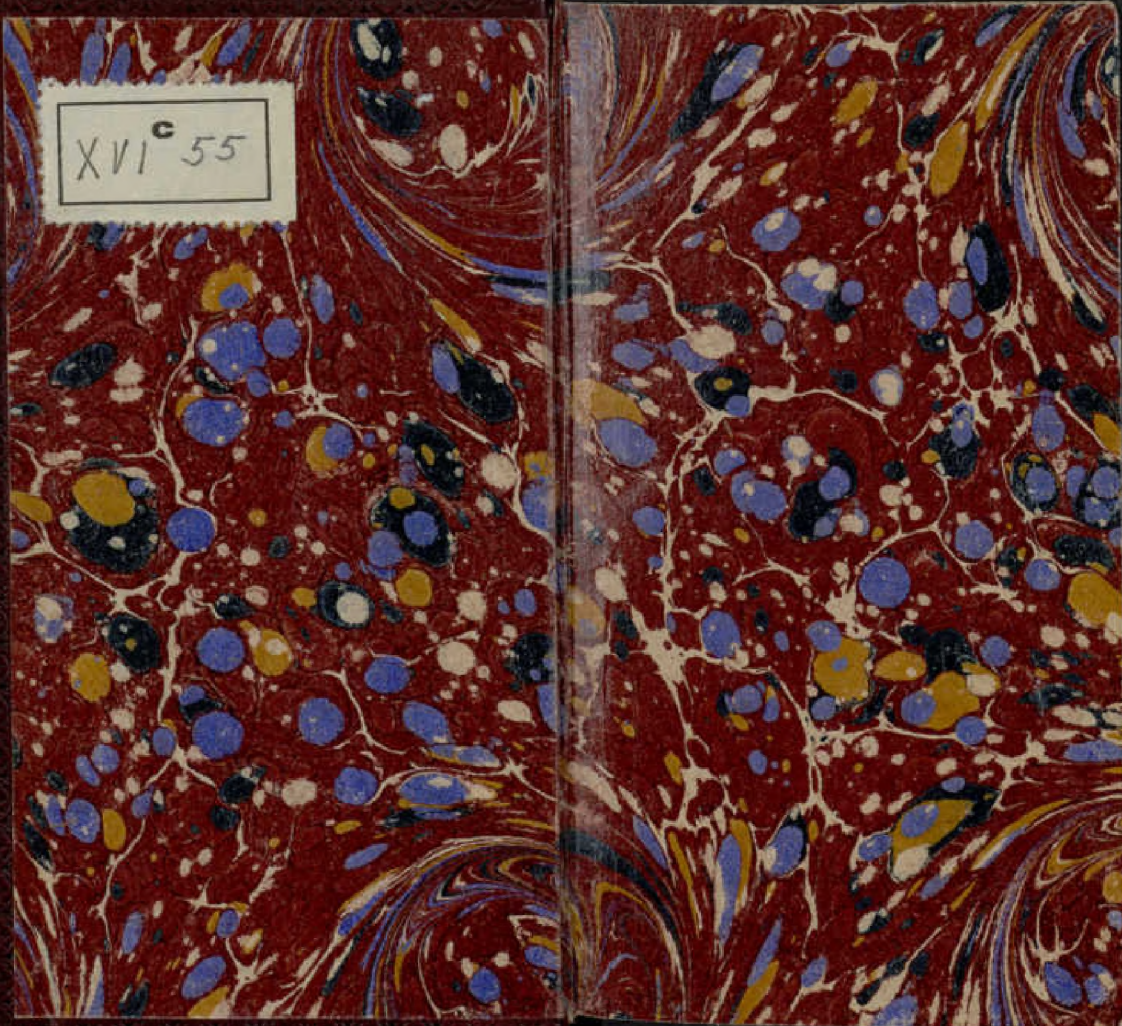




CELESTINA

ANVERS
1599.

XVI^c 55



J 123

C

CA

En la
da
fof
cel

Moff
cer

EN

CELESTINA.

Tragicomedia

D E

CALISTO Y MELIBEA.

En la qual se contienen, de mas de lo agradable y dulce estilo, muchas sentencias filosofales, y auisos muy necessarios para mancebos:

Mostrandoles los ENGAÑOS que estan encerrados en SIRVIENTES y ALCAHETAS.



EN LA OFICINA PLANTINIANA.

1599

S
aqu
pia
uir
tien
do
lo
las
libe
do
pro
ven
ala
nu
sen
lan
po
mi
fer
del
fal
fue

3

E L A V T O R

a un su amigo.

SVELEN los que de sus tierras ausentes se fallan considerar de que cosa aquel lugar donde parten mayor inopia o falta padezca: para con la tal servir a los conterraneos de quien en algun tiempo beneficio recibido tienē. y viendo que legitima obligacion a investigar lo semejante me compela, para pagar las muchas mercedes de vuestra libere liberalidad recibidas: assaz vezes retraydo en mi camara, acostado sobre mi propia mano, echando mis sentidos por ventores y mi iuyzio a bolar; me venia ala memoria, no solo la necesidad que nuestra comun patria tiene de la presente obra, por la muchedumbre de galanes y enamorados mancebos que posee, pero aun en paticular vuestra misma persona; cuya juuentud de amor ser presa se me representa auer visto, y del cruelmente lastimada; a causa de le saltar defensiuas armas para resistir sus fuegos, las quales falle esculpidas ene-

A 2

stos

stos papeles: no fabricadas en las gran-
 des ferreterias de Milan; mas en los cla-
 ros ingenios de dotos varones Castella-
 nos formadas. Y como mirasse su pri-
 mor, su sutil artificio, su fuerte y claro
 metal, su modo y manera de labor, su
 estilo elegante, jamas en nuestra lengua
 Castellana visto ni oyde; leylo tres o qua-
 tro vezes: y tantas quantas mas lo leya,
 tanta mas necesidad me ponía de lect-
 lo, y tanto mas me agradaba, y en su
 processo nuevas sentencias sentia; vi no
 solo ser dulce en su principal historia o
 ficion toda junta, pero aun de algunas
 sus particularidades salían deleytables
 fonteçicas, de filosofia, de otros agra-
 dables donayres, de otros auisos y con-
 sejos contra lisonjeros y malos siruien-
 tes, y falsas mugeres hechizeras: vi que
 no tenia su firma del autor: el qual, se-
 gun algunos dizen; fue Iuan de Mena;
 y segun otros, Rodrigo Cota pero
 quien quier que fuesse, es digno de re-
 cordable memoria, por la sutil inuen-
 cion, por la gran copia de sentencias en-
 xeridas que so color de donayres tiene:

*Este que es el opinion gran
 de ser Rodrigo Cota
 de Toledo.*

5

gran filosofo era. Y pues el con temor de detractores, y nocibles lenguas, mas aparejadas a reprehēder, que a saber inventar, quiso celar y encobrir su nombre: no me culpeys si en el fin baxo que le pōgo, no exprestare el mro: mayormente que siendo jurista yo, aun que obra discreta, es agena de mi facultad. y quien lo supiese, diria que no por recreacion de mi principal estudio, del qual yo mas me precio, como es la verdad, lo fiziesse: antes distraydo de los derechos, en esta nueva labor mentremetiesse. pero aun que acierten, seria pago de mi osadia: assi mismo pēlar que no xv. dias de vnas vacaciones mientras mis socios en sus tierras en acabarlo me detuuiesse, como es lo cierto, pero aun mas tiēpo y menos accepto, para disculpa de lo qual todo, no solo a vos, pero a quantos lo leyeren, ofrezco los siguientes metros. y porque conozcays donde comiençan mis maldoladas razones: acorde que todo lo del antiguo autor fuesse sin diuision en vn acto o cena incluso, fasta el segundo acto donde dize: HERMANOS MIOS, &c. Vale.

A 3

E L

EL AVCTOR

escusandose de su yerro en esta
obra que escriuio, contra si
arguye y compara.

El silencio escuda y suele encubrir
La falta de ingenio, y torpeza de lenguas,
Blason que contrario publica sus menguas
A quien mucho habla sin mucho sentir:
Como hormiga que dexa de yr
H olgando por tierra con la prouision,
I actose con alas de su perdicion,
L leuaronla en alto, no sabe donde yr,

El ayre gozando ageno y estrano;
Rapina es ya hecha de aues que buelan,
Fuertes mas quella por ceuo la lleuan,
En las nueuas alas estaua su dano.
Razon es que aplique a mi pluma este engaño.
N o desprecianáo a los que me arguyen,
Asi que a mi mismo mis alas destruyen
N ublosas y flacas nacidas de ogaño.

Donde esta gozar pensaua bolando,
E yo de escriuir cobrar mas honor:
Del vno y del otro nacio disfaor.
Ella es comida, y ami estan cortando
Reproches, y vistas, y tachas. callando
O bstara; y los danos de enbidia y murmuros
I usito remandando; y los puertos seguros
A iras quedan todos ya quanto mas ando.

Si bien

En la ciudad de Reyes, a fue nacido
Notable en

Si bien quereys ver mi limpio motivo,
A qual se endereca de aqueſtos eſtremos,
Con qual participa quien rige ſus remos,
A polo, Diana, o Cupido aliino:
Buscad bien el fin de aqueſtos que eſcriuo;
O del principio leed ſu argumento:
Leedlo vereys que aunque dulce cuento
A manteſ que os muestra ſalir de entino.

Como el doliente que pildora amarga,
O la recela, o no puede tragar,
Metela dentro de dulce manjar;
Enganaſe el guſto; la ſalud ſe alarga:
Deſta manera mi pluma ſe embarga
Imponiendo dichos laſciuoſ rientes
A trae los oydoſ de penadaſ genteſ,
De grado eſcarmientan y arrojan ſu carga.

Eſtando cercado de dudas y antojos,
Compuſe la fin que el principio deſata,
A corde dorar con oro de lata
Lo mas fino tibar que vi con miſ ojos;
Y encima de reſas ſembrar mil obrojos:
Suplico pues ſuplan diſcretos mi falta,
Temau groſſeros; y en obra tan alta
O vean, o callen, o no den enojos.

Yo vien Salamanca la obra preſenteſ
Mouime acabar la por eſtas razones:
Eſ la primera porque eſtoy en vacaciones:
La otra, imitar la perſona prudente:
Y eſ la ſinal, ver ya la mas gente
Buelta y mezclada en vicioſ de amor:

8
E stos amantes les pornan temor,
A siar de alcabueta, ni falso siruiente.

A si questa obra en el proceder,
Fue tanto breue quanto muy sutil.
Vi que portaua sentencias dos mil,
En forro de gracias, labor de plazer.
No hizo Dedalo cierto a mi ver
A alguna mas prima entretalladura,
Si fin diera en esta su propia escritura
Como Mena con su gran saber.

I amas yo no vide en lengua Romana,
Despues que me acuerdo, ni nadie la vido,
O bra de estilo tan alto y sabido,
En Tosca, ni Griega, ni Castellana.
No trae sentencia, de donde no mana
Loable a su autor y eterna memoria,
Al qual Iesu Christo reciba en su gloria,
Por su passion santa, que a todos nos sana.

Vos los que amays, tomad este exemplo,
Este fino arnes con que os defendays.
Bolvad ya las riendas, porque no os perdays.
Lodad siempre a Dios visitando su templo.
A udad sobre auiso, no seays exemplo
De muertos y bivos y propios culpados,
Estando en el mundo y azeyz sepultados.
Muy gran dolor siento quando esto contemplo.

O damas, matronas, mancebos, casados,
Notad bien la vida que aquestos hizieron:
Tened por espejo su fin qual onieron.

A otro

A otro
Limp
Virtu
A 100
No es

T
aque
Omn
mi v
men
pala
da,
hinc
do d
del
frut
mo
roer
aqu
mer
que
fito
ten

9

*A otro que amores dad vuestros ojos
Limpia ya los ojos los ciegos errados
Virtudes sembrando con casto biviir.
A todo correr de uexys de buyr.
No os lance Cupido sus tiros dorados.*

P R O L O G O .

TODAS las cosas ser criadas a manera de contienda o batalla, dize aquel gran sabio Eraclito en el modo: *Omaia secundum litem fiunt.* Sentencia a mi ver digna de perpetua y recordable memoria: y como ses cierto, que toda palabra del hombre sciente està preñada, desta se puede dezir que de muy hinchada y llena quiere rebētar, echando de si tan crecidos ramos y hojas, que del menor pimpollo se facaria harto fruto entre personas discretas. Pero como mi pobre saber no baste a mas de roer sus secas cortezas delos dichos de aquellos que por claror de sus ingenios merecieron ser aprouados; con lo poco que de alli alcançate, satisfate al proposito deste breue prologo. Halle esta sententia corroborada por aquel gran ora-

A s

dor

dor y poeta laureado Francisco Petrar-
 ca diziendo: *Sine lite atque offensione nil
 genuit natura parens*: Sin lid y ofension,
 ninguna cosa engendro la natura ma-
 dre de todo. Dize mas adelante: *Sic est
 enim, & sic propemodum vniuersa testan-
 tur: rapido stella obutant firmamento; con-
 traria inuicem elementa consligunt; terra
 tremunt; maria fluctuant; aër quatitur; cre-
 pant flammæ; bellum immortale venti ge-
 runt; tempora temporibus concertant secum
 singula, nobiscum omnia*. Que quiere de-
 zir: En verdad assi es, y assi todas las co-
 sas desto dan testimonio: las estrellas se
 encuentran en el arrebarado firmamen-
 to del cielo, los aduersos elementos vnos
 con otros rompen pelea; tremen las
 tierras; ondean las mares; el ayre se sacu-
 de; suenan las llamas; los vientos traen
 perpetua guerra: los tiempos con tiem-
 pos contienden y litigan entre si vno a
 vno, y todos contra nosotros. El verano
 vemos que nos agnixa con calor dema-
 fiado; el inuerno con frio y aspereza:
 assi que esto que nos parece reuolucion
 temporal, esto con que nos sostenemos,
 esto

esto co
 comie
 acost
 quant
 los gr
 por lo
 stiales
 delos
 truen
 de ra
 las nu
 tos p
 proc
 delo
 onda
 les n
 fces,
 todo
 al lo
 bre:
 fueg
 ta .
 y fu
 yn
 ma
 bas

esto con que nos criamos y biuimos, si
 comiença a ensoberuecerse mas delo
 acostumbrado, no es sino guerra. E
 quanto se ha de temer, manifiestase por
 los grandes terremotos y toruellinos,
 por los naufragios e incendios assi cele-
 stiales como terrenales, por la fuerça
 delos aguaduchos, por aquel bramard
 de truenos, por aquel temeroso impetu
 de rayos, aquellos cursos y recurfos de
 las nuues, de cuyos abiertos mouimien-
 tos para saber la secreta causa de que
 proceden, no es menor la *dissen-*
cion delos filosofos en las escuelas, que de las
 ondas en la mar. Pues entre los anima-
 les ningun genero carece de guerra. Pe-
 sces, fieras, aues, serpientes: de lo qual
 todo vna especie a otra persigue. El leon
 al lobo, el lobo a la cabra, el perro la lie-
 bre: y sino pareciesse conseja detras del
 fuego, yo llegaria mas al cabo esta cuen-
 ta. El elephante animal tan poderoso
 y fuerte se espanta y huye de la vista de
 vn suzuelo raton, y a un de solo oyrle to-
 ma gran temor: entre las serpientes el
 basilisco crio la natura tan ponçoñoso y
 conqui-

conquistador de todas las otras, que con su siluo las assombra, y con su venida las ahuyenta y desparze, con su vista las mata. La biuora reptilia o serpiente enconada al tiempo del concebir por la boca dela hembra metidala cabeça del macho: y ella con el gran dulçor aprietale tanto que le mata, y quedando preñada, el primer hijo rompe los yjares dela madre por do todos salen, y ella queda muerta, y el casi vengador de la paterna muerte se la come. Que mayor lid, que mayor contienda, ni guerra, que engendrarça su cuerpo que coma sus entrañas? P. es no menos disensiones naturales. *Mer en los pescados: pues es cosa cierta gozar la mar de tantas formas de peces, quantas la tierra y el ayre cria de aues y animalias, y muchas mas. Aristoteles y Plinio cuentan marauillas de vn pequeño pece llamado Eche-neis, quanto sea apta su propiedad para diuersos generos de lides: especialmente tiene vna, que si allega a vna nao o carraca, la detiene que no se puede menear, aun que vaya muy rezio por*
 las

las agu
cion, e

No

In

No fa
detien
ro est
mar.
admir
ce que
de los
las au
des, b
sas cri
mas b
las, y
lanos,
radas
las ala
çar. D
ce enc
fer de
sobre
homb
de to

las aguas: de lo qual haze Lucano mencion, diziendo:

*Non puppin retinens, Euro tendente ru-
dentes,*

In medijs Echencis aquis. ———

No falta alli el pece dicho Echencis que detiene las fustas quando el viento Euro estiene las cuerdas en medio de la mar. O natural contienda digna de admiracion, poder mas vn pequeño pece que vn gran nauio con toda fuerza de los vientos! Pues si discutimos por las aues y por sus menudas enemistades, bien afirmaremos ser todas las cosas criadas a manera de contienda. Las mas biuen de rapiña como leones: aguilas, y gaviñanes, hasta los grosseros milanos, insultan dentro en nostras moradas los domesticos pollos, y debaxo las alas de sus madres los vienen a cazar. De vna aue llamada Rocho que nace en el Indico mar de Oriente, se dize ser de grandeza jamas oyda, y que lleva sobre su pico hasta las nuues no solo vn hombre o diez, pero vn nauio cargado de todas sus xarcias y gentes: y como

los

los miseros nauegantes eiten tã suspen-
 sos enel ayre, con el meneo de su buelo
 caen y reciben crueles muertes. Pues
 que diremos entre los hõbres, a quien
 todo lo sobredicho es sujeto? quiẽ ex-
 planara sus guerras, sus enemistades, sus
 embidias, sus aceleramientos, y moui-
 mientos, y descontentamientos? Aquel
 mudar de trages, aquel derribar y reno-
 uar edificios? y otros muchos efectos
 diuersos, y variedades que desta nuestra
 flaca humanidad nos prouienẽ? Y pues
 es antigua querrela, y vsitada de largos
 tiempos; no quiero maravillarme si esta
 presente obra ha sido instrumento de
 lid contienda a sus letores, para poner
 los en diferencias, dando cada vno sen-
 tencia sobre ella a sabor de su voluntad.
 vnos dezian que era prolixa, otros bre-
 ue, otros agtadable, otros escura: de ma-
 nera que cortarla a medida de tantas y
 tan diferentes condiciones a solo Dios
 pertenece. mayormente pues ella con
 todas las otras cosas que al mundo son,
 van debaxo dela vadera desta noble
 sentencia, que auu la misma vida delos
 hombres

hombres si bien lo miramos desde la primera edad hasta que blanquean las canas, es batalla: los niños con los juegos; los moços con las letras; los mancebos con los deleytes, los viejos con mil especies de enfermedades pelean y estos papeles con todas las edades. La primera los borra y rompe. La segunda no los sabe bien leer. La tercera que es la alegre juuentud y mancebia, discor-da: vnos roen los huesos que no tienen virtud, que es la historia toda junta, no aprouechandose delas particularidades haziendola cuento de camino: otros pican los donayres y refranes comunes, loandolos con toda atencion, dexando passar por alto lo que haze mas al caso y utilidad suya. Pero aquellos para cuyo verdadero plazer es todo, desechan el cuento de la historia para contar, coligen la suma para su prouecho, rien lo donoso: las sentencias y dichos de filosofos guardan en su memoria para trasponer en lugares cōuenibles a sus actos y propositos: assi que quando diez personas se juntaren a oyr esta comedia, en
 quien

quien quepa esta diferencia de condiciones, como suele acacer, quien negara que aya contienda en cosa que de tantas maneras se entienda? que aun los impressores han dado sus punturas poniendo rubricas o sumarios al principio de cada acto, narrando en breue lo que dentro contenia: yna cosa bien escusada, segun lo que los antiguos escritores yfaron. Otros han litigado sobre el nombre, diziendo que no se auia de llamar Comedia, pues acaba en uisteza: sino que se llamasse Tragedia. El primer auctor quiso dar denominacion del principio, que fue plazer, e llamola Comedia. yo viendo estas discordias entre estos extremos, parti agora por medio la porfia, e llamela Tragicomedia. Assi que viendo estas contiendas, estos dissonos y varios juyzios, mire adonde la mayor parte acostaua, y halle que querian que se alargasse en el processio de su deleyte destos amantes: sobre lo qual fuy muy importunado: de manera que acorde aun que contra mi voluntad, meter segunda vez la pluma en

en ta
facul
prin
das
han
nueu

I N T

-CAJ

ME

PLB

ALI

CEU

PAI

SEX

TR

SOS

CR

YV

ELI

AR

CE

en tan estraña labor, y tan agena de mi facultad, hurtando algunos ratos a mi principal estudio, cō otras otras destinadas para recreacion, puesto que no han de faltar nuevos detractores a la nueva adición.

INTRODVSENSE EN ESTA

Tragicomedia

Las siguientes personas.

- CALISTO, mancebo enamorado.
 MELIBEA, hija de Pleberio.
 PLEBERIO, padre de Melibea.
 ALISA, madre de Melibea.
 CELESTINA, alcahueta.
 PARMENO }
 SEMPRONIO } criados de Calisto.
 TRISTAN }
 SOSIA }
 CRITO, putañero.
 LYCRECIA, criada de Pleberio.
 ELICIA }
 AREVSA } camareras.
 CENTYRIO, Roñan.

B

Comē

Comedia,
 O
 Tragicomedia.

de
 CALISTO Y MELIBEA:

Compuesta en reprehension de los locos enamorados, que vencidos en su desordenado apetito, a sus amigas llaman y dicen ser su Dios.

Asi mismo hecha en auiso de los engaños de las alcahuetas y malos y lisonjeros firuientes.

ARGUMENTO.

CALISTO fue de noble linage, de claro ingenio, de gentil disposicion, de linda criança, dotado de muchas gracias, de estado mediano: fue preso en el amor de Melibea, muger moça, muy generosa, de alta y serenissima sangre, sublimada en prospero estado, yna sola heredera a su padre Pleberio, y de su madre Alisa muy amada, por felicidad del purgido Calisto vencido el casto proposito della, entreueniendo Celestina mala y

la y astuta muger, con dos firuientes del vencido Calisto engañados, y por esta tornados desleales, presa su fidelidad con anzuelo de cobdicia y de deleyte. Vinieron los amantes, y los que les ministraron en amargo y desastrado fin. Para comienço de lo qual dispuso la aduersa fortuna lugar oportuno donde ala presencia de Calisto se presento la deseada Melibea.

A V C T O I.

A R G V M E N T O.

ENTRANDO Calisto en una buerta empos de un balcon suyo, hallo ay a Melibea, de enya amor preso comēçole de hablar de la qual rigurosamente despedido, fue para su casa muy angustiado: y hablo cō un criado suyo llamado Sempronio: el qual, despues de muchas razones, le endereço a una vieja llamada Celestina: en cuya casa tenia el mismo criado una enamorada llamada Elicia: la qual viniendo Sempronio a casa de Celestina con el negocio de su amo, tenia otro consigo llamado Crito, al qual escondieron. Entre tanto que Sempronio està negociando con Celestina, Calisto està razonando con otro su criado por nōbre Parmeno: el qual razonamiento dura hasta que llegan Sempronio y Celestina a casa de Calisto. Parmeno fue conocido de Celestina: la qual mucho le dize de los hechos y conosciēto de su madre: induziendole a amor y concordia de Sempronio.

CALISTO. MELIBEA
 PARMENO. SEMPRONIO.
 CELESTINO. ELICIA.
 CRITO.



EN esto veo Melibea la grandeza de Dios. ME. En que Calisto? CA. En dar poder a natura que de tan perfecta hermosura te dorasse, y hazer a mi immerito tanta merced que ver te alcançasse, y en tan conueniente lugar que mi secreto dolor manifestarte pudiesse. Sin duda incomparablemente es mayor tal galardón, que el seruicio, sacrificio, deuocion, y obras pias que por este lugar alcançar yo tengo a Dios ofrecido. Quien vido en esta vida cuerpo glorificado de ningun hombre como agora el mio? por cierto los gloriosos santos que se deleytan en la vision diuina, no gozan mas que yo agora en el acatamiento tuyo. Mas o triste! que en esto diferimos, que ellos puramente se glorifican sin temor de caer de tal bienauenturança, e yo mismo me alegro con receo del esquivo tormento que tu ausencia me ha de causar. ME. Por gran premio tienes esto Calisto? CA. Tengolo por

portanto en verdad: que si Dios me diese el mayor bien que en la tierra ay, no lo ternia por tanta felicidad. M. E. Pues aun mas ygal galardón te dare yo si perseveras. C. A. O bienaventuradas orejas mias que indignamente tan gran palabra aueys oydo! M. E. L. Mas desuventuradas de que me acabes de oyr: porque la paga sera tan fiera qual merece tu loco atreuimiento, y el intento de tus palabras ha seydo: como de ingenio de tal hombre como tu auer de salir para se perder en la virtud de tal muger como yo. Vete vete de ay torpe: que no puede mi paciencia tolerar que aya subido en coraçon humano conmigo en illicito amor comunicar su deleyte.

C. A. Yre como aquel contra quien solamente la aduersa fortuna pone su estudio con odio cruel. Sempronio, Sempronio, Sempronio. donde està este maldito? S. E. M. Aqui estoy señor curando destes cauallos. C. A. Pues como sales de la sala? S. E. M. Abatiose el girifalte, e vinelea endereçar en el alçandara. C. A. Assi los diablos te ganen, assi por infortunio arrebatado perezcas, o perpetuo intolerable tormento configas, el qual en grado incomparablemente ala penosa y desastrada muerte que espero traspassa. Anda, anda, maluado, abre la camara, y adereça la cama. S. E. M. Señor luego. fecho es. C. A. Cierra

B 3

la ven-

la ventana, y dexa la tiniebla acompañar al triste, y al desdichado la ceguedad: mis pensamientos tristes no son dignos de luz. O bienaventurada muerte aquella que deseada a los affigidos viene! o si viniesedes agora Crato y Galieno medicos, sentiríades mi mal! o piedad celestial inspira en el Pleberico corazón, porque sin esperanza de salud no embie el espíritu perdido con el desastrado Piramo y dela desdichada Tisbe. **S E M.** Que cosa es? **C A.** Vete de ay, no me hables: sino quizá ante de tiempo de rauiosa muerte mis manos causaran tu arrebatado fin. **S E M.** Yre: pues solo quieres padecer tu mal. **C A.** Ve conel diablo. **S E M.** No creo segun pienso yr conmigo el que contigo queda. O desuenturado subito mal! qual fue tan contrario acontecimiento, que assi tan presto robo el alegría deste hombre, y, lo que peor es, junto conella el seso. Dexarle he solo o entrare alla? si le dexo, matarse, ha: si entro alla, matarme ha. Quedese: no me curo: mas vale que muera aquel a quien es enojosa la vida, que no yo que huelgo conella. aunque por alno desseasse biuir, sino por ver mi Elicia, me deuria guardar de peligros. Pero si se mata sin otro testigo, yo quedo obligado a dar cuenta de su vida

vida. C
tre, no
faz es
todo
madur
gro ab
porqu
xemos
lagrim
coraç
tiene,
sol ma
vista
canfa;
Por es
treat
me q
mude
espera
me e
me ha
Por o
grand
quien
llaga
estren
fano
que s
masl
ra. c
Dam

vida. Quiero entrar. Mas puesto que entre, no quiere consolacion ni consejo: al-
 faz es señal mortal no querer sanar. Con
 todo quiero lo dexar vn poco, desbraue,
 madure. que oydo he dezir, que es peli-
 gro abrir o apremiar las postemas duras,
 porque mas se enconan: este vn poco, de-
 xemos llorar al que dolor tiene; que las
 lagrimas e sospiros mucho desenconan el
 coraçon dolorido. y aun si delante me
 tiene, mas conmigo se encendera, que el
 sol mas arde donde puede reuerberar: la
 vista a quien objecto no se antepone,
 cansa; y quando aquel es cerca, aguzase.
 Por esto quiero me sufrir vn poco, si en-
 tre tanto se matare, muera. quiza con algo
 me quedare, que otro no sabe, con que
 mude el pelo malo, aunque malo es
 esperar salud en muerte agena. E quiza
 me engaño el diablo. Y si muere, matar
 me han, e yran alla la foga y el calderon.
 Por otra parte dizen los sabios, que es
 grande descanso a los affigidos, tener con
 quien puedan sus cuytas llorar, y que la
 llaga interior mas empece. Pues en estos
 extremos en que estoy perplexo, lo mas
 sano es entrar, y sufrir y consolarle: por-
 que si possible es sanar sin arte ni aparejo;
 mas ligero es guarecer por arte y por cu-
 ra. C. A. Sempronio. S. E. M. Señor. P. A.
 Dame aca el laud. S. E. M. Señor, veslo.

aquí. CA. *Qual dolor puede ser tal, que se yguale con mi mal?* SE. Destemplado está esse laud. CA. Como templara el destemplado? como sentira el armonia aquel que consigo está tan discordes? aquel en quien la voluntad a la razon no obedesce? quien tiene dentro del pecho agujiones, paz, guerra, tregua, amor, enemistad, injurias, pecados, sospechas, todo a vna causa? Pero tañe y canta la mas triste cancion que sepas. SE M. *Mira Nero de Tarpeyo*

A Roma, como se ardia.

Gritos dan niños e viejos,

Y el de nada se dolia.

CA. Mayor es mi fuego, y menor la piedad de quien agora digo. SE M. No me engaño yo que loco está este mi amo. CA. Que estás murmurando Sempronio? SE M. No digo nada. CA. Di lo que dizes: no temas. SE M. Digo que como puede ser mayor el fuego que atormenta vn biuo, que el que quemò tal ciudad y tanta multitud de gente? CA. Como? yo te lo dire: mayor es la llama que dura ochenta años que la que en vn dia passa; y mayor la que quema vn anima, que la que la que quemò cien mil cuerpos. Como dela apariencia ala existencia, como delo viuo a lo pintado; como dela sombra a lo real: tanta diferencia ay del fuego que dizes al que me quema.

Por

Por
quer
los b
aqu
Algo
hech
te d
res?
Dio
lo qu
Por
stiar
no e
e a M
Mel
Mel
de n
boll
que
crey
Qu
hon
Qu
tien
Est
con
cor
Die
pre
ria
fite

Por cierto si el del purgatorio es tal, mas querria que mi espiritu fuesse con los de los brutos animales, que por medio de aquel yr a la gloria de los santos. SEM. Algo es lo que digo, a mas ha de yr este hecho: no basta loco, sino hereje. CA. No te digo que hables alto quando hablares? Que dizes? SEM. Digo que nunca Dios quiera tal: que es especie de herejia lo que agora dixiste. CA. Porque? SEM. Porque lo que dizes contradize la Cristiana religion. CA. Que a mi? SEM. Tu no eres Cristiano? CA. Yo Melibieo soy, e a Melibea adoro, e en Melibea creo, e a Melibea amo. SEM. Tu te lo diras, como Melibea es grande, no cabe en el coraçon de mi amo, que por la boca le sale a borbollones. no es mas menester, bien se de que pie coxqueas, yo te sanaré. CA. Increyble cosa prometes. SEM. Antes facil. Que el comienço de la salud es conocer hombre la dolencia del enfermo. CA. Qual consejo puede regir lo que en si no tiene orden ni consejo? SEM. Ha, ha, ha. Este es el fuego de Calisto, estas son sus congoxas, como si solamente el amor contra el afezasse sus tiros. O soberano Dios quan altos son tus misterios! quanra premia pusiste en el amor, que es necessaria turbacion en el amante, su limite pusiste por marauilla. parece al amante que

atras quedan, todos passan, todos rompen, pungidos y agarrochados como ligeros toros sin freno saltan por las barreras. mandaste la hombre por al muger dexar el padre y al madre. agora no solo aquello: mas a ti y a tu ley desamparan: como agora Calisto. del qual no me marauillo, pues los sabios, los santos, los profetas por el te olvidaron. CA. Sempronio. SEM. Señor. CA. No me dexes. SEM. De otro temple està esta gayta. CA. Que te parece de mi mal? SEM. Que amas a Melibea. CA. E no otra cosa? SEM. Harto mal es tener la voluntad en vn solo lugar catiua. CA. Poco sabes de firmeza. SEM. La perseuerancia en el mal no es constancia: mas dureza o pertinacia la llaman en mi tierra: vos otros los filosofos de Cupido llamalda como quisierdes. CA. Torpe cosa es mentir el que enseña a otro, pues que tu te precias de loar a tu amiga Elicia. SEM. Haz tu lo que bien digo, y no lo que mal hago. CA. Que me reprueuas? SEM. Que sometes la dignidad de hombre ala imperfeccion dela flaca muger. CA. Muger? o grossero! Dios Dios. SEM. E a filo crees: o burlas? CA. Que burlo? por Dios la creo: por Dios la confieso, aun que creo que ay otro soberano en el cielo: y ella mora entre nosotros. SEM. Ha, ha, ha: o ystes que blaffemia? vistes

stes

stes que ceguedad? CA. De que te ries?
 SEM. Rio me que no pensaua que auia
 peor inuencion de pecado que en Sodo-
 ma. CA. Como? SEM. Porque aquellos
 procuraron abominable vso con los An-
 geles no conocidos: y tu con el que con-
 fiessas ser Dios. CA. Maldito seas que he-
 cho me has reyr: lo que no pense ogaño.
 SEM. Pues toda tu vida auias de llorar?
 CA. Si. SEM. Porque? CA. Porque amo
 aquella ante quien tan indigno me hal-
 lo, que no la espero alcanzar. SEM. O
 pusilanimio, o hideputa, que Nembror,
 que Magno Alexandre, los quales no
 solo del señorio del mundo, mas del
 cielo se juzgaron ser dignos. CA. Note
 oy bien esso que dixiste: torna, dilo,
 no procedas. SEM. Dixe que tu que
 tienes mas coraçon que Nembror, ni
 Alexandre, desesperas de alcanzar vna
 muger: muchas delas quales en gran-
 des estados constituydas se sometieron
 alos pechos y resuellos de viles azemi-
 leros, y otras a brutos animales: no has
 leido de Pasifae conel toro? de Minerua
 conel can? CA. No lo creo: hablilla son.
 SEM. Lo de tu abuela con el ximio ha-
 blilla fue? testigo es el cuchillo de tu ab-
 uelo. CA. Maldito sea este necio, y que
 porradas dize. SEM. Escoziote, lee los
 historiales, estudia los filosofos, mira los
 poetas.

poëtas. llenos estan los libros de sus viles y malos exemplos, y delas caydas que lleuaron los que en algo como tu las reputaron: oye a Salomon do dize, que las mugeres y el vino hazen alos hombres renegar: consejate con Seneca, y veras en que las tiene: escucha a Aristotiles: mira a Bernardò. Gentiles, Iudios, Cristianos y Moros, todos en esta concordia estan. Pero lo dicho y lo que dellas dixere, no te contezca error de tomarlo en comun: que muchas ouo ya y santas y virtuosas y nobles, cuya resplandeciente corona quita el general vituperio. Pero destas otras quien te contaria sus mentiras, sus trafagos, sus cambios, su liuiandad, sus lagrimillas, sus alteraciones, sus osadias? que todo lo que piensan osan sin deliberar: sus dissimulaciones, su lengua, su engaño, su oluido, su defamor, su ingratitude, su inconstancia, su testemoniar, su negar, su reboluer, su presuncion, su vanagloria, su abatimiento, su locura, su desden, su soberuia, su subjecion, su parleria, su golosina, su luxuria, y suziedad, su miedo, su atreuimiento, sus hechizerias, sus embaymientos, sus escarnios, su deslenguamiento, su desuerguença, su alcahueteria? Considera que se sito està debaxo de aquellas grâdes y delgadas tocas: que pensamientos so aquellas gorgueras: so aquel fausto:

sto: so
pas: q
baxo
dicho
do, de
do en
Esta es
eche de
no me
profeta
Salom
Virgi
tieron
Alos
meda
venç
que l
las: r
cion
mier
metè
le: c
senal
nan
ren
plag
rit c
que
mie
nier
se es

stor: so aquellas largas y autorizantes ropas: que imperfeccion, que aluañares debaxo de templos pintados. Por ellas es dicho, Arma del diablo, cabeza del peccado, destruycion de parayso. No has rezado en la feitiuidad de san Iuan do dize: *Esta es la muger, antigua malicia, que a Adam echo delos deleytes de Parayso: esta el linaje humano mecio en el infierno: a este menosprecio Helias profeta. &c. CA.* Di pues: esse Adam, esse Salomon, esse David, esse Aristotiles, esse Virgilio, esos que dizes, como se sometieron a ellas? soy mas que ellos? SEM. A los que las vencieron, querria que remedasses: que no a los que dellas fueron vencidos. Huye de sus engaños. Sabes que hazen? cosas que es difícil entenderlas: no tienen modo, no razon, no atencion: por rigor encomiencan el ofrecimiento que de si quieren fazer. A los que meten por los agujeros de nuestra calle: combidan, despiden, llaman, tregan, señalan amor, pronuncian enemiga, enlanante presto, apaziguanse luego, quieren que adivinen lo que quieren. o que plaga, o que enojo, o que hastio es conferir con ellas mas de aquel breue tiempo que aparejadas son a deleyte! CA. Veas, mientras mas me dizes, y mas inconduyentes me pones; mas la quiero: no sé que se es. SEM. No es este juyzio para mo-

cos, segun veo, que no se saben a razon someter, ny se saben administrar. Miserable cosa es pensar ser maestro el que nunca fue discipulo. CA. Y tu que sabes? quien te mostrò esto? SEM. Quien ellas? que desque se descubré assi pierdè la vergüenza, que todo esto y aun mas a los hombres manifiestan. Ponte pues en la medida de honrra, piensa ser mas digno de lo que te reputas: que cierto peor estremo es dexarse hombre caer de su merecimieto, que ponerse en mas alto lugar que deue. CA. Pues quien yo para esso? SEM. Quien? lo primero eres hombre, y de claro ingenio, y mas a quien la natura dotò de los mejores bienes que tuuo: conuiene a saber, hermosura, gracia, grandeza de miembros, fuerça, ligereza: y allède desto fortuna medianamente partió contigo lo fuyo, en tal quantia, que los bienes que tienes de dentro, con los de fuera resplandecen: porque sin los bienes de fuera, de los quales la fortuna es señora, a ninguno acaece en esta vida ser bienauenturado: y mas a constellacion de todos eres amado. CA. Pero no de Melibea: y en todo lo que me has gloriado, Sempromio, sin proporcion ni comparacion se auentaja Melibea. Mira la nobleza y antigüedad de su linaje, el grandissimo patrimonio, el excelentissimo ingenio, las resplandecien-

tes virtudes, la altitud e inefable gracia, la soberana hermosura: dela qual te ruego me dexes hablar vn poco, por que aya algun refrigerio. Y lo que te dixere sera delo descubierto: que si de lo occulto yo hablar te supiera, no nos fuera necessario altercar tan miserablemente estas razones. SEM. Que mentiras y que locuras dira zora este catiuo de mi amo? CA. Como es esso? SEM. Dixe que digas: que muy gran plazer aue de oyrlo. Assi te medre Dios, como me sera agradable esse sermón. CA. Que? SEM. Que assi me medre Dios como me sera gracioso de oyr. CA. Pues por porque ayas plazer, yo lo figurate por partes mucho por estenso. SEM. De los tenemos: esto es tras lo que yo andaua. de passar se aura ya esta oportunidad. CA. Comienço pro los cabellos. Vees tu las madexas del oro delgado que hilan en Arabia? mas lindos son, y no resplandecen menos. su longura hasta el postrero assiento de sus pies. despues de crinados y atados cõ la delgada cuerda como ella se los pone, no ha mas menester para conuertir los hombres en piedras. SEM. Mas en asnos. CA. Que dizes? SEM. Dixe que estos tales no serian cerdas de asno. CA. Ved que torpe, y que comparacion. SEM. Tu cuerdo. CA. Los ojos verdes, rasgados, las pestañas luen-

gas, las cejas delgadas, y alçadas; la nariz mediana; la boca pequeña, los dientes menudos y blancos; los labrios colorados y grossezuelos; el torno del rostro poco mas luengo que redondo, el pecho alto: la redondez y forma de las pequeñas tetas quien te la podria figurar? que se despeze el hombre quando las mira. la tez liza, lustrosa: el cuerpo suyo escurece la nieue: la color mezclada, qual ella la escogio para si. SEM. En sus treze está este necio. CA. Las manos pequeñas en mediana manera, de dulce carne acompañadas; los dedos luengos; las uñas en ellos largas y coloradas, que parecen rubies entre perlas. Aquella proporción que ver no puedo, sin duda por el buelto de fuera juzgo incomparablemente ser mejor que la que Paris juzgo entre las tres diosas. SEM. Has dicho? CA. Quan breuemente pude. SEM. Puesto que sea todo esto verdad; por ser tu hombre eres mas digno. CA. En que? SEM. En que ella es imperfecta, por el qual defecto dessea y apetece a ti y a otro menor que tu. No has leydo el filosofo do dize: *Asi como la materia apetece a la forma, asi la muger al varon.* CA. O triste! y quando vere yo esto entre mi y Melibea? SEM. Posible es, y aun que te aborrezcas quanto agora la amas, podra ser alcançandola, y viendola con otros ojos libres del engaño

en qu
SEM
que
con q
quien
ro to
feo. e
glori
que l
re cie
de br
vistel
esto y
Dela
do si
hasta
que r
possi
No
seas t
ligen
penfa
lo dir
fin de
se diz
en qu
de cie
y des
dad: a
uocan
habla

en que agora estas. CA. Con que ojos?
SEM. Con ojos claros. CA. Y agora con
que lo veo? SEM. Con ojos de alinde,
con que lo poco parece mucho, y lo pe-
queño grande. No te desespere: yo quie-
ro tomar esta enpresa de cumplir tu des-
seo. CA. O Dios te dé lo que desseas, que
glorioso me es oyrte, aun que no espero
que lo has de hazer. SEM. Antes lo ha-
re cierto. CA. Dios te consuele. El jubon
de brocado que ayer vesti, Sempronio,
vistelo tu? SEM. Prosperete Dios por
esto y por muchos mas que me daras.
Dela burla yo me lleuo lo mejor: conto-
do si destes aguijones me da, traersela he
hasta la cama: bueno ando hazelo esto
que me dio mi amo, que sin merced im-
posible es obrarse bien ninguna cosa. CA.
No seas aora negligente. SEM. No lo
seas tu: que imposible es hazer sieruo di-
ligente el amo perezoso. CA. Como has
pensado de hazer esta piedad? SEM. Yo te
lo dire. Dias ha grandes que conozco en
sin desta vezindad vna vieja barbuda que
se dize Celestina, hechizera, astuta, sagaz
en quãtas maldades ay: entiendo que pasan
de cinco mil virgos los que se han hecho
y deshecho por su autoridad en esta ciu-
dad: a las duras peñas promouera y pro-
uocara a luxuria, si quiere. CA. Podria la yo
hablar? SEM. Yo te la traere hasta aca. por
esto

esto aparejate: se le gracioso, se le franco, estudia mientras voy, para le dezir tu pena tan bien como ella te dara el remedio. CA. Y tardas? SEM. Ya voy. quede Dios contigo. CA. Y contigo vaya. O todo poderoso perdurable Dios, tu que guias los perdidos, y los Reyes Orientales por el estrella precedente a Belem truxiste, y en su patria los reduxiste, humildemente te ruego que guies a mi Sempronio, en manera que conuierta mi pena y tristeza en gozo, e yo indigno merezca venir en el deseado fin.

CE. Albricias, albricias Elicia, Sempronio, Sempronio. EL. Ce ce ce, cel. Porque? EL. Porque está aqui Crito. EA. Metelo en la camarilla delas escobas, presto: dile que viene tu primo y mi familiar. EL. Crito, retráete ay: mi primo viene, perdida soy. CR. Plazeme: no te congoxes, SEM. Madre bendita, que desleo traygo! gracias a Dios que se me dexo ver. CE. Hijo mio, rey mio, turbado me has: no te puedo hablar. torna y dame otro abraço. Y tres dias podiste estar sin vernos? Elicia, Elicia, catala aqui. EL. A quien madre? CE. A Sempronio. EL. Ay triste, saltos me da el corazón, y que es del? CE. Ves le aqui, ves lo que me lo abraçare, que no tu. EL. Ay mal dito seas traydor, postema y landre te matere y ma-

nos

nos de tus enemigos mueras: y por crimi-
 nes dignos de cruel muerte en poder de
 figurosa justicia te veas. ay, ay. s e m. Hi,
 hi, hi. que es mi Elicia de que te congo-
 xas? EL. Tres dias ha que no me vees.
 Nunca Dios te vea, nunca Dios te con-
 fíele, ni te visite. Guay de la triste que en
 ti tiene su esperanza, y el fin de todo su
 bien. s e m. Calla señora mía. tu piensas
 que la distancia del lugar es poderosa de
 apartar el entreñable amor y el fuego que
 está en mi coraçon? do yo vo, conmigo vas,
 conmigo estas: no te aflijas, ni te atormen-
 tes mas de lo que yo he padescido. Mas
 di que passos fueran arriba? EL. Quien?
 vn mi enamorado. s e m. Pues creolo.
 EL. Ala he verdad es: sube alla, y verlo
 has. s e m. Voy. CE. Andaca: dexa es-
 fa loca, que es liuiana y turbada de tu au-
 sencia; sacasla agora de seso, dira mil lo-
 curas! Ven y hablemos, no dexemos pas-
 sar el tiempo en balde. s e m. Pues quien
 está arriba? CE. Quieres lo saber? s e m.
 Quiero. CE. Vna moça que me enco-
 mendo vn frayle. s e m. Que frayle? CE.
 No lo procures. s e m. Por mi vida
 madre, que frayle? CE. Porfias! El mi-
 nistro gordo. s e m. O desventurada, y
 que carga el peso? CE. Todo lo llevamos,
 pocas misericordias has visto en la barriga.
 s e m. Matadras no: mas perreas si. CE.

Ay burlador. SEM. Dexa si soy burlador, muestramela. EL. Ha don maluado, ver la quieres? los ojos se te saltan, que no basta a ti vna ni otra. Anda veela, y dexa a mi para siempre. SEM. Calla. Dios mio, y enojas te? que ni quiero ver a ella, ni a muger nascida: a mi madre quiero hablar, y quedate a Dios. EL. Anda anda, vete desconocido, y esta otros tres años que no me bueluas a ver. SEM. Madre mia, bien ternas confiança, y creeras, que no te burlo. Toma el manto, y vamos: que por el camino sabraslo: que si aqui me tardasse en dezir, impedetia tu prouecho y el mio. CE. Vamos. Elicia quedate a Dios, cierra la puerta: a Dios paredes. SEM. O madre nia, todas cosas dexadas aparte, solamente sey atenta, e ymagina en lo que te dixere, y no derrames el pensamiento en muchas partes: que quien en diuersos lugares lo pone, en ninguno lo tiene junto, sino por caso determina lo cierto. Quiero que sepas de mi lo que no has oydo: y es, que jamas pude, despues que mi se contigo puse, dessear bien de que no te cupiesse parte. CE. Parta Dios hijo de lo suyo contigo, que no sin causa lo hara, si quiera, porque has piedad desta pecadora de vieja. Pero di, no te detengas; que la amistad que entre ti y mi se afirma, no ha menester
preca-

prea
para
cho:
pala
der.
res d
fidac
tos n
tiem
nida
Bien
mi n
stas
desca
los p
meti
haze
dad
El es
quan
bien
a la p
pare
Tha
C
oyes
CA.
Qui
PAR
alco
Call

preambulos, ni corrolarios, ni aparejos para ganar volúridad. Abrenia, y ven al hecho: que vanamente se dize por muchas palabras, lo que por pocas se puede entender. SEM. Assi es. Calisto arde en amores de Melibea: de ti, y de mi tiene necesidad: pues juntos nos ha menester, juntos nos aprouechemos. que conocer el tiempo, y vsar el hombre de la oportunidad, haze los hombres prosperos. CE. Bien has dicho: al cabo estoy, basta para mi mecer el ojo: digo que me alegro destas nueuas, como los çurujanos de los descalabrados: y como aquellos dañan en los principios las llagas, y encarecê el prometimiento de la salud; assi entiendo yo hazer a Calisto: alargarle he la certenidad de remedio, porque, como dizen, El esperança luenga affige el coraçon, y quanto el la perdiere, tanto gela promete. bien me entiendes. SEM. Calleemos, que a la puerta estamos: y, como dizen, las paredes han oydos. CE. Llama. SEM. Tha, tha, tha.

CA. Parmeno. PAR. Señor. CA. No oyes maldito fordo? PAR. Que es señor? CA. Ala puerta llaman, corre. PAR. Quien es? SEM. Abre a mi y a esta dueña. PAR. Señor, Sempronio y vna puta vieja alcoholada dauan aquellas porradas. CA. Calla, calla malualdo, que es mi tia: corre

corre abre. siempre lo vi, que por huyr
 hombre de vn peligro, cae en otro mayor:
 por encubrir yo este hecho de Parmeno
 (a quien amor o fidelidad, o temor pusie-
 ran freno) cay en indignacion desta, que
 no tiene menor poder en mi vida, que
 Dios. PAR. Porque señor te matas? por-
 que señor te congoxas? y tu piensas que
 es vituperio en las orejas desta el nombre
 que le llamè? no lo creas, que assi se glo-
 rifica en le oyr, como tu quando dizen,
 Diestro cauallero es Calisto. Y de mas
 desto es nombrada, y por tal titulo cono-
 cida. Si entre ciè mugeres va, y alguno di-
 ze, Puta vieja, sin ningun empacho luego
 buelue la cabeça, y responde con alegre
 cara. En los combites, en las fiestas, en las
 bodas, en las cofradias, en los mortuorios,
 en todos los ayuntamiètos de gentes, con
 ella passan tiempo. si passa por los perros,
 aquello suena su ladrido: si està cerca las
 aues, otra cosa no cantan: si cerca los ga-
 nados, baládo la pregonan. si cerca las be-
 fias, rebuznâdo dizen, puta vieja. las ranas
 de los charcos otra cosa no suelè mentar.
 si va'entre los herreros, aquello dizen sus
 martillos. carpinteros, y armeros, herra-
 dores, caldereros, arcaderos. Todo oficio
 de instrumento forma en el ayre su nom-
 bre. Cantanla los carpinteros, peynanla
 los peynadores, texedores, labradores en
 las

las huertas, en las aradas, en las viñas, en las segadas, con ella pasan el afán quotidiano: al perder en los tableros, luego sueñan sus loores, todas cosas que son hazen, a do quiera que ella esta el tal nombre representan. O que comedor de huevos afados era su marido! Que quietes mas? si no que si vna piedra toca con otra, luego suena Puta vieja. C A. Y tu como lo sabes, y la conoces? P A R. Saber lo has. Dias grandes son passados que mi madre muger pobre moraua en su vezindad, la qual rogada por esta Celestina, me dio a ella por siruiente, aun que ella no me conoce, por lo poco que la serui, y por la mudança que la edad ha hecho. C A. De que la seruias? P A R. Señor, yua ala plaza y trayale de comer, y acompañauala, suplia en aquellos menesteres que mi tierna fuerza bastaua: pero de aquel poco tiempo que la serui, recogí a la nueua memoria lo que la vieja no ha podido quitar. Tiene esta buena dueña al cabo de la ciudad, alla cerca de las tenerias, en la cuesta del rio vna casa apartada, medio cayda, poco conpuesta, y menos abastada: ella tenia seys officios: conuiene a saber, labradora, perfumadera, maestra de hazer afeites, y de hazer virgos, alcahueta, y vn poquito hechizera. El primero officio era cobertura de los otros: se color del qual mu-

chas moças destas siruientes entrauan en
 su casa a labrarfe, y labrar camisas, gor-
 gueras, y otras muchas cosas: ninguna ve-
 nia sin torrezno, trigo, harina, o jarro de
 vino, y de las otras prouisiones que po-
 dian a sus amas hurtar, y aun otros hur-
 tillos de mas calidad alli se encubrian: as-
 faz era amiga de estudiantes y despense-
 ros, y moços de abades: a estos vendia
 ella aquella sangre inocente de las cuyta-
 dillas, la qual ligeramente auenturauan
 en esfuerço de la restitucion que ella les
 prometia. Subio su hecho a mas, que por
 medio de aquellas comunicaua con las
 mas encerradas, hasta traer a execucion
 su proposito: y aquestas en tiempo hone-
 sto, como estaciones, procesiones de no-
 che, missas del gallo, missas del alua, y
 otras secretas deuociones: muchas encu-
 biertas vi entrar en su casa: tras ellas hom-
 bres descalços, conttitos, y reboçados, des-
 atacados, que entrauan alli a llorar sus
 pecados. que tragos si piensas traya; ha-
 zia se física de niños, tomaua estambre de
 vnas casas y daualo a hilar en otras, por
 achaque de entrar en todas: las vnas, ma-
 dre aca; las otras, madre aculla; cata la
 vieja: ya viene el ama, de todas muy cone-
 cida. Con todos estos afanes nunca pas-
 faua sin missa, ni visperas: ni dexaua mo-
 nesterios de frayles, ni de monjas. esto
 porque

porque alli hazia ella sus aleluyas, y con-
 ciertos: y en su casa hazia perfumes, fal-
 saua estoraques, menjuy, animes, ambar,
 algalia, poluillos, almizques, mosqueres.
 Tenia vna camara llena de alambiques,
 de redomillas, de barrilejos de barro, y
 de vidro, de arambre, de estaño, hechos de
 mil fayciones, hazia soliman, afeyte co-
 zido, argentadas, bugelladas, cerillas, la-
 nillas, vnturillas, lustres, lucentores, clari-
 mentes, aluarinos, y otras aguas de rostro,
 de rasuras, de gamones, de corteza, de
 espantalobos, de traguncia, de hieles, de
 agraz, de mosto, destilados, y açucarados.
 Adelgazaua los cueros cõ çumo de limo-
 nes, con turuino, con tuetano de corço,
 y de garça, y otras confayciones. Sacaua
 agua para oler de rosas, de azahar, de jas-
 min, de trebol, de madre selua, y clauel-
 linas mosquetadas y almizcadas poluori-
 zadas con vino. Hazia lexia para enruuiar
 de sarmientos, de carraçca, de centeno, de
 marrubios, con salitre, con alumbre y
 millefolia, y otras diuersas cosas. Y los
 vntos y mantecas que tenia, es hastio de
 dezir: de vaca, de osso, de cauallos, y de
 camellos, de culebra, y de conejo, de va-
 llena, de garça, y de alcarauan, y de gamo,
 y de gato montes, y de texon, de harda
 de erizo, de nutria. Aparejos para baños:
 esto es vna marauilla, de las yeruas y ray-

zes que tenia en el techo de su casa colgadas: mançanilla, y romero, maluauilco, culantrillo, coronilla, flor de fauco, y de mostaza, espliego, y laurel blanco, tortarosa, y gramonilla, flor saluaje, y higuera, pico de oro, y hoja tinta. Los azeytes que sacaua para el rostro no es coia de creer: de estoraque, y de jasmin, de limon, de pepitas, de violetas, de menjuy, de alfocigos, de piñones, de granillo, de açofeyfas, de neguilla, de atramuzes, de aruejas, y de carillas, y de yerua paxarrera: y vn poquillo de balfamo tenia ella en vna redomilla, que guardaua para aquel rascuño que tiene por las narizes. Esto de los virgos: vnos bazia de bexiga, y otros curaua de punto. Tenia en vn tabladillo en vna caxuela pintada vnas agujas delgadas de pellejeros, y hilos de seda encerados, y colgadas alli rayzes de hoja plasma y fuste sanguino, cebolla albarrana, y cepacauallo. Hazia con esto marauillas. que quando vino por aqui el embaxador Frances, tres vezes vendio por virgen vna criada que tenia. ca. Assi pudiera ciento. PAR. Si, santo Dios. y remediaua por caridad muchas huerfanas y erradas que se encomendauan a ella. Y en otro apartado tenia para remediar amores, y para se querer bien: tenia huesos de coraçon de ciervo, lengua de biuo-

ra,

ta, cabeças de codornizes, fesos de asno, tela de cavallo, mantillo de niño, hua morisca, aguja marina, soga de ahorcado, flor de yedra, espina de erizo, pie de texon, grano de helecho, la piedra del nido del aguila, y otras mil cosas. Venian a ella muchos hombres y mugeres: y a vnos demandaua el pan do mordian, a otros de su ropa, a otros de sus cabellos: a otros pintaua en la palma letras cõ açafrañ, a otros con vermellon, a otros daua vnos coraçones de cera llenos de agujas quebradas, y otras cosas en barro y en plomo hechas, muy espantables al ver. Pintaua figuras, dezia palabras en tierra. Quien te podria dezirlo que esta vieja hazia? y todo era burla y mentira. CA. Bien está Parmeno, dexalo para mas oportunidad: assaz soy de ti auisado, tengote lo en gracia, no nos detengamos, que la neçessidad desecha la tardança. Oye, aquella viene rogada, espera mas que deue. Vamos, no se indigne: yo temo, y el temor reduce a la memoria y a la prouidencia despierta. Sus vamos, proueamos. Pero ruegote Parmeno, la embidia de Sempronio, que en esto me sirue y complace, no ponga impedimento en el remedio de mi vida: que si para el vuo jubon, para ti no faltara sayo: ni pienses que tengo en menos tu consejo y auiso, que su trabajo y obra:

como

como lo espiritual sepa yo que precede a lo corporal. y puesto que las bestias corporalmente trabajan mas que los hombres, por esso son pensadas y curadas, pero no amigos dellos. en tal diferencia seras conmigo en respeto de Sempronio, y so secreto sello pospuesto el dominio; por tal amigo a ti me concedo. PAR. Que xome señor de la duda de mi fidelidad y seruicio, por los prometimientos y amonestaciones tuyas. Quando me viste señor embidiar, o por ningun interesse ni resabio tu prouecho estorcer? CA. No te escandalizes: que sin duda tus costumbres y gentil criança en mis ojos ante todos los que me firuen estan. mas como en caso tan arduo do todo mi bien y vida pende, es necessario proueer; proueo a los acontecimientos: como quiera que creo que tus buenas costumbres sobre todo buen natural florecen, como el buen natural sea principio del artificio. Y no mas: sino vamos a ver la salud.

CE. Passos oygo, aca descenden, haz Sempronio que no lo oyes: escucha, y dexame hablar lo que a ti y a mi conuiene. SEM. Habla. CE. No me congoxes, ni me importunes: que sobrecargar el cuytado, es aguijar al animal congoxoso. Assi sientes la pena de tu amo Calisto, que parece que tu eres el, y el tu, y que los tormentos

mentos son en vn mismo sujeto. Pues cree que yo no vine aca por dexar este pleyto indeciso, o morir en la demanda. CA. Parmeno detente, ce, escucha que hablan estos: veamos en que biuimos. O notable muger, o bienes mundanos indignos de ser poseydos de tan alto coraçon! O fiel y verdadero Sempronio! Has visto mi Parmeno? oyste? tengo razon? que dizes rincón de mi secreto, y consejo y alma mia? PAR. Protestando mi inocencia ala primera sospecha, y cumpliendo con la fidelidad, por que me concediste, hablare, oye me, y el afeto no te enforde, ni la esperança del deleyte te ciegue. Tiemplate, y no te apressures: que muchos con códicia de dar en el fiel, yerran el blanco. Aunque soy moço, cosas he visto assaz. y el seso, y la vista de las muchas cosas demuestran la experiencia. De ver te o de oyte descendir por la escalera! parlan estos lo que fingidamente han dicho, en cuyas falsas palabras pones el fin de tu desseo. SEM. Celestina, ruynmente suena lo que Parmeno dize. CE. Calla, que para mi santiguada, do vino el asno verna el albarda: dexame tu Parmeno, que yo te le hare vno de nos, y de lo que ouieremos demosle parte, que los bienes si no son comunicados, no son bienes. Ganemos todos, partamos todos, holguemos

holguemos todos. yo te lo traere manso y benino a picar el pan en el puño, y seremos dos a dos, y como dizen, tres al mohino. CA. Sempronio. SEM. Señor. CA. Que hazes llave de mi vida? abre. O Parmeno ya la veo, sano soy, biao soy. Mira que reuerenda persona: que acatamiento. por la mayor parte por la filosofia es conocida la virtud interior. O vejez virtuosa! o virtud enuejecida! o gloriosa esperança de mi desseado fin! O fin de mi deleytosa esperança! O salud de mi passion, reparo de mi tormento, regeneracion mia, viuificacion de mi vida, resurreccion de mi muerte, desseo llegar a ti, condicio besar essas manos llenas de mi remedio. la indignidad de mi persona lo embarga, dende aqui adoro la tierra que huellas, y en tu reuerencia la beso. CA. Sempronio de aquellas biiuo yo: los huesos que yo toyo, piensa este necio de tu amo darme a comer: pues al le sueño, al freyr lo verdadle que cierte la boca, y comiécse abrir la bolsa: que de las obras dudo quanto mas delas palabras: xoquete estriego aña coxa, mas auias de madugar. PAU. Guay do orejas que tal oyó, perdido es que entras, perdido anda. O Calisto de uenturanto, abazido, tiego y entierta esta adoranto a la mas antigua putacion, que frugaron sus espaldas en todos los burzomugios delcs,

aléles, deshecho es, vencido es, caydo es, no es capaz de ninguna redencion, ni consejo, ni esfuerço. CA. Que dezia la madre? parece me, que pensaua que le ofrecia palabras por escusar galardón. SEM. Assi lo senti. CA. Pues ven conmigo: trae las llaves: que yo sanare su duda. SEM. Bien haras, y luego vamos: que no se deue dexar crescer la yerua entre los panes, ni la sospecha en los coraçones de los amigos, sino limpiar luego con el escardilla delas buenas obras. CA. Astuto hablas, vamos, y no tardemos.

CE. Plaze me Parmeno que auemos auido oportunidad para que conozcas el amor mio contigo, y la parte que en mí immerito tienes: y digo immerito, por lo que te he oydo dizer, de que no hago caso: porque virtud nos amonesta sufrir las tentaciones, y no dar mal por mal, y especial quando somos tentados por mocos y no bien astutos en lo mundano, en que con necia lealtad pierde a si y a sus años, como agora tu a Calisto. bien te oy, y no pienfes que el oyr con los otros exteriores sentidos mi vejez aya perdido: que no solo lo que vees, oyo y conozco; mas aun lo que intrinseco con los inuetuales ojos penetra. Has de saber Parmeno que Calisto anda de amor quexoso, y no lo luzgues por esto por flaco, que el amor imperuio todas las

las cosas vence: y sabe, si no sabes, que dos conclusiones son verdaderas. La primera, que es forçoso el hombre amar á la muger, y la muger al hombre: La segunda, que el que verdaderamente ama, es necesario que se turbe con la dulçura del soberano deleyte que por el hazedor de las cosas fue puesto, porque el linage de los hombres se perpetuasse, sin lo qual pereceria: y no solo en la humana especie, mas en los peces, en las bestias, en las aues, en las reptilias: en lo vegetatiuo, algunas plantas han este respeto, si sin interposicion de otra cosa en poca distancia de tierra estan puestas, en que ay determinacion de herbolarios y agricultores ser machos y hembras. Que diras a esto Parmeno? necezuelo, loquito, angelico, perlica, simplezito? lobitos en tal gesto, llegate aca putico, que no sabes nada del mundo, ni de sus deleytes. Mas rauia mala me mate si te llego a mí, aun que vieja, la boz tienes ronca, las baruas te apuntan, mal soflegadilla deues tener la punta de la barriga. PAR. Como cola de alacrán. CE. Y aun peor, porque la otra muerde sin hinchar: y la tuya hincha por nueue meses. PAR. Hi, hi, hi. CE. Ries te, landrezilla hijo. PAR. Calla madre, no me culpes, ni me tengas aun que moço por insipiente: amo a Calisto, porque

le deu
ficios,
tratad
amor
prende
perdic
desseo
cial pe
duo y
razon
pensar
lo pue
meno.
pleza,
puede
que si
amo e
de la r
dria ll
espera
Lloras
estoru
A otro
PAR
dolién
se doli
de lo c
jor es
males
que m
mejor

le

le deuo fidelidad, por criança, por beneficios, por ser del bien honrrado, y bien tratado: que es la mayor cadena que el amor del seruidor al seruicio del señor prende, quanto lo contrario aparta: veo le perdido, y no ay cosa peor que yr tras desseo sin esperança de buen fin: y especial pensando remediar su hecho tan arduo y difícil con vanos consejos y necias razones de aquel bruto Sêpronio, que es pensar sacar aradores a pala de açadon: no lo puedo sufrir, digolo, y lloro. C E. Parmeno, tu no vees que es necesidad o simpleza, llorar por lo que con llorar no se puede remediar? P A R. Por esso lloro: que si con llorar fuesse possible traer a mi amo el remedio, tan grande seria el plazer de la tal esperança, que de gozo no podría llorar. pero assi perdida ya toda la esperança, pierdo el alegria, y lloro. C E. Lloras sin prouecho, por lo que llorando estoruar no podras, ni sanarlo presumas. A otro no ha acontecido esto Parmeno? P A R. Si: pero a mi amo no lo querria doliente. C E. No lo es: mas aunque fuese doliente, podría sanar. P A R. No curo de lo que dizes: porque en los bienes mejor es el acto que la potencia: y en los males mejor la potencia que el acto: assi que mejor es ser sano que poder lo ser: y mejor es poder ser doliente, que ser en-

D

fermo

fermo por a^{do}. Y por tanto es mejor tener la potencia en el mal, que el a^{do}.
CE. O maluado, como que no se te entiende: tu no sientes su enfermedad? que has dicho hasta agora? de que te quejas? pues burla, o di por verdad lo fallo, y cree lo que quisieres: que el es enfermo por a^{do}: y el poder ser sano, es en mano desta flaca vieja.
PAR. Mas desta flaca puta vieja.
CE. Putos dias biuas vellaquillo, y como te atreues?
PAR. Como te conozco.
CE. Quien eres tu?
PAR. Quien? Parmeno, hijo de Alberto tu compadre, que estuue contigo vn poco de tiempo, que te me dio mi madre quando morauas a la cuesta del rio cerca de las tenerias.
CE. Iesu, Iesu, Iesu. y tu eres Parmeno hijo de la Claudina?
PAR. Ala he yo.
CE. Pues fuego malo te queme, que tan puta vieja era tu madre como yo. porque me persigues Parmeno? el es por los santos de Dios: allegate aca a mi, ven aca, que mi açotes y puñadas te di en este mundo y otros tantos besos. Acuerdas te quando dormias a mis pies, loquito?
PAR. Si en buena fe, y algunas vezes aun que era niño me subias ala cabecera, y me apretanas contigo, y porque olias a vieja, me fui de ti.
CE. Mala landre te mate, y como lo dize el desuergonçado! Dexadas burlas y passatiempos, oye agora mi hijo, y escucha:

cucha: que aunque a vn fin foy llamada, a otro foy venida, y maguera que contigo me aya hecho de nueuas, tu eres la causa. Hijo bien sabes como tu madre que Dios aya te me dio, biuiendo tu padre: la qual como de mi te fueſte, con otra ansia no murio, ſino con la incertidumbre de tu vida y persona, por la qual auſencia algunos años de ſu vejez ſu frio anguſtiosa y cuydadosa vida: y al tiempo que della paſſo embio por mi, y en ſu ſecreto te me encargo, y me dixo, ſin otro reſtigo, ſino aquel que es reſtigo de todas las obras y penſamientos, y los coraçones, y entrañas eſcudriña, al qual puſo entre ella y mi, que te buſcaſſe, lleuaſſe, y abrigaſſe; y quando de complida edad fueſſes, tal que en tu biuir ſupieſſes tener manera y forma, te deſcubrieſſe adonde dexò encerrada tal copia de oro y plata, que baſta mas que la renta de tu amo Calisto y porque gelo prometi, y con mi prometa lleuo deſcaño, y la fe es de guardar mas que a los biuos a los muertos, que no pueden hazer por ſi: en peſquiſa y ſeguimiento tuyo yo he gaſtado aſſaz tiempo y contias, haſta agora que ha plazido aquel que todo los cuydados tiene, y remedia las juſtas peticiones, y las piadoſas obras endereça, que te hallaſſe aqui, donde ſolos ha tres dias que ſé que moras. Sin duda dolor he ſentido

tido, porque has tantas partes vagado, y peregrinado, que ni has auido prouecho, ni ganado deudo ni amistad. que, como Seneca dixo, Los peregrinos tienen muchas posadas, y pocas amistades: porque en breue tiempo con ninguno pueden firmar amistad. Y el que esta en muchos cabos, està en ninguno: ni puede aprouechar el manjar a los cuerpos que en comiendo se lança: ni ay cosa que mas la sanidad impida, que la diuersidad y mudança, y variacion de los manjares: y nunca la llaga viene a cicatrizar, en la qual muchas medicinas se tientan; ni conualesce la planta que muchas vezes es traspuesta: y no ay cosa tan prouechosa que en llegando proueehe. Por tanto mi hijo dexa los impetos dela juventud, y torna te con la doctrina de tus mayores ala razon. reposa en alguna parte. y donde mejor que en mi voluntad? en mi animo, en mi consejo, a quien tus padres te remetieron? e yo assi como verdadera madre tuya. te digo, lo las maldiciones que tus padreste pusieron, si me fuesse inobediente, que por el presente sufras y siruas a este tu amo que procuraste, hasta en ello ver otro consejo mio: pero no con necia lealtad, proponiendo firmeza sobre lo mouible, como son estos señores deste tiempo: y tu gana amigos, que

es cosa durable: ten con ellos constancia, no biuas en flores, dexa los vanos prometimientos de los señores: los quales chupan la sustancia de sus siruientes con huecos y vanos prometimientos, como la sanguifuela, sacan la sangre, y desagradecen, injurian, olvidan seruicios, niegan galardón. Guay de quien en palacio enuejete: como se escriue de la Probativa Piscina, que de ciento que entrauan, sacaua vno. Estos señores deste tiempo mas aman a sí que a los suyos, y no yeran: los suyos y igualmente lo deuen hazer, perdidas son las mercedes, las magnificencias, los actos nobles: cada vno destos captiua y mesquinamente procura su interese con los suyos: pues aquellos no deuen menos hazer como sean en facultades menores, sino biuir a su ley. Digo lo hijo Parmeno, porque este tu amo, como dizen, me parece rompenecios, de todos se quiere seruir sin merced: mira bien, creeme, en su casa cobra amigos, que es el mayor precio mundano, que con el no pienses tener amistad, como por la diferencia de los estados o condiciones pocas vezes conteeza. Caso es ofrecido, como sabes, en que todos medremos, y tu por el presente te remedies, que lo al que te he dicho, guardado te está a su tiempo; y mucho te aprouecharas, siendo amigo

de Sempronio. PAR. Celestina todo tremo en oyrte, no sé que haga, perplexo estoy: por vna parte tengo te por madre, por otra a Calisto por amo: riqueza desseo, pero quien torpemente sube alo alto, mas ayna cae que subio: no querria bienes mal ganados. CE. Yo sí. A tuerto o a derecho, nuestra casa hasta el techo. PAR. Pues yo con ellos no biuiria contento: y tengo por honesta cosa la pobreza alegre: y aun mas te digo que no los que poco tienen son pobres; mas los que mucho dessean: y por esto aun que mas digas, no te creo en esta parte. querria passar la vida sin embidia; los yermos y aspereza sin temor; el sueño sin sobresalto; las injurias con respuesta; las fuerças sin denuesto; las premias con resistencia. CE. O hijo, bien dizen que la prudencia no puede ser sino en los viejos, y tu mucho moço eres. PAR. Mucho segura es la mansa pobreza. CE. Mas di, como mayor, que la fortuna ayuda a los osados; que de mas desto, quien es que tenga bienes en la republica que escoja biuir sin amigos? pues, loado Dios, bienes tienes, y no sabes que has menester amigos para los conseruar, y no pienses que tu priuança con este señor te haze seguro, que quanto mayor es la fortuna, tanto es menos segura, y por tanto en los infortunios

nios
de p
don
cura
uech
lunta
y la g
tene
foys
es, c
tode
ços e
para
com
junc
men
pron
la. e
PAR
Aren
Cier
Perc
jor.
esta
dre n
a to
Dig
xam
raço
quie
que

nios el remedio es a los amigos. Y adonde puedes ganar mejor este deudo, que donde las tres maneras de amistad concurren? conuiene a saber, por bien, y prouecho, y deleyte. Por bien, mira la voluntad de Sempronio conforme a la tuya, y la gran similitud que tu y el en la virtud teneys: por prouecho, en la mano està, si soys concordés: por deleyte, semejable es, como seays en edad dispuestos para todo linaje de plazer, en que mas los moços que los viejos se juntan, assi como para jugar, para vestir, para burlar, para comer y beuer, para negociar amores juntos de compañía. O si quisieses Parmeno, que vida gozariamos! Sempronio ama a Elicia prima de Areusa. PAR. De Areusa? CE. De Areusa. PAR. De Areusa hija de Eliso? CE. De Areusa hija de Eliso. PAR. Cierto? CE. Cierto. PAR. Marauillosa cosa es. CE. Pero bien te parece? PAR. No cosa mejor. CE. Pues tu buena dicha quiere, aqui està quien te la dara. PAR. Mia fe madre no creo a nadie. CE. Estremo es creer a todos, e yetto no creer a ninguno. PAR. Digo que te creo; pero no me atreuo: dexame. CE. O mezquino, de enfermo coraçon es sufrir el bien. Da dios hauas a quien no tiene quixadas. o simple diras, que adonde ay menor entendimiento,

ay mayor fortuna: y donde mas discrecion,alli es menor la fortuna: dichas son. PAR. O Celestina, oydo he a mis mayores que vn exemplo de luxuria o auaricia mucho mal haze, y que con aquellos deue hombre conuersar que le hagan mejor, y aquellos dexar a quien el mejores piensa hazer: y Sempronio en su exemplo no me hara mejor, ni yo a el sanare su vicio. y puestas que yo a lo que dizes me incline, solo yo querria saberlo, porque a lo menos por el exemplo fuesse oculto el peccado. Y si hombre vencido del deleyte va contra la virtud, no se atreua ala honestidad. ex. Sin prudencia hablas. que de ninguna cosa es alegre possession sin compania, no te retraygas ni amargues: que la natura huye lo triste y apetece lo deleytable. El deleyte es con los amigos en las cosas sensuales, y especial en recountar las cosas de amores y comunicarlas. Esto hize, estotro me dixo, tal donayre passamos, de tal manera la tome, assi la bese, assi me mordio, assi la abraçe, assi se allego. O que habla, o que gracia, o que juegos, o que besos! Vamos alla, boluamos aca, ande la musica, pintemos motes, cantemos cançiones, hagamos inuenciones, y justemos: que cimera sacaremos, o que letra! ya va ala missa, mañana saldra, rondemos su calle, mira su carta, vamos

mos de noche, ten me el escala, guarda la puerta, como te fue, cata el cornudo, sola la dexa, dale otra buelta, tornemos alla. Y para esto Parmeno ay deleyte sin compania: ala he, ala he, la que las sabe, las tañe, este es el deleyte: que lo al, mejor lo hazen los asnos en el prado. PAR. No queria madre me combidasses a consejo con amonestacion de deleyte, como hizieron los que careciendo de razonable fundamento, opinando hizieron sectas embueltas en dulce veneno para caçar y tomar las voluntades delos flacos, y con poluos de sabroso afeto cegaron los ojos de la razon. CE. Que es razon loco? que es afeto asnillo? La discrecion que no tienes lo determina, y de la discrecion mayor es la prudencia, y la prudencia no puede ser sin experimento: y la experiencia no puede ser mas que en los viejos y los ancianos. somos llamados padres, y los buenos padres bien aconsejan a sus hijos; y especial yo a ti, cuya vida y honrra mas que la mia desseo: y quando me pagaras tu esto? pues a los padres y a los maestros nunca puede ser hecho seruicio y igualmente. PAR. Todo me recelo madre, de recibir dudoso consejo. CE. No quieres? pues dezirte he lo que dize el sabio: Al varon que con dura cerviz al que le castiga menosprecia, arrebatado quebrantamiento le verba, y

saidad ninguna le consiguirá: y así Parmenio me despido de ti, y de aqueste negocio.
 P A R. Ensañada está mi madre: duda tengo en su consejo: yerro es no creer, y culpa creer lo todo: mas humano es confiar, mayormente en esta que interese promete a do provecho se puede allende de amor conseguir. Oydo he, que deue hombre a sus mayores creer. esta que me aconseja? paz con Sempronio: la paz no se deue negar, que bienaventurados son los pacíficos, que hijos de Dios seran llamados: amor no se deue rehuyr, caridad a los hermanos: interese pocos le apartan. pues quiero la complazer, y oyr. Madre, no se deue ensañar el maestro de la ignorancia del discipulo: sino, raras vezes la sciencia, que es de su natura comunicable, y en pocos lugares se podria infundir: por esso perdona me, y hablame; que no solo quiero oyrtte, y creerte, mas en singular merced recibir tu consejo. y no me lo agradezcas, pues el loor y las gracias de la accion mas al dante que al recipiente se deuen dar: por esso manda; que a tu mandado mi consentimiento se humilla. cE. De los hombres es errar, y bestial es la porfia: porende gozome Parmenio, que ayas limpiado las turbias telas de tus ojos, y respondido al conocimiento, discrecion, e ingenio sutil de tu padre:

padre: cuya persona agora representada en mi memoria enternescé los ojos piadosos, por do tan abundantes lagrimas vees derramar. algunas vezes duros propósitos como tu defendia, pero luego tornaua alo cierto. en Dios y en mi anima, que en ver agora lo que has porfiado, y como a la verdad eres reduzido, no parece sino que viuo lo tengo delante. O que persona, o que hartura, o que cara tan venerable! pero callemos. que se acerca Calisto, y tu nueuo amigo Sempronio, con quien tu cõformidad para mas oportunidad dexo: que dos en vn coraçon biuiendo, son mas poderosos de hazer y de entender.

C A. Duda traygo, madre, segun mis infortunios, de hallarte biua. pero mas es marauilla, segun el desseo, de como llego biuo. recibe la dadiua pobre de aquel que con ella la vida te ofrece. **C E.** Como en el oro muy fino labrado por la mano de sotil artifice, la obra sobrepuja ala materia: assi que se auentajan a tu magnifico dar la gracia y forma de tu dulce liberalidad. y sin duda, la presta dadiua su efeto ha doblado. porque la que tarda, el prometimiento muestra negar, y arrepentirse del don prometido. **P A R.** Que le dio, Sempronio? **S E M.** Cien monedas en oro. **P A R.** Hy, hy, hy. **S E M.** Hablo contigo

contigo la madre? PAR. Calla: que si.
SEM. Pues como estamos? PAR. Como
quisieres, aunque esto espantado. SEM.
Pues calla: que yo te hate espantar dos
tanto. PAR. O Dios, no ay pestilencia
mas eficaz que el enemigo de casa para
empecer. CA. Ve agora madre, y con-
suela tu casa, y despues ven, y consuela la
mia luego. CA. Quede Dios contigo. CA.
Y el te guarde.

A V C T O II.

ARGUMENTO.

PARTIDA Celestina de Calisto para su ca-
sa, queda Calisto hablando con Sempronio
criado suyo. al qual, como quies en alguna esperan-
ça puesto està, todo aguijar le parece tardança. Em-
biò de si a Sempronio a solicitar a Celestina para el
concebido negocio. quedan entre tanto Calisto y
Parmeno juntos razonando.

CALISTO. SEMPRONIO.

PARMENO.

HERMANOS míos, cié monedas
di ala madre hize bié? SEM. Ay
si, heziste bien: alléde de reme-
diar tu vida, ganaste muy gran
honrra. y para que es la fortuna favorable
y prospera, sino para seruir a la honrra que
es el mayor de los mundanos bienes. que
esta

esta es premio y galardón de la virtud: y por esso la damos a Dios, porque no tenemos mayor cosa que le dar: la mayor parte de la qual consiste en la liberalidad y franqueza. A esta los duros tesoros no comunicados la escurecen y pierden, y la magnificencia y liberalidad la ganan, y subliman. Que aprovecha tener lo que se niega aprovechar? sin dubda te digo que es mejor el uso de las riquezas, que la posesion dellas. O que glorioso es dar! o que miserable es recibir! quanto es mejor el acto que la passion, tanto es mas noble el dante que el recibiente. Entre los elementos el fuego, por ser mas activo, es mas noble, y en las espheras puesto en mas noble lugar. Y dizen algunos, que la nobleza es una alabanza que proviene de los merecimientos y antigüedad de los padres: yo digo que la agena luz nunca te hara claro, si la propia no tienes: y por tanto no te estimes en la claridad de tu padre, que tan magnifico fue; sino en la tuya: y assi se gana la honra, que es el mayor bien de los que son fuera del hombre: de lo qual no el malo, mas el bueno, como tu, es digno que tenga perfecta virtud: y aun te digo, que la virtud perfecta no pone que sea hecho condigno honor: por éde goza de aver seydo assi magnifico y liberal: y de mi consejo tornate a la camara, y reposa, pues que tu negocio en
tales

tales manos está depositado, de donde ten por cierto, pues el comienzo lleva bueno, el fin será muy mejor: y vamos luego, porque sobre este negocio quiero hablar contigo mas largo. CA. Sempronio, no me parece buen consejo quedar yo acompañado, y que vaya sola aquella que busca el remedio de mi mal; mejor será que vayas con ella, y la aquejes, pues sabes que de su diligencia pende mi salud, de su tardanza mi pena, de su olvido mi desesperanza: sabido eres, fiel te sientto; por buen criado te tengo: haz de manera que en solo verte ella a ti, juzgue la pena que a mí queda, y fuego que me atormenta; cuyo ardor me causo, no poder mostrarle la tercera parte de mi secreta enfermedad, segun tiene mi lengua y sentidos ocupados y consumidos. tu como hombre libre de tal passion, hablar la has a rienda suelta. SEM. Señor, querria yr por cumplir tu mandado, querria quedar por aliuar tu cuydado: tu temor me aqueja, tu soledad me detiene. quiero tomar consejo con la obediencia, que es yr, y dar priessa a la vieja. mas como yre? que enviando te solo, dizes de suarios de hombre sin seso, sospirando, gimiendo, maltrobando, holgando con lo escuro, desseando soledad, buscando nuevos modos de pensatiuo tormento: donde si per-

leucras,

feueras, o de muerto o loco no podras escapar, si siempre no te acompaña quien te allegue plazer, diga donayres, tanga cançiones alegres, cante romances, cuncte historias, pinte mores, finja cuentos, juegue a naypes, arme motes: finalmente que sepa buscar todo genero de dulce passatiempo, para no dexar trasponer tu pensamiento en aquellos crueles deluies que recibiste de aquella señora en el primer trance de tus amores. CA. Como simple no sabes que aliuia la pena, llorar la causa? quanto es dulce a los tristes quejar su passion? quanto descanso traen consigo los quebrantados sospiros? quanto relieuan y diminuyen los lagrimosos gemidos el dolor? quantos escriuieron consuelos, no dizen otra cosa. SEM. Lee mas adelante, buelue la hoja, hallaras que dizen que fiar en lo temporal, y buscar materia de tristeza, que es ygual genero de locura, y aquel Macias ydolo de los amantes, del oluido porque le olvidaua, se quexa en el contemplar: esta es la pena de amor; en el oluidar el descanso. huye de tirar coces contra el aguijon: finge alegria y consuelo; y ser lo ha: que muchas vezes la opinion trae las cosas donde quiere: no para que mude la verdad, pero para moderar nuestro sentido, y regir nuestro juyzio. CA. Sempronio
 amigo,

amigo, pues tanto sientes mi soledad, llama a Parmeno, y quedara conmigo: y de aqui adelante sey como fueles leal: que en el seruicio del criado está el galardon del señor.

PAR. Aqui estoy señor. **CA.** Yo no; pues no te veyas. no te partas della, Siempre; ni me oluides a mi; y ve con Dios. Tu Parmeno, que te parece de lo que oy ha pasado? mi pena es grande, Melibea alta, Celestina sabia y buena maestra de estos negocios: no podemos errar: tu me la has aprouado con toda tu enemistad, yo te creo: que tanta es la fuerza de la verdad, que las lenguas de los enemigos trae a su mandar. Assi que pues ella es tal, mas quiero dar a esta cien monedas, que a otras cinco. **PAR.** Ya lloras? duelos tenemos, en su casa se auran de ayunar de estas franquezas. **CA.** Pues pido tu parecer, sey me agradable, Parmeno; no abaxes la cabeça al responder: mas como la embidia es triste, la tristeza sin lengua, puede mas contigo su voluntad que mi temor. que dixiste enojoso? **PAR.** Digo señor, que yrian mejor empleadas tus franquezas en presentes y seruicios a Melibea: que no dar dineros a aquella que yo me conozco, y lo que peor es, hazer te su captiuo. **CA.** Como loco su captiuo? **PAR.** Porque a quien dizes el secreto, das tu

tu libertad. CA. Algo dize el necio. pero quiero que sepas, que quando ay mucha distancia del que ruega al rogado, o por grauedad de obediencia, o por señorio de estado, o esquiuidad de genero, como entre esta mi señora y mi; es necessario intercessor o medianero, que suba de mano en mano mi mensaje hasta los oydos de aquella a quien yo segunda vez hablar tengo por impossible. y pues que assi es, dime si lo hecho aprueuas. PAR. Aprueuelo el diablo. CA. Que dizes? PAR. Digo señor, que nunca yerro vino desacompañado: y que vn inconueniente es causa y puerta de muchos. CA. El dicho yo lo prueuo: el proposito no entiendo. PAR. Señor, porque perder se el otro dia el nebli, fue causa de tu entrada en la huerta de Melibea a le buscar; la entrada, causa de la ver y hablar; la habla engendro amor; el amor pario tu pena; la pena causara perder tu cuydado, y el alma, y haziéda, y lo que mas dello siento, es, venir a manos de aquella troteaconuentos despues de tres vezes emplumada. CA. Assi Parmeno: di mas desso, que me agrada, pues mejor me parece, quanto mas la desalabas. cumpla conmigo, y emplumela la quarta. de sentido eres: sin pena hablas: no te duele donde a mi Parmeno. PAR. Señor, mas quiero que ayrado me reprehendas, por-

E

que

que te do enojo; que arrepentido me condenes, porque no te di consejo: pues perdiste el nbre de libre, quando catiuaste tu voluntad. CA. Palos querra este vellaco. di mal criado, porque dizes mal de lo que yo adoro? y tu que sabes de honrra? dime que es amor? en que consiste buena criança? que te me vendes por discreto: no sabes que el primer escalon de locura es creer ser sciente? si tu sintieses mi dolor, c otra agua rociarías aquella ardierte llaga que la cruel flecha de Cupido me ha causado. quanto remedio Sempronio me acarrea con sus pies, tanto apartas tu con tu lengua, con tus vanas palabras: fingiendo te fiel, eres vn terron de lisonja, bre de malicias, el mismo meson y aposentamiento de la embidia: que por disfamar la vieja. a tuerto o a derecho, pones en mis amores desconfiança; sabiendo que esta mi pena y flutuoso dolor no se rige por razon, no quiere anisos, carece de consejo: y si alguno se le diere, tal que no aparte ni delgozne, lo que sin las entrañas no podra despegarse. Sempronio temio su yda y tu quedada: yo quise lo todo, y assi me padezco el trabajo de su ausencia y tu presencia: valiera mas solo, que mal acompañado. PAR. Señor, Flaca es la fidelidad, que temor de pena la conuierte en lisonja: mayormente con
 señor

señor a quien dolor y afición priua y tiene ageno de su natural juyzio. Quietar se ha el velo de la ceguedad, passaran estos momentaneos fuegos: conoceras mis agras palabras ser mejores para matar este fuerte cãcer, que las blandas de Sempronio, que lo ceuan, arizan tu fuego, abian tu amor, encienden tu llama añaden astillas, que tãga que gastar hasta ponerte en la sepultura. CA. Calla calla perdido. esto yo penando y tu filosofando: no te espero mas. Saquen vn cauallo, limpien le mucho, aprieten bien la cincha, por que si passare por casa de mi señora y mi dios. PAR. Moços? no ay moço en casa: yo me lo aurre de hazer: que a peor vernemos desta vez, que ser moços de espuelas. Anda, passe. Mal me quieren mis comadres. &c. Relinchays don cauallo? no basta vn celoso en casa, o barruntas a Melibea? CA. Viene esse cauallo? que hazes Parmeno? PAR. Señor vesle aqui, que no està Sofia en casa. CA. Pues ten esse estribo, abre mas essa puerta. Y si viniere Sempronio con aquella señora, di que esperen, que presto sera mi buelta. PAR. Mas nunca sea, alla yras con el diablo. A estos locos dezildes lo que los cumple, no os podran ver. por mi aunque si agora le diesse vn lançada en el calcañar, que saliesse mas sesos que de la cabeça. Pues anda,

que a mi cargo que Celestina y Sempronio te espulguen. O desdichado de mi! por ser leal padezco mal: otros se ganan por malos, yo me pierdo por bueno: el mundo es tal: quiero me yr al hilo de la gente, pues a los traydores llaman discretos, y a los fieles necios. si creyera a Celestina con sus seys dozenas de años acuestas, no me maltratara Calisto: mas esto me porna escarmiento de aqui adelante con el, que si dixere comamos, yo tambien; si quisiere derrocar la casa, aprouarlo; si quemar su hazienda, yr por fuego: destruya, rompa, quiebre, dañe, de a alcahuetas lo suyo, que mi parte me cabra; pues dizen, A rio buelto ganancia de pescadores: mas nunca mas perro al molino.

ACTO III.

ARGUMENTO.

SEMPRONIO se va a casa de Celestina, a la qual reprehende por la tardança: ponese a buscar que manara tomen en el negocio de Calisto con Melibea. En fin sobreniene Elicia. Vase Celestina a casa de Pleberio. queda Sempronio y Elicia en casa.

SEM-

SEMPRONIO. CELESTINA.

ELICIA.

QUE espacio lleva la barbuda! menos sosiego trayan sus pies ala venida: a dineros pagados braços quebrados: ce señora Celestina poco has aguijado. CE. A que vienes hijo? SEM. Este nuestro enfermo no sabe que pedir, de sus manos no se contenta, no se le cueze el pan, teme tu negligencia, maldize su avaricia y corteidad, porque te dio tan poco dinero. CE. No es cosa mas propria del que ama que la impaciencia: toda tardança les estormento, ninguna dilació les agrada, en vn momento querrian poner en efeto sus cogitaciones, antes las querrian ver concluydas que empeçadas, mayormente estos nouicios amantes, que contra qualquier señuelo buelan sin deliberacion, sin pensar el daño que el ceuo de su desseo trae mezclado en su exercicio y negociacion para sus personas y siruientes. SEM. Que dizes de siruientes? parece por tu razon que nos pueda venir a nosotros daño deste negocio? y quemar nos con las centellas que resultan deste fuego deste Calisto? aun al diablo daria yo sus amores; al primer desconcierto que vea en este negocio, no como mas su pan: mas vale

E 3

perder

perder lo seruido, que la vida por cobrallo. el tiempo me dira que haga, que primero que cayga del todo, dare señal como casa que se acuesta. Si te parece, madre, guardemos nostras personas de peligro: hagase lo que se hiziere: si la ouiere ogaño, sino otro año, sino nunca: que no ay cosa tan difícil de sufrir en sus principios, que el tiempo no la ablande, y haga comfortable: y ninguna llaga tanto se sintio, que por luengo tiempo no afloxasse su tormento; ni plazer tã alegre fue, que no lo amengue su antigüedad. el mal y el bien, la prosperidad y adueridad, la gloria y pena, todo pierde con el tiempo la fuerza de su acelerado principio: pues los casos de admiracion, y venidos con gran desso, tan presto como passados olvidados; cada dia vemos nouedades, y las oymos, y las passamos, y dexamos atras, diminuyelas el tiempo, hazelas contingibles. Que tãto te marauillarias si dixessen, la tierra tẽblo, o otra semejante cosa, que no lo olvidasses luego? assicomo, elado està el rio, el ciego vee ya, muerto es tu padre, vn rayo cayo, ganada es Granada, el rey entra oy, el Turco es vencido, eclipsi ay mañana, la puente es lleuada, aquel es ya Obispo, a Pedro robaron, Ynes se ahorco: que me diras? sino que a tres dias passados, o a la segunda vista,

no

no ay quien dello se maraville. todo es
 assi, todo passa desta manera, todo se
 oluida, todo queda atras. Pues assi sera
 este amor de mi amo, quanto mas fuere
 andando, tanto mas diminuyendo: que la
 costumbre luenga amansa los dolores,
 affixa y delhaze los deleytes, desmengua
 las maravillas. procuremos prouecho
 mientras pendiere su contienda, y si a pie
 enxuto le pudieremos remediar, lo me-
 jor, mejor es: y sino, poco a poco le solda-
 remos el reproche o menosprecio de Me-
 libea contra el: donde no, mas vale que
 pene el amo que no que peligte el moço.
 CE. Bien has dicho: contigo estoy, y
 agradado me has, no podemos errar: pe-
 ro toda via hijo es necessario que el
 buen-procurador ponga de su casa algun
 trabajo, algunas fingidas razones, algu-
 nos sofisticos actos, yr y venira juyzio,
 aun que reciba malas palabras del juez,
 si quiera por los presentes que lo vieren,
 no digan que se gana holgando el salario:
 y assi verna cada vno a el con su pleyto, y
 a Celestina con sus amores. SEM. Haz a
 tu voluntad: que no sera este el primer
 negocio que has tomado a cargo. CE. El
 primero hijo? pocas virgines, a Dios gra-
 cias, has tu visto en esta ciudad que ayan
 abierto tienda a vender, de quien yo no
 aya sido corredora de su primer hilado.

En naciendo la muchacha la hago escribir en mi registro: y esto para que yo sepa quantas se me salen de la red. Que pensabas Sempronio? auia me de mantener del viento? heredè otra herencia? tengo otra casa o viña? conoces me otra hazienda mas deste oficio? de que como y beuo? de que visto y calço? en esta ciudad nacida, en ella criada: manteniendo honrra como todo el mundo sabe: conocida pues no soy? quien no supiere mi nombre y mi casa, ten le por extranjero. SEM. Dime madre, que passaste con mi compañero Parmeno, quando subí yo con Calisto por el dinero? CE. Dixele el sueño y la soltura: y como ganaria mas con nuestra compania que con las lisonjas que dize a su amo: como biuiria siempre pobre y baldonado, sino mudaua el consejo, que no se hiziesse santo a tal perra vieja como yo: acordele quien era su madre: porque no menospreciasse mi oficio: porque queriendo de mi dezir mal, tropezasse primero en ella. SEM. Tantos dias ha que le conoces, madre? CE. Aqui està Celestina que le vido nacer, y le ayudo a criar: su madre y yo vna y carne: della aprendi todo lo mejor que sé de mi oficio: juntas comiamos: juntas dormiamos: juntas auiamos nuestros solazes, nuestros plazerres, nuestros consejos y conciertos, en casa

fa y fuera, como dos hermanas: nunca
 blanca gane en que no tuuiesse su mytad:
 pero no biua yo engañada, si mi fortuna
 quisiera que ella me durara. O muerte,
 muerte, a quantos priuas de agradable
 compañía! a quantos desconsuela tu eno-
 josa visitacion! por vno que comes con
 tiempo, cortas mil en agraz. Que siendo
 ella biua, no fueran estos mis passos desa-
 acompañados. Bué siglo aya; que leal ami-
 ga y buena compañera me fue, que jamas
 me dexo hazer cosa en mi cabo, estando
 ella presente. Si yo traya el pan, ella la
 carne; si yo ponía la mela, ella los mante-
 les; no loca, no fantastica, ni presump-
 tuosa como las de agora. En mi anima
 descubierta se yua hasta el cabo de la ciu-
 dad con su jarro en la mano, que en todo
 el camino no oya peor de Señora Clau-
 dina, y a ofadas que otra conocia peor el
 vino y qualquier mercaderia: quando
 pensaua que no era llegada, era de buel-
 ta. Alla la combidauan, segun el amor to-
 dos le tenían, que jamas boluia sin ocho
 o diez gustaduras, vn açumbre en el jar-
 ro, y otro en el cuerpo: assi le fiauan dos
 o tres arrobas en vezes, como sobre vna
 taça de plata, su palabra era prenda de
 oro en quantos bodegones auia: si yua-
 mos por la calle dóde quiera que ouiesse-
 mos sed, entrauamos en la primera ta-
 uerna

uerna, luego mādaua echar media açum-
bre para mojar la boca: mas a mi cargo,
que no le quitaron la toca por ello, sino
quanto la rayauan en su taja, y andar
adelante. Si tal fuesse agora su hijo, a
mi cargo que tu amo quedasse sin plu-
ma, y nosotros sin quexa. Pero yo
lo hare de mi hierro, si bino. yo lo con-
tare en el número de los míos. SEM.
Como has pensado hazerlo? que es vn
traydor. CE. A esse tal dos aleuosos:
hare le auer a Areusa, sera de los nuestros,
dar nos ha lugar a tender las redes sin
embaraço, por aquellas doblas de Calisto.
SEM. Pues crees que podras alcançar algo
de Melibea? ay algun buen ramo? CE. No
ay çurujano que a la primera cura juzgue
la herida: lo que yo al presente veo, te di-
re: Melibea es hermosa, Calisto loco y
franco: y ni a el penara gastar, ni a mi
andar, bulla moneda, y dure el pleyto lo
que durare, todo lo puede el dinero: las-
peñas quebranta, los rios passa en seco,
no ay lugar tan alto que vn asno cargado
de oro no lo suba. Su desatino y ardor
basta para perder a si, y ganar a nosotros:
esto he sentido, esto he calado, esto sé del
y della; esto es lo que nos hà de aproue-
char. A casa voy de Pleberio: queda te a
Dios: que aun que este braua Melibea,
no es esta, si a Dios ha plazido, la primera
a quien

a quien yo he hecho perder el cacarear: coxquilloficas son todas, mas despues que vna vez consienten la silla en el epues del lomo, nunca querian holgar, por ellas queda el campo, muertas si, cansadas no: si de noche caminan, nunca querrian que amaneciese, maldizen los gallos, porque anuncian el dia, y al relox, porque da tan apriessa; requieren las cabrillas y el norte, haziendose estrelleras; ya quando veen salir el luzero del alua, quierese les salir el alma, su claridad les escurece el coraçon. camino es hijo que nunca me harte de andar, nunca me vi cansada, y aun assi vieja como soy, sabe Dios mi buen desseo, quanto mas estas que hieruen sin fuego: catiuante del primer abraço, ruegan a quien rogò: penan por el penado, hazense sieruas de quien eran señoras, dexan el mando y son mandadas, rompen paredes, abren ventanas, fingen enfermedades, a los cherriadores quicios de las puertas hazen con azeytes vsar su officio sin ruydo: no te sabrè dezir lo mucho que obra en ellas el dulçor que les queda de los primeros besos de quien aman: son enemigas del medio, contino estan posadas en los extremos. SEM. No te entiendo effos terminos madre. C. E. Digo que la muger o ama mucho a aquel de quien es requerida, o le tiene grande odio:

odio: assi que si al querer despiden, no pueden tener las riendas al defamor, y con esto que se cierto, voy mas consolada a casa de Melibea, que si en la mano la tuuiesse: porque se que aun que al presente la ruegue, al fin me ha de rogar: aun que al principio me amenaze, al cabo me ha de halagar. Aqui lleuo vn poco de hilado en esta mi faltriguera, con otros aparejos que conmigo siempre traygo para tener causa de entrar donde mucho no so conocida, la primera vez; assi como gorgueras, garuines, franjas, rodeos, tenazuelas, alcohol, aluayalde y soliman, agujas, y alfileres. que tal ay, que tal quiere, porque donde me tomare la boz, me halle apercebida para les echar ceuo o requerir de la primera vista. SEM. Madre, mira bien lo que hazes, porque quando el principio se yerra, no puede seguirse buen fin: piensa en su padre, que es noble y esforçado, su madre celosa y braua, tu la misma sospecha. Melibea es vnica a ellos: faltando les ella, faltales todo el bien. en pensallo tiemblo: no vayas por lana y vengas sin pluma. CE. Sin pluma hijo? SEM. O emplumada, madre; que es peor. CE. Ala fe, en mal hora a ti he yo menester para compañero, aun si quisieses auisar a Celestina en su oficio; pues quando tu naciste, ya comia yo pan con corteza:

corteza: para adalid eres tu bueno, cargado de agujeros y recelo. SEM. No te maravilles madre de mi temor, pues es comun condicion humana, que lo que mucho se dessea, jamas se piélsa aver concluydo: mayormente que en este caso temo tu pena y mia, desseo prouecho, querria que este negocio ouiesse buen fin: no porque saliesse mi amo de pena, mas por salir yo de lazeria: y assi miro mas inconuenientes con mi poca experiencia, que no tu, como maestra vieja.

ELI. Santiguatme quiero Sempronio, quiero hazer vna raya en el agua. que nouedad es esta, venir oy aca dos vezes! CE. Calla boua, dexale, que otro pensamiento traemos en que mas nos vades dime, está defocupada la casa? fue la moça que esperaua al ministro? ELI. Y aun despues vino otra, y se fue. CEL. Si? que no embalde. EL. No en buena fe, ni Dios lo quiera: que aun que vino tarde, mas vale a quien Dios ayuda. &c. CE. Pues sube presto al soberado alto de la solana, y baxa aca el bote del azeite serpentino, que hallaras colgado del pedaço de la foga, que traxe del campo la otra noche quando llouia y hazia escuro, y abre el area de los lizos, y hazia la mano derecha hallaras vn papel escrito con sangre de murciégalo, debaxo de

de aquel ala de dragon , al que sacamos
ayer las vñas: mira no derrames el agua
de mayo que me truxeron a confacionar.

EL I. Madre, no esta donde dizes: jamas
te acuerdas de cosa que guardes. CE. No
me testigues por Dios en mi vejez. No
me maltrates Elicia, no enfinjas. porque
està aqui Sempronio, ni te ensoberuezas,
que mas me quiere a mi por consejera que
a ti por amiga: aun que tu le ames mu-
cho. entra en la camara de los vinguetos,
y en la pelleja del gato negro, donde te
mande meter los ojos de la loba, le halla-
ras, y baxo la sangre del cabron, y vnas
poquitas de las baruas que tu le cortaste.

EL I. Toma madre, veslo aqui: yo me
fubo, y Sempronio arriba. CE. Conjuro
te triste Pluton, señor de la profundidad
infernial, emperador de la corte dañada,
capitan soberuio de los condenados an-
geles, señor de los sulfureos fuegos que
los heruientes Ethneos montes manan,
gouernador y veedor de los tormentos y
atormentadores de las pecadoras ani-
mas, regidor de las tres furias, Tesifone,
Megera y Alecto, administrador de to-
das las cosas negras del reyno de Stigie y
Dite, con todas sus lagunas y sombras
infernales, y litigioso Caos, mantenedor
de las bolantes Harpias, con toda la otra
compañia de espantables y pavorosas

Ydras;

Ydras: yo Celestina, tu mas conocida clientula, te conjuro por la virtud y fuerza destas bermejas letras, por la sangre de aquella noturna aue, con que estan escritas, por la grauedad de aquestos nombres y signos que en este papel se contienen, por la aspera ponçoña delas biuoras de que este azeyte fue hecho, con el qual vn-to este hilado, vengas sin tardança a obedecer mi voluntad, y en ello te embueluas, y con ello estes sin vn momento te partir, hasta que Melibea con aparejada oportunidad que aya lo compre; y con ello de tal manera quede entredada, que quanto mas lo mirare tanto mas su coraçon se ablande a conceder mi peticion; y se le abras, y lastimes del crudo y fuerte amor de Calisto: tanto que despedida toda honestidad se descubra a mi, y me galardone mis passos y mensaje: y esto hecho, pide y demanda de mi tu voluntad: sino lo hazes con presto mouimiento, ternas me por capital enemiga, herire con luz tus carceles tristes y escuras; acusare cruelmente tus continuas mentiras; apremiare cõ mis asperas palabras tu horrible nombre: y otra y otra vez te conjuro, assi confiando en mi mucho poder, me parto para alla con mi hilado, donde creo te lleuo embuelto.

A V C.

AVCTO III.

ARGUMENTO.

CELESTINA andando por el camino, habla consigo misma, hasta llegar a la puerta de Pleberio: donde halla a Lucrecia criada de Pleberio. pone se con ella en razones. Sentidas por Alisa madre de Melibea; y sabiendo que es Celestina, hazela entrar en casa: viene un mensajero a llamar a Alisa: va se, queda Celestina en casa con Melibea, y descubrele la causa de su venida.

CELESTINA. LVCRECIA.
ALISA. MELIBEA.

AGORA que voy sola, quiero mirar bien lo que Sempronio ha temido deste mi camino: porque aquellas cosas que bien no son pensadas, aun que algunas vezes ayan buen fin, comunmente crian desuariados efectos: assi que la mucha especulacion nunca carece de buen fructo: que aun que yo he dissimulado con el, podria ser, que si me sintiesen en estos passos de parte de Melibea, que no pagasse con pena que menor fuesse que la vida, o muy amenguada quedasse; quando matar no me quisiesen, manteando me, o açorando me cruelmente. pues amargas cien monedas serian estas. Ay cuytada de mi, en que lazo me he metido! que por me mostrar solita

cita y esforçada, pongo mi persona al tablero. Que hare cuytada mezquina de mi? que ni el salir a fuera es provechoso, ni la perseverancia carece de peligro. Pues yre, o tornar me he? o dudosa y dura perplexidad! no sé qual escoja por mas sano: en el osar manifesto peligro; en la cobardia denostada perdida. A donde yra el buey que no are? cada camino descubre sus dañosos y hondos barrancos. Si con el hurto soy tomada, nunca de muerta o enoraçada salto a bien librar: si no voy, que dira Sempronio? que todas estas eran mis fuerças, saber, y esfuerço, ardid y ofrecimiento, astucia, y sollicitud? y su amo Calisto que dira? que hara? que pensara? sino que ay mucho engaño en mis pisadas; y que yo he descubierto la celada, por aver mas provecho desta otra parte, como sofisticica preuarcadora: o sino se le ofresce pensamiento tã odioso, dara bozes como vn loco, dirame en mi cara denuestos raiuosos, proporna mil inconuenientes, que mi deliberacion presta le puso, diziendo: Tu puta vieja, porque acrecentaste mis passiones con tus promessas? alcahueta falsa, para todo el mundo tienes pies, para mi lengua; para todos obra, para mi palabras; para todos remedio, para mi pena; para todos esfuerço, para mi te falta; para todos luz, para mi tiniebla. Pues

F

vieja

vieja traydora, porque te me ofreciste? que tu ofrecimiento me puso esperanza, la esperanza dilato mi muerte, sostuvo mi vivir, puso me titulo de hombre alegre. pues no auiendo efecto, ni tu carceras de pena, ni yo de triste desesperacion. Pues triste yo, mal aca, mal aculla: pena en ambas partes: quando a los estremos falta el medio, atimarle el hombre al mas sano es discrecion. Mas quiero ofender a Pleberio, que enojar a Calisto. yr quiero: que mayor es la verguença de quedar por cobarde, que la pena cumpliendo como osada lo que prometí: pues jamas al esfuerço desayuda la fortuna. Ya veo su puerta. En mayores afrentas me he visto: esfuerça esfuerça Celestina, no desmayes: que nunca faltan rogadores para mitigar las penas. Todos los agujeros se adereçan favorables, o yo no sé nada deste arte. quatro hombres que he topado, a los tres llaman Iuanes, y los dos son cornudos: la primera palabra que oy por la calle, fue achaque de amores: nunca he tropeçado, como otras vezes: las piedras parece que se apartan, y me hazen lugar que passe, ni me estoruan las haldas, ni siento cansancio en el andar: todos me saludan, ni perro me ha ladrado, ni aue negra he visto, tordo, ni cuervo, ni otras naturas. y lo mejor de todo

todo es, que veo a Lucrecia a la puerta de Melibea, prima de Elicia: no me sera contraria.

L V C. Quien es esta vieja que viene haldeando? C E. Paz sea en esta casa. L V. Celestina madre, seas bienvenida: qual Dios te traxe por aquestos barrios no acostumbrados? C E. Hija, mi amor: desseo de todas vosotras trae me encomiendas de Elicia, y aun ver a tus señoras vieja y moça, que despues que me mude al otro barrio, no han sido de mi visitadas. L V. A esto solo saliste de tu casa? marauillo me deti, que no es essa tu costumbre, ni fueles dar passo sin prouecho. C E. Mas prouecho quieres boua, que complir hombre sus desseos? y tambien como alas viejas nunca nos fallecen necessidades, mayormente a mi que tengo de mantener hijas agenas, ando a vender vn poco de hilado. L V. Algo es lo que yo digo: en mi seso estoy: que nunca metes aguija sin sacar reja. pero mi señora la vieja vidio vna tela, tiene necesidad dello, tu de véderlo: entra y espera aqui, que no os desauerneys. A L I. Con quien hablas Lucrecia? L V. Señora, con aquella vieja de la cuchillada que solia biuir aqui en las tenerias a la cuesta del rio. A L I. Agora la conozco menos: si tu me das a entender lo incognito por lo menos conocido,

nocido, es coger agua en cesto. LV. Iesu
 Señora, mas conocida es esta vieja que la
 ruda: no sé como no tienes memoria de
 la que empicotaron por hechizera, que
 vendia las moças a los abades, y descafaa
 mil casados. ALI. Que oficio tiene? qui-
 ça por aqui la conocere mejor LV. Se-
 ñora, perfuma tocas, haze soliman, y otros
 treynta oficios; conoce mucho en yeruas,
 cura niños, y aun algunos la llaman vieja
 lapidaria. ALI. Todo esso dicho no me
 la da a conocer: dime su nombre, si le sa-
 bes. LV. Si lo sé señora? no ay niño ni
 viejo en toda la ciudad que no lo sepa;
 y auia lo yo de ignorar? ALI. Pues porque
 no lo dizes? LV. He verguença. ALI. An-
 da boua, dillo: no me indignes con tu tar-
 dança. LV. Celestina, hablando con reue-
 rencia, es su nombre. ALI. Hi, hi, hi, ma-
 la landre te mate, si de risa puedo estar,
 viendo el desamor que deues tener a essa
 vieja, que su nombre has verguença nom-
 brar: ya me voy recordando della, vna
 buena pieça, no me digas mas: algo me
 verna a pedir, di que suba. LV. Sube tia.
 CE. Señora buena, la gracia de Dios sea
 contigo, y con la noble hija: mis passiones
 y enfermedades han impedido mi visitar
 tu casa como era razon: mas Dios conoce
 mis limpias entrañas, mi verdadero amor;
 que la distãcia de las moradas no despega
 el

el ar
 muc
 che
 y ot
 no f
 poc
 teni
 nias
 de h
 y de
 hon
 muc
 fiera
 com
 dich
 te h
 y m
 quif
 lo d
 das
 la ni
 aspa
 xita
 on
 Hija
 rada
 tard
 mug
 he v
 llam
 to a

el amor de los coraçones: assi que lo que mucho dessee, la neçessidad me lo ha hecho cumplir: con mis fortunas aduersas y otras me sobreuino mengua de dinero, no supe mejor remedio que vender vn poco de hilado que para vnas toquillas tenia allegado, supe de tu criada que tenias dello neçessidad, aun que pobre, y no de la merced de Dios, ves lo aqui, si dello y de mi te quieres seruir. ALI. Vezina honrrada, tu razon y ofrecimiento me mueuen a compassion, y tanto, que quisiera mas hallar me en tiempo de poder cumplir tu falta, que menguar tu tela: lo dicho te agradezco: si el hilado estal, ser te ha bien pagado. ce. Tal sea mi vida, y mi vida, y mi vejez, y la de quien parte quisiero de mi jura, delgado como el pelo de la cabeça, ygual, tezio como cuerdas de vihuela, blanco como el copo de la nieue, hilado todo por estos pulgares, aspado y adereçado, ves le aqui en madexitas: tres monedas me dauan ayer por la onça, assi goze desta alma pecadora. ALI. Hija Melibea, quedese esta muger honrrada contigo, que ya me parece que es tarde para yr a visitar a mi hermana su muger de Cremes: que desde ayer no la he visto, y tambien que viene su paje a llamar me, que le le arrezio desde vn rato aca el mal. ca. Por aqui anda el diablo

aparejãdo oportuniãdad, arreziaãdo el mal a la otra. Ea buen amigo tener rezio, agora es mi tiempo, ea no la dexes. lleua me la de aqui a quien digo. ALI. Que dizes amiga? CE. Señora que maldito sea el diablo y mi pecado: porque en tal tiẽpo ouo de crecer el mal de tu hermana, que no aura para nuestro negocio oportuniãdad. y que mal es el fuyo? ALI. Dolor de costado, y tal, que segun dize el moço que quedaua, temo no sea mortal: ruega a Dios tu vezina por amor mio en tus deuociones por su salud. CE. Y te prometo señora, en yẽdo de aqui, me vaya por estos monesterios, dõde tẽgo frayles deuotos mios, y les dẽ el mismo cargo que tu me das: y de mas desto antes que me desayune, dẽ quatro bueltas a mis cuẽtas. ALI. Pues Melibea, contenta ala vezina en todo lo que razon fuere dar le por el hilado; y tu madre perdona me, que otro dia se verna en que mas nos veamos. CE. Señora, el perdon sobraria dõde el yerro falta: de Dios seas perdonada, que buena compaõia me queda: dios la dexe gozar su noble iuuentud y florida mocedad, que es tiempo en que mas plazeres y mayores deleytes se alcançan, que ala mia se la vejez no es sino meson de enfermedades, posada de pensamientos, amiga de renzillas, congoxa continua, llaga incurable, manzilla de lo passado,
pena

pena de lo presente, cuydado triste de lo porvenir, vezina de la muerte, choça sin rama, que se llueue por cada parte, cayado de mimbre que cō poca carga se doblega.

Me. Porque dizes madre tanto mal de lo que todo el mundo con tanta jeficacia gozar o ver dessea? ca. Dessean harto mal para si, dessean harto trabajo, dessean llegar alla, por que llegando biuen, y el biuir es dulce, y biuiendo enuejecen: assi que el niño dessea ser moço, y el moço viejo, y el viejo mas, aun que con dolor, todo por biuir; porque, como dizen, Biu a la gallina con su pepita. Pero quié te podria contar señora sus daños, sus inconuenientes, sus fatigas, sus cuydados, sus enfermedades, su frio, su calor, su descontentamiento, su renzilla, su pesadumbre, aquel arrugar de cara, aquel mudar de cabellos, y de su primera y fresca color, aquel poco oyr, aquel debilitado ver, puestas los ojos ala sombra, aquel hundimiento de boca, aquel caer de dientes, aquel carecer de fuerça, aquel flaco andar, aquel espacioso comer: pues ay ay señora, si lo dicho viene acompañado de pobreza; alli veras calar todos los otros trabajos, quando sobra la gana y falta la prouision, que jamas senti peor ahito que de hambre. M E. Bien conozco, que hablas de la feria segun te va en ella, assi que otra cancion

diran los ricos. ce. Señora hija a cada cabo ay tres leguas de mal quebranto: a los ricos se les va la gloria y descanso por otros albañares de assechanças que no se parecen ladrillados por encima con lisonjas. Aquel es rico, que está bien con Dios: mas segura cosa es, ser menospreciado, que temido; mejor sueño duerme el pobre, que no el que tiene de guardar con sollicitud lo que cō trabajo gano, y cō dolor ha de dexar: mi amigo no sera simulado, y el del rico si: yo soy querida por mi persona, el rico por su hazienda: nunca oye verdad, todos le hablan lisonjas a sabor de su paladar, todos le han embidia: a penas hallaras vn rico que no confiese que le seria mejor estar en mediano estado o en honesta pobreza. Las riquezas no hazen rico, mas ocupado: no hazen señor, mas mayordomo: mas son los posseydos de las riquezas, que no los que las poseen: a muchos traxeron la muerte, a todos quitan el plazer y las buenas costumbres, y ninguna cosa es mas contraria. no oyste dezir? *Durmieron su sueño los varones de las riquezas, y ninguna cosa hallaron en sus manos.* Cada rico tiene vna dozena de hijos y nietos, que no rezan otra oracion ni otra peticion, sino rogar a Dios que le saque de medio dellos, no veen la hora que tener a el so la tierra, y lo suyo entre
sus

sus manos, y dar le a poca costa su morada para siempre. ME. Madre gran pena ternas por la edad que perdiste: querrias boluer ala primera? CE. Loco es señora el caminante, que enojado con el trabajo del dia, quisiessse boluer de comienço la jornada, para tornar otra vez a aquel lugar: que todas aquellas cosas cuya possession no es agradable, mas vale possellas que esperarlas, porque mas cerca està el fin dellas, quãto mas alexado del comienço. No ay cosa mas dulce ni graciosa al muy cansado que el meson; assi que aun que la mocedad sea alegre, el verdadero viejo no la dessea: porque el que de razon y seso carece, casi otra cosa no ama sino lo que perdio. ME. Si quiera por biviir mas, es bueno dessea lo que digo. CE. Tan presto señora se va el cordero como el carnero: ninguno es tan viejo que no pueda biviir vn año, ni tan moço que oy no pudiesse morir: assi que en esto poca ventaja nos lleuays. ME. Espantada me tienes con lo que has hablado: indicio me dan tus razones que te aya visto otro tiempo. Dime madre, eres tu Celestina, la que solia morar a las tenerias cabe el rio? CE. Hasta que Dios quiera. ME. Vieja te has parado: bien dicen que los dias no se van en balde: assi goze de mi, no te conociera. sino por esta señaleja de

la cara, figurase me que eras hermosa, otra pareces, muy mudada estas. LV. Hi, hi, hi, mudada está el diablo. hermosa era con aquel su Dios os salue, que trauiessa la media cara. ME. Que hablas loca? que es lo que dizes? de que te riés? LV. De como no conocias ala madre. CE. Señora tentu el tiempo que no ande, terné yo mi forma que no se mude: no has leydo que dizen: *Verna el dia que en el espejo no te conocieras?* pero tambien yo encaneci temprano, y parezco de doblada edad: que assi goze desta alma pecadora, y tu desseo cuerpo gracioso, que de quatro hijas que pario mi madre yo fuy la menor, mira como no soy tan vieja como me juzgan. ME. Celestina amiga yo he holgado mucho en verte y conocerte, tambien has me dado plazer con tus razones. toma tu dinero y vete con Dios, que me parece que no deues auer comido. CE. O angelica y imagen, o perla preciosa, y como te lo dizes: gozo me toma en verte hablar, y no sabes que por la diuina boca fue dicho contra aquel infernal tentador: Que no de solo pan biuiremos: pues asies que no el solo comer mantiene: mayormente a mi, que me suelo estar vno y dos dias negociando en comiendas agenas, ayuna: que en otra cosa no entiendo, saluo hazer por los buenos, morir por ellos

ellos: esto tuue siempre, querer mas trabajar siruiendo a otros, que holgar cõtentando a mi. Pues si tu me das licencia, dire te la necesitada causa de mi venida, que es otra que la que hasta agora has oyde, y tal que todos perderiamos en me tornar en balde sin que la sepas. ME. Di madre todas tus necessidades, que si yo las pudiere remediar, de muy buen grado lo hare, por el passado conocimiento y vezindad, que pone obligacion a los buenos. CE. Mas señora? amas ajenas, como tengo dicho, que las mias de mi puerta adentro me las passo, sin que las sienta la tierra, comiendo quando puedo, beuiendo quando lo tengo; que con mi pobreza jamas me faltó, a Dios gracias, vna blanca para pan, y quatro para vino, despues que embiude: que antes no tenia yo cuydado de lo buscar; que sobrado estaua en vn cuero en mi casa, vno lleno y otro vazio: jamas me acosté sin comer vna tostada en vino, y dos dozenas de sorbos, por amor de la madre tras cada sopa: agora como todo cuelga de mi, en vn jarrillo mal pecado me lo traen, que no cabe dos açumbres: seys vezes al dia tengo de salir por mi pecado con mis canas acuestas, a le hinchir a la tauerna: mas no muera yo de muerte, hasta que me vea con vn cuero o tinaglica de mis pueitas adentro: que en mi
anima

anima no ay otra prouision, que como
 dizen, Pan y vino anda camino, que no
 moço garrido. Assi que donde no ay va-
 ron, todo bien fallette: cō mal està el huso
 quando la barua no anda de suso. Ha ve-
 nido esto, señora, por lo que dezia de las
 agenas necessidades, y no mias. ME. Pi-
 de lo que querras, sea para quien fuere.
 CE. Donzella graciosa y de alto linaje, tu
 suauie habla y alegre gesto, junto con el
 aparejo de liberalidad que muestras con
 esta pobre vieja, me dan osadia a te lo de-
 zir. Yo dexo vn enfermo a la muerte,
 que con sola vna palabra de tu noble bo-
 ca salida que lleue metida en mi seno, tie-
 ne por fe que sanara, segun la mucha de-
 uocion tiene en tu gentileza. ME. Vieja
 honrada, no te entiendo, si más no decla-
 ras tu demanda: por vna parte me alteras
 y prouocas a enojo; por otra me mueues
 a compassion: no te sabia boluer respue-
 sta conueniente segun lo poco que he
 sentido de tu habla. Que yo soy dichosa
 si de mi palabra ay necessidad para salud
 de algun Christiano: porque hazer bene-
 ficio es semejar a Dios: y mas que el que
 haze beneficio le recibe, quando es a per-
 sona que lo merece: y el que puede sanar
 al que padece, no lo haziendo le mata. assi
 que no cesses tu peticion por empacho ni
 temor. CE. El temor perdi, mirando se-
 ñora

ñora tu beldad, que no puedo creer que en balde pintasse Dios vnos gestos mas perfetos que otros, mas dotados de gracias, mas hermosas sayciones, sino para hazer los almagazen de virtudes, de misericordia, de compassion, ministros de sus mercedes y dadiuas, como a ti. pues como todos seamos humanos nacidos para morir, y sea cierto que no se puede dezir nacido el que para si solo nacio; porque seria semejante a los brutos animales, en los quales ay algunos piadosos, como se dize del vnicornio que se humilla a qualquiera donzella, el perro con todo su imperu y braueza, quando viene a morder si se le echan en el suelo no haze mal: esto de piedad. Pues las aues, ninguna cosa el gallo come, que no participe y llame a las gallinas a comer dello: el pelicano rompe el pecho por dar a sus hijos a comer de sus entrañas: las cigueñas mantienen otro tanto tiempo a sus padres viejos en el nido, quanto ellos les dieron ceuo siendo pollitos. Pues tal conocimiento dio la natura a los animales y aues, por que los hombres auemos de ser mas crueles? porque no daremos parte de nuestras gracias y personas a los proximos? mayormente quando estan embueltos en secretas enfermedades, y tales, que donde está la melezina, salio la causa de la enfer-

medad. ME. Por Dios, sin mas dilatar, me digas quien es esse doliente, que de mal tan perplexo se siente; que su passion y remedio salen de vna misma fuente. CE. Bien ternas señora noticia en esta ciudad de vn cauallero mancebo gentilhombre, de clara sangre, que llaman Calisto. ME. Ya, ya, ya, buena vieja no me digas mas, no pases adelante: esse es el doliente por quien has hecho tantas promessas en tu demanda? por quien has venido a buscar la muerte para ti? por quien has dado tan dañosos passos, del uergonçada barbuda? que siente esse perdido que con tanta pasión viene? de locura sera su mal. que te parece, si me hallaras sin sospecha desse loco. con que palabras me entrauas! no se dice en vano, que el mas empecible miembro del mal hombre o muger es la lengua. quemada seas alcahueta falsa hechizera, enemiga de la honestidad, causadora de secretos yerros. Iesu, Iesu, quitame la Lucrecia de delante, que me fino, que no me ha dexado gota de sangre en el cuerpo: bien se lo merece esto, y mas quien a estas tales da oydos. Por cierto sino mirasse a mi honestidad, y por no publicar su osadia desse atreuido, yo te hiziera maluada, que tu razon y vida acabaran en vn tiempo. CE. En hora mala vine aca, si me falta mi conjuro. Ea pues, bien se

se a quien digo, ce hermano, que se va todo a perder. ME. Aun hablas entre dientes delante mi, para acrecentar mi enojo, y doblar tu pena? Querrias condenar mi honestidad, por dar vida a vn loco? dexar a mi triste, por alegrar a ei? y llevar tu el provecho de mi perdicion, el galardon de mi yerro? perder y destruir la casa y honrra de mi padre, pro ganar la de vna vieja maldita como tu? Pienas que no tengo sentidas tus pisadas, y entendido tu dañando mensaje? pues yo te certifico que las albricias que de aqui saques, no sean sino estoruarte de mas ofender a Dios, dando fin a tus dias. Respondeme traydora como ofaste tanto hazer? ca. Tu temor, Señora, tiene ocupada mi desculpa, mi inocencia me da ofadia, tu presencia me turba en verla ayrada; y lo que mas siento y me pena, es recibir enojo sin razon ninguna. Por Dios señora que me dexes concluir mi dicho, que ni el quedara culpado, ni yo condenada; y veras como es todo mas seruicio de Dios que passos desonestos: mas para dar salud al enfermo, que para dañar la fama al medico. Si pensara señora que tã de ligero auias de conjeturar de lo passado nocibles sospechas, no bastara tu licècia para me dar ofadia a hablar en cosa que a Calisto ni a otro hõbte tocasse. ME. Iesu, no oyga yo mentar mas esse

esse loco saltaparedes, fantasma de noche, luengo como cigüeña, figura de paramento mal pintado, sino aqui me caere muerta. Este es el que el otro dia me vido, y començo a desuariat conmigo en razones, haziendo mucho del galan. Diras le buena vieja que si penso que ya era todo suyo, y quedaua por el el campo, porque holgue mas de consentir sus necedades, que castigar su yerro, quise mas dexarle por loco que publicar su atreuimiento. pues auisale, que se aparte deste proposito, y ser le ha sano: sino, podra ser que no aya comprado tan cara habla en su vida: pues sabe que no es vencido sino el que se cree serlo: yo quede bien segura, y el v sano: de los locos es estimar a todos los otros de su calidad. Y tu tornate con su mesma razon; que respuesta de mi no auras, ni la esperes, que por de mas es ruego a quien no puede auer misericordia: y da gracias a Dios, pues tan libre vas desta feria. Bien me auian dicho quien tu eras, y auisado de tus propiedades, aunque agora no te conocia. *CE.* Mas fuerte estaua Troya, y aun otras mas brauas he yo amansado: ninguna tempestad mucho dura. *ME.* Que dizes enemiga? habla que te pueda oyr: tienes disculpa alguna para satisfazer mi enojo, y escusar tu yerro y ofadia? *CE.* Mientra biuiere tu yra, mas dañara

dañara mi descargo, que estas muy rigurosa: y no me maravillo, que la sangre nueva poco calor ha menester para hervir. ME. Poco calor? poco la puedes llamar, pues quedaste tu biua, y yo que xosa sobre tan gran atreuimiento. Que palabra podias tu querer para esse tal hombre que a mi bien me estuuiesse? Responde: pues dizes que no has concluydo, y quiza pagaras lo passado. CE. Vna oracion, señora, que le dixeron que sabias de Santa Apolonia para el dolor de las muelas, allí mismo tu cordón, que es fama que ha tocado las reliquias que ay en Roma y Ierusalem: aquel cauallero que dixe, pena y muere dellas: esta fue mi venida. pero pues en mi dicha estaua tu ayrada respuesta, padezcase el su dolor en pago de buscar tan desdichada mensajera: que pues en tu mucha virtud me faltó piedad, tambien me faltara agua, si a la mar me embiara: pero ya sabes que el deleyte de la vengança dura vn momento, y el de la misericordia para siempre. ME. Si esso querias, porque luego no me lo expressaste? porque me lo dixiste por tales palabras? CE. Señora, porque mi limpio motivo me hizo creer, que aunque en otras qualesquier lo propusiera, no se auia de sospechar mal: que si faltó el deuido preambulo, fue porque la verdad no es necessario

G

cessario

cessario abúdar de muchos colores: com-
 passion de su dolor, confianza de su ma-
 gnificècia ahogaron en mi boca al princi-
 pio, la expression de la causa; y pues cono-
 ces señora que el dolor turba, la turbacion
 desmanda y altera la lengua, laqual auia
 de estar siempre atada cõ el seso; por Dios
 que no me culpes: y si el otro yerro ha he-
 cho, no redunde en mi daño: pues no ten-
 go otra culpa sino ser mensajera del cul-
 pado: no quiebre la sogá por lo mas del-
 gado: no semejes la telaraña, que no
 muestra su fuerza sino contra los flacos
 animales: no paguen justos por pecador-
 res. Imita la diuina justicia que dixo, *El*
ánima que pecare aquella misma muera: a la hu-
 mana, que jamas condena al padre por
 el delicto del hijo, ni al hijo por el del pa-
 dre. Ni es, señora, razón que su atreuimien-
 to acatree mi perdicion: aunque segun
 su merecimiento no ternia en mucho que
 fuesse el delinquente, y yo la cõdenada,
 que no es otro mi officio sino seruir a los
 semejantes: desto uiuo: desto me atreo:
 nunca fue mi voluntad enojár a vnos por
 agradar a otros, aun que ayan dicho a tu
 merced en mi ausencia otra cosa. Al fin
 señora, así firme verdad el vicio del vulgo
 nõ la empeece: vna sola soy en este limpio
 trato, en toda la ciudad pocos tengo del-
 contentos, con todos cumplo los que algo
 me

me mandan, como si tuuiesse veynte pies y otras tantas manos. ME. No me maravillo: que vn solo maestro de vicios dicen que basta para corromper vn gran pueblo. Por cierto tantos y tales loores me han dicho de tus falsas mañas, que no se si crea que pidas oracion. CE. Nunca yo la reze, y si la rezare no sea oyda, si otra cosa de mi se saque aqui que mil tormentos me diessen. ME. Mi passada alteracion me impide a reyr de tu desculpa, que bien se que ni juramento ni tormento te hara dezir verdad, que no es en tu mano. CE. Pues mi señora, tengote de callar: he te yo de servir; has me tu de mandar; tu mala palabra sera vispera de vna faya. ME. Bien la has merecido. CE. Sino la he ganado con la lengua, no la he perdido con la intencion. ME. Tanto afirmas tu ignorancia, que no hazes creer lo que puede ser. Quieto yo en tu dábiosa desculpa tener la semoncia en pes, y no disponer de tu de manda al libro de ligora interpretaci: ni no tengas en mucho, ni te maravilles de mi pasado sentimiento, porque concurrieron dos cosas en tu habla, que qualquiera de las era bastante para me sacar de seso, no obrar me esse tu escallero que conmigo se atreulo a hablar, y tambien pedirte palabra sin mas causa: que no se podia sospechar sino de qto para mi

G 2

honrra,

honrra, pero pues todo viene de buena parte, de lo passado aya perdon; que en alguna manera es aluiado mi coraçon, viendo que es obra pia y santa sanar los apassionados y enfermos. CE. Y tal enfermo señora, por Dios si biê lo conocies-tes no le juzgasses por el que has dicho y mostrado con tu yra: en Dios y en mi alma no tiene hiel: gracias dos mil, en franqueza Alexandre, en esfuerço Hector, gesto de vn rey, gracioso, alegre, jamas reyna en el tristeza, de noble sangre como sabes, gran iustador, pues verdo armado vn san lorge, fuerça ni esfuerço no tuuo Hercules tanta: la presencia y faycion, disposicion, desemboltura, otra lengua auia menester para las contar. todo junto, semeja angel del cielo, por se tengo que no erata hermoso aquel gentil Narciso que se enamoro de su propia figura, quando se vido en las aguas de la fuente. agora señora tienele derribado vna sola muela que jamas cessa el quejar. ME. Y quanto tiempo ha? CE. Podra ser señora de veynte y tres años: que aqui està Celestina, que lo vido nacer, y lo tomo a los pies de su madre. ME. Ni te pregunto esso, ni tengo necesidad de saber su edad; si no que quanto ha que tiene el mal. CE. Señora, ocho dias, que parece que ha vn año en su flaqueza, y el mayor remedio que tie-

ne,

ne, es tomar vna vihuela, y cañe tãtas can-
 ciones, y tan lastimeras, que no creo que
 fueron otras las que compuso aquel em-
 perador y gran musico Adriano de la
 partida del anima, por sufrir sin desmayo
 la ya vezina muerte: que aun que yo sé
 poco de musica, parece que haze aquella
 vihuela hablar. pues si a caso canta, de
 mejor gana se paran las aues a le oyr, que
 no aquel antico de quien se dize, que mo-
 uia los arboles y piedras cõ su canto. sien-
 do este nacido, nõ alabaran a Orfeo. Mira
 señora si vna pobre vieja como yo, se hal-
 lara dichosa en dar la vida a quien tales
 gracias tiene. ninguna muger lo ve, que
 nõ alabe a Dios que assi lo pintõ: pues si
 le habla a caso, no es mas señora de si de
 lo que el ordena. Y pues tanta razon ten-
 go, juzga señora por bueno mi proposito,
 mis passos saludables y vazios de sospe-
 cha. M e. O quanto me pesa con la falta
 de mi paciencia! porque siendo el igno-
 rante, y tu inocente, aueys padecido las al-
 teraciones de mi ayrada lengua. pero la
 mucha razon me relieua de culpa, la qual
 tu habla sospechosa çauso. en pago de tu
 buen sufrimiento, quiero cumplir tu de-
 manda, y darte luego mi cordõ: y porque
 para escreuir la oracion no aura tiempo
 sin que vega mi madre, si esto no bastare,
 ven mañana por ella muy secretamente.

LV. Ya ya perdida es mi ama, secreta-
 mente quiere que venga Celestina: frau-
 de ay, mas le querra dar que lo dicho ME.
 Que dizes Lucrecia? LV. Señora, que ba-
 ste lo dicho, que es tarde. ME. Pues madre
 no le des parte de lo que passo a esse ca-
 uallero, porque no me tenga por cruel o
 arrebatada o deshonesto. LV. No mien-
 to yo, que a mal va este hecho. CE. Mu-
 cho me marauillo señora. Melibea de la
 duda que tienes de mi secreto, no tomas,
 que todo lo sé sufrir y encubrir: que bien
 veo que tu mucha sospecha echo, como
 fuele, mis razones a la mas por parte yo
 voy con tu cordon tan alegre, que se me
 figura que está diziendole alla el cora-
 çon la merced que nos heziste, y que lo
 tengo de hallar aluiado. ME. Mas haré
 por tu doliente, si menester fuere, en pa-
 go de lo sufrido. CE. Mas sera menester, y
 mas haras, y aun que no se te agradezca.
 ME. Que dizes madre de agradecer? CE.
 Digo señora que todos lo agradecemos y
 feruiremos, y todas quedamos obliga-
 dos: que la paga mas cierta es quando mas
 la tienen de cumplir. LV. Trastocame
 essas palabras. CE. Hija Lucrecia te, y ras a
 casa, y darte he vna lexia, con que pares
 esos cabellos rubios mas que el oro; no
 lo digas a tu señora, y aun darte he vnos
 noluos para quitarte esse olor de la boca
 que

que te huela un poco: que en el reyno no lo sabe hazer otra sino yo: y no ay cosa que peor en la muger parezca. LV. O Dios te de buena vejez: que mas necesidad tenia de todo esso que de comer. CE. Pues porque murmurás contra mi loquilla? calla, que no sabes si me auras menester: no prouoques a yra a tu señora mas de lo que ella ha estado. dexame yr en paz. ME. Que le dizes madre? CE. Señora aca nos entendemos. ME. Dimelo, que me enojo quando presente se habla cosa de que no aya parte. CE. Señora, que te acuerde la oracion para que la mandes escreuir, y que aprenda de mi a tener mesura en el tiempo de tu yra, en la qual yo vese lo que dizen: Del ayrado es de apartar por poco tiempo, del enemigo por mucho: pues tu señora tenias yra con lo que sospechaste de mis palabras, no enemistad; porque aunque fueran las que tu pensabas, en si no eran malas: que cada dia ay hombres penados por mugeres, mugeres por hombres: y esto obra la natura; y la natura ordenala Dios; y Dios no hizo cosa mala; y assi quedaua mi demanda, como quiera que fuesse, en si loable, pues de tal tronco procede, y yo libre de pena. Mas razones destas te diria, sino porque la prolixidad es enojosa al que oye, y danosa al que habla. ME. En todo has tenido buen

tiento, así en el poco hablar en mi eno-
jo, como en el mucho sufrir. c. e. Se-
ñora, sufrí te con temor, por que te
ayraste con razon: porque con la yra mo-
rando poder, no es sino rayo: y por esto
passe tú rigurosa habla hasta que su al-
mazen ouiesse gastado. M. e. Encargo te
este cauallero. c. e. Señora, mas merece: si
algo con mi ruego para el he alcançado;
con la tardança lo he dañado. Yo me par-
to para el, si licencia me das. M. e. Mientra
mas ay na la ouieras pedido, mas de grado
la ouieras recaudado. Ve con Dios: que
ny tu mensaje me ha traydo prouecho,
ny de tu yda me puede venir daño.

A V C T O V.
ARGUMENTO.

DESPEDIDA Celestina de Melibea,
va por la calle hablado consigo mesma entre
dientes: llegada a su casa halla a Sempronio, que la
aguarda. Ambos van hablando hasta llegar a ca-
sa de Calisto, y vistos por Parmeno, cuentan a Ca-
listo su amo: el qual le mando abrir la puerta.

CELESTINA. SEMPRONIO.
PARMENO. CALISTO.

ORIGUROSOS trances! o cuer-
da osadia! o gran sufrimiento!
que tan cercana estuue de la
muerte, si mi mucha astucia no rigiera
con

con el tiempo las velas de la petición. o amenazas de donzella braua! o ayrada donzella! o diablo a quien yo conjuré, como cumpliste tu palabra en todo lo que te pedi! en cargo te soy; assi amansaste la cruel hembra con tu poder, y diste tan oportuno lugar a mi habla quanto quise, con la ausencia de su madre. O vieja Celestina, vas alegre. sabe te que la mitad esta hecho, quando tienen buen principio las cosas. O serpentino azeyte, o blanco hilado, como os aparejastes todos en mi fauor, o yo röpiera todos mis atamientos, hechos y por hazer, ni creyeta en yeruas, ni piedras, ni en palabras. Pues alegrate vieja, que más sacaras deste pleyto que de quinze virgos que renouatas. O malditas haldas prolixas y largas como me estoruays de llegar adonde han de reposar mis nueuas! o buena fortuna como ayudas a los osados, y a los temidos eres contraria: nunca huyendo huye la muerte el couarde. O quantas erraran en lo que yo he acertado! que hizieran en tan fuerte estrecho estas nueuas maestras de mi oficio? sino responder algo a Melibea, por donde se perdiera quanto yo con buen callar he ganado. Por esto dicen, Quié las sabe las tañe: y que es mas cierto medico el experimentado que el letrado: y la experiencia y escarmiento haze los

hombres arteros, y la vieja como yo que
alce sus haldas al passar del vado como
maestra. Ay cordon, cordon! yo te hare
traer por fuerza subito a la que no quiso
dar me su buena habla de grado.

SEM. O yo no veo bien, o aquella es
Celestina. vála la el diablo, que haldear
que trae? hablando viene entre dientes.
OE. De que te santiguas Sempronio? ereo
que en verme. SEM. Yo te lo dire la tale-
za de las cosas es madre de la admiracion;
la admiracion concebida en los ojos, des-
ciende al animo; por ellos el animo es for-
çado descubriello por estas exteriores se-
nales. Quien jamas te vido por la calle
abaxada la cabeça, puestos los ojos en el
suelo, y no mirar a ninguno, como ago-
ra? quien te vido hablar entre dientes por
las calles? y venir aguijando como quien
va a ganar beneficio? cata que todo este
nouedad es para se maravilliar quien te
conoce! Pero, esto dexado, dime por Dios
con que vienes: dime si tenemos hijo o
hija, que desde que dio la vna te espero
aqui, y no he sentido mejor señal que tu
tardança. OE. Hijo, essa regla de bonos no
es siempre cierta: que otra hora me pu-
diera mas tardar, y doxar alla las narizes, y
ocras dos narizes y lengua: assi que mien-
tra mas tardasse mas caro me costasse.
SEM. Por amor mio madre, no passes de
aqui

aqui sin me lo contar. **CE.** Sempronio
 amigo, ni yo me podria parar, ni el lugar
 es aparejado, vente conmigo delante Ca-
 lito, oyras maravillas: que sera desflorar
 mi embaxada, comunicandola con mu-
 chos: de mi boca quiero que sepa lo que
 se ha hecho, que aunque ayas de aver al-
 guna partezilla del provecho, quiero yo
 todas las gracias del trabajo. **SEM.** Par-
 tezilla Celestina? mal me parece esto que
 dizes. **CE.** Calla loquillo, que parte o par-
 tezilla, quanto tu quisieres te dare, todo
 lo mio es tuyo, gozemonos y aproveche-
 mdoas, que sobre el partur nunca reñire-
 mos, y tambien tu sabes quanta mas ne-
 cessidad tienen los viejos que los moços,
 mayormente tu que vas a mesa puesta.
SEM. Otras cosas he menester mas que de
 comer. **CE.** Que hijo? vna dozena de
 agujeras, y vn torçal para el bñete, y vn
 arco para andarte de casa en casa tirando
 a paxaros, y laojando paxaras alas ventan-
 nas, mocha has digo, bouo, de las que no
 saben bolar, que bien me enziendes, que
 no ay mejor alcahuete para ellas que vn
 ateo, que se puede entrar cada vno hecho
 mostrenco, como dizen, en achaque de
 trama. &c. Mas ay, Sempronio, de quien
 tiene de mantener honrra, y se va ha-
 ziendo vieja como yo. **SEM.** O lisonjera
 vieja! o vieja llena de mal! o codiciosa y
 auarienta

auarienta garganta, tambien quiere a mi
 enganar como a mi amo, por ser rica: pues
 mala medra tiene, no le arriendo la ga-
 nancia: que quien con modo torpe sube
 en alto, mas presto cae que sube. O que
 mala cosa es de conocer el hombre! bien
 dizé, que ninguna mercaderia ni animal
 es tan dificil. mala vieja falsa es esta, el
 diablo me metio con ella, mas seguro me
 fuera huyr desta venenosa biuora, que
 tomalla. mia fue la culpa, pero gane har-
 to, que por bien o mal no negara la pro-
 messa. CE. Que dizes Sempronio? con
 quien hablas? vienes me royendo las hal-
 das: porque no agujas? SEM. Lo que
 vengo diziendo, madre Celestina, es, que
 no me marauillo que seas mutable, que
 sigas el camino de las muchas. dicho me
 auias, que discretias este negocio: agora
 vas sin seso por dezir a Calisto quanto
 passa: no sabes, que aquello es en algo te-
 nido, que es por tiempo deseado, y que
 cada dia que el penasse, era doblarnos el
 provecho. CE. El proposito muda el sa-
 bio, el necio persevera: a nuevo negocio
 nuevo consejo se requiere. No pense yo,
 hijo Sempronio, que assi me respondiera
 mi buena fortuna. de los discretos men-
 sajeros es, hazer lo que el tiempo requiere.
 Assi que la calidad de lo hecho no puede
 encobrir tiempo dissimulado: y mas que
 yo

yo sé que tu amo (segun lo que yo senti) es liberal, y algo antojadizo: mas dara en vn dia de buenas nueuas que en ciéto que ande penado, y yo yendo y viniendo, que los acelerados y subitos plazer es crien alteracion, la mucha alteraci6 estorua el deliberar: pues en que podra parar el bien sino en bié, y el alto linaje sino en luengas albricias? Calla bouo: dexa hazer a tu vieja. SEM. Pues dime lo que passo c6 aquella gentil donzella: dime alguna palabra de su boca, que por Dios assi peno por fabel-la, como a mi amo penaria. CE. Calla loco, alterase te la complission? yo lo veo en que querrias mas estar al sabor que al olor deste negocio. andemos presto: que estara loco tu amo con mi mucha tardança. SEM. Y aun fin ella se lo esta.

PA. Señor, señor. CA. Que quieres loco?

PA. A Sempronio y a Celestina veo venir cerca de casa, haziendo paradillas de rato en rato, y quando estan quedos, haze rayas en el suelo con el espada: no sé que sea. CA. O desuariado negligente, ves lo venir, y no puedes barar corriédo a abrir la puerta? o alto Dios! o soberana deidad, c6 que vienen? que nueuas traen? que tan grande ha sido su tardança, que ya mas esperaua su venida que el fin de mi remedio. o mis tristes oydos, aparejaos a lo que os viniere, que en su boca de Celestina

NO TRAGICOMEDIA CEL.
 na está agora aposentado el alivio o pena
 de mi corazón. o si en sueños se passasse
 este poco tiempo, hasta ver el principio y
 fin de su habla! agora tengo por cierto
 que es mas penoso al delinvente, esperar
 la cruda y capital sentencia, que el acto de
 la ya sabida mugtto. O espacioso Parme-
 no, manos de muerte, quita ya esta enojosa
 aldava, entrara esta honrrada dueña, en
 cuya lengua está mi vida. C E. Oyes Sem-
 pronio? de otro réple anda nuestro amo,
 bien difieren estas razones a las que oy-
 mos a Parmeno y a el, la primera venida
 de mal en bien me parece que va: no ay
 palabra de las que dize que no valea la
 vieja Celestina mas que vna sayo. S E M.
 Pues mira que en entrando hagas que no
 vees a Calisto, y hables algo bueno. C E.
 Calla Sempronio, que aunque aya auen-
 turado mi vida, mas merece Calisto, y
 su ruego y tuyo, y mas mercedes, espa-
 cio y o de su franca liberalidad.

A V C
 ...

E
 pregunta
 mien
 klar a
 uio, a c
 lo Sem
 toda lo
 da de C

CAD

C

muc
 que
 tu se
 tan e
 nallo
 das
 vida
 dari
 gira
 do h
 ala f
 puec

ACTO VI.

ARGUMENTO.

ENTRADA Celestina en casa de Calisto, con grande aficion y desseo Calisto le pregunta de lo que le ha acontecido con Melibea, mientras ellos estan hablando, Parmeno oyendo hablar a Celestina de su parte, buelto contra Sempronio, a cada razon le pone un mote, reprehendiendolo Sempronio. En fin la vieja Celestina le descubre toda la negociado, y un cordon de Melibea, y despedida de Calisto va a su casa, y con ella Parmeno.

CALISTO. CELESTINA. PARMENO.

SEMPRONIO.

QUÉ dizes señora y madre mia?
 CE. O mi señor Calisto, y aquí estas o mi nuevo amador de la muy hermosa Melibea, y con mucha razon, con que pagarás a la vieja, que oy ha puesto su vida al tableto por tu servicio? qual muger jamas se vido en tan estrecha afrenta como yo? que en tornallo a pensar, se amenguan y vazian todas las venas de mi cuerpo de sangre: mi vida diera por menor precio que agora daría este manto fayo y viejo. PAR. Tú diras lo tuyo, entre col y col lechuga subido has un escalon, mas adelante te espero ala saya, todo para ti, y no nada de que puedas dar parte, pelear quitre la vieja.

tu

tu me facaras a mi verdadero, y a mi amo loco, no le pierdas palabra Sempronio, y veras como no quiere pedir dinero, porque es diuisible. **S. E. M.** Calla hombre desesperado, que te matara Calisto si te oya. **C. A.** Madre mia, o abreuia tu razon, o toma esta espada y matame. **P. A. R.** Temblando està el diablo como azogado, no se puede traer en sus pies, su lengua le querria prestar para que hablasse presto, no es mucha su vida, luto auemos de medrar destes amores. **C. E.** Espada señor? o que? Espada mala mate a tus enemigos, y a quien mal te quiere, que yo la vida te quiero dar cõ buena esperança que traygo de aquella que tu mas amas. **C. A.** Buena esperança señora? **C. E.** Buena se puede dezir, pues queda abierta puerta para mi tornada, y antes me recibira a mi con esta saya roja que a otra con seda y brocado. **P. A. R.** Sempronio coseme esta boca que no lo puedo sufrir, encaxado ha la saya. **S. E. M.** Callaras por Dios, o te echaré dende con el diablo, que si anda rodeando su vestido, haze bien, pues tiene dello necesidad, que el Abad de dõde canta de allí se vistió. **P. A. R.** Y aun vistió como canta, y esta puta vieja querria en vn dia por tres passos desechar todo el pelo malo, quanto en cinquenta años no ha podido medrar. **S. E. M.** Todo esto es lo que

te

te castigo, y el conocimiẽto que teniades, o lo que te crió? PAR. Bien sofrirẽ yo que pida y pele, pero no todo para su provecho. SEM. No tiene otra tacha sino ser codiciosa; pero dexala bårde sus paredes; que despues bardara las nuestras, o en mal punto nos conocio. CA. Dime por Dios seõora que hazia; como entraste? que tenia vestido? a que parte de casa estaua? que cara te mostro al principio? OE. Aquella cara seõor que suelen los brauos toros mostrar contra los que lançan las agudas garrochas en el coso, la que los monteses puercos contra los sabuesos que mucho los aqueξαν. CA. Ya essas llamas seõales de salud? pues quales serian mortales? no por cierto la misma muerte: que aquella aliuio seria en tal caso deste mi tormento, que es mayor y duele mas. SEM. Estos son los fuegos passados de mi amo. que es esto? no ternia este hõbre sufrimiento para oyr lo que siempre ha deseado. PAR. Y que calle yo Sempronio? pues si nuestro amo te oye, tambien te castigara a ti como a mi. SEM. O mal fuego te abra-se, que tu hablas en daõo de todos, y yo a ninguno ofendo: o intolerable pestilencia y mortal te consume, rixoso, embidioso, maldito: toda esta es la amistad que con Celestina y conmigo auias concertado? ve-te de aqui a mala ventura. CA. Sino quietes,

H

tes,

res, reyna y señora mia, que desespere, y vaya mi anima condenada a perpetua pena, oyendo essas cosas, certifica me breuemente, sino vuo buen fin de tu demanda gloriosa, y la cruda y rigurosa muestra de aquel gesto angelico y matador: pues todo esto es mas señal de odio que de amor. La mayor gloria que al secreto officio del abeja se da, ala qual los discretos deuen imitar, es, que todas las cosas por ella tocadas conuierne en mejor de lo que son: desta manera me he auido con las çahareñas razones y esquiuas de Melibea: todo su rigor traygo conuertido en miel; su yra en mansedumbre; su aceleramiento en sosiego: pues a que piensas que yua alla la vieja Celestina a quien tu de mas de su merocimiento magníficamente galardonaſte, sino a ablandar su oſeña, a sufrir su accidente, a ser escudo de tu ausencia, a recibir en mi manto los golpes, los desuios, los menosprecios, y desdenes que muestran aquellas tales en los principios de sus requerimientos de amor, para que sea despues en mas tenida su adina, que a quien mas quierén; peor hablan: y si assi no fuesse, niaguna diferencia auia entre las publicas que aman, y las escondidas donzellas. si todas dixessen si a la entrada de su primer requerimiento, en viendo que de alguno eran amadas, las quales aun
que

que
biuo
muel
Vul
anim
agra
del g
forc
que
têga
lo el
tuue
zon
que
pera
quã
esta
deſe
yena
pero
si m
por
ce.
que
no
Ces
ſeer
toy
cad
pue
yo

que estan abrasadas y encendidas por
 biuos fuegos de amor, por la honestidad
 muestran vn frio exterior, vn sossegado
 Vulto, vn apazible desuio, vn constante
 animo, y casto proposito, vnas palabras
 agras, que la propia lengua se marauilla
 del gran sufrimiento suyo, que la hazen
 forcosamente confessar el contario de lo
 que siete. Assi que para que tu descanses y
 tengas reposo mientras te cõtate por este
 lo el processo de mi hablar, y la causa que
 tuue para entrar: sabe, que el fin de su ra-
 zon fue muy bueno. CA. Agora señora,
 que me has dado leguro para que ose es-
 perar todos los rigores de la respuesta, di
 quãto mandares y como quisieres, que yo
 estare atento: ya me repola el coraçon, ya
 descanfa mi pensamiento, ya reciben las
 yenas y recobran su perdida sangre, ya he
 perdido temor, ya tengo alegria: subamos
 si mandas arriba, en mi camara me diras
 por estõ solo que aqui he sabido en suma-
 ce. Subamos, señor. PAR. Santa Maria
 que rodeos busca este loco por huir de
 nosotros, para poder llorar a su plazer con
 Celestina de gozo, y por descubrirle mil
 secretos de su liuiano y desuariado appeti-
 to: por preguntar y responder seys vezes
 cada cosa, sin que este presente quien le
 pueda dezir que es prolixo: pues mandote
 yo desatinado, que trasti vamos. CA. Mira

señora que hablar trae Parmeno, como se viene santiguando de oyr lo que has hecho con tu gran diligencia: espantado está, por mi fe, señora Celestina: otra vez se santigua: sube, sube, sube, y affientate señora, que de rodillas quiero escuchar tu suaué respuesta: y dime luego, la causa de tu entrada que fue? **CE.** Vender un poco de hilado con que tengo caçadas mas de treynta de su estado, si a Dios ha plazido, en este mundo, y algunas mayores. **CA.** Esto sera de cuerpo, madre, pero no de gentileza, no de estado, no de gracia y discrecion, no de linaje, no de presunçion con merecimiento, no en virtud, no en habla. **PAR.** Ya discurre esclauones el perdido, ya se desconciertan sus badajadas, nunca da menos de doze, siempre esta hecho relox de medio dia: cuenta cuenta Sempronio, que estas desbauado oyendole a el locuras y a ella mentiras. **SEM.** O maldiziente venenoso, porque cierras las orejas a lo que todos los del mundo las aguzan, hecho serpiente que huye la boz del encantador, que solo por ser de amores estas razones, aun que mentiras, las auias de escuchar con gana. **CE.** Oye señor Calisto, y veras tu dicha y mi sollicitud que obraron: que encomençando yo a vender y poner en precio mi hilado, fue su madre de Melibea llamada para que fuesse a vi-
sitas

sitar vna hermana suya enferma: y como
 le fue necesario ausentarse, dexo en su lu-
 gar a Melibea. CA. O gozo sin par! o sin-
 gular oportunidad! o oportuno tiempo!
 o quien estuuiera alli debaxo de tu man-
 to, escuchando que hablaria sola aquella
 en quien Dios tan estremadas gracias pu-
 so! CA. Debaxo de mi manto dizes? ay
 mezquina que fueras visto por treynta
 agujeros que tiene, si Dios no lo mejora.
 PAR. Salgo me a fuera Sempronio, ya no
 digo nada: escuchate lo todo tu. Si este
 perdido de mi amo no midiessse con el
 pensamiento quantos passos ay de aqui a
 casa de Melibea, y contemplasse en su ge-
 sto, y considerasse como estaria auiniendo
 el hilado, todo el sentido puestlo y ocupa-
 do en ella, el veria que mis consejos le
 eran mas saludables que estos engaños de
 Celestina. CA. Que es esto moços? esto
 yo escuchando atento, que me va la vida,
 y vosotros sussurrays como soleys, por
 hazerme mala obra y enojo. por mi amor
 que calleys, morireys de plazer con esta
 señora, segun su buena diligencia. Di se-
 ñora. que heziste quando te viste sola? CA.
 Recibi señor tanta alteracion de plazer,
 que qualquier que me viera me lo cono-
 ciera en el rostro. CA. Agora la recibo
 yo, quanto mas quien ante si contempla-
 ua tal ymagen, enmudecerias con la no-
 uedad

bedad incogitada. CE. Antes medio mas
 ofadia a hablar lo que quise, verme sola
 con ella: abri mis entrañas, dixele mi em-
 baxada, como penauas tanto por vna pa-
 labra de su boca salida en fauor tuyo, pa-
 ra sanar vn tan gran dolor: y como ella
 estuuiesse suspenfa mirandome, espanta-
 da del nueuo mensaje, escuchando hasta
 ver quien podia ser el que alli por necesi-
 dad de su palabra penaua, o a quien pu-
 diesse sanar su lengua: en nombrando tu
 nombre, atajo mis palabras, y diose en la
 frente vna gran palmada, como quien
 cosa de gran espanto ouiesse oydo, dizi-
 endo que cessasse mi habla, y me quitasse
 delante, sino queria hazer a sus seruido-
 res verdugos de mi postrimeria, agrauan-
 do mi ofadia, llamandome hechizera,
 alcahueta, vieja falsa, barbuda, malhe-
 chora, y otros muchos ignominiosos
 nombres, con cuyos titulos assombran a
 los niños de cuna, y empos desto mil
 amortecimientos y desmayos, mil mila-
 gros y espantos, turbado el sentido, bu-
 lliendo fuertemente los miembros todos a
 vna parte y a otra, herida de aquella dora-
 da flecha que del sonido de tu nombre lo
 toto, retorciendo el cuerpo, las manos en-
 clauijadas como quien se despereza, que
 parecia que las despedaçaua, mirado con
 los ojos a todas partes, acoceando con los

habra

pies

pies el suelo duro: y yo a todo esto arrinconada, encogida, callando, muy gozosa con su ferocidad, mientras mas vasqueaba, mas yo me alegraba; porque mas cerca estava el rendirse, y su cayda: pero entretanto que gastaba aquel espumajoso almazen su yra, yo no dexaba los pensamientos estar vagos ni ociosos: de manera que tuue tiempo para saluar lo dicho. EA. Esto me di señora madre, que yo he rebuelto en mi juyzio mientras te escuchó; y no he hallado desculpa que buena fuese, ni conveniente con que lo dicho se cubriese; ni colorasse, sin quedar terrible sospecha de tu demanda: porque conozca tu mucho saber, que en todo me pareces mas que muger: que como su respuesta tu prenosticaste, proueyste con tiempo tu replica. Que mas hazia aquella Tusca atleta? cuya fama siendo tu biua se perdiera: la qual tres dias antes de su fin prouincio la muerte de su viejo marido, y de dos hijos que tenia. Ya creo lo que te dize, que el genero flaco de las hembras, es mas apto para las prestas cautelas, que el de los varones. OE. Que señor? dize que tu pena era mal de muelas: y que la palabra que de ella queria, era vna oracion que ella sabia muy deuota para ellas. EA. O maravillosa astucia! o singular muger en su oficio! o cautelosa hembra! o melec-

zina presta! o discreta en mensajes! qual humano seso bastara a pensar tan alta manera de remedio? De cierto creo, si nuestra edad alcançara aquellos passados Eneas y Dido, no trabajara tanto Venus para atraer a su hijo el amor de Elisa, haciendo tomar a Cupido Ascanica forma para la engañar: antes, por cuitar prolixidad, pusiera a ti por medianera. Agora doy por bien empleada mi muerte puesta en tales manos: y creere, que si mi desseo no ouiere efeto qual querria, que no se pudo obrar mas segun natura en mi salud. Que os parece moços? que mas se pudiera pensar? ay tal muger nacida en el mundo? **CE.** Señor no atajes mis razones, dexame dezir, que se va haziendo noche; ya sabes que quien mal haze aborrece la claridad, y yendo a mi casa, podre auer algun mal encuentro. **CA.** Que que? si que hachas y pajes ay que te acompañen. **PAR.** Si si: porque no fuercen a la niña: tu yras con ella Sempronio, que ha temor de los grillos que cantan con lo escuro. **CA.** Dizes algo hijo Parmenico? **PAR.** Señor, que yo y Sempronio sera bueno que la acompañemos hasta su casa; que haze muy escuro. **CA.** Bien dicho es. despues sera. procede en tu habla, y dime que mas passaste? que respondió a la demanda de la oracion? **CE.** Que la daria
de

de su grado. CA. De su grado? Dios mio que alto don! CE. Pues mas le pedi. CA. Que, mi vieja honrrada? CE. Vn cordon que ella trae continuo ceñido, y diziendo que era provechoso para tu mal; porque auia tocado muchas reliquias. CA. Pues que dixo? CE. Dame albricias, y dezirte lo he. CA. O por Dios toma toda esta casa, y quanto en ella ay, y dímelo, o pide lo que querras. CE. Por vn manto que tu des a la vieja, te dara en tus manos el mismo que en su cuerpo ella traya. CA. Que dizes de manto? manto, y saya, y quanto yo tengo. CE. Manto he menester, y este terae yo en hartto, no te alargues mas, no pongas sospechosa dubda en mi pedir, que dizen, Que ofrecer mucho al que poco pide, es especie de negar. CA. Corre Parmeno llama a mi saltre, y corte luego vn manto, y vna saya de aquel contray que se faco para frisado. PAR. Assi, assi, a la vieja todo, porque véga cargada de mentiras como abeja, y a mi que me arrastren; tras esto anda ella oy todo el dia con sus rodeos. CA. De que gana ya el diablo, no ay cierto tan mal seruido hombre, como yo, manteniendo muchos aduinos, y songadares, enemigos de mi bien. Que vas vellaco rezando? embidioso, que dizes? que no te entiendo, ve donde te mando presto, y no me enojas, que hartto basta

H s mi

mi pena para me acabar, que tambien au-
ra para ti sayo en aquella pieza. PAR. No
digo señor otra cosa, sino que es tarde
para que venga el fañre. CA. No digo
yo que adeuinas! pues quedese para ma-
ñana. y tu señora por amor mio te sufras,
que no se pierde lo que se dilata, y man-
da me mostrar aquel lindo cordon que
tales miembros fue digno de ceñir: goza-
ran mis ojos con todos los otros sentidos;
pues juntos han sido apassionados; goza-
ra mi lastimado coraçon, aquel que nun-
ca recibió momento de plazer, despues
que aquella señora conoció todos los sen-
tidos le llagaron, todos acoñrieron a el
con sus esportillas de trabajo, cada vno le
lastimo quanto mas pudo, los ojos en vo-
lla, los oydos en oylla, las manos en to-
calla. c. 2. Que la has tocado dizes? mu-
cho me espantas! e. A. Entre sueños di-
go. c. 2. Entre sueños? CA. Entre sue-
ños la veo tantas noches, que temo no
me acoñezca como a Alcibiades, que sono
que se veya embuelto en el manto de su
amiga, y otro dia mataronlo, y no vuo
quien lo alçasse de la calle, ni cubrielle,
sino ella con su manto. pero en vida o en
muerte alegre me sería vestir su vestidu-
ra. c. 2. Añaz tienes pena; pues quando
los otros reposan en sus camas, preparas-
te el trabajo para sufrir otro dia. esfuer-

cate señor, que no hizo Dios a quien desamparasse: da espacio a tu deseo, toma este cordon: que si yo no me muero, yo te dare a su ama. CA. O nuevo huesped! o bienauenturado cordon, que tanto poder y merecimiento tuuiste de ceñir aquel cuerpo que yo no soy digno de servir! o nudos de mi passion, vosotros enlazastes mis deseos, dezidme si os hallastes presentes en la desconsolada respuesta de aquella a quien vosotros seruis y yo adoro, y por mas que trabajo noches y dias, no me vale ni aprouecha? GE. Refran viejo es, Quien menos procura, alcanza mas bien, pero yo te hate procurando conseguir, lo que siendo negligente no aurias. consuelate señor, Que en vna hora no se gano Camora, pero no por esso desconfiaron los combatientes. CA. O desdichado! que las ciudades estan con piedras cercadas, y a piedras piedras las vencen: pero esta mi señora tiene el coracon de azero, no ay metal que con el pueda, no ay tiro que lo melle, pues poned escalas en su muro, vnos ojos tiene con que echa factas, vna lengua de reproches y desuios, el asiento tiene en parte que a media legua no le puede poner cerco. GE. Calla señor, que el buen atreuimiento de vn solo hõbre gano a Troya: no desconfies, que vna muger pueda ganar a otra.

poco

poco has tratado mi casa: no sabes bien lo que yo puedo. c. A. Quanto dixeres señora, te quiero creer, pues tal joya como esta me truxiste, o mi gloria, y cenidero de aquella angelica cintura; yo te veo, y no lo creo! o cordon cordon; fuese nie tu enemigo? dilo cierto: si lo fuese, yo te perdono: que de los buenos es propio las culpas perdonar. no lo creo: que si fueras contrario, no vinieras tan presto a mi poder: saluo si vienes a desculpate, conjuro te me respondas, por la virtud del gran poder que aquella señora sobre mi tiene. c. E. Cessa ya señor esse deuanear: que me tienes cansada de escucharte y al cordon roto de tratarlo. c. A. O mezquino de mi, que assaz bien me fuera del cielo otorgado, que de mis brazos fueras hecho y texido, y no de seda como eres: porque ellos gozaran cada dia de rodear y cenir con deuida reuerencia aquellos miembros, que tu sin sentir ni gozar de la gloria, siempre tienes abraçados: o que secretos auras visto de aquella excelente ymagen! c. E. Mas veras tu, y con mas sentido, sino lo pierdes, hablando lo que hablas. c. A. Calla señora, que el y yo nos encedemos. O mis ojos, acordaos como fuistes causa y puerta por donde fue mi coraçon llagado, y que aquel es visto hazer el daño que

ño que da la causa: acordaos que soys deudores de la salud: remirad la melezina, que os viene hasta casa. SEM. Señor, por holgar cō el cordon, no querras gozar de Melibea. CA. Que loco de suariado, atajazolazes como es esse? SEM. Que mucho hablando matas a ti y a los que te oyē: y assi perdetas la vida y el seso: qualquier que falte, basta para quedar te a escuras. Abreuias tus razones, daras lugar a las de Celestina. CA. Enojo te madre con mi luenga razon. o estā borracho este moço? CE. Aunque no lo estē, deues señor cessar tu razon, dar fin a tus luengas querellas: trata al cordon como cordon, porque sepas hazer diferencia de habla, quando con Melibea te veas, no haga tu lengua yguales la persona y el vestido. CA. O mi señora, mi madre, mi consoladora, dexa me gozar con este mensajero de mi gloria. o lengua mia porque te impides en otras razones? dexando de adorar presente la excelencia, de quien por ventura jamas veras en tu poder? o mis manos con que atreuimiento, con quan poco acatamiento teneys y tratays la triaca de mi llaga: ya no podran empecer las yeruas que aquel crudo caxquillo trayn embueltas en su aguda punta: seguro soy, pues quien dio la herida, la curā. O tu señora, alegria de las viejas mugeres, gozo de las

de las moças, descanso de los fatigados como yo, no me hagás mas penado con tu temor, que me haze mi vergüença: suelta la rienda a mi contemplacion, dexame salir por las calles con esta joya, porque los que me vieren, sepan, que no ay mas bienaudante hombre que yo. *SE M.* No, asítoles tu llaga, cargandola de mas desseo, no es señor solo el cordon del que pende tu remedio. *CA.* Bien lo conozco, pero no tengo sufrimiento para me abstener de adorar tan alta empresa. *CA.* Empresa aquella es empresa que de grado es dada: pero ya sabes que lo hizo por amor de Dios, para guarecer tus myelas, no por el tuyo, para cerrar tus llagas; pero si yo biuo, ella boluera la hoja. *CA.* Y la oracion? *CE.* No se me dio por agora. *CA.* Que fue la causa? *CE.* La breuedad del tiempo, pero quedò, que si tu pena no afloxasse, que tornasse mañana por ella. *CA.* Afloxar? entences afloxará mi pena, quando su crueldad. *CA.* Afaz señor basta lo dicho y hecho; obligada queda, segun lo que mostrò, a todo lo que para esta enfermedad yo quisiere pedir, segun su poder. mira señor si esto basta para la primera vista. Yo me voy; cumple, que si falleres mañana, lleues rebocado vn paño, porque si della fueres visto, no acuse de falsa mi peticion. *CA.*

Y aun

Y aun quatro por tu seruicio, pero dime por Dios, passó mas? que muero por oyr palabras de aquella dulce boca. Como fuese tan osada, que sin la conocer, te mostrasse tan familiar en tu entrada y demanda? C. E. Sin la conocer? quatro años fueron mis vezinas, trataua cō ellas, hablaua, y reya de dia y de noche: mejor me conoce su madre, que a sus mismas manes, aunque Melibea se ha hecho grande, muger discreta, gentil. P. A. R. Ce, mira Sempronio que te digo al oydo. SEM. Dime, que dizes? R. A. Aquel atento escuchador de Celestina, da materia de alargar en su razon a nuestro amo, llega te a ella, dale del pie, hagamosle de señas que no espere mas, sino que se vaya, que no ay tan loco hombre nacido que solo mucho hable. C. A. Gentil, dizes, señora, que es Melibea? parece que lo dizes burlando: ay nacida su par en el mundo? C. E. Dios otro mejor cuerpo? pueden se pintar tales fayciones? dechado de hermosura? Si oy fuera biua Helena por quien tanta muerte vno de Griegos y Troianos, o la hermosa Policena, todas obedecieran a esta señora porquie yo peño. Si ella se hallara presente en aquel debate de la mancana con las tres diosas, nunca sobrenombre de Discordia le pusieran; porque sin contrariar ninguna;

guna, todas concedieran, y vinieran conformes en que la lleuara Melibea: assi que se llamara mançana de Concordia. Pues quantas oy son nacidas que della tengan noticia, se maldizen, y querellan a Dios, porque no se acordó dellas, quando a esta mi señora hizo, consumen sus vidas, comen sus carnes con embidia, dandoles siempre crudos martirios, pensando con artificio y gualar con la perficion que sin trabajo doto a ella natura: dellas pelan sus cejas con tenazicas y pegones, y acordelejos, dellas buscan las doradas yeruas, rayzes, ramas, y flores para hazer lexias, con que sus cabellos semejassen a los della, las caras martillando, enuestiendolas en diuersos matizes, con vnguentos, y vnturas, aguas fuertes, posturas blancas, y coloradas, que por evitar prolixidad no las cuento: pues la que todo esto hallo hecho, mira si merece de vn triste hombre como yo ser seruida.

C. E. Bien te entiendo Sempronio. dexalo, que el caerá de su asna, y acabará.

C. A. En la que toda la natura se remiro por la hazer perfecta, que las gracias que en todas repartio, las junto en ella: allí hizieron alarde; quanto mas acabadas pudieron allegarse, porque conociesen los que las viesse, quanta era la grandeza de su pintor: sola vna poca de agua clara

clara
exce
son s
con
ligad
lla ya
la lin
dena
ella,
dame
me ll
teng
do d
junta
con
pañã
pues
vida
moc
esta
tante
que
nor,
dona
vn p
fufre
c. A.
lla, p

clara con vn eburneo peyne basta para
 exceder a las nacidas en gentileza : estas
 son sus armas , con estas mata y vence,
 con estas me catiuò , con estas me tiene
 ligado, y puesto en dura cadena. c B. Ca-
 lla ya, no te fatigues , que mas aguda es
 la lima que yo tengo, que fuerte essa ca-
 dena que te atormenta : yo la cortare con
 ella , porque tu quedes suelto. Porende
 dame licencia, que es muy tarde, y dexa-
 me llevar el cordon : porque como sabes,
 tengo del necesidad. c A. O desconsola-
 do de mi , la fortuna aduersa me sigue
 junta, que contigo , o con el cordon, o
 con entrambos quisiera yo estar acom-
 pañado esta noche luenga y escura , pero
 pues no ay bien cumplido en esta penosa
 vida, venga entera la soledad. Moços,
 moços. P A R. Señor. c A. Acompañad
 esta señora hasta su casa , y vaya con ella
 tanto plazer y alegria , quanta conmigo
 queda tristeza y soledad. c B. Quede, se-
 ñor, Dios còtigo: mañana sera mi buelta,
 donde mi manto y la respuesta vernan a
 vn punto, pues oy no vuo tiempo : y
 sufre te señor , y pienia en otras cosas.
 c A. Effeno no, que es heregia olvidar aque-
 lla, por quien la vida me aplaze.

I AVCTO

CELESTINA habla con Parmeno, induziendolo a concordia y amistad de Sempronio, traele Parmeno a la memoria la promessa que le hiziera, de lo hazer auer a Areusa, que el mucho amaua: van se a casa de Areusa, queda ay la noche Parmeno; Celestina va para su casa, llama a la puerta: Elicia le viene abrir, increpandole su tardança.

PARMENO, CELESTINA,

AREUSA, ELICIA.

PARMENO hijo, despues de las passadas razones no he auido oportuno tiempo para te dezir y mostrar el mucho amor que te tengo, y assi mismo como de mi boca todo el mundo ha oydo hasta agora en ausencia bien de ti: la razon no es menester repetirla, porque yo te tenia por hijo, a lo menos casi adoptiuo, y assi creya, que tu ymitaras al natural, y tu das me el pago en mi presencia, pareciendo te mal quanto digo, susurrando y murmurando contra mi en presencia de Calisto: bien pensaua yo, que despues que concediste en mi buen consejo, que no auias de tornarte atras: todauia me parece que te quedan
reli-

reliquias vanas , hablando por antojo
mas que por razon, desechas el prouecho
por contentar la lengua. Oye me, sino me
has oydo, y mira que soy vieja , y el buen
consejo mora en los viejos, y de los man-
cebos es propio el deleyte: bien creo, que
de tu yerro sola la edad tiene culpa: espero
en Dios, que seras mejor para mi de aqui
adelante, y mudaràs el ruyn proposito
con la tierna edad, que como dizen, Mu-
danse costumbres con la mudança del
cabello, y variacion: digo, hijo, crecien-
do, y viendo cosas nueuas cada dia, por-
que la mocedad en solo lo presente se im-
pide y ocupa a mirar, mas la madura edad
no dexa presente, ni passado, ni poruenir.
Si tuuieras memoria, hijo Parmeno, del
passado amor que te tuue, la primera po-
sada que tomalte venido nueuamente en
esta ciudad, auia de fer la mia: pero los
moços curays poco de los viejos, regis-
os a sabor de paladar, nunca pensays
que teneys ni aueys de tener necesidad
dellos, nunca pensays en enfermedad,
nunca pensays que os puede esta flore-
zilla de juventud faltar. Pues mira ami-
go, que para tales necesidades como estas,
buen accorro es vna vieja conocida, ami-
ga, madre, y mas que madre, buen me-
son para descansar sano, buen hospital
para sanar enfermo, buena bolsa para
necessi-

necesidad, buena arca para guardar dinero en prosperidad, buen fuego de invierno rodeado de asfadores, buena sombra de verano, buena taberna para comer y beber: Que diras, loquillo, a todo esto? bien sé, que estás confuso, por lo que oy has hablado, pues no quiero mas de ti, que Dios no pide mas del pecador de arrepentirse y enmendarse. Mira a Sempronio, yo lo hize hombre de Dios en ayuso, querria que fuésedes como hermanos, porque estando bien con el, con tu amo y con todo el mundo le estarias: mira que es bien quisto, diligente, palanciano, fervidor gracioso, quiere tu amistad, creceria vuestro prouecho, dando os el vno al otro la mano: pues sabes que es menester que ames, si quisieres ser amado, que no se toman truchas, &c. Ni te lo deuo Sempronio de fuero; simpleza es no querer amar, y esperar de ser amado, locura es pagar el amistad con odio.

P. A. R. Madre, mi segundo yerro te confieso, y con perdon de lo passado quiero que ordenes lo poruenir: pero con Sempronio me parece que es imposible sostenerse amistad: el es desuariado, yo mal sufrido, concertame estos amigos.

C. E. Pues no era essa tu condicion. P. A. R. A la mi fe mientras mas fuere creciendo, mas la primera paciencia me olvidara,

dara, no soy el que solia, y assi mismo Sempronio no ay, ni tiene en que me aproueche. CE. El cierto amigo en la cosa incierta se conoce, en las aduersidades se prueua, ent onces se allega, y con mas desseo visita la casa, que la fortuna prospera desampara. Que te dire, hijo, de las virtudes del buen amigo, no ay cosa mas amada, ni mas rara; ninguna carga rehusa: vosotros soys yguales, la paridad de las costumbres, y la semejança de los coraçones es la que mas la sostiene. Cara hijo mio, que si algo tienes, guardadote està, sabe tu ganar mas, que aquello ganado lo hallaste, buen siglo aya aquel padre que lo trabajo, no se te puede dar hasta que biuas mas reposado, y vengas en edad cumplida. PAR. A que llamas reposado, tia? CE. Hijo, a biuir por ti, a no andar por casas ajenas, lo qual siempre andaras, mientras no te supieres aprouechar de tu seruicio, que de lastima que vue de verte roto, pedi oy manto, como viste, a Calisto, no por mi manto, pero porque estando el lastre en casa, y tu delante sin sayo, te le diesse: assi que no por mi prouecho, como yo senti que dixiste, mas por el tuyo, que si esperas al ordinario galardón destos galanes, es tal, que lo que en diez años sacaras, ataràs en la manga: goza tu mocedad, el buen dia,

la buena noche, el buen comer y beuer, quando pudieres auerlo, no lo dexes, pierdase lo que se perdiere, no llores tu la hazienda que tu amo heredò, que esto te llevaràs deste mundo, pues no le tenemos mas de por nuestra vida. O hijo Parmeno, que bien te puedo dezir hijo, pues tanto tiempo te crie: toma mi consejo, pues sale con limpio desseo de verte en alguna honrra. O quan dichosa me hallaria, en que tu y Sempronio estuuiessedes muy conformes, muy amigos, hermanos en todo, viendo os venir a mi pobre casa a holgar, y a verme, y aun a desenojaros con sendas mochachas! P A R. Mochachas, madre mia? CE. A la fe, mochachas digo, que viejas harto me soy yo, qual se la tiene Sempronio y aun sin auer tanta razon, ni tenerle tanta aficion como a ti: que de las entrañas me sale quanto te digo. P A R. Señora, no biues engañada. CE. Y aunque lo biua, no me pena mucho, que tambien lo hago por amor de Dios, y en verte solo en tierra agena, y mas por aquellos huessos de quié te me encomendo, que tu seras hombre, y vernas en conocimiento verdadero, y diras, la vieja Celestina bien me aconsejaua. P A R. Y aun agora lo siento, aunque soy moço: que aunque oy veyas que aquello dezia, no era porque me pareciesse mal

mal lo que tú hazias , pero porque veyá que le aconsejaua yo lo cierto, y me daua malas gracias : pero de aquí adelante demos tras el , haz de las tuyas , que yo callarè ; que ya tropece en no creerte cerca deste negocio con el. C E. Cerca deste y de otros tropeçaras , y caeras , mientras no tomares mis consejos, que son de amiga verdadera. P A R. Ahora doy por bien empleado el tiempo que siendo niño te ferui, pues tanto fruto trae para la mayor edad , y rogare a Dios por el alma de mi padre , que tal turriz me dexo ; y de mi madre , que a tal muger me encomendo. C E. No me la nombres hijo , por Dios, que se me hinchén los ojos de agua : y tuue yo en este mundo otra tal amiga ? otra tal compañera ? tal aliviadora de mis trabajos y fatigas ? quien suplía mis faltas ? quien sabia mis secretos ? a quien descubria mi coraçon ? quien era todo mi bien y descanso , sino tu madre ? mas que mi hermana y comadre. o que graciosa era , o que desembuelta , limpia , varonil ! tan sin pena ni temor se andaua a media noche de cimiterio en cimiterio, buscando aparejos para nuestro oficio, como de dia : ni dexaua Christianos , ni Moros, ni ludios , cuyos enterramientos no visitaua , de dia los assechaua, de noche los desenterraua : assi se holgaua con la noche

I 4

escura,

escura, como tu con el dia claro: dezia,
 que aquella era capa de pecadores. pues
 maña no tenia con todas las otras gra-
 cias. Vna cosa te dirè, porque veas que
 madre perdiste, aunque era para callar,
 pero contigo todo passa: siete dientes
 quito a vn ahorcado con vnas tenazicas
 de pelarcejas, mientras yo le descalce los
 çapatos. Pues entrar en vn cerco, mejor
 que yo, y con mas esfuerço, aunque yo
 tenia harto buena fama mas que aora,
 que por mis pecados todo se oluido con
 su muerte. Que mas quieres, sino que los
 mismos diablos le auian miedo, atemo-
 rizados y espantados los tenia con las tur-
 badas bozes que les daua; assi era dellos
 conocida, como tu en tu casa; tumban-
 do venian vnos sobre otros a su llama-
 do; no le osauan dezir mentira, segun
 la fuerça con que los apremiaua: despues
 que la perdi, jamas les oy verdad. P A R.
 No la medre Dios mas a esta vieja, que
 ella me da plazer con estos loores de sus
 palabras. C E. Que dizes mi honrrado
 Parmeno? mi hijo, y mas que hijo? P A R.
 Digo, que como tenia essa ventaja mi
 madre, pues las palabras que ella y tu
 deziades, eran todas vnas? C E. Como?
 y desto te marauillas? no sabes que dize
 el refran, Que mucho va de Pedro a Pe-
 dro? aquella gracia de mi comadre no la
 alcan-

alcancamos todas : no has visto en los oficios vnos buenos y otros mejores? assi era tu madre que Dios aya, la prima de nuestro oficio, y por tal era de todo el mundo conocida y querida, assi de canalleros como de clerigos, casados, viejos moços, y niños : pues moças y donzellas assi rogauan a Dios por su vida, como de sus mismos padres. con todos tenia que hazer, con todos hablaua : si saliamos por la calle, quantos topauamos eran sus ahijados, que fue su principal oficio partera diez y seys años : assi que aunque tu no sabias sus secretos por la tierna edad que auias, agora es razon que los sepas, pues ella es finada, y tu hombre. P A R. Dime señora, quando la Iusticia te mando prender, estando yo en tu casa, teniades mucho conocimiento? C E. Si teniamos, medizes, como por burla, juntas lo hezimos, juntas nos sintieron, juntas nos prendieron y acusaron, juntas nos dieron la pena esta vez, que creo que fue la primera : pero muy pequeño eras tu, yo me espanto como te acuerdas, que es la cosa que mas olvidada està en la ciudad : cosas son que pasan por el mundo, cada dia veras quien peque y pague, si sales a este mercado. P A R. Verdad es, pero del pecado lo peor es la perseverancia, que assi como el primer moui-

miento no es en maño del hombre, assi el primero yerro: do dizen, que Quien yerra y se emienda, &c. c. e. Lastimaste me don loquillo. a las verdades nos andamos. pues espera, que yo te tocaré donde te duela. P. A. R. Que dizes madre? C. E. Hijo digo, que sin aquella prendieron quatro vezes a tu madre que Dios aya sola, y aun le leuataron que era braxa, porque la hallaron de noche con vnas candelillas, cogiendo tierra de vna encruzijada, y la tuuieron medio dia en vna escalera en la plaça puesta, y vno como rocadero pintado en la cabeza: pero no fue nada. algo han de sufrir los hombres en este triste mundo, para sustentar sus vidas y honrras. y mira en quan poco lo tuuo con su buen seso, que ni por esso dexo dende en adelante de vsar mejor su officio. Esto ha venido, por lo que dezias del perseverar en lo que vna vez se yerra: en todo tenia gracia, que en Dios y en mi consciencia aunque en aquella escalera estaua, parecia que a todos los de abaxo no tenia en vna blanca, segun su meneo y presencia. assi que los que algo son como ella, y saben y valen, son los que mas presto yerran: veras quien fue Vergilio, y que tanto supo; mas ya aurás oydo, como estuuo en vn cesto colgado de vna corre, mirandolo toda

Roma:

Roma: pero por esso no dexo de ser honrrado, ni perdio el nombre de Vergilio. P A R. Verdad es lo que dizes, pero esso no fue por justicia. C E. Calla bouo, poco sabes de achaque de yglesia: y quanto es mejor por mano de justicia, que de otra manera? sabia lo mejor el cura que Dios aya, que viniendo la a consolar, le dixo, que la santa escritura tenia, que bienauenturados eran los que padecian persecucion por la justicia, y que aquellos possederan el reyno de los cielos. mira si es mucho passar algo en este mundo, por gozar de la gloria del otro; y mas que segun todos dezian, a tuerto y sin razon, y con falsos testigos, y rezios tormentos, la hizieron aquella vez confessar lo que no era: pero con su buen esfuerço, y como el coraçon auezado a sufrir, haze las cosas mas leues de lo que son; todo lo tuuo en nada, que mil vezes le oy dezir, Si me quebre el pie, fue por mi bien, porque soy mas conocida que antes. Assi que todo esso passo tu buena madre aca, deuemos creer que le dara Dios buen pago alla, si es verdad lo que nuestro cura nos dixo; y con esto me consuelo: pues sey me tu como ella, amigo verdadero, y trabaja por ser bueno, pues tienes a quien parezcas, que lo que tu padre te dexo, a buen seguro lo tienes. P A R. Agora dexemos

xemos los muertos, y las herencias, hablemos en los presentes negocios, que nos vamos, que traer los passados a la memoria. Bien se te acordara, no ha mucho, que me prometiste que me harias auer a Arcusa, quando en mi casa te dixes como moria por sus amores. C E. Si te lo prometí, no lo he olvidado; ni creas que he perdido con los años la memoria; que mas de tres xaque ha recebido de mi sobre ello en tu ausencia, ya creo que estara bien madura, vamos de camino por su casa, que no se podra escapar de mate, que esto es lo menos que yo por ti tengo de hazer. P A R. Yo ya desconfiava de la poder alcanzar, porque jamas podia acabar con ella, que me esperrasse a poder dezirle vna palabra, y como dizen, Mala señal es de amor, huyr y boluer la cara: sentia en mi gran deshuzia desto. C E. No tengo en mucho tu desconfianza, no me conociendo ni sabiendo como agora, que tienes tanto de tu mano la maestra destas labores: pues agora veràs, quanto por mi causa vales, quanto con las tales puedo, quanto se en casos de amor: anda passo, ves aqui su puerta, entremos quedo, no nos sientan sus vezinas, atiende y espera debaxo desta escalera, subire yo, a ver que se podra hazer sobre lo hablado, y poruentura hare-

haremos mas que tu ni yo traemos pensado.

A R E V. Quien anda ay? quien sube a tal hora en mi camara? **C E.** Quien no te quiere mal por cierto, quien nunca da passo que no piense en tu prouecho, quien tiene mas memoria de ti, que de si misma: vna enamorada tuya aunque vieja. **A R E V.** Valala el diablo a esta vieja, con que viene como estantigua a tal hora: Tia señora, que buena venida es esta tan tarde? ya me desnudaua para acostar-me. **C E.** Con las gallinas hija? assi se harà la hazienda, andar, passe: otro es el que ha de llorar las necessidades, que no tu: yerua paxe quien lo cumple, tal vida quien quiera se la querria. **A R E V.** Iesu, quiero me tornar a vestir, que he ftio. **C E.** No haràs por mi vida, sino entra te en la cama, que desde alla hablaremos. **A R E V.** Assi goze de mi, pues que lo he bien menester, que me siento mala oy todo el dia: assi que necessidad mas que vicio me hizo tomar con tiempo las sauanas por faldetas. **C E.** Pues no estès affentada, acuestate, y mete te debaxo dela ropa, que pareces serena: ay como huele toda la ropa en bullendo te? aofadas que esta todo apunto, siempre me pague de tus cosas y hechos, y de tu limpieza y atauio: fresca que estas, bendigate

gate Dios: que sananas y colcha, que almohadas, y que blancura: tal sea mi vejez qual todo me parece. Peria de oro, veras si te quiere bien quien te visita a tales horas: dexame mirarte toda a mi voluntad, que me huelgo. **A R E V.** Passo madre, no llegues a mi, que me hazes coxquillas, y prouocas me a reyr, la y risa acrecientame el dolor. **C E.** Que dolor, mis amores, burlaste por mi vida conmigo? **A R E V.** Mal gozo vea de mi si me burlo, sino que ha quatro horas que muero de la madre, que la tengo subida en los pechos, que me quiere sacar deste mundo: que no soy tan viciosa como piensas. **C E.** Pues dame lugar, tentaré, que aun algo sé yo deste mal por mi pecado, que cada vna se tiene su madre, y çoçobras della. **A R E V.** Mas arriba la siento sobre el estomago. **C E.** Bendiga te Dios y señor sant Miguel Archangel, y que gorda y fresca que estás, que pechos y que gentileza: por hermosa te tenia hasta agora, viendo lo que todos podian ver, pero agora te digo, que no ay en la ciudad tres cuerpos tales como el tuyo, en quanto yo conozco: no parece que ayas quinze años. O quien fuera hombre, y tanta parte alcançata de ti, para gozar tal vista! Por Dios pecado ganas en no dar parte destas gracias a todos los que bien te quieren, que

que note las dio Dios, para que passassen
 embalde por el frescor de tu juventud de-
 baxo de seys doblezes de paño y lienço.
 Cata que no seas auarienta de lo que po-
 co te costo, no atefores tu gentileza, pues
 es de su natura tan comunicable como el
 dinero, no seas el perro del ortelano: y
 pues tu no puedes de ti propia gozar, go-
 ze quien puede: que no creas que embal-
 de fuiste criada, que quando nace ella,
 nace el: y quando el, ella: ninguna cosa
 ay criada en el mundo superflua, ni que
 con acordada razon no proueyesse de ella
 natura. Mira que es pecado fatigar y dar
 pena a los hombres, pudiendo los reme-
 diar. A R E V. A la fe agora madre, ya no
 me quiere nadie: dame algun remedio
 para mi mal, y no estes burlando de mi.
 C E. Deste tan comun dolor todas somos
 mal pecado maestras, lo que he visto a
 muchas hazer, y lo que a mi siempre a-
 prouecha, te dire: porque como las cali-
 dades de las personas son diuerfas, assi las
 melezinas hazen diuerfas sus operaciones
 y diferentes: todo olor fuerte es bueno,
 assi como polco, ruda, encienfos, humo
 de plumas de perdiz, de romero, de mox-
 quete, de encienso, recebido con mucha
 diligencia, aprouecha y afloxa el dolor, y
 buelue poco a poco la madre a su lugar:
 pero otra cosa hallaua yo siempre mejor
 que

que todas, y esta no te quiero dezir, pues tan santa te me hazes. **A R E.** Que por mi vida madre? Ves me penada, y encubres me la salud? **C E.** Anda, que bien me entiendes, no te hagas boua. **A R E V.** Ya ya, mala landre me mate si te entendia: pero que quieres que haga? sabes, que se partio ayer aquel mi amigo con su Capitan a la guerra, auia de hazerle ruynidad. **C E.** Veras, y que daño, y que gran ruynidad. **A R E V.** Por cierto si seria, que me da todo lo que he menester, tiene me honrrada, fauoreceme y tratame como si fuesse su señora. **C E.** Pero aunque todo esso sea, mientras no parieres, nunca te saltará este mal de agora, de lo qual el deue ser causa: y si no crees en dolor, cree en color, y veras lo que viene de su sola compañía. **A R E V.** No es sino mi mala dicha, maldicion mala que mis padres me echaron, que no está ya por probar todo esso. Pero dexemos esto, que es tarde, y dime a que fue tu buena venida? **C E.** Ya sabes lo que de Parmeno te fue dicho: que xase me, que aun ver no le quieres, no se porque, sino porque sabes que lo quiero yo bien y lo tengo por hijo. Pues por cierto de otra manera miro yo a tus cosas, que hasta tus vezinas me parecen bien, y se me alegra el corazón cada vez que las veo, porque sé que

hablan

hablan contigo. **AREV.** No biues tia
señora engañada. **CE.** No lo sè, a las
obras creo, que las palabras de balde las
venden donde quiera: porque el amor
nunca se paga sino con puro amor, y las
obras con obras. Ya sabes el deudo que
ay entre ti y Elicia, la qual tiene Sem-
pronio en mi casa, Parmeno y el son
compañeros, sirven a este señor que tu
conoces, y por quien tanto fauor podras
tener: no niegues lo que tan poco hazer
te cuesta: vosotras parientas, ellos com-
pañeros: mira como viene mejor medi-
do que lo queremos. Aqui viene comi-
go; veras si quieres que suba. **AREV.** A-
marga de mi, si nos ha oydo. **CE.** No,
que abaxo quedo. quiero le hazer subir:
reciba tanta gracia, que lo conozcas y
hables, y muestres buena cara, y si tal te
pareciere, goze el de ti, y tu del, que aun-
que el gane mucho, tu no pierdes nada.
AREV. Bien tengo, señora, conocimi-
ento, como todas tus razones estas y las
passadas se endereçan en mi prouecho:
pero como quieres que haga tal cosa, que
tengo a quien dar cuenta como has oy-
do, y si soy sentida matar me ha: tengo
vezinas embidiosas, luego lo diran: assi
que, aunque no aya mas mal de perder-
lo, serà mas que ganare en agradar al que
me mandas. **CE.** E esso que temes yo lo
K prouey

prouey primero, que muy passo entramos. A REV. No lo digo por esta noche, sino por otras muchas. C E. Como, y deſſas eres? deſſa manera te tratas? nunca tu haràs caſa con ſobrado. Auſente le has miedo, que harias ſi eſtuuiere en la ciudad? en dicha me cabe, que jamas ceſſo de dar conſejo a bouos, y todauia ay quien yerre: pero no me marauillo, que es grande el mundo, y pocos los experimentados. Ay ay, hija, ſi vieres el ſaber de tu prima, y que tanto le ha aprouechado mi criança y conſejos, y que gran maestra eſtà, y aun que no ſe hallà ella mal con mis caſtigos: que vno en la cama, y otro en la puerta, y otro que ſoſpira por ella en ſu caſa ſe precia de tener: y con todos cumple, y a todos muestra buena cara, y todos piensan que ſon muy queridos, y cada vno piensa que no ay otro, y que el ſolo es el priuado, y el ſolo es el que le da lo que ha menester: y tu temes, que con dos que tengas, que las tablas de la cama lo han de deſcubrir: de vna ſola gotera te mantienes? no te ſobraràn muchos manjares, no quiero atender tus eſcamochos. Nunca vno me agrado, nunca en vno puse toda mi aficion: mas pueden dos, y mas quatro, y mas dan, y mas tienen, y mas ay en que eſcoger. No ay coſa mas perdida, hija, que el

que el mur que no sabe sino vn horado: si aquel le tapan, no aurà donde se esconda del gato. Quien no tiene sino vn ojo, mira a quanto peligro anda: vn anima sola ni canta ni llora, vn solo acto no haze habito, vn frayle solo pocas vezes lo encontraràs por la calle, vna perdiz sola por marauilla buela, vn manjar solo continuo presto pone hastio, vna golondrina no haze verano, vn testigo solo no es entera fe, quien sola vna ropa tiene, presto la enuejece. Que quieres hija deste numero de vno? mas inconuenientes te dire del, que años tengo acuestas: ten si quietud, que es compañia loable, como tiene dos orejas, dos pies, y dos manos, y dos sauanas en la cama, como dos camisas para remudar, y si mas quisieres, mejor te yra: que mientras mas Moros mas ganancia: honrra sin prouecho no es sino como anillo en el dedo. y pues entrambos no caben en vn faco, acoge la ganancia. Sube hijo Parmeno. **A R E V.** No suba: landre me mate, que me fino de empacho, que no lo conozco, siempre vue verguença del. **C E.** Aquí estoy yo que te la quitare, y cubrirè, y hablarè por entrambos: que otro tan empachado es el. **P A R M E.** Señora, Dios salue tu graciosa presençia. **A R E V.** Gentil hombre, buena sea tu venida. **C E.** Llegate aca

K a

te aca

te aca afno, adonde te vas alla a sentar al rincon? no seas empachado, que al hombre vergonçoso el diablo lo truxo a palacio. Oydme entrambos lo que digo: ya sabes tu, Parmeno amigo, lo que te prometi, y tu hija mia lo que te tengo rogado: dexada a parte la dificultad con que me lo has concedido, pocas razones son necessarias, porque el tiempo no lo padece: el ha siempre biuido penado por ti, pues viendo su pena, se que no le querras matar, y aun conozco que el te parece tal, que no serà malo para quedarse aca esta noche en casa. **AREV.** Por mi vida madre que tal no se haga, Iesu, no me lo mandes. **P. A. R.** Madre mia, por amor de Dios que no salga yo de aqui sin buen concierto, que me ha muerto de amores su vista: ofrecele quanto mi padre te dexo para mi, di le que le daràs quanto tengo: ca dilelo, que me parece que no me quiere mirar. **AREV.** Que te dize esse señor a la oreja? piensa que tengo de hazer nada de lo que pides? **C. E.** No dize hija, sino que se huelga mucho con tu amistad, porque eres persona tan honrrada en quien qualquier beneficio cabra bien: llegate aca negligente vergonçoso, que quiero ver para quanto eres ante que me vaya, retoçala en esta cama. **AREV.** No serà el tan descortes, que
entre

entre en lo vedado sin licencia. c e. En cortesias y licencias estás? no espero mas aqui: yo fiadora, que tu amanezcas sin dolor, y el sin color: mas como es vn putillo, gallillo, barbiponiente, entiendo que en tres noches no se le demude la cresta: destos me mandauan a mi comer en mi tiempo los medicos de mi tierra, quando tenia mejores dientes. A R B. Ay señor mio, no me trates de tal manera, ten medida por cortesia, mira las canas de aquella vieja honrrada que está presentes: quitate alla, que no soy de aquellas que pienas: no soy de las que publicamente estan a véder sus cuerpos por dinero: assi goze de mi, de casa me salga, si hasta que Celestina mi tia sea yda a mi ropa tocas. c e. Que es esto Areusa? que son estas estrañezas y esquiuidad? estas nouedades y retraymientos? parece, hija, que no se yo que cosa es esto? que nunca vi estar vn hombre con vna muger juntos? y que jamas passe por ello, ni goze de lo que gozas? y que no se lo que passan y lo que dizen y hazen? Guay de quien tal oye como yo, pues auiso te de tanto que soy errada como tu, y tuue amigos: pero nunca el viejo ni la vieja echaua de mi lado, ni su consejo en publico ni en secreto. Para la muerte que a Dios deuo, mas quisiera vna gran boferada en mitad de mi

cara : parece que ayer naci , segun tu encubrimiento : por hazer te a ti honesta , me hazes a mi necia , y vergonçosa , y de poco secreto , y sin experiencia , y me amenguas en mi officio , por enfalçar te a ti en el tuyo . Pues de cossario a cossario no se pierden sino los bariles : mas te alabo yo de tras , que tu te estimas delante . **A R E V.** Madre , si erre aya perdon , y llega te mas aca , y el haga lo que quisiere : que mas quiero tener a ti contenta , que no a mi : antes me quebrare vn ojo que enojarte . **C E.** No tengo ya enojo , pero digo te lo para adelante : quedaos a Dios , que voy me sola , porque me hazeyz dentera con vuestro besar y retoçar : que aun el sabor en las enziyas me quedo , no lo perdi con las muelas . **A R E V.** Dios vaya contigo . **P A R.** Madre , mandas que te acompañe ? **C E.** Seria quitar de vn Santo para poner en otro : acompañeos Dios , que yo vieja soy , que no he miedo que me fueren en la calle . **E L I.** El perro ladra , si viene este diablo de vieja . **C E.** Tha , tha , tha . **E L I.** Quien es ? quien llama ? **C E.** Baxa me abrir , hija . **E L I.** Estas son tus venidas , andar de noche es tu plazer : porque lo hazes ? que larga estada fue esta madre ? nunca sales para boluer a casa ? por costumbre lo tienes , cumpliendo con vno dexas ciento descon-

descontentos : que has sido oy buscada del padre de la desposada , que llevaste el dia de Pascua al racionero , que la quiere casar de aqui a tres dias , y es menester que la remedies , pues que se lo prometiste , para que no sienta su marido la falta de la virginidad. C E. No me acuerdo, hija , por quien dizes. E L I. Como no te acuerdas ? desacordada eres cierto : o como caduca la memoria ! pues por cierto tu me dixiste quando la llevabas , que la auias renouado siete vezes. C E. Note maravillas hija , que quien en muchas partes derrama su memoria , en ninguna la puede tener : pero dime si tornara. E L I. Mira si tornara , tiene te dada vna manilla de oro en prendas de tu trabajo , y no auia de venir ? C E. La de la manilla es , ya se por quien dizes : porque tu no tomabas el aparejo , y començauas a hazer algo ? pues en aquellas tales te auias de auezar , y prouar , de quantas vezes me lo has visto hazer : si no ay te estaras toda tu vida hecha bestia , sin oficio ni renta : y quando seas de mi edad , lloraras la holgura de agora , que la mocedad ociosa acarrea la vejez arrepentida , y trabajosa : hazia lo yo mejor , quando tu abuela que Dios aya , me mostraua este oficio , que a cabo de vn año sabia mas que ella. E L I. No me maravillo , que muchas vezes,

como dizen, al maestro sobrepuja el buen discipulo: y no va esto sino en la gana con que se aprende: ninguna ciencia es bien empleada en el que no le tiene aficion: yo le tengo a este oficio odio, tu mueres tras ello. C E. Tu te lo diras todo, pobre vejez quieres: piensas que nunca has de salir de mi lado? E L I. Por Dios dexemos enojo, y al tiempo el consejo: ayamos mucho plazer: mientras oy tuviéremos de comer, no pensemos en mañana: tam bien se muere el que mucho allega, como el que pobremente biue, y el doctor como el pastor, y el papa como el sacristan, y el señor como el sieruo, y el de alto linaje como el de baxo, y tu con tu oficio como yo sin ninguno: no auemos de biuir para siempre, gozemos y holguemos, que la vejez pocos la veen, y de los que la veen, ninguno murio de hambre: no quiero en este mundo sino dia y vito, y parte en parayso: aunque los ricos tienen mejor aparejo para ganar la gloria que quien poco tiene: no ay ninguno contento, no ay quien diga, Harto tengo: no ay ninguno con quié trocasse mi plazer por sus dineros: dexemos cuydados agenos, y acostemonos, que es hora: que mas me engordara vn buen sueño sin temor, que quanto tesoro ay en Venecia.

AVCTO

L
su señ
su ami
hallan
la ygl

PAI

A

gora
bien
abre
ra, y
yo,
trar
mi
amo
de e
tard
ma,
dre
que
bler

A V C T O V I I I .

A R G V M E N T O .

LA mañana viene, despierta Parmeno y despídense de Arensa, y va para casa de Calisto su señor: halla a la puerta a Sempronio, conciertan su amistad: van juntos a la camara de Calisto, hallan le hablando consigo mismo, levantado va a la yglesia.

P A R M E N O , A R E V S A , C A L I S T O ,
S E M P R O N I O .

A M A N E S C E , o que es esto, que tanta claridad está en esta camara? A R E V . Que amanecer? duerme señor, que aun agora nos acostamos: no he yo pegado bien los ojos, y ya auia de ser de dia? abre por Dios essa ventana de tu cabeceira, y ver lo has. P A R . En mi seso esto yo, señora, que es de dia claro en ver entrar luz entre las puertas. O traydor de mi, en que gran falta he caydo con mi amo, de mucha pena soy digno, o que tarde es. A R E V . Tarde? P A R . Y muy tarde. A R E V . Pues assi goze de mi anima, no se me ha quitado el mal de la madre, no se como pueda ser. P A R . Pues que quieres mi vida? A R E V . Que hablemos en mi mal. P A R . Señora mia, si

K 5 lo ha-

lo hablado no basta, lo que mas es necesario me perdona, porque es ya medio dia: si voy mas tarde, no fere bien recibido de mi amo, yo verne mañana, y quantas vezes despues mandares: que por esso hizo Dios vn dia tras otro, porque lo que en vno no bastasse, se cumpliesse en otro: y aun porque mas nos veamos, reciba de ti esta gracia, que te vayas oy a las doze del dia a comer con nosotros a su casa de Celestina. **AREV.** Que me plaze de buen grado: ve con Dios, junta tras ti la puerta. **PAR.** A Dios te quedas. O plazer singular, o singular alegria! qual hombre es, ni ha sido mas bien auenturado que yo? qual mas dichoso y bien andante? que vn tan excelente don sea por mi posseido, y quan presto pedido tan presto alcançado. Por cierto si las trayciones desta vieja con mi coraçon yo pudieffe sufrir, de rodillas auia de andar a la complazer: con que pagarè yo esto? O alto Dios a quien contaria yo este gozo? a quien descubriria tan gran secreto? a quien dare yo parte de mi gloria? bien me dezia la vieja, que de ninguna prosperidad es buena la possession sin compania: el plazer no comunicado no es plazer. Quien sentiria esta mi dicha, como yo la siento? A Sempromio veo a la puerta de casa, mucho ha madrugado,

drugado, trabajo tengo con mi amo si es salido fuera: no sera, que no es acostumbra-
brado: pero como agora no anda en su feso, no me marauillo que aya peruertido su costumbre. S E M. Parmeno herma-
no, si yo supiesse aquella tierra donde se gana el sueldo durmiendo, mucho haria por yr alla, que no daria ventaja a ninguno, tanto ganaria como otro qualquiera: y como holgazan, descuydado, fuiste para no tornar: no se que crea de tu tardanca, sino que quedaste a escalétar la vieja esta noche, o a rascarle los pies, como quando chiquito. P A R. O Sempronio amigo, por Dios, no corrompas mi plazer, no mezcles tu yra con mi sufrimiento, no embueluas tu descontentamiento con mi descanso, no agues con tan turbia agua el claro liquor del pensamiento que traygo, no enturbies con tus embidiosos castigos y odiosas reprehensiones mi plazer: recibe me con alegria, y contarte he marauillas de mi buena andança passada. S E M. Dilo, dilo: es algo de Melibea? has la visto? P A R. Que de Melibea? es de otra que yo mas quiero, y aun tal que, sino estoy engañado, puede biuir con ella en gracia y hermosura: se que no se encerro el mundo y todas sus gracias en ella. S E M. Que es esto desuariado, reyr me querria, sino que no
puedo:

puedo : ya todos amamos , el mundo se va a perder : Calisto a Melibea , yo a Elicia , tu de embidia has buscado con quien perder esse poco de seso que tienes. PAR. Luego locura es amar , y yo soy loco y sin seso : pues si la locura fuesen dolores , en cada casa auria bozes. S E M. Segun tu opinion , si eres , que yo te he oydo dar consejos vanos a Calisto , y contradexir a Celestina en quanto habla , y por impedir mi prouecho y el suyo : huelgas de no gozar de tu parte : pues a las manos me has venido , donde te podre dañar , y lo hare. PAR. No es Sempronio , verdadera fuerça ni poderio dañar y empecer , mas aprouechar y guarecer , y muy mayor querer lo hazer : yo siempre te tuue por hermano , no se cumpla por Dios en ti lo que dizen , que Pequeña causa desparte conformes amigos : muy mal me tratas , no se de donde nace este rancor : no me indignes Sempronio con tan lastimeras razones : cata que es muy rara la paciencia , que agudo baldon no penetre y traspasse. S E M. No digo mas en esto , sino que se eche otra sardina para el moço de caualllos , puestu tienes amiga. PAR. Éstas enojado , quiero te sufrir , aunque mas mal me trates ; pues dizen que ninguna humana passion es perpetua ni durable. S E M. Mas mal tratas tu a Calisto,

sto, aconsejando a el lo que para ti huyes, diziendo que se aparte de amar a Melibea, hecho tablilla de meson, que para si no tiene abrigo, y da lo a todos. O Parmeno, agora podras ver, quan facil cosa es reprehender vida agena, y quan duro, guardar cada qual la suya: no digo mas, pues tu eres testigo: y de aqui adelante veremos como te has, pues ya tienes tu escudilla como cada qual. Si tu mi amigo fueras, en la necesidad que de ti tuve me auias de fauorecer, y ayudar a Celestina en mi prouecho, y no hincar vn clauo de malicia a cada palabra. Sabe, que como la hez de la tauerna despide a los borrachos, assi la aduersidad o necesidad al fingido amigo: luego se descubre el falso metal dorado, por encima.

PAR. Oydo lo auia dezir, y por experiencia lo veo, nunca venir plazer sin contraria çoçobra en esta triste vida: a los alegres serenos y claros soles, ñublados escuros y pluuias vemos suceder: a los folazes y plazerres, dolores y muertes los ocupan: a las risas y deleytes, llantos y lloros y passiones mortales los siguen: finalmente a mucho descanso y sosiego, mucho pesar y tristeza. Quien podria tan alegre venir, como yo agora? quien tan triste recibimieto padecer? quien ver-se como yo me vi, con tanta gloria alcanzada

çada con mi querida Areusa? quien caer
 della siendo tan mal tratado tan presto
 como yo de ti? que no me has dado lugar
 a poder te dezir quanto soy tuyo, quan-
 to te he de fauorecer en todo, quanto soy
 arrepiso de lo passado, quantos consejos
 y castigos buenos he recebido de Celestina
 en tu fauor y prouecho, y de todos, como
 pues este juego de nuestro amo y Melibea
 nos està entre las manos, podemos
 agora medrar, o nunca. SEM. Bien me
 agradan tus palabras, si tales tuuieses las
 obras, a las quales espero para auerte de
 creer. Pero por Dios que me digas que
 es effo que dixiste de Areusa? parece que
 conoces tu a Areusa su prima de Elicia.
 P A R. Pues que es todo el plazer que
 traygo, sino auerla alcançado? S E M.
 Como se lo dize el bouo, de rifa no pue-
 de hablar. a que llamas auerla alcançado?
 estava a alguna ventana? o que es
 effo? P A R. A ponerla en duda, si que
 da preñada o no. S E M. Espantado me
 tienes: mucho puede el continuo traba-
 jo, vna continua gotera horadara vna
 piedra. P A R. Verás que tan continua,
 que ayer lo pense, y ya la tengo por
 mia. S E M. La vieja anda por ay. P A R.
 En que lo vees? S E M. Que ella me auia
 dicho que te queria mucho, y que te la
 haria auer: dichoso fuyste, no heziste sino
 llegar

llegar y recaudar: por esto dizen, Mas vale a quien Dios ayuda, que quien mucho madruga: pero tal padrino tuuiste. PAR. Di madrina, que es mas cierto: assi que quien a buen arbol se arrima: tarde fuy, pero temprano recaude. O hermano, que te contaria de sus gracias de aquella muger, de su habla, y hermosura de su cuerpo: pero quede para mas oportunidad. SEM. Puede ser sino prima de Elicia: no me dirás tanto, quanto estotra no tenga mas: todo lo creo. pero que te cuesta? hasle dado algo? PAR. No cierto: mas aunque vuiera era bien empleado: de todo bien es capaz. En tanto son las tales tenidas, quanto caras son compradas: tanto valen quanto cuestan: nunca mucho costo poco, sino a mi esta señora: a comer la combidè para casa de Celestina, y si te plaze vamos todos alla. SEM. Quié hermano? PAR. Tu y ella, y alla està la vieja y Elicia, auremos plazer. SEM. O Dios, y como me has alegrado: franco eres, nunca te faltaré, como te tengo por hombre, como creo que Dios te ha de hazer bien: todo el enojo que de tus pasadas hablas tenia, se me ha tornado en amor: no dudo ya tu confederacion con nosotros ser la que deue: abraçar te quiero: seamos como hermanos: vaya el diablo para ruyn: sea lo passado quission de
fant

fan Iuan, y assi paz para todo el año: que las yras de los amigos siempre suelen ser reintegracion del amor: comamos y holguemos, que nuestro amo ayunara por todos. **PAR.** Y que haze el desesperado? **SEM.** Alli està tendido en el estrado cabe la cama, donde le dexaste a noche, que ni ha dormido, ni està despierto: si alla entro, ronca: si me salgo, canta o deuannea: no le tomo tiento si con aquello pena o descansa. **PAR.** Que dizes? y nunca me ha llamado, ni ha tenido memoria de mi? **SEM.** No se acuerda, de si, acordar se ha de ti? **PAR.** Aun hasta en esto me ha corrido buen tiempo. Pues assi es, mientras recuerda, quiero embiar la comida que la aderecen. **SEM.** Que has pensado embiar, para que aquellas loquillas te tengan por hombre cumplido, bien criado, y franco? **PAR.** En casa llena presto se adereça la cena: de lo que ay en la despensa, basta para no caer en falta, pan blanco, vino de Monuedro, vn pernil de tocino, y mas seys pares de pollos que truxeron estotro dia los renteros de nuestro amo, que si los pidiere, harè le creer que los ha comido, y las tortolas que mando para, oy guardar, dirè le que he dian: tu seras testigo: ternemos manera como a el no haga mallo que dellas comiere, y nuestra mesa està como es razon,

zon,
en su
vieja,
lores
loco r
despa
C
E
P
L
P A
troba
deput
ter S
quale
zones
es: tr
entre
C
C
P
D
PAR.
habla
Es m
Mas
Que
P A R
Di S
que
Olui

zon, y alla hablaremos mas largamente en su daño y nuestro prouecho con la vieja, cerca destos amores. SEM. Mas dolores: que por fe tengo que de muerto o loco no escapa esta vez: pues que assi es, despacha subamos a ver que haze.

*C A. En gran peligro me vno,
En mi muerte no ay tardança,
Pues que me pide el desseo,
Lo que me niega esperança.*

P A R. Escucha, escucha Sempronio, trobando está nuestro amo. SEM. O hi-deputa, y quetrobador, el gran Antipater Sidonio, el gran poeta Ouidio, los quales de improuiso se les venian las razones metrificadas a la boca. Si si deffos es: trobara el diablo: está deuaneando entre sueños.

*C A. Coraçon bien se te emplea,
Que penas y binas triste,
Pues tan presto te vencista
Del amor de Melibea.*

P A R. No digo yo que troba? **C A.** Quien habla en la sala, moços? **P A R.** Señor. **C A.** Es muy noche? es hora de acostar? **P A R.** Mas ya es señor tarde para leuantar. **C A.** Que dizes loco? toda la noche es passada? **P A R.** Y aun harta parte del dia. **C A.** Di Sempronio, miente esse desuariado, que me haze creer que es de dia? **S E M.** Oluida señor vn poco a Melibea, y veràs
L la clari-

la claridad: que con lo mucho que en su gesto contemplas, no puedes ver de encandilado, como perdiz con la calderuela. C A. Agora lo creo, que tañen a Misfa: daca mis ropas, yré a la Magdalena, rogaré a Dios que aderece a Celestina, ponga en coraçon a Melibea mi remedio, o dé fin en breue a mis tristes dias. S E M. No te fatiges tanto, no lo quieras todo en vna hora: que no es de discretos desfiar con gran eficacia, lo que se puede tristemente acabar. Si tu pides que se concluya en vn dia, lo que en vn año seria harto, no es mucha tu vida. C A. Quieres dezir que soy como el moço del escudero Gallego. S E M. No mande Dios que tal cosa yo diga: que eres mi señor, y de mas desto sé, que como me galardonarás el buen consejo, me castigarias lo mal hablado: aunque dicen, que no es ygual la alabança del seruicio o buena habla, con la reprehésion y pena de lo mal hecho o hablado. C A. No sé quien te auezo tanta filosofia, Sempronio. E M. Señor, no es todo blanco aquello que de negro no tiene semejança, ni es todo oro quanto amarillo reluz: tus acelerados desseos no medidos por razon, hazen parecer claros mis consejos. Quisieras tu ayer, que te traxeran a la primera habla amanojada y embuelta
en su

en su cordon a Melibea, como si viera
 tas embiado por otra qualquier merca-
 duria a la plaça, en que no viera mas
 trabajo de llegar y pagalla. Da señor ali-
 uio al coraçon, que en poco espacio de
 tiempo no cabe gran bienauenturança :
 vn solo golpe no derriba vn roble : aper-
 cibete con sufrimiento, porque la pru-
 dencia es cosa loable, y el apercebimien-
 to resiste al fuerte combate. C A. Bien
 has dicho, si la calidad de mi mal lo con-
 sintiesse. S E M. Para que señor es el se-
 ñor, si la voluntad priua a la razon? C A.
 O loco, loco, dize el sano al doliente,
 Dios te dè salud. No quiero consejo, ni
 esperarte mas razones, que mas abiuas
 y enciendas las llamas que me consumen:
 yo me voy solo a Missa, y no tornarè a
 casa, hasta que mellameys, pidiendo me
 albricias de mi gozo con la buena Veni-
 da de Celestina, ni comerè hasta enton-
 ces, aunque primero sean los cauallos de
 Phebo apacentados en aquellos verdes
 prados que suelen, quando han dado fin
 a su jornada. S E M. Dexa señor estos
 rodeos, dexa estas poesias, que no es
 habla conueniente la que a todos no es
 comun, la que todos no participan, la
 que pocos entienden: di, Aunque se pon-
 ga el Sol; ya sabrà todos lo que dizes: y co-
 mo alguna conserua, cõ que tanto espacio

de tiempo te sostengas. CA. Sempronio
 misiel criado, mi buen consejero, mi leal
 feruidor, sea como a ti te parece, porque
 cierto tengo, segun tu limpieza de ser-
 uicio, quieres tanto mi vida como la
 tuya. SEM. Crees lo tu, Parmeno?
 bien se que no lo jurarias: acuerdate, si
 fueres por conserua, apañes vn bote pa-
 ra aquella gentezilla, que nos va mas: y
 a buen entendedor: en la braguera ca-
 bra. CA. Que dizes Sempronio? SEM.
 Dixe, senor, a Parmeno, que fuesse por
 vna rajada de diacitron. PAR. Hela a-
 qui señor. CA. Daga. SEM. Veras que
 engullir haze el diablo, entero lo quiere
 tragar, por mas a priessa hazer. CA. El
 alma me ha tornado, quedaos con Dios,
 hijos, esperad la vieja, y yd por buenas
 albricias. PAR. Alla yras con el diablo
 tu y malos años, y en tal hora comieffes el
 diacitron, como Apuleyo el veneno, que
 o conuertio en asno.

AVCTO.

S E
 Co
 a Elici
 tiñe E
 tornan
 eracia,
 waya

SEM

ED

P

nues
 por e
 ygle
 lestin
 cami
 rezã
 po h
 de h
 ces a
 zer,
 tidac
 estan
 sus

A V C T O I X.

ARGVMENTO.

SEMPRONIO y Parmeno van a casa de Celestina entre sí hablando: llegados alla, hallan a Elicia y a Areusa, ponen se a comer, y entre comer riñe Elicia con Sempronio: leuántase de la mesa, tornanla a apaziguar. En este comedio viene Lucrecia, criada de Melibea, a llamar a Celestina, que vaya a estar con Melibea.

SEMPRONIO, PARMENO, CELESTINA,
ELICIA, AREUSA, LVCRECIA.

PARMENO, baxa nuestras capas y espadas, si te parece, que es hora que vamos a comer. PAR. Vamos presto, ya creo que se quejaran de nuestra tardança. No por esta calle, sino por estotra, porque nos entremos por la yglesia, y veremos si vuicre acabado Celestina sus deuociones, llevarla hemos de camino. SEM. A doxosa hora ha de estar rezado. PAR. No se puede dezir sin tiempo hecho, lo que en todo tiempo se puede hazer. SEM. Verdad es: pero mal conoces a Celestina: quando ella tiene que hazer, no se acuerda de Dios, ni cura de santidades: quando ay que roer en casa, sanos estan los santos: quando va a la yglesia con sus cuentas en la mano, no sobra el comer

mer en casa: aunque ella te crío, mejor conozco yo sus propiedades que tu. Lo que en sus cuentas reza, es los virgos que tiene a cargo, y quantos enamorados ay en la ciudad, y quantas moças tiene encomendadas, y que despenferos le dan racion, y qual mejor, y como los llaman por nombre, porque quando los encontrare, no hable como estraña; y que canonigo es mas moço y franco: quando mene a los labrios, es fingir mentiras, ordenar caute- las para auer dinero: por aqui le entrare, esto me respondera, esto replicare: assi biue esta que nosotros mucho hontra- mos. PAR. Mas que esso sè yo: sino por- que te enojaste estotrodia, no quiero ha- blar, quando lo dixiste a Calisto. SEM. Aunque lo sepamos para nuestro proue- cho, no lo publicemos para nuestro da- ño: saberlo nuestro amo, es echarla por quien es y no curar della: dexandola, ver- na forçado otra, de cuyo trabajo no espe- remos parte como desta, que de grado o por fuerça nos darà de lo que le diere. PAR. Bien has dicho: calla, que està abierta la puerta, en casa està, llama antes que en- tres, que por uentura estan rebueltas, y no querran ser assi vistas. SEM. Entra, no cu- res, que todos somos de casa: ya ponen la mesa. CE. O mis enamorados, mis perlas de oro, tal me venga el año qual me pare- ce vue-

ce vuestra venida. **PAR.** Que palabras tiene la noble? bien vees hermano estos halagos fingidos. **SEM.** Dexala, que de esso bieve, que no se quien diablo le mostrò tanta ruyndad. **PAR.** La necesidad y pobreza, la hambre, que no ay mejor maestra en el mundo, no ay mejor despertadora y abiuadora de ingenios. Quien mostrò a las picaças y papagayos imitar nuestra propia habla con sus harpadas lenguas, nuestro organo y boz, sino esta? **CE.** Mochachas mochachas, bouas, andad aca abaxo presto, que estan aqui dos hombres que me quieren forçar. **ELI.** Mas nunca aca vinieran y mucho combidar con tiépo, que ha tres horas que està aqui mi prima. Este perezoso de Sempronio aura sido causa de la tardança, que no ha ojos por do verme. **SEM.** Calla mi señora, mi vida, mis amores, que quien a otro sirue no es libre; assi que subieccion me relieua de culpa: no ayamos enojo, assentemonos a comer. **ELI.** Assi, para assentar a comer muy diligente, a mesa puesta con tus manos lauadas y poca verguença. **SEM.** Despues reñemos, comamos agora: assientate madre Celestina tu primeto. **CE.** Assentaos vosotros mis hijos, que harto lugar ay para todos, a Dios gracias, tâto nos diessen del parayso quando alla vamos. Poneos en ordé, cada

vno cabe la fuya: yo que estoy sola, porne cabe mi este jarro y taça, que no es mas mi vida, de quanto con ello hablo: despues que me fuy haziendo vieja, no se mejor officio a la mesa que escanciar: por que quien la miel trata, siempre se le apega de ella. Pues de noche en inuierno, no ay tal escalentador de cama, que con dos jarrillos destos que beua, quando me quiero acostar, no siento frio en toda la noche. Desto af oro todos mis vestidos quando viene la Nauidad, esto me calienta la sangre, estome sostiene continuo en vn ser, esto me haze andar siempre alegre, esto me para fresca, desto vea yo sobrado en casa, que nunca temere el mal año: que vn cortezon de pan ratonado me basta para tres dias: esto quita la tristeza del coraçon mas que el oro ni el coral: esto da esfuerço al moço, y al viejo fuerça, pone color al descolorido, coraje al couarde, al floxo diligencia, conforta los celebros, saca el frio del estomago, quita el hedor del aliento, haze impotentes los frios, haze sufrir los afanes de las labráças, a los cansados segadores haze sudar toda agua mala, sana el romadizo, y las muelas, sostiene se sin heder en la mar, lo qual no haze el agua. Mas propiedades te diria dello, que todos teneys cabellos: assi que no se quien no se goze en mentarlo: no
 tienc

tiene sino vna tacha, que lo bueno vale caro, y lo malo haze dano: assi que con lo que sana el higado, enferma la bolsa: pero todavia con mi fatiga busco lo mejor para effo poco que beuo, vna sola dozena de vezes: a cada comida no me haran passar de alli, saluo si soy combidada como agoria. PAR. Madre, pues tres vezes dizen que es lo bueno y honesto todos los que escriuieron. CL. Hijo, estara corrupta la letra, por treze tres. SEM. Tia señora, a todos nos sabe bien, comiendo y hablando: porque despues no aurà tiempo para entender en los amores deste perdido de nuestro amo, y de aquella graciosa y gentil Melibea. ELI. Aparta te me alla defabrido, enojoso, mal prouecho te haga lo que comes, que tal comida me has dado. Por mi alma reuessar quiero quanto tengo en el cuerpo, de asco de oyte llamar aquella gentil. Mirad quien gentil: Iesu Iesu, que hastio y enojo es ver tu poca verguença. A quien gentil? mal me haga Dios, si ella lo es, ni tiene parte dello: sino que ay ojos que de lagañas se agradan. Santiguar me quiero de tu necesidad y poco conocimiento: quié estuuieste de gana para disputar contigo su hermosura y gentileza. Gentil es Melibea? entonces lo es, entonces acertarán, quando andana pares los diez manda-

mientos : aquella hermosura por vna moneda se compra de la tienda. Por cierto que conozco yo en la calle donde ella biue , quatro donzellas , en quien Dios mas repartió su gracia que no en Melibea : que si algo tiene de hermosura , es por buenos ataulos que trae:ponellos a vn palo , tambien direys que es gentil. Por mi vida que no lo digo por alabarme , mas creo , que soy tan hermosa como vuestra Melibea. A R E V. Pues no la has tu visto como yo , hermana mia : Dios me lo demande , si en ayunas la topasses , si aquel día pudieffes comer de asco. Todo el año se está encerrada con mudas de mil suziedades : por vna vez que aya de salir donde pueda ser vista , enuiste su cara con hiel y miel , con vnas tostadas y higos passados , y con otras cosas , que por reuerencia de la mosa dexo de dezir : las riquezas las hazen a estas hermosas y ser alabadas , que no las gracias de su cuerpo : que assi goze de mi , vnas tetas tiene para ser donzella , como si tres vezes vuisse parido : no parecen sino dos grandes calabacas: el vientre no selo he visto , pero juzgando por lo otro , creo que lo tiene tan floxo como vieja de cincuenta años. No se que se ha visto Calisto , porque dexa de amar a otras que mas ligeramente podria auer , y con quien el

mas

mas holgasse : sino que el gusto dañado muchas vezes juzga por dulce lo amargo. SEM. Hermana, parece me aqui, que cada buhonero alaba sus agujas, que lo contrario desso se suena por la ciudad. A R E V. Ninguna cosa es mas lexos de la verdad, que la vulgar opinion : nunca alegre biuiras, si por voluntad de muchos te riges : porque estas son conclusiones verdaderas, Que qualquier cosa que el vulgo piensa, es vanidad; lo que habla, falsedad; lo que reprueua, es bondad; lo que aprueua, maldad : y pues este es su mas cierto vso y costumbre, no juzgues la bondad y hermosura de Melibea por esso ser la que afirmas. SEM. Señora, el vulgo parlero no perdona las tachas de sus señores, y assi ya creo, que si alguna tuiefse Melibea, ya seria descubierta de los que con ella mas que nosotros tratan. Y aunque lo que dizes concediesse, Calisto escauallero, Melibea hija dalgo : assi que los nacidos por linaje escogido buscanse vnos a otros : por ende no es de maravillar, que ame antes a esta que a otra. A R E V. Ruyn sea quien por ruyn se tiene : las obras hazen linaje, que al fin todos somos hijos de Adam y Eua. Procure de ser cada vno bueno por si, y no vaya a buscar en la nobleza de sus passados la virtud. C E. Hijos, por mi vida que cesen

fen estas razones de enojo, y tu Elicia, que te tornes a la mesa, y dexes effos enojos. **ELI.** Con tal que mala pro me hiziesse, con tal que rebentasse en comiendolo? auia yo de comer con esse maluado que en mi cara me ha porfiado, que es mas gentil su handrajo de Melibea que yo? **SEM.** Calla mi vida, que tu la comparaste: toda comparacion es odiosa: tu tienes la culpa y no yo. **AREV.** Ven hermana a comer, no hagas agora esse plazer a estos locos porfiados, sino leuantar me he yo de la mesa. **ELI.** Necesidad de complazerte me haze contentar a esse enemigo mio, y vsar de virtudes con todos. **SEM.** He, he, he. **ELI.** De que teries? de mal cancer sea comida essa boca desgraciada y enojosa. **CE.** No le respondas hijo, sino nunca acabaremos: entendamos en lo que haze a nuestro caso. Deziidme, como quedo Calisto? como le dexastes? como os pudistes entrambos descabullir del? **PAR.** Alla fue con la maldicion, echando fuego, desesperado, perdido, medio loco a missa a la Magdalena, a rogar a Dios que te dè gracia que puedas bien roer los huesos destos pollos, y protestando de no boluer a casa, hasta oyr que eres venida de con Melibea en tu atremango. Tu saya, manto, y aun mi sayo cierto esta: lo otro vaya y venga,

venga, quando lo darà no lo sè. C E. Sea quando fuere, buenas son mangas passada la pascua. Todo aquello alegra, que con poco trabajo se gana: mayormente viniendo de parte de donde tan poca mella haze, de hombre tã rico, que cõ los saluados de su casa podria yo salir de lazaria, segun lo mucho le sobra: no les duele a los tales lo que gastan, segun la causa porque lo dan, no lo sienten con el embeuecimiento del amor, no les pena, no veen, no oyen: lo qual yo juzgo por otros que he conocido menos apassionados, y metidos en este fuego de amor, que a Calisto veo, que ni comen, ni beuen, ni rien, ni lloran, ni durmen, ni velan, ni hablan, ni callan, ni penan, ni descansan, ni estan contentos, ni se queixan, segun la perplexidad de aquella dulce y fiera llaga de sus coraçones: y si alguna cosa destas la natural necesidad les fuerce a hazer, estan en el acto tan olvidados, que comiendo se olvida la mano de llevar la vianda a la boca: pues si con ellos hablan, jamas conueniẽte respuesta bueluen: alli tienen los cuerpos: con sus amigas los coraçones y sentidos. mucha fuerza tiene el amor: no solo la tierra, mas aun las mares traspassa, segun su poder: ygual mando tiene en todo genero de hombres: todas las dificultades

des quiebra : anxiosa cosa es , temerosa
y solícita : todas las cosas mira enderredor : así que , si vosotros buenos enamorados aueys sido , juzgareys yo dezir verdad. **S E M.** Señora , en todo concedo con tu razon , que aqui está quien me causo algun tiempo andar hecho otro Calisto , perdido el sentido , cansado el cuerpo , la cabeça vana , los dias mal durmiendo , las noches todas velando , dando alboradas , haziendo momos , saltando paredes , poniendo cada dia la vida al tablero , esperando toros , corriendo cauallos , tirando barra , echando lança , cansando amigos , quebrando espadas , haziendo escalas , vistiendo armas , y otros mil actos de enamorado : haziendo coplas , pintando motes , facando inuenciones : pero todo lo doy por bien empleado , pues tal joya ganè. **E L I.** Mucho pienfas que me tienes ganada , pues hago te cierto , que no has buuelto la cabeça quando esta en dafa otro que mas quiero , mas gracioso que tu ; y aun que no ande buscando como me dar enojo a cabo de vn año que me vienes a ver , tarde y con mal. **C E.** Hijo , dexala dezir , que deuanca : mientras mas de esto le oyeres , mas se confirma en tu amor : todo es , porque aueys aqui alabado a Melibea , no sabe otra cosa en que os lo pagar sino en dezir esto : y creo que
no

no vea la hora que auer comido para lo que yo me sè. Pues essotra su prima, yo la conozco: gozad vuestras frescas mocedades, que quien tiempo tiene y mejor le espera, tiempo viene que se arrepiente, como yo hago agora por algunas horas que dexé perder quando moça, quando me preciauan, quando me querian: que ya mal pecado caducado he, nadie me quiere, que sabe Dios mi buen deseo: besaos, y abraçaos, que a mi no me queda otra cosa, sino gozarme de vello: mientras a la mesa estays, de la cinta arriba todo se perdona: quando seays a parte, ne quiero poner tassa, pues que el rey no la pone: que yo se por las mochachas, que nunca de importunos os acusen, y la vieja Celestina maxcara de dentera con sus botas enziás las migajas de los mantes, Bendigaos Dios, como lo reys y holgays putillos, lo quillos, traueffos: en esto auia de parar el nublando de las quistioncillas que sueys tenido. mira no derribays la mesa. **E L I.** Madre, a la puerta llaman: el solaz es derramado. **C E L.** Mira hija quié es, por ventura serà quien lo acreciente, y allegue. **E L I.** O la boz me engaña, o es mi prima Lucrecia. **C E.** Abrele, y entre ella y los buenos años, que aun a ella algo se le entiende desto que aqui hablamos, aunque su mucho encertamiento

miento le impide el gozo de su mocedad.
 AREV. Assi goze de mi que es verdad,
 que estas que sirven a señoras, ni gozan de
 deleyte, ni conocen los dulces premios
 de amor: nunca tratan con parientas ni
 con yguales a quié puedan hablar tu por
 tu, con quié digã, Que cenaste? estàs pre-
 ñada? quantas gallinas crias? Lleuame a
 merendar a tu casa, muestra me tu ena-
 morado, quanto ha que no te vido? como
 te va con el? quien son tus vezinas? y o-
 tras cosas de ygualdad semejantes. O ría,
 y que duro nombre, y que graue y sober-
 uio es Señora contino en la boca: por
 esto me biuo sobre mi, dende que me se
 conocer, que jamas me precie de llamar-
 me de otra sino mia: mayormente de
 estas señoras que aora se vsan: gastase con
 ellas lo mejor del tiempo, y con vna saya
 rota de las que ellas desechan, pagan ser-
 uicio de diez años: denostadas, maltra-
 tadas las traen, contino sojuzgadas, que
 hablar delante dellas no osan: y quando
 veen cerca el tiempo de la obligacion de
 casallas, leuantan les vn caramillo, que
 se echan con el moço, o con el hijo, o pi-
 den les celos del marido, o que meten
 hombres en casa, o que hurto la taça, o
 que perdio el anillo, dan le vn ciento de
 açotes, y echanla la puerta a fuera, las
 haldas en la cabeça, diziendo, Alla yras

ladro-

ladrona, puta, no destruyras mi casa y honrra. Assi que esperan g. lardon, y sacan baldon; esperan salir casadas, salen amenguadas: esperan vestidos y joyas de boda, salen desnudas y denostadas. Estos son sus premios, estos son sus beneficios y pagos: obliganse a darles marido, quitales el vestido: la mejor honrra que en sus casas tienen, es andar hechas callejeras de dueña en dueña, con sus mensajes acuestas: nunca oyen su nombre proprio de la boca dellas, sino, puta aca, puta aculla, a do vas tiñosa? que heziste vellaca? porque comiste esto golosa? como fregaste la farten puerca? porque no limpiaste el manto suzia? como dixiste esto necia? quien perdio el plato desalinada? como fulto el paño de manos ladrona? a tu rufian lo aurás dado: ven aca mala muger, la gallina hauada no parece: pues busca la presto, sino en la primera blanca de tu faldada la contare: y tras esto mil chapinazos, pellizcos, palos, y açotes: no ay quien las sepa contentar, no quien pueda sufrirlas, su plazer es dar bozes, su gloria es reñir, de lo mejor hecho menos contentamiento muestran. Por esto madre, he querido mas biuir en mi pequeña casa esenta y señora, que no en sus ricos palacios sojuzgada y catiua. C E. En tu caso has estado, bien sabes lo que hazes:

M

quo

que los sabios dizen, Que vale mas vna migaja de pan con paz, que toda la casa llena de vianda con renzilla. Mas agora cesse esta razon, que entra Lucrecia. L. V. Buena pro haga tia, y a la compana: Dios bendiga tanta gente, y tan honrrada. C. E. Tanta hija? por mucha has esta? bien parece que no me conociste en mi prosperidad oy ha veynte años. Ay quien me vido, y quien me vee agora, no se como no quiebra su coraçon de dolor: yo vi, mi amor, a esta mesa donde agora estan tus primas sentadas, nueue moças de tus dias, que la mayor no passaua de diez y ocho años, y ninguna auia menor de eatorze: mundas, passe, ande su rueda, rodee sus alcaduzes, vnos llenos y otros vazios: ley es de fortuna, que ninguna cosa en vn ser mucho tiempo permanece, su ordenes mudança. No puedo dezir sin lagrimas la mucha honrra que entonces tenia, aunque por mis pecados y mala dicha poco a poco ha venido en diminucion: y como declinauan mis dias, assi se disminuia y menguaua mi prouecho. Prouerbio es antiguo, que Quanto en el mundo es, o crece, o descrece, todo tiene sus limites, todo tiene sus grados. Mi honrra llega a la cumbre, segun quien yo era, de necesidad es que se desmengué, y se abaxe: cerca ando

do

de mi fin, en esto veo que me queda poca vida. Pero bien se, que subí para descender, florecí para secarme, goze para entristecerme, nascí para biuir, biuí para crecer, crecí para enuejecer, enuejecí para morirne: y pues esto antes de agora me cõsta, sufrir con menos pena mi mal, aunque del todo no pueda despedir el sentimiento, como sea de carne sentible formada. L V. Trabajo ternias madre con tantas moças, que es ganado muy penoso de guardar. C E. Trabajo, mi amor? antes descanso y aliuio: todas me obedecian, todas me honrrauan, de todas era acatada, ninguno salia de mi quarter: lo que yo dezia, era lo bueno: a cada qual daua cobro, no escogíá mas de lo que yo les daua, coxo, o tuerto, o manco, aquel auian por sano, quien mas dinero me daua: mio era el prouecho, suyo el afan. Pues seruidores no tenia por su causa dellas: caualleros, viejos, moços, abades, de todas dignidades, desde obispos hasta sacristanes, en entrando por la yglesia via derrocar bonetes en mi honor, como si yo fuera vna duquesa: el que menos auia de negociar conmigo, por mas ruyñ se tenia: de media legua que me viesse, dexauan las horas, vno a vno, dos a dos, y venian adonde yo estaua, a ver si mandaua algo, a preguntarme

cada vno por la fuya: en viendo me entrar, se turbauan, que no hazian ni dezian cosa a derechas: vnos me llamauan señora, otros tia, otros enamorada, otros vieja honrrada: alli se concertauan sus venidas a mi casa, alli las ydas a la fuya, alli se me ofrecian dineros, alli promesas, alli otras dadiuas, besando el cabo de mi manto, y aun algunos en la cara, por me tener mas contenta. Agora ha me traydo la fortuna a tal estado, que me digas, Buena pro te hagan las çapatillas. S. E. M. Espantados nos tienes con tales cosas como nos cuentas de essa religiosa gente, y benditas coronas. S. E. No hijo, ni Dios lo mande que yo tal cosa leuante, que muchos viejos deuotos auia, con quien yo poco medraua, y aunque no me podian ver: pero creo, que de embidia de los otros que me hablaban, como la clerezia era grande, auia de todos: vnos muy castos, otros que tenian cargo de mantener a las de mi oficio, y aun todauia crea que no falta, y embiauan sus escuderos y moços, a que me acompañassen: y a penas era llegada a mi casa, quando entrauan por mi puerta muchos pollos y gallinas, anfarones, anadones, perdizes, tortolas, perniles de tocino, tortas de trigo, lechones: cada qual como lo recebia de aquellos

llos

los diezmos de Dios, assi lo venian luego a registrar, para que comiesse yo y aquellas sus deuotas. Pues vino no me sobraua: de lo mejor que se beuia en la ciudad, venido de diuersas partes: de Monuiedro, de Luque, de Toto, de Madrigal, de sant Martin, y de otros muchos lugares, y tantos, que aunque tengo la diferencia de los gustos y sabor en la boca, no tengo la diuersidad de sus tierras en la memoria, que harto es que vna vieja como yo en oliendo qualquier vino diga de donde es. Pues otros curas sin renta: no era ofrecido el bodigo, quando en besando el feligres la estola, era del primer boleco en mi casa. E spesso, como piedras a tablado, entrauan muchos cargados de prouisiones por mi puerta: no se como puedo biuir, cayendo de tal estado. **AREV.** Por Dios pues somos venidas a auer plazer, no llores madre, ni te fatigues, que Dios lo remediará todo. **CE.** Harto tengo hija que llorar, acordando me de tan alegre tiempo, y tal vida como yo tenia, y quan seruida era de todo el mundo: que jamas voo fruta nueua, de que yo primero no gozasse que otros supiesen si era nacida; en mi casa se auia de hallar, si para alguna preñada se buscasse. **SEM.** Madre, ningun prouecho trae la memoria del buen

M 3

tiempo,

tiempo, si cobrar no se puede, antes tristeza: como a ti agora, que nos has sacado el plazer de entre las manos. Alcese la mesa, yr nos hemos a holgar, y tu darás respuesta a esta donzella que aqui es venida. **CE.** Hija Lucrecia, dexadas estas razones, queria que me dixesses, a que fue agora tu buena venida. **LV.** Por cierto ya se me auia olvidado mi principal demanda y mensaje, con la memoria de esse tan alegre tiempo como has contado: assi mo estuiera vn año sin comer, escuchandote, y pensando en aquella vida buena que aquellas moças gozarian, que me parece y semeja que estoy yo agora en ella. Mi venida, señora, es, lo que tu sabras, pedirte el ceñidero: de mas desto te ruega mi señora, sea de ti visitada, y muy presto, porque se siente muy fatigada de desmayos y de dolor del corazón. **CE.** Hija, destos dolorcillos tales mas es el ruydo que las nuezes: maravillada estoy, sentirse del corazón muger tan moça. **LV.** Assi te arrastren traydora, como tu no sabes que es: haze la vieja falsa sus hechizos, y va se: despues haze se de nueuas. **CELEST.** Que dizes hija? **LVCRE.** Madre, que vamos presto, y me des el cordon. **CELEST.** Vamos, que yo lo lleuo.

AVC-

M
bea c
Lucre
libea
Alisa
gunt
Celest

M

C

quan
sta m
le a
ça a
lea a
de r
ojos
ja t
que
cria
pen

CELESTINA: 133
ACTO X.
ARGUMENTO.

MIENTRAS andan Celestina y Lucrecia por el camino, está hablando Melibea con sígo misma. Llegadas a la puerta, entre Lucrecia primero. Haze entrar a Celestina. Melibea despues de muchas razones descubre a Celestina, arder en amores de Calisto. Veen venir a Alisa madre de Melibea: despidense de en vno. Pregunta Alisa a Melibea su hija de los negocios de Celestina, defendiendole su mucha conuersacion.

MELIBEA, CELESTINA,
ALISA, LUCRECIA.

OLastimada de mi, o mal proveyda donzella! y no me fuera mejor conceder su petition y demanda ayer a Celestina, quando de parte de aquel señor, cuya visita me catiuo, me fue rogado, y contéctarle a el, y sanar a mi, que no venir por fuerza a descubrir mi llaga, quando no se me sea agradescido? quando ya desconfiando de mi buena respuesta, aya puesto sus ojos en amor de otra? quanta mas ventaja tuuiera mi prometimiento rogado, que mi ofrecimiento forcoso! O mi fiel criada Lucrecia, que dirás de mi? que pensarás de mi seso, quando me veas pu-

M 4 blicar

blicarlo que a ti jamas he querido descubrir? como te espantarás del rompimiento de mi honestidad y verguença, que siempre como encerrada donzella acostumbre tener? no se si áuras barruntado de donde proceda mi dolor: o si ya viniesses cõ aquella medianera de mi salud. O soberano Dios, a ti que todos los atribulados llaman, los apasionados piden remedio, los llagados medicina; a ti que los cielos, mar, tierra, con los infernales centros obedecen; a ti el qual todas las cosas a los hombres sojuzgaste, humildemente suplico, des a mi herido coraçon sufrimiento y paciencia, con que mi terrible passion pueda dissimular, no se desdore aquella hoja de castidad que tengo assentada sobre este amoroso desseo, publicando ser otro mi dolor, que no el que me atormenta. Pero como lo podre hazer? lastimando me tan cruelmente el ponçoñoso bocado, que la vista de su presencia de aquel cauallero me dio? O genero feminino encogido y fragil! porque no fue tambien a las hembras cõcedido, poder descubrir su congoxoso y ardiente amor, como a los varones? que ni Calisto biuiera quexoso, ni yo penada. L V. Tia, detente yn poquito cabe esta puerta, entrarè a ver con quien està hablando mi señora. Entra, entra. que confi-

configo lo ha. ME. Lucrecia, echa esta antepuerta. O vieja sabia y honrrada, tu seas bien venida: que te parece como ha querido mi dicha, y la fortuna ha rodeado, que yo tuuiesse de tu saber necesidad, para que tan presto me vudieses de pagar en la misma moneda, el beneficio que por ti me fue demandado para esse gentil hombre, que curauas con la virtud de mi cordon? CE. Que es señora tu mal? que assi muestras las señas de tu tormento en las coloradas colores de tu gesto? ME. Madre mia, que me comen este coraçon serpientes dêtro de mi cuerpo. CE. Bien està, assi lo queria yo, tu me pagaràs, doña loca, la sobra de tu yra. ME. Que dizes? has sentido en verme alguna causa de donde mi mal proceda? CE. No me has, señora, declarado la calidad del mal, y quieres que adevine la causa? Lo que yo digo es, que recibo mucha pena de ver triste tu graciosa presencia. ME. Vieja honrrada, alegrame la tu: que grandes nueuas me han dado de tu saber. CE. Señora, el sabidor solo Dios es: pero como para salud y remedio de las enfermedades fueron repartidas las gracias en las gentes de hallar las melezinas, dellas por experiencia, dellas por arte, dellas por natural instinto: alguna partezica alcançò esta pobre vieja, de

ja, de la qual al presente podras ser seruida. M E. O que gracioso y agradable me es oyrtte : saludable es al enfermo la alegre cara del que le visita. Parece me, que veo mi coraçon entre tus manos hecho pedaços; el qual , si tu quisiesses, con muy poco trabajo juntarias con la virtud de tu lengua : no de otra manera, que quando vio en sueños aquel gran Alexandre rey de Macedonia en la boca del dragon la saludable rayz, con que sano a su criado Tolomeo del bocado de la biuora. Pues por amor de Dios te despojes , para mas diligente entender en mi mal , y me des algun remedio. C E. Gran parte de la salud es desfiarla : por lo qual creo menos peligroso ser tu dolor. Pero para yo dar mediante Dios congrua y saludable melezina , es necessario saber de ti tres cosas. La primera, a que parte de tu cuerpo mas declina y aquexa el sentimiento. Otra, si es nueuamente por ti sentido : porque mas presto se curan las tiernas enfermedades en sus principios, que quando han hecho curso en la perseveracion de su oficio : mejor se doman los animales en su primera edad, que quando ya es su cuero endurecido para venir mansos a la melena : mejor crecen las plantas , que tiernas y nuevas se trasponen, que las que frutificando ya se mu-

se mudan: muy mejor se despide el nuevo pecado, que aquel que por costumbre antigua cometemos cada dia. La tercera, si procedio de algun cruel pensamiento que assento en aquel lugar: y esto sabido veras obrar mi cura: por ende cumple: que al medico como al confessor se hable toda verdad abiertamente. M. E. Amiga Celestina, muger bien sabia y maestra grande, mucho has abierto el camino por donde mi mal te pueda especificar: por cierto tu lo pides como muger bien experta en curar tales enfermedades. Mi mal es de coraçon, la yzquierda teta es su aposentamiento: tiende sus rayos a todas partes. Lo segundo, es nuevamente nacido en mi cuerpo, que no pense jamas, que podria dolor priuarme el seso como este haze, turbame la cara, quitame el comer, no puedo dormir, ningun genero de risa querria ver. La causa o pensamiento, que es la final cosa por ti preguntada de mi mal, esta no sabre dezirte, porque ni muerte de deudo, ni perdida de temporales bienes, ni sobresalto de vision, ni sueño desuariado, ni otra cosa puedo sentir que fuesse, saluo alteracion que tu me causaste, con la demanda que sospeche de parte de aquel cauallero Calisto, quando me pediste la oracion. CELEST. Como

mo señora, tan mal hombre es aquel? tan mal nombre es el suyo, que en solo ser nombrado trae consigo ponçõna su sonido? no creas que sea essa la causa de tu sentimiento: antes otra que yo bar-runto: y pues que assi es, si tu licencia me das, yo señora te la dire. *ME.* Como Celestina, que es esse nueuo salario que pides? de licencia tienes tu necesidad para me dar la salud? qual medico jamas pidio tal seguro para curar al paciente? di, di, que siempre la tienes de mi; tal que mi honrra no dañes con tus palabras. *C.E.* Veo te señora por vna parte queixar el dolor, por otra temer la melezina. tu temor me pone miedo, el miedo silencio, el silencio tregua entre tu llaga y mi melezina: assi que serà causa, que ni tu dolor-cesse, ni mi venida aproueche. *ME.* Quanto mas dilatas la cura, tanto mas me acrecientas y multiplicas la pena y passion: o tus melezinas son de poluos de infamia, y licor de corrupcion, confacionadas con otro mas crudo dolor que el que de parte del paciente se siente: o no es ninguno tu saber; porque si lo vno o lo otro no te impidiessse, qualquiera remedio otro dirias sin temor, pues te pido le muestres, quedando libre mi honrra. *C.E.* Señora, no tengas por nueuo, ser mas fuerte de sufrir al herido la ardiente tremen-

trementina, y los asperos puntos que lastiman lo llagado, y doblan la passion, que no la primera sifion que dio sobre sano. Pues si tu quieres ser sana, y que te descubra la punta de mi sutil aguja sin temor, haz para tus manos y pies vna ligadura de sosiego, para tus ojos vna cobertura de piedad, para tu lengua vn freno de silencio, para tus oydos vnos algodones de sufrimiento y paciencia, y veras obrar la antigua maestra destas llagas. ME. O como me muero con tu dilatar! di por Dios lo que quisieres, haz lo que supieres: que no podra ser tu remedio tan aspero, que yguale con mi pena y tormento: agora toque en mi honrra, agora dañe mi fama, agora lastime mi cuerpo, aunque sea romper mis carnes, para sacar mi dolorido coraçon, te do mi fe ser segura, y si siento aliuio, bien galardonada. LV. El sefo tiene perdido mi sefiora, gran mal ay, catiuado la ha esta hechizera. CE. Nunca me ha de faltar vn diablo aca, y alla: escapome Dios de Parmeno, topome con Lucrecia. ME. Que dizes madre? que te hablaua essa moça. CE. No le oy nada, pero diga lo que dixere: sabe que no ay cosa mas contraria en las grandes curas delante los animos çurugianos, que los flacos coraçones: los quales con su gran lastima, con
sus

sus dolorosas hablas, con sus sentibles
 meneos ponen temor al enfermo: hazen
 que desconfie de la salud, y al medico
 enojan y turban, y la turbacion altera
 la mano, rige sin orden la aguja: por
 donde se puede conocer claro, que es
 muy necessario para tu salud, que no
 este persona delante, y assi que la deues
 mandar salir, y tu, hija Lucrecia, per-
 dona. M E. Salte fuera presto. L V. Ya,
 ya, todo es perdido: ya me salgo seño-
 ra. C E. Tambien me da ofadia tu gran
 pena, como ver que con tu sospecha
 has ya tragado alguna parte de mi cura:
 pero todavia es necesario, traer mas cla-
 ra melezina, y mas saludable descanso
 de casa de aquel cauallero Calisto. M E.
 Calla por Dios madre, no traygas de su
 casa cosa para mi prouecho, ni le nom-
 bres aqui. C E. Sufre señora con pacien-
 cia, que es el primer punto y principal,
 no se quiebre, sino todo nuestro traba-
 jo es perdido: tu llaga es grande, tiene
 necesidad de aspera cura: y lo duro con
 duro se ablanda mas eficazmente: y di-
 zen los sabios, que la cura del lastime-
 ro medico dexa mayor señal, y que
 nunca peligro sin peligro se vence: ten
 paciencia, que pocas vezes lo molesto sin
 molestia se cura, y vn clauo con otro se
 expelle, y vn dolor con otro. No con-
 cibas

cibas odio ni defamor, ni consentas a tu lengua dezir mal de persona tan virtuosa como Calisto, que si conocido fuesse. **ME.** O por Dios que me matas, y no tengo dicho que no me alabes esse hombre, ni me lo nombres en bueno ni en malo? **CE.** Señora, este es otro y segundo punto, el qual si tu con tu mal sufrimiento no consentes, poco aprovecharà mi venida: y si como prometiste lo sufres, tu quedaràs sana y sin deuda, y Calisto sin quexa y pagado: primero te auisè de mi cura, y desta invisible aguja, que sin llegar a ti sientes en solo mentar lo en mi boca. **ME.** Tantas vezes me nombraràs esse tu cavallero, que ni mi promessa baste, ni la fe que te di a sufrir tus dichos. De que ha de quedar pagado? que le deuo yo a el? que le soy en cargo? que ha hecho por mi? que necessario es el aqui para el proposito de mi mal? mas agradable me seria que rasgasses mis carnes, y facasses mi coraçon, que no traer essas palabras aqui. **CE.** Sin te romper las vestiduras se lanço en tu pecho el amor, no rasgarè yo tus carnes para lo curar. **ME.** Como dizes que llaman a este mi dolor, que assi se ha enseñoreado en lo mejor de mi cuerpo? **CE.** Amor dulce. **ME.** Esso me declara que es, que en solo oyrlo me alegro. **CE.** Es vn fuego escundido, y vna
 agria-

agradable llaga, vn sabroso veneno, vna dulce amargura, vna deleytable dolencia, vn alegre tormento, vna dulce y fierra herida, vna blanda muerte. ME. Ay mezquina de mi, que si verdad es tu relacion, dudosa sera mi salud, porque segun la cõtrariedad que estos nombres entre si muestran, lo que al vno fuere prouechoso, acarreará al otro mas passion. CE. No desconfie señora tu noble iuuentud de salud: quando el alto Dios da la llaga, tras ella embia el remedio: mayormente que sé yo en el mundo nacida vna flor, que de todo esto te delibre. ME. Como se llama? CE. No te lo oso dezir. ME. Di, no temas. CE. Galisto. O por Dios señora Melibea, que poco esfuerço es este? que descaecimiento? o mezquina yo, alça la cabeza. o malauenturada vieja, en esto han de parar mis passos: si muere, matar me han: aunque biua, seré sentida, que ya no podrá sufrir de no publicar su mal, y mi cura. Señora mia Melibea, angel mio, que has sentido? que es de tu habla graciosa? que es de tu color alegre? abre tus claros ojos. Lucrecia, Lucrecia, entra presto aca, veras amortecida a tu señora entre mis manos. baxa presto por vn jarro de agua. ME. Passo passo, que yo me esforcare, no escandalizes la casa. CE. Cuytada de mi, no te descaezcas señora, habla
me

me como fueles. ME. Y muy mejor: calla, no me fatigues. CE. Pues que me mandas que haga perla preciosa? que ha sido este tu sentimiento? creo que se van quebrando mis puntos. ME. Quebrose mi honestidad, quebrose mi empacho, afloxo mi mucha verguença: y como muy naturales, como muy domesticos, no pudieron tan huianamente despedirse de mi cara, que no llevassen consigo su color por algun poco de espacio, mi fuerça, mi lengua, y gran parte de mi sentido. O pues ya mi buena maestra, mi fiel secretaria, lo que tu tan abiertamente conoces, en vano trabajo por te lo encubrir. Muchos y muchos dias son passados, que esse noble caallero me hablo en amor: tanto me fue su habla enojosa, quanto despues que tu me lo tornaste a nombrar, alegre. Cerrado han tus puntos mi llaga, venida soy en tu querer: en mi cordon le llevaste embuelta la possession de mi libertad: su dolor de muelas era mi mayor tormento, su pena era la mayor mia: Alabo y loo tu buen sufrimiento, tu cuerda ofadia, tu liberal trabajo, tus sollicitos y fieles passos, tu agradable habla, tu buen saber, tu demasiada sollicitud, tu provechosa importunidad: mucho te deve esse señor, y mas yo: que jamas pudieron mis reproches aplacar tu

N

es fuerço

esfuerzo y perseverancia, confiando en tu mucha astucia: antes como fiel servidora, quando mas denostada, mas diligente; quando mas disfauor, mas esfuerzo; quando peor respuesta, mejor cara; quando yo mas ayrada, tu mas humilde: pospuesto todo temor, has sacado de mi pecho lo que jamas a ti ni a otro pense descubrir. C. E. Amiga y señora mia, no te maravilles: porque estos fines con efecto me dan osadia a sufrir los asperos y escrupulosos desuios de las encerradas donzellas como tu. Verdad es, que antes que me determinasse, assi por el camino como en tu casa estuue en grâdes dudas, si te descubria mi peticion: visto el gran poder de tu padre, temia: mirando la gentileza de Calisto, osaua: vista tu discrecion, me recelaua: mirando tu virtud y humanidad, me esforçaua: en lo vno hallaua el miedo, en lo otro la seguridad: y pues assi señora has querido descubrir la gran merced que nos has hecho, declara tu voluntad, echa tus secretos en mi regaço, pon en mis manos el concierto deste negocio, yo darè forma, como tu desseo y el de Calisto sean en breue cumplidos. M. E. O mi Calisto y mi señor, mi dulce y suaua alegría, si tu coraçon siente lo que agora el mio, maravillada estoy como la ausencia te consiente biuir.

O mi

O mi
como
res. C.
impo
bres q
M. E. D
sado, y
tu cal
Gloria
hora?
señora
señor,
darà c
hora q
viene
Lucre
ya has
mano
llero:
creto f
amor:
do que
ra, m
tu llag
temen
mas tu
go que
se man
el poco
neo de
na, en

O mi madre y mi señora, haz de manera como luego le pueda ver si mi vida quietes. **CE.** Ver y hablar. **ME.** Hablar? es imposible. **CE.** Ninguna cosa a los hombres que quieren hazerla, es imposible. **ME.** Dime como? **CE.** Yo lo tengo pensado, y te lo dirè: porentre las puertas de tu casa. **ME.** Quando? **CE.** Esta noche. **ME.** Gloriosa me seras si lo ordenas: di a que hora? **CE.** Alas doze. **ME.** Pues ve mi señora, mi leal amiga, y habla con aquel señor, y que venga muy passo, y de alli se darà concierto segun su voluntad a la hora que has ordenado. **CE.** A Dios, que viene hazia aca tu madre. **ME.** Amiga Lucrecia, mi leal criada y fiel secretaria: ya has visto como no ha sido mas en mi mano, catiuó me el amor de aquel cauallero: ruego te por Dios, se cubra con secreto sello, porque yo goze de tan suave amor: tu serás de mi tenuta en aquel grado que merecet tu fiel seruicio. **LV.** Señora, mucho antes de agora tengo sentida tu llaga, y calado tu desseo: ha me fuertemente dolido tu perdicion: quanto mas tu me querias encubrir y celar el fuego que te quemaua, tanto mas sus llamas se manifestauan en la color de tu cara, en el poco sosiego del coraçon, en el meneco de tus miembros, en comer sin gana, en el no dormir: assi que contino se

N 2

te cayan

te cayan como de entre las manos señales muy claras de pena. Pero como en los tiempos que la voluntad reyna en los señores, o del medido apetito, cumple a los seruidores obedescer con diligencia corporal, y no con artificiales consejos de lengua, sufría con pena, callaua con temor, encubria con fidelidad: de manera que fuera mejor el aspero consejo, que la blanda lisonja: pero pues ya no tiene tu merced otro medio sino morir o amar: mucha razon es que se escoja por mejor aquello que en si lo es. ALI. En que andas aca vezina cada día? CELE. Señora fálto ayer vn poco de hilado al peso, y vinelo a cumplir, porque di mi palabra: he lo traydo, y voy me: quede Dios contigo. ALI. Y contigo vaya. Hija Melibea, que quería la vieja? ME. Vendet me vn poquillo de soliman. ALI. Esto creo yo mas, que lo que la vieja ruyñ dixo: penso que recibiera yo pena dello, y mintio me: guarda te hija della, que es gran traydora, que el sotil ladron siempre rodea las ricas moradas: sabe esta con sus trayciones, con sus falsas mercaderias mudar los propositos castos, daña la fama: a tres vezes que entra en vna casa engendra sospecha. LVCRE. Tardé acuerda nuestra ama. ALI. Por amor mio-hija, que si aca tornare sin verla yo, que no
 ayas

ayas
 plaze
 pue
 verda
 da.M
 go
 quier

D
 ya Pa
 Sempr
 na: v
 negoc
 eitas
 hablan
 casa, l
 y van

CEL

A

voy
 mos
 gran

ayas por bien su venida, ni la recibas con plazer: halle en ti honestidad, y tu respuesta breue, y jamas boluera: que la verdadera virtud mas se teme que espada. M E. Dessas es? nunca mas: bien huelgo señora de ser auisada por saber de quien me tengo de guardar.

ACTO XI.

ARGUMENTO.

DESPEDIDA Celestina de Melibea, va por la calle sola hablando: ve a Sempronio y a Parmeno que van a la Magdalena por su señor. Sempronio habla con Calisto: sobreviene Celestina: van a casa de Calisto: declara le su mensaje y negocio recandado con Melibea. Mientra ellos en estas razones estan, Parmeno y Sempronio entre sí hablan. Despidese Celestina de Calisto, va para su casa, llama a la puerta, Elicia le viene abrir, cenan, y vanse a dormir.

CELESTINA, SEMPRONIO, CALISTO,
PARMENO, ELICIA.

Ay Dios, si llegasse a mi casa con mi mucha alegria a cuestras. A Parmeno y a Sempronio veo yr a la Magdalena, tras ellos me voy: y si ay estuviere Calisto, passaremos a su casa, a pedir le albricias de su gran gozo. S E M. Señor mira que tu estada es

da es dar a todo el mundo que dezir: por Dios que huyas de ser traydo en lenguas, que al muy deuoto llaman hypocrita: que diran sino que andas royendo los santos? si passion tienes, sufre la en tu casa, no te sienta la tierra, no descubras tu pena a los estraños: pues està en manos el paadero que lo sabrà bien tañer. CA. En que manos? SEM. De Celestina. CELB. Que nombras a Celestina? que dizes desta esclaua de Calisto? toda la calle del Arcediano vengo a mas andar tras vosotros por alcançaros, y jamas he podido con mis længas haldas. CA. O joya del mundo, acorro de mis passiones, espejo de mi vista: el coraçon se me alegra en ver esta honrrada presencia, esta noble senectud: dime con que vienes? que nueuas traes? que te veo alegre, y no sè en que està mi vida! CE. En mi lengua. CAL. Que dizes, gloriay descanto mio? declarame mas lo dicho. CE. Salgamos señor de la yglesia, y de aqui a casa te contaré algo con que te alegres de verdad. PAR. Buena viene la vieja, hermano, recaudado deue de auer. SEM. Escucha. CE. Todo este dia, señor, he trabajado en tu negocio, y he dexado perder otros en que harto me yua: muchos tengo quexosos, por tener a ti contento: mas he dexado de ganar que pien-

fas:

fas: pero todo vaya en buena hora, pues tan buen recaudo traygo. Y oye me, que en pocas palabras te lo dire, que soy corta de razon: a Melibea dexo a tu seruicio. CA. Que es esto que oygo? CE. Que es mas tuya que de si misma, mas está a tu seruicio y querer, que de su padre Pleberio. CA. Habla cortes madre, no digas tal cosa, que diran estos moços que estas loca: Melibea es mi señora; Melibea es mi desseo, Melibea es mi vida: yo su catiuo, yo su seruo. SEM. Con tu desconfiança señor, con tu poco preciarre, con tener te en poco, hablas estas cosas, con que atajas su razon: a todo el mundo turbas diziendo desconfiados. De que te santiguas? da le algo por su trabajo, haras mejor, que esso esperan estas palabras. CA. Bien has dicho. Madre mia, yo se cierto, que jamas ygualara tu trabajo y mi luiano galardón: en lugar de manto y saya, porque no se dè parte a oficiales, toma esta cadenilla, ponla al cuello, y procede en tu razon y mi alegría. P A R. Cadenilla la llama, no lo oyes Sempronio? no estima el gasto: pues yo te certifico, no diessè mi parte por medio marco de oro, por mal que la vieja lo reparta. S E M. Oyrte ha nuestro amo, ternemos en el que amansar, y en ti que sanar, segun esta hinchado de tu mucho murmurar: por mi amor hermano que

N 4

oygas

oygas y calles : que por esso te dio Dios dos oydos y vna lengua sola. PAR. Oyra el diablo, está colgado de la boca de la vieja sordo y mudo y ciego, hecho personaje sin fon, que aunque le diessemos higas, diria que alçauamos las manos a Dios rogádo por el buen fin de sus amores. SEM. Calla, oye, escucha bien a Celestina: en mi alma todo lo merece, y mas que le diesse: mucho dize. CE. Señor Calisto para tan flaca vieja como yo de mucha franqueza vsaste: pero como todo don o dadiua se juzgue grande o chica a respeto del que lo da, no quiero traer a consequencia mi poco merecer ante quien sobra en calidad y cantidad: mas medir se ha con tu magnificencia, ante quien no es nada, en pago de la qual te restituyo tu salud que yua perdida, tu coraçon que faltaua, tu seso que se alteraua. Melibea pena por ti mas que tu por ella, Melibea te ama, y desea ver, Melibea piensa mas horas en tu persona que en la suya, Melibea se llama tuya, y esto tiene por titulo de libertad: y con esto amansa el fuego que mas que a ti la quema. CA. Moços, estoy aqui? moços, oygo yo esto? moços, mirad si estoy despierto: es de dia, o de noche? O señor Dios padre celestial, ruego te que esto no sea sueño: despierto pues estoy: si burlas

señora

señora de mi por me pagar en palabras, no temas, di verdad, que para lo que tu de mi has recibido, mas merecen tus passos. CE. Nunca el coraçon lastimado de desseo toma la buena nueva por cierta, ni la mala por dudosa: pero si burlo o fino, verlo has yendo esta noche segun el concierto dexo con ella a su casa en dando el relox doze a la hablar por entre las puertas: de cuya boca sabras mas por entero mi sollicitud y su desseo, y el amor que te tiene, y quien lo ha causado. CA. Ya, ya, tal cosa espeto? tal cosa es possible auer de passar por mi? muerto soy de aqui alla: no soy capaz de tanta gloria, no merecedor de tan gran merced, no digno de hablar con tal señora de su voluntad y grado. CE. Siempre lo oy dezir, que es mas dificil sufrir la prospera fortuna, que la aduersa: que la vna no tiene sosiego, y la otra tiene consuelo. Como señor Calisto, no mirarias quien tu eres? no mirarias el tiempo que has gastado en en su seruicio? no mirarias a quien has puesto entremedias? y assi mesmo que hasta agora siempre has estado dudoso de alcançarla, y tenias sufrimiento; agora que te certifico el fin de tu pena, quieres poner fin a tu vida? Mira, mira, que està Celestina de tu parte: que aunque todo te faltasse lo que en vn enamorado

rado se requiere, te venderia por el mas acabado galan del mundo, que te haria llanas las peñas para andar, que te haria la mas crecida agua corriente passar sin mojarte: mal conoces a quien das tu dinero. CA. Cata señora, que me dizes que verna de su grado? CE. Y aun de rodillas. SEM. No sea ruydo hechizo, que nos quiera tomar a manos a todos: cata madre, que assi se suelen dar las çaraças en pan embueltas, porque no las sienta el gusto. PAR. Nunca te oy dezir mejor cosa: mucha sospecha me pone el presto cõceder de aquella señora, y venir tan ay na en todo su querer de Celestina, engañando nuestra voluntad con sus palabras dulces y prestas, por hurtar por otra parte, como hazen los de Egypto quando el signo nos catan en la mano. Pues a la he madre, con dulces palabras estan muchas injurias vengadas: el falso boezuelo con su blando concerrar traè las perdizes a la red: el canto de la Sirena engaña los simples marineros con su dulçor: assi esta con su mansedumbre y concession presta, guerra tomar vna manada de nos otros a su salvo, purgar su innocencia con la honrra de Calisto, y con nuestra muerte, assi como corderica mansa, que mama su madre y la agena: ella con su segurar, tomara la vengança de Calisto en todos

dos nosotros: de manera que con la mucha gente que tiene, podra caçar a padres y hijos en vna niñada, y tu estarte has rascando a tu fuego, diciendo, a salvo está el que repica. C A. Callad locos, vellacos, sospechosos, parece que days a entender que los angeles sepan hazer mal: si que Melibea angel disimulado es, que biue entre nosotros. SEM. Todavía te buelues a tus heregias? escuchale Parmeno, no te pene nada, que si fuere trato doble, el lo pagara, que nosotros buenos pies tenemos. C A. Señor, tu estas en lo cierto, vosotros cargados de sospechas vanas: yo he hecho todo lo que a mi era a cargo, alegre te dexo, Dios te libre y enderece, partome muy contenta: si fuere menester para esto o para mas, alli estoy muy aparejada a tu seruicio. P A R. Hi, hi, hi. SEM. De que te ries por tu vida? P A R. De la priessa que la vieja tiene por yrse, no vee la hora, que auer despegado la cadena de casa: no puede creer que la tenga en su poder, ni que se la han dado de verdad: no se halla digna de tal don, tam poco como Calisto de Melibea. SEM. Que quieres que haga vna puta vieja alcahueta? que sabe y entiende lo que nosotros llamamos, y suele hazer siete virgos por dos monedas, despues de verse cargada de oro, sino ponerse en salvo cō la
possef-

rado se requiere, te venderia por el mas acabado galan del mundo, que te haria llanas las peñas para andar, que te haria la mas crecida agua corriente passar sin mojar te: mal conoces a quien das tu dinero. CA. Cata señora, que me dizes que verna de su grado? CE. Y aun de rodillas. SEM. No sea ruydo hechizo, que nos quiera tomar a manos a todos: cata madre, que assi se suelen dar las çaraças en pan embueltas, porque no las sienta el gusto. PAR. Nuncate oy dezir mejor coña: mucha sospecha me pone el presto cõceder de aquella señora, y venir tan ayna en todo su querer de Celestina, engañando nuestra voluntad con sus palabras dulces y prestas, por hurtar por otra parte, como hazen los de Egypto quando el signo nos catan en la mano. Pues a la he madre, con dulces palabras estan muchas injurias vengadas: el falso boezuelo con su blando concerrar traè las perdizes a la red: el canto de la Sirena engaña los simples marineros con su dulçor: assi esta con su mansedumbre y conceiñon presta, querra tomar vna manada de nosotros a su saluo, purgar su innocencia con la honrra de Calisto, y con nuestra muerte, assi como corderica mansa, que mama su madre y la agena: ella con su segurar, tomara la vengança de Calisto en todos

dos nosotros: de manera que con la mucha gente que tiene, podra caçar a padres y hijos en vna nidada, y tu estarte has rascando a tu fuego, diciendo, a saluo está el que repica. **C. A.** Callad locos, vellacos, sospechosos, parece que days a entender que los angeles sepan hazer mal: si que Melibea angel dissimulado es, que biue entre nosotros. **SEM.** Todauia te buelues a tus heregias? escuchale Parmeno, no te pene nada, que si fuere trato doble, el lo pagara, que nosotros buenos pies tenemos. **C. B.** Señor, tu estas en lo cierto, vosotros cargados de sospechas vanas: yo he hecho todo lo que a mi era a cargo, alegre te dexo, Dios te libre y enderece, partome muy contenta: si fuere menester para esto o para mas, alli estoy muy aparejada a tu seruicio. **PAR.** Hi, hi, hi. **SEM.** De que te ries por tu vida? **PAR.** De la priessa que la vieja tiene por yrse, no vee la hora, que auer despegado la cadena de casa: no puede creer que la tenga en su poder, ni que se la han dado de verdad: no se halla digna de tal don, tam poco como Calisto de Melibea. **SEM.** Que quieres que haga vna puta vieja alcahueta? que sabe y entiende lo que nosotros llamamos, y suele hazer siete virgos por dos monedas, despues de verse cargada de oro, sino ponerse en saluo cō la
possef-

possession, con temor no se la tornen a tomar, despues que ha cumplido de su parte aquello para que era menester? pues guardese del diablo, que sobre el partir no le saquemos el alma. CA. Dios vaya contigo madre, yo quiero dormir y reposar vn rato, para satisfazer a las passadas noches, y cumplir con la por venir. EE. Tha, tha, tha, tha. EL. Quien llama? CE. Abre hija Elcia. ELI. Como vienes tan tarde? no lo deues hazer, que eres vieja, tropezaras do caygas, y muertas. CE. No temo esso, que de dia me auiso por do venga de noche, que jamas me subo por poyo ni calçada, sino por medio de la calle: porque como dizen, No da passo seguro, quien corre por el muro, y que aquel va mas sano, que andar por lo llano: mas quiero enfuziar mis çapatos con el lodo, que ensangrentar las tocas y los cantos: pero no te duele a ti en esse lugar. EL. Pues que me ha de doler? CE. Que se fue la compañia que te dexa, y quedaste sola. EL. Son passadas quatro horas despues, y auia se me de acordar desso? CE. Quanto mas presto te dexaron, mas con razon lo sentiste. pero dexemos su yda y mi tardança, entendamos en cenar y dormir.

AVC-

L
Melib
guar
Incro
se por
no y
por la
sto d
ra la
auia
pregu
ra: ve
sed.
do: e
casa
cia,
man
nela

M

A V C T O XII.

ARGUMENTO.

LEGANDO la media noche, Calisto, Sempronio, y Parmeno armados van para casa de Melitea Lucrecia y Melibea están cabe la puerta, aguardando a Calisto: viene Calisto, hablale primero Lucrecia, llama a Melibea, apartase Lucrecia: habiase por entre las puertas Melibea y Calisto. Parmeno y Sempronio en su cabo departen, oyen gentes por la calle, apertóben se para huyr, despídese Calisto de Melibea, dexando concertada la tornada para la noche siguiente. Pleberio al son del ruido que oye en la calle despierta, llama a su muger Alisa, preguntan a Melibea quien da patadas en su cámara: responde Melibea a su padre, fingiendo que tenia sed. Calisto con sus criados va para su casa hablando: echase a dormir. Parmeno y Sempronio van a casa de Celestina, demandan su parte de la ganancia, disimula Celestina, vienen a venir, echan la mano a Celestina, matan la; da bozes Elicia. viene la Injusticia a prenderlos a ambos.

CALISTO, LUCRECIA, MELIBEA,
 PARMENO, SEMPRONIO,
 PLEBERIO, ALISA, CELESTINA,
 ELICIA.

Moços, que hora da el relox? SEM.
 Las diez. CA. O como me descontenta

tenta el oluido en los moços : de mi mucho acuerdo en esta noche , y tu descuydar y oluido se haria vna razonable memoria y cuydado. Como defatinado , sabiendo quanto me va en ser diez o onze , me respondias a tienta lo que mas ayna se te vino a la boca? O cuytado de mi , si por caso me vuiera dormido , y colgara mi pregunta de la respuesta de Sempronio , para hizer de onze diez , y assi de doze onze : saliera Melibea , yo no fuera ydo , tornarase : de manera que ni mi mal vuiera fin , ni mi desseo effecucion. No se dize embalde , que mal ageno de pelo cuelga. SEM. Tanto yerro me parece sabiendo preguntar , como ignorando responder: mejor seria señor , que se gastasse esta hora que queda en adereçar armas , que en buscar questiones. CA. Bien me dize este necio : no quiero en tal tiempo recibir enojo , no quiero pensar en lo que pudiera venir , sino en lo que fue : no en el daño que resultará de su negligencia , sino en el prouecho que verna de mi sollicitud : quiero dar espacio a la yra , que o se me quitara , o se me ablandara. Descuelga Parueno mis coraças , y armaos vosotros , y assi yremos a buen recaudo , porque como dizen , El hombre apercebido , medio combatido. PAR. He las aqui señor. CA. Ayudame aqui a vestir las : mira

tu

tu Sempronio si parece alguno por la calle. SEM. Señor, ninguna gente parece: y aunque la vuisse, la mucha escuridad privaria el viso y conocimiento a los que nos encontrassen. CA. Pues andemos por esta calle, aunque se rodee alguna cosa, porque mas encubiertos vamos. Las doce da ya, buena hora es. PAR. Cerca estamos. CA. A buen tiempo llegamos. Parate tu Parmeno, a ver si es venida aquella señora, por entre las puertas. PAR. Yo señor? nunca Dios mande, que sea en dañar lo que no concertè: mejor sera, que tu presencia sea su primero encuentro, porque viendo me a mi, no se turbe, de ver que de tantos es sabido lo que tan ocultamente querria hazer, y con tanto temor haze: o porque quiza pensara que la burlaste. CA. O que bien has dicho! la vida me has dado con tu sutil auiso: pues no era mas menester para me llevar muerto a casa, que bolverse ella por mi mala prouidencia: yo me llego alla, quedaos vosotros en esse lugar. PAR. Que te parece Sempronio, como el necio de nuestro amo pensaua tomarme por broquel para el encuentro del primer peligro? Que se yo qué esta entre las puertas cerradas? que se yo si ay alguna traycion? que se yo si Melibea anda, porque le pague nuestro amo su
mucho

mucho arreuimiento desta manera? Y mas aun no somos muy ciertos, dezit verdad la vieja. No sepas hablar Parmeno, facarte han el anima sin saber quien: no seas lisonjero como tu amo quiere, y jamas lloraras duelos agenos: no tomes en lo que te cumple el consejo de Celetina, y ballar te has a escuras: andate ay con tus consejos y amonestaciones fieles, y darte han de palos: no buelvas la hoja, y quedarte has a buenas noches. Quiero hazer cuenta que oy me naci, pues de tal peligro me escape. SEM. Pafso, passo Parmeno, no saltes, ni bagas este bullicio de plazer, que darás causa que seas sentido. PAR. Calla hermano, que no me hallo de alegria, como le hize creer, que por lo que a el cumplia dexaua de yr, y era por mi seguridad: quien supiera assi rodear su prouecho como yo? Muchas cosas me verás hazer, si estas de aqui adelante atento, que no las sientan todas personas, assi con Calisto como con quantos en este negocio suyo se entremetieren: porque soy cierto, que esta donzella ha de ser para el ceuo de anzuelo, o carne de butrera, que suelen pagar bien el escote los que a comer la vienen. SEM. Anda, no te penen a ti essas sospechas, aunque salgan verdaderas. Apercibete a la primera boz que oyeres, tomar calças
de vi-

de villa diego. **PAR.** Leydo has donde yo: en vn coraçon estamos: calças traygo, y aun borzeguies de essos ligeros que tu dizes; para mejor huyr que otro. Plazeme que me has hermano auisado de lo que yo no hiziera de verguença de ti: que nuestro amo si es sentido, temo que no escapará de las manos desta gente de Pleberio, para podernos despues demandar como lo hezimos, ni escusarnos el huyr. **S E M.** O Parmeno amigo, quan alegre y prouechosa es la conformidad en los compañeros: aunque por otra cosa no nos fuera buena Celestina, era harta utilidad la que por su causa nos ha venido. **PAR.** Ninguno podra negar lo que por sí se muestra. Manifiesto es, que con verguença el vno del otro, por no ser odiosamente acusado de conarde, esperamos aqui la muerte con nuestro amo, no siendo mas de el merecedor della. **S E M.** Salido deve auer Melibea, escucha que hablan quedito. **PAR.** Como temo, que no sea ella, sino alguno que finja su boz. **S E M.** Dios nos libre de traydores, no nos ayan tomado la calle por donde tenemos de huyr, que de otra cosa no tengo temor. **CA.** Este bullicio mas de vna persona lo haze, quiero hablar, sea quien fuere. Ce señora mia. **LV.** La boz de Calisto es esta, quiero llegar:

O

Quien

Quien habla? quien está fuera? C A. A-
 quel que viene a cumplir tu mādado .LV.
 Porque no llegas señora? llega sin temor
 aca, que aquel cauallero está aqui. M E.
 Loca, habla passo, mira bien si es el. LV.
 Llegate señora, que si es, que yo lo co-
 nozco en la boz. C A. Cierta soy burla-
 do: no era Melibea la que me hablo, bu-
 llicio oygo, perdido soy: pues biua o mue-
 ra, que no me he de yr de aqui. M E. Vete
 Lucrecia a acostar vn poco. Ce señor, co-
 mo es tu nombre? quien es el que te man-
 do ay venir? C A. Es la que tiene mereci-
 miento de mandar a todo el mundo, la
 que dignamente seruir yo no merezco:
 no tema tu merced de se descubrir a este
 catiuo de su gentileza: que el dulce soni-
 do de tu habla, que jamas de mis oydos
 se cae, me certifica, ser tu mi señora Me-
 libea: yo soy tu seruo Calisto. M E. La
 sobrada ofadia de tus mensajes me ha for-
 çado, auer te de hablar, señor Calisto: que
 auiedo auido de mi la passada respuesta a
 tus razones, no se que piéñas mas sacar de
 mi amor, de lo que entonces te mostré.
 Desuia estos vanos y locos pensamientos
 de ti, porque mi honrra y persona esten
 sin detrimento de mala sospecha segu-
 ras. A esto fuy aqui venida, adar con-
 cierto en tu despedida, y mi reposo: no
 quietas poner mi fama en la balança de las
 lenguas

lenguas maldizientes. CA. A los corazones aparejados con apercebimiento rezio contra las aduersidades, ninguna puede venir que passe de claro en claro la fuerza de su muro. Pues el triste que desarmado sin proueer los engaños y celadas se vino a meter por las puertas de tu seguridad; qualquiera cosa que en contrario vea es razon que me atormente y pafse, rompiendo todos los almagazenes en que la dulce nueua estaua aposentrada. O malauenturado Calisto! o quan burlado has sido de tus siruientes! O engañosa muger Celestina, dexaras me acabar de morir, y no tornarás a viuificar mi esperanza, para que tuuiesse mas que gastar el fuego que ya meaquexa! Porque fallaste la palabra desta mi señora? Porque has assi dado con tu lengua causa a mi desesperacion? A que me mandaste aqui venir, para que me fuesse mostrado el disfauor, el entredicho, la desconfianza, el odio, por la misma boca desta que tiene las llaves de mi perdicion y gloria? O enemiga, y tu no me dixiste que esta mi señora me era favorable? no me dixiste que de su grado mandaua venir este su catiuo al presente lugar? no para me desterrar nueuaméte de su presencia, pero para alçar el destierro ya por otro su mandamiento puesto ante de agora? En

O a

quien

quien hallare yo fe? adonde ay verdad?
 quien carece de engaño? adonde no mo-
 ran fallarios? quien es claro enemigo?
 quien es verdadero amigo? donde no se
 fabrican trayciones? quien oso darme
 tan cruda esperança de perdicion? M E.
 Cessen señor mio tus verdaderas quere-
 llas: que ni mi coraçon basta para las su-
 frir, ni mis ojos para lo dissimular. Tu
 lloras de tristeza, juzgando me cruel: yo
 lloro de plazer viendo te tan fiel. O mi
 señor y mi bien todo, quanto mas ale-
 gre me fuera poder ver tu faz, que oyr
 tu boz: pero pues no se puede al presen-
 te mas hazer, toma la firma y sello de las
 razones que te embie escritas en la len-
 gua de aquella sollicita mensajera: todo
 lo que te dixo confirmo: todo lo he por
 bueno: limpia señor tus ojos: ordena de
 mi a tu voluntad. C A. O señora mia,
 esperança de mi gloria, descanso y aliuio
 de mi pena, alegria de mi coraçon: que
 lengua serà bastante para te dar yguales
 gracias por la sobrada y incomparable
 merced, que en este punto de tanta con-
 goxa para mi me has querido hazer? en
 querer que vn tan flaco y indigno hom-
 bre pueda gozar de tu suauissimo amor?
 del qual aunque muy desseoso; siempre
 me juzgaua indigno, mirando tu gran-
 deza, considerando tu estado, remirando
 tu per-

tu perfeccion, contemplando tu gentileza, acatando mi poco merecer y tu alto merecimiento: tus estremadas gracias, tus loadas y manifestas virtudes. Pues o alto Dios, como te podre ser ingrato, que tan milagrosamente has obrado conmigo tus singulares marauillas! O quantos dias antes de agora passados me fue venido este pensamiento a mi coraçon, y por imposible lo rechaçaua de mi memoria: hasta que ya los rayos ilustrantes de tu muy claro gesto dieron luz en mis ojos, encendieron mi coraçon, despoxtaron mi lengua, estendieron mi merecer, acortaron mi couardia, destorcieron mi encogimiento, doblaron mis fuerzas, desadormecieron mis pies y manos, finalmente me dieron tal osadia, que me hã traydo cõ su mucho podera este sublimado estado en que agora me veo, oyendo de grado tu suaua boz: la qual si ante de agora no conociesse, y no sintiesse tus saludables olores, no podria creer, que careciesen de engaño tus palabras: pero como soy cierto de tu limpieza de sangre, y hechos, me estoy remirando si soy yo Calisto a quien tanto bien se haze.

M. E. Señor Calisto, tu mucho merecer, tus estremadas gracias, tu alto nacimiento, han obrado que despues que de ti vuy entera noticia ningun momento de:

mi coraçon te partieſſes: y aun que muchos dias he pugnado por lo diſſimular, no he podido tanto que en tornando me aquella muger tu dulce nombre a la memoria no deſcubrieſſe mi deſſeo y vinielſe a eſte lugar y tiempo, donde te ſuplico ordenes y diſpongas de mi perſona ſegun querras. Las puertas impiden nueſtro gozo, las quales yo maldigo y ſuſ fuertes cerrojos, y mis flacas fuerças, que ni tu eſtarias quexoſo ni yo deſcontenta.

C A. Como ſeñora mia, y mandas, que conſienta a vn palo impedir nueſtro gozo? nunca yo penſe que de mas de tu voluntad lo pudiera coſa eſtoruar. O moleſtas y enojofas puettas, ruego a Dios que tal fuego os abraſe como a mi da guerra: que con la tercia parte ſerñades en vn punto quemadas. Pues por Dios ſeñora mia permite que llame a mis criados para que las quiebren. **P A R.** No oyes, no oyes Sempronio? a buſcarnos quiere venir para que nos den mal año: no me agrada coſa eſta venida: en mal punto creo que ſe empeçaron eſtos amores: yo no eſpero mas aqui. **SEM.** Calla, calla, eſcucha: que ella no conſiente que vamos alla. **M B.** Quieres amor mio perderme a mi, y dañár mi fama? no ſueltes las riendas a la voluntad: la eſperança es cierta, el tiempo breue quanto tu ordenares: y
pues

pues tu sientes tu pena senzilla, yo la de entrambos: tu solo tu dolor, yo el tuyo y el mio: contentate con venir mañana a esta hora por las paredes de mi huerto: que si agora quebrasses las crueles puertas; aunque al presente no fuessemos sentidos, amanecería en casa de mi padre terrible sospecha de mi yerro: y pues sabes que tanto mayor es el yerro quanto mayor es el que yerra, en vn punto sería por la ciudad publicado. **S E M.** En hora mala aca esta noche venimos, aqui nos ha de amanecer, segun el espacio con que nuestro amo lo toma: que aunque mas la dicha nos ayude, nos han en tanto tiempo de sentir de su casa o vezinos. **P A R.** Ya ha dos horas que te requiero que nos vamos, que no faltará vn achaque. **C A.** O mi señora y mi bien todo: porque llamas yerro aquello que por los santos de Dios me fue concedido? Rezando ante el altar de la Magdalena me vino con tu mensaje alegre aquella sollicita muger. **P A R.** Desuarar Calisto, desuarar: por se tengo hermano que no es Christiano: lo que la vieja traydora con sus pestiferos hechizos ha rodeado y hecho, dize que los santos de Dios se lo han congedido y impetrado, y con esta confianza quiere quebrar las puertas, y no aura dado el primer golpe quando sea

sentido y tomado por los criados de su padre que duermen cerca. SEM. Ya no temas Parmeno, que harto desviados estamos: en sintiendo bullicio, el buen huyr nos ha de valer: dexale hazer, que si mal hiziere el lo pagará. PAR. Bien hablas, en mi coraçon estas, assi se haga, huyamos la muerte, que somos moços, que no querer morir ni matar no es couardia sino buen natural. estos escuderos de Peleberio son locos: no dessean tanto comer ni dormir, como questiones y ruydos: pues mas locura seria, esperar pelea con enemigos que no aman tanto la victoria y vencimiento, como la continua guerra y contienda. O si me viesse hermano como esto, plazer aurias: a medio lado, abiertas las piernas, el pie yzquierdo delante puesto en huyda, las haldas en la cinta, la adarga arollada y so el braço, por que no me empache: que por Dios creo que huyesse como vn gamo, segun el temor tengo de estar aqui. SEM. Mejor esto yo, que tengo liado el broquel y el espada con las correas, porque no se cayga al correr, y el caxquete en la capilla. PAR. Y las piedras que trayas en ella? SEM. Todas las verti, por yr mas liuiano, que harto tengo que lleuar en estas coraças que me beziste vestir por importunidad: que bien las rehusaua de traer,

traer, porque me parecian para huyr muy pesadas. Escucha, escucha: oyes Parmeno? a malas andan, muertos somos, bota presto, echa hazia casa de Celestina, no nos atájen por nuestra casa. PAR. Huye, huye, que corres poco. o peccador de mí, si nos han de alcanzar! dexa broquel y todo. SEM. Si han muerto ya a nuestro amo? PAR. No sé, no me digas nada: corre y calla, que el menor cuydado mio es esse. SEM. Ce, ce Parmeno, torna torna callando, que no es sino la gente del alguazil, que passava haziendo estruendo por la otra calle. PAR. Mira lo bien, no te fier en los ojos, que se antoja muchas vezes vno por otro. No me auian dexado gota de sangre, tragada tenia ya la muerte, que me parecia, que me yuan dando en estas espaldas golpes. En mi vida me acuerdo auer tan gran temor, ni verme en tal afrenta, aunque he andado por casas ajenas harto tiempo, y en lugares de harto trabajo: que nueue años serui a los frayles de Guadalupe, que mil vezes nos apuñeauamos yo y otros, pero nunca como esta vez vne miedo de morir. SEM. Y yo no serui al cura de sant Miguel? y al mesonero de la plaza? y a Mollejas el ortelano? tambien yo tenia mis quisiones cō los que tirauan piedras a los paxatos que se assentauan en

vn alamo grande que tenia, porque dañauan la ortaliza: pero guarde te Dios de verte con armas, que aquel es verdadero temor: no embalde dizen, Cargado de hierro, cargado de miedo. Buelue, buelue, que el alguazil es cierto.

ME. Señor Calisto, que es esto que en la calle suena? parecen bozes de gente que van en huyda. Por Dios mira te que estás a peligro. CA. Señora, no temas, que a buen recaudo vengo: los míos deuen ser, que son vnos locos, y desarmar a quantos passan, y huyria les alguno. ME. Son muchos los que traes? CA. No sino dos, pero aunque sean seys, sus contrarios, no recibirán mucha pena para les quitar sus armas, y hazer los huyr, segun su esfuerço: eicogidos son señora: que no vengo a lumbre de pajas. Sino fuesse por lo que a tu honrra toca, pedaços harian estas puertas: y si sentidos fuessemos, a ti y a mi librarian de toda la gente de tu padre. ME. O por Dios no se acometa tal cosa: pero mucho plazer tengo que de tan fiel gente andes acompañado: bien empleado es el pan que tan esforçados firmientes comen. Por mi amor señor, pues tal gracia la natura les quiso dar, sean de ti bien tratados y galardonados, porque en todo te guarden secreto: y quando sus osadías y atreuimiento les corrigieres, a
buel-

bueltas del castigo muestrales favor: por-
 que los animos esforçados no sean con
 encogimiento diminutos, y irritados en
 el ofar a sus tiempos. **P. A. R.** Ce, ce, se-
 ñor, señor, quita te presto dende, que vie-
 ne mucha gente con hachas, y seras visto
 y conocido, y no ay donde te metas. **C. A.**
 O mezquino yo: y como me es forçado
 señora partirme de ti: por cierto temor
 de la muerte no obrara tanto como el de
 tu honrra: pues que assies, los angeles
 queden con tu presencia: mi venida sera
 como ordenaste, por el huerto. **M. E.** Assi
 sea, y vaya Dios contigo. **P. L. E.** Señora
 muger, duermes? **A. L. I.** Señor no. **P. L. E.** No
 oyes bullicio en el retraymiento de tu
 hija? **A. L. I.** Si oyo: Melibea, Melibea? **P. L. E.**
 No te oye: yo llamare mas rezio. Hija
 Melibea? **M. E.** Señor. **P. L. E.** Quien da pa-
 tadas y haze bullicio en tu camara? **M. E.**
 Señor, Lucrecia es, que salio por vn jar-
 ro de agua para mi, que auia sed. **P. L. E.**
 Duertme hija, que pense que era otra co-
 sa. **L. V.** Poco estruendo los desperto: con
 pavor hablan. **M. E.** No ay tan manso ani-
 mal que con amor o temor de sus hijos
 no se asperée: pues que harian si mi sali-
 da cierta supiesen? **C. A. L.** Cerra esta
 puerta hijos, y tu Parmeno sube vna
 vela arriba. **S. E. M.** Deues señor reposar y
 dormir esso que queda de aqui al dia. **C. A.**
 Plazeme

Plazeme, que bien lo he menester. Que te parece Parmeno de la vieja que me desalabauas? que obra ha salido de sus manos? que fuera hecho sin ella? PARR. Ni yo sentia tu gran pena, ni conocia la genileza y merecimiento de Melibea: y assi no tengo culpa: conocia a Celestina y a sus mañas, auisaua te como a señor, pero ya me parece que es otra: todas las ha mudado. CA. Y como mudado? PARR. Tanto que sino lo viese visto no lo creeria: mas assi biuas tu como es verdad. CA. Pues auays oydo lo que con aquella mi señora he passado. que haziades? teniades temor? SEM. Temor, señor, o que? por cierto todo el mundo no nos lo hiziera tener: hallado auias los temerosos: alli estuimos esperando te muy aparejados, y nuestras armas muy a mano. CA. Auays dormido algun rato? SEM. Dormir señor? dormilones son los moços: nunca me assente, ni aun junte por Dios los pies, mirando a todas partes, para en sintiendo poder saltar presto, y hazer todo lo que mis fuerças me ayudaran: pues Parmeno aunque parecia que no te seruia hasta aqui de buena gana, assi se holgo quando vido los deltas hachas, como lobo quando siente poluo de ganado, pensando poder quitar selas, hasta que vido que eran muchos.

CA.

CA.
natur
mi,
venir
pelo
Por o
lo qu
tenia
guare
roga
dona
ferui
Ado
a dor
Ve t
veng
cobr
puta
que
nos
do l
esso
que
stad
bee
lesti
Abr
go y
Abr
nos
Ol

CA. No te maravilles, que procede de su natural ser osado: y aunque no fuesse por mi, hazialo porque no pueden los tales venir contra su uso: que aunque muda el pelo la raposa, su natural no despoja. Por cierto yo dixé a mi señora Melibea lo que en vosotros ay, y quan seguras tenia mis espaldas con vuestra ayuda y guarda. Hijos, en mucho cargo os soy: rogad a Dios por salud, que yo os galardonare mas cumplidamente vuestro bué feruicio: yd con Dios a reposar. PAR. Adonde yremos Sempronio? a la cama a dormir, o a la cocina a almorzar? SEM. Ve tu donde quisieres: que antes que venga el dia quiero yo yr a Celestina a cobrar mi parte dela cadena: que es vna puta vieja: no le quiero dar tiempo en que fabrique alguna ruyndad con que nos escluya. PAR. Bien dizes, olvidado lo auia, vamos entrambos: y si en esso se pone, espantemossa de manera que le pese: que sobre dinero no ay amistad. SEM. Ce ce, calla, que duerme cabe esta ventanilla. THA, tha, señora Celestina, abrenos. CE. Quien llama? SEM. Abre, que son tus hijos. CE. No tengo yo hijos que anden a tal hora. SEM. Abrenos a Parmeno y a Sempronio, que nos venimos aca a almorzar contigo. CE. O locos trauiessos entrad, entrad: como venis

venis a tal hora? que ya amanece, que aueys hecho? que os ha passido? despido-se la esperança de Calisto? o biue todavia con ella? o como queda? SEM. Como madre? si por nosotros no fuera, ya anduuiera su alma buscando posada para siempre: que si estimar se pudiesse lo que de alli nos queda obligado, no seria su hacienda bastante a cumplir la deuda: si verdad es lo que dizen, que la vida y persona es mas digna y de mas valor que otra cosa ninguna. CE. Iesu, que en tanta afrenta os aueys visto? cuenta me lo por Dios. SEM. Mira que tanta, que por mi vida la sangre me hierue en el cuerpo en tornarlo a pëlar. CE. Reposa por Dios, y dime-lo. PAR. Cosa larga le pides, segun venimos alterados y cansados del enojo que auemos auido: harias mejor en aparejarnos a el y a mi de almorzar: quisa se nos amansaria algo la alteracion que traemos: que cierto te digo que no querria yo topar a hombre que paz quisiesse: mi gloria seria agora hallar en quien vengar la yra, pues no pude en los que nos la causaron, por su mucho huyr. CE. Landre me mate si no me espanto en verte tan fiero: creo que burlas: dime lo agora. Sempronio tu por mi vida, que os ha passido? SEM. Por Dios sin seso vengo, desesperado, aunque para contigo por de
mas

mas es no templar la yra y todo enojo, y mostrar otro semblante que con los hombres: jamas me mostrè poder mucho con los que poco pueden. Traygo señora todas las armas despedaçadas, el broquel sin aro, la espada como sierra, el caxquete abollado en la capilla: que no tengo con que salir passo con mi amo quando menester me aya: que quedo concertado de yr esta noche que viene a ver se por el huerto: pues comprarlo de nueuo, no mãdo vn marauedi aunque cayga muerto.

C E. Pídelo hijo a tu amo, pues en su seruicio se gasto y quebro, pues sabes que es persona que luego lo cumplira, que no es de los que dizen: Biue conmigo, y busca quien te mantenga: el estan franco que te dara para esso y para mas. SEM, Ha, trae tambien Parmeno perdidas las tuyas: a esse cuento en armas se le yria su hazienda. Como quieres que le sea tan importuno, en pedirle mas de lo que el de su propio grado haze? pues es hartto: no digan por mi, quedando me vn palmo pido quatro. Dio nos las cien monedas, dio nos despues la cadena; a tres tales aguijones no le quedara cera en el oydo: caro le costaria este negocio: contentemos con lo razonable: no lo perdamos todo por querer mas de la razon: que quien mucho abarca, poco seuele

fuele apretar. C E. Gracioso es el afno: por mi vejez que si sobre comer fuera, que dixera que auiamos todos cargado demasiado. Estàs en tu seso Sempronio? que tiene que hazer tu galardon con mi salario? tu soldada con mis mercedes? soy yo obligada a soldar vuestras armas? a cumplir vuestras faltas? A osadas que me maten sino te has asido a vna palabrilla que te dixes el otro dia viniendo por la calle, que quanto yo tenia era tuyo y que quanto pudiesse con mis pocas fuerças jamas te faltaria, y que si Dios me diese buena māderecha cō tu amo, que no perderias nada. Pues ya sabes Sempronio, que estos ofrecimiētos, estas palabras de buen amor no obligan: no ha de ser oro quanto reluze, sino mas baxo valdria: dime esto en tu coraçon Sempronio, veràs que aunque soy vieja, si acierto lo que tu puedes pensar. Tengo hijo en buena fama pensar, que se me quiere salir esta alma de enojo: di a esta loca de Elicia como vine de tu casa, la cadenilla que traxe, para que se holgasse con ella, y no se puede acordar do la puso; que en toda esta noche ella ni yo no auemos dormido sueño de pensar, no por su valor de la cadena, que no era mucho, pero por su mal cobro della, y de mi mala dicha entraron vnos çonocidos y familiares mios en aquella

aque
uado
Affi
entra
dio,
jubo
la qu
dara,
me h
por e
ta se
a vol
pues
cuest
he al
buen
aya fu
se os
cio y
deley
auer y
penar
cho, n
ce, de
es el n
parece
yocal
buen a
se yo a
otra:
stro d

aquella fazón aqui, temo no la ayan lle-
uado; diziendo: Si me viste burleme, &c.
Así que hijos, agora quiero hablar con
entrambos: si algo vuestro amo a mi me
dio, deueys mirar que es mio, que de tu
jubon de brocado no te pedi yo parte, ni
la quiero: siruamos todos, que a todos
dara, segun viere que lo merecen: que si
me ha dado algo, dos vezes he puesto
por el mi vida al tablero: mas herramien-
ta se me ha embotado en su seruicio, que
a vosotros, mas materiales he gastado:
pues auays de pensar hijos, que todo me
cuesta dinero: y aun mi saber, que no lo
he alcanzado holgando: de lo qual fuera
buen testigo su madre de Parmeno, Dios
aya su anima. Esto trabajè yo, a vosotros
se os deue essotro: esto tengo yo por ofi-
cio y trabajo, vosotros por recreacion y
deleyte: pues así no auays vosotros de
auer y qual galardón de holgar que yo de
penar. Pero aun con todo lo que he di-
cho, no os despidays, si mi cadena pare-
ce, de sendos pares de calças de grana, que
es el habito que mejor en los mancebos
parece: y sino, recibid la voluntad, que
yo callarè con mi perdida: y todo esto de
buen amor, porque holgastes que vuies-
se yo antes el prouecho destos passos que
otra: y si no os contentaredes, de vuestro
daño hareys. SEM. No es esta la pri-
mera

meia vez que yo he dicho, quanto en los
 viejos reyna este vicio de codicia: quan-
 do pobre franca, quando rica auaricia:
 assi que aguitiendo crece la codicia,
 y la pobreza codiciando: y ninguna
 cosa haze pobre al aluamiento, sino
 la riqueza. O Dios, y como crece la
 necesidad con la abundancia! Quien
 la oyo a esta vieja dezir, que me lle-
 uasse yo todo el provecho si quisiese de
 este negocio, pensando que sena poco:
 agora que lo ve crecido, no quiere dar
 nada, por cumplir el refran de los niños,
 que dizen, de lo poco poco, de lo mucho
 no nada. P. A. R. Dè te lo que prometio,
 o tomemos se lo todo: harto te dezia yo
 quien era esta vieja, si tu me creyeras.
 C. E. Si mucho enojo trayes con vobros,
 o con vuestro amo, o armas, no lo
 quebreys en mi: que bien se de donde
 nace esto, bien se y barrunto de que pie
 coxque ys: no cierto de la necesidad que
 teney de lo que me pedis, ni aun por la
 mucha codicia que lo teneys, sino pen-
 sando, que os he de tener toda vuestra vi-
 da atados y catiuos con Elicia y Ateusa,
 sin querer os buscar otras: mouey me
 estas amenazas de dinero, poneys me
 estos temores de la particion; pues callad,
 que quien estas os supo zarrar, es dar
 otras diez, agora que ay mas conocimien-

to y

to y

to y

to y mas razon, y mas merecimiento de vuestra parte: y si se cumplir lo que prometo en elle caso, digalo Parmeno: dilo, dilo, no ayas empacho de contar, como nos passo quando a la otra d'olia la madre. s. e. M. Yo digole que se yaya, y abaxase las bragas. No ando por lo que piensas, no entremetas burlas a nuestra demanda, que con esse galgo no tomaras si yo puedo mas liebres: dexate conmigo de razones: a perro viejo no cruz cruz, da nos las dos partes por cuenta de quanto de Calisto has recebido: no quieras que se descubra quien tu eres. A los otros a los otros con esos halagos vieja. C E L E. Quien soy yo Sempronio? quitaste me de la puteria? calla tu lengua, no amengues mis canas; que soy vna vieja qual Dios me hizo, no peor que todas, biuo de mi oficio como cada qual oficial del suyo muy limpiamente: a quien no me quiere no lo busco: de mi casa me vienen a facer, en mi casa me ruegan: si bien o mal biuo, Dios es el testigo de mi coracon, y no pienses con tu yra maltratarme: que justicia ay para todos, y a todos yguál: tambien soy yo oyda, aunque muger, como vosotros muy peynados: dexame en mi casa con mi fortuna: y tu Parmeno no pienses que soy tu catiua; por saber mis secretos y mi vida passada, y los casos

P 2

que

que nos acacceró a mi, y a la desdicha da de tu madre: y aun assi me trataua ella, quando Diosqueria. P A R. No me hinches las narizes con estas memorias, sino embiar te he con nueuas a ella, donde mejor te puedas quejar. C E. Elicia, Elicia, levanta te dessa cama, daca mi manto presto, que por los santos de Dios para aquella justicia me vaya bramando como vna loca. Que es esto? que quieren dezir tales amenazas en mi casa? con vna queja mansa teneys vosotros manos y braueza? con vna gallina atada, con vna vieja de sesenta años? Alla alla con los hombres como vosotros, contra los que ciñen espada mostrad vuestras yras, no contra mi flaca rueca: señal es de gran coruardia acometer a los menores y a los que poco pueden: las suzias moscas nunca pican sino a los bueyes magros y flacos, los gozques ladradores a los pobres peregrinos aquejan con mayor impetu. Si aquella que alli està en aquella cama me vuiese a mi creydo, jamas quedaria esta casa de noche sin varon, ni dormiriamos a lumbre de pajas: pero por agradarte, por ser te fiel, padecemos esta soledad: y como nos veys mugeres, hablays y pedis demasias, lo qual si hombre sintie sedes en la posada, no hariades, que como dizen: El duro aduersario ent bia las yras y sanas.

sup

2 9

ñas.

ñas. SEM. O vieja auarienta, muerta de sed por dinero, no seras contenta con la tertia parte de lo ganado? CE. Que tertia parte? vete con Dios de mi casa tu y effortro, no de bozès, no allegue la vezindad, no me hagays salir de seso, no querays que salgan a plaça las cosas de Galisto y vuestras. SEM. Da bozès o gritos, que tu cumpliràs lo que prometiste, o cumpliràs oy tus dias. ELI. Mete por Dios el espada. Tenlo Parmeno, tenlo, no la mate esse desuariado. CE. Iusticia, justicia, señores vezinos, justicia, que me matan en mi casa estos rufianes. SEM. Rufianes, o que? espera doña hechizera, que yo te harè yr al infierno con cartas. CE. Ay que me ha muerto: ay, ay, confession, confession. PAR. Dale, dale, acabala, pues començaste, que nos sentiran, muera muera: de los enemigos los menos. CE. Confession. ELI. O crueles enemigos, en mal poder os veays, y para quien tuuistes manos: muerta es mi madre y mi bien todo. SEM. Huye, huye Parmeno, que carga mucha gente. Guarte, guarte, que viene el alguazil. PAR. Ay pecador de mi, que no ay por do nos vamos, que està tomada la puerta. SEM. Saltremos destas ventanas, no muramos en poder de justicia. PAR. Salta, que tras ti voy.

P 3

AVC-

ACTO XIII.

ARGUMENTO.

DESPERTADO Calisto de dormir, está hablando consigo mismo: dende a un poco llama a Tristán, y a otros sus criados. Torna a dormir Calisto. Ponese Tristán a la puerta, viene Sosia llorando: preguntado de Tristán Sosia cuentalale la muerte de Sempronio y Parmeno. Van a dezir las nuevas a Calisto, el qual sabiendo la verdad haze gran lamentacion.

CALISTO, TRISTAN, SOSIA.

O Como he dormido tan a mi placer, despues de aquel acarado rato, despues de aquel angelico razonamiento: gran reposo he tenido: el sosiego y descanso proceden de mi alegria: o lo cause el trabajo corporal mi mucho dormir, o la gloria y placer del animo: no me maravillo que lo vno y lo otro se juntassen a cerrar los candados de mis ojos, pues trabajé con el cuerpo y persona, y holgué con el espiritu y sentido la pasada noche. Muy cierto es, que la tristeza acarrea pensamiento, y el mucho pensar impide el sueño, como a mi estos dias es acaecido con la desconfianza que tenia de la mayor gloria que ya posseo. O señora y amor

amor mio Melibea; que piensas agora? si duermes o estás despierta? si piensas en mi o en otro? si estás leuantada o acostada? O dichoto y bien andante Calisto, si verdad es que no has sido sueño lo passado. Sueñelo, o no? fue fantaseado, o passo en verdad? pues no estuue solo, mis criados me acompañaron, dos eran: si ellos dicen que passo en verdad, creer lo he según derecho. Quiero mandar los llamar, para mas confirmar mi gozo. Tristano, moços, Tristano, leuantate de ay:

TRIST. Señor, leuantado estô. CA. Corre, llama me a Sempronio y a Parmeo.

TRI. Ya voy señor. CALISTO.

Duerme y desansa penado,

Desde agora,

Pues le ama tu señora

De su grado,

Venga plazer al enyado,

No le vea,

Pues se ha hecho su privado

Melibea:

TRI. Señor, no sy ningún moço en casa. CA. Pues abre essas ventanas, verás que hora es. TRI. Señor, bien de dia. CA. Pues torna las a cerrar, y dexa me dormir hasta que sea hora de comer. TRI. Quiero lixarme a la puerra, porque duerma mi amo sin que ninguno le unpida: y a quantos le buscaren se lo negaré. O que

P +

gita

232 TRAGICOMEDIA
grita suena en el mercado, que es esto? alguna justicia se haze, o madrugaron a correr toros. no sè que me diga de tan grandes bozes como suenan. De alla viene Sosia el moço de espuelas, el me dirà que es esto: desgreñado viene el vellaco: en alguna tauerna se deue auer rebolcado: y si mi amo le cae en el rastro, mandar le ha dar dos mil palos: que aunque es algo loco, la pena le hara cuerdo. parece que viene llorando. Que es esto Sosia? porque lloras? de do vienes? SOS. O malauenturado yo, que perdida tan grande! o deshonrra de la casa de mi amo! o que mal dia amanecio este! o desdichados mancebos! TRI. Que es? que has? porque te matas? que mal es este? SOS. Sempronio y Parmeno. TRI. Que dizes Sempronio y Parmeno? que es esto loco? aclara te mas, que me turbas. SOS. Nuestros compañeros, nuestros hermanos. TRI. O tu estàs borracho, o has perdido el seso, o traes alguna mala nueua. No me dizes, que es esto que dizes deessos moços? SOS. Que quedã degollados en la plaça. TRI. O mala fortuna la nuestra, si es verdad. Viste los cierto, o hablaró te? SOS. Ya sin sentido yuan: pero el vno con harta dificultad, como me sintió que con lloro le miraua, hincó los ojos en mi, alçando las manos al cielo, casi dando gracias a Dios,

Dios
de su
da ab
ojos
auia
zio.
pregu
pues
lor, v
nuest
Que
me re
leuan
tuyos
mene
come
nes q
valas
zes?
nueu
Cata
estad
a mo
grand
rios
dad?
do q
ri, m
Dios
prego
cia le

Dios, y como preguntando, si me sentia de su morir: y en señal de triste despedida abaxo su cabeça con lagrimas en los ojos, dando bien a entender que no me auia de ver mas, hasta el dia del gran juicio. TRI. No sentiste bien que seria, preguntarte si estaua presente Calisto: y pues tan claras señas traes deste cruel dolor, vamos presto con las tristes nuevas a nuestro amo. SOSI. Señor, Señor. CA. Que es esto locos? no os mandè que no me recordassedes? SOSI. Recuerda y leuanta, que si tu no buelues por los tuyos, de cayda vamos. Sempronio y Parmeno quedan descabeçados en la plaça como publicos malhechores, con pregones que manifestauan su deliro. CA. O valas me Dios, y que es esto que me dizes? no se si te crea tan acelerada y triste nueva: viste los tu? SOSI. Yo los vi. CA. Cata mira que dizes, que esta noche han estado conmigo. SOSI. Pues madrugaron a morir. CA. O mis leales criados, o mis grandes seruidores, o mis fieles secretarios y consejeros: puede ser tal cosa verdad? o amenguado Calisto, deshonorado quedas para toda tu vida: que serà de ti, muertos tal par de criados? Dime por Dios Sosia, que fue la causa? que dezia el pregon? donde los mataron? que justicia lo hizo? SOSI. Señor, la causa de su

P 5

muerte

muerte publicana el cruel verdugo a bõ-
 zes, diciendo: Manda la justicia, mueran
 los violentos matadores. CA. A quien ma-
 taron tan presto? que puede ser esto? no ha
 quatro horas que de mi se despidieron:
 como se llamaua el muerto? S O S I. Señor,
 vna muger que se llamaua Celestina. CA.
 Que me dizes? S O S I. Esto que oyes. CA.
 Pues si esso es verdad, mata tu a mi, yo te
 perdono, que mas mal ay que viste, ni
 puedes pensar, si Celestina la de la euebilla-
 da es la muerta. S O S I. Ella misma es,
 de mas de treynta estocadas la vi llaga-
 da, tendida en su casa, llorandola vna
 su criada. CA. O tristes moços, como
 yuan? vieron te? hablaron te? S O S I. O
 señor, que si los vieras, quebraras el cora-
 çon de dolor: el vno lleuaua todos los se-
 los de la cabeça de fuera sin ningun sen-
 tido, el otro quebrados em ambos bra-
 ços, y la cara magullada, todos llenos de
 sangre, que saltaron de vnas ventanas
 muy altas por huyr del alguazil, y assi ca-
 si muertos les cortaron las cabeças, que
 creo que ya no sintieron nada. CA. Pues
 yo bien siento mi honrra, pluguiera a
 Dios que fuera yo ellos, y perdiera la vi-
 da, y no la honrra, y no la esperança de
 conseguir mi comengado proposito, que
 es lo que mas en este caso desastrado sien-
 to. O mi triste nombre y fama, como
 andas

andas al tablero de boca en boca! O mis secretos, mis secretos, quan publicos andateya por las plaças y mercados! Que será de mi? adonde yré? que salga allá a los muertos, no puedo ya remediar: que me esté aqui, parecerá couardia: que consejo tomaré? Dime Sofia, que era la causa porque la mataron? **S O S I.** Señor, aquella su criada dando bozes llorando su muerte, la publicaua a quantos la querian oyr, diziendo, que porque no quiso partir con ellos vna cadena de oro que tu le diste. **CA.** O dia de congoxa, o fuerte tribulacion, y en que anda mi hacienda de mano en mano, y mi nombre de lengua en lengua: todo será publico quanto con ella y con ellos hablaua, quanto de mi sabian, el negocio en que andauan: no osaré salir ante gentes. O pecadores de manebos, padecer por tan subito desastre! O mi gozo, como te vas diminuyendo! prouerbio es antiguo, que de muy alto grandes caydas se dan. Mucho aulá a noche alcanzado, mucho tengo oy perdido. Rara es la bonança en el pelago. Yo estaua en titulo de alegre, si mi ventura quisiera tener quedos los ondosos vientos de mi perdicion. O fortuna, quanto y por quantas partes me has combatido! pues por mas que sigas mi morada, y seas contraria a mi persona, las aduersidades

236 TRAGICOMEDIA
fidades con yqual animo se han de sufrir,
y en ellas se prueua el coraçon rezio o fla-
co: no ay mejor toque para conolcer que
quilates de virtud o esfuerço tiene el hõ-
bre. Pues por mas mal y daño que me
venga, no dexarè de cumplir el manda-
do de aquella, por quien todo esto se ha
causado: que mas me va en conseguir la
ganancia de la gloria que espero, que en
la perdida de morir los que murieron:
ellos eran sobrados y esforçados: agora o
en otro tiempo de pagar auian: la vieja
era mala y falsa segun parece que hazia
trato con ellos, assi que riñeron sobre la
capa del justo: permission fue diuina que
assi acabasse en pago de muchos adulte-
rios, que por su intercession o causa son
cometidos. Quiero hazer adereçar, So-
sia y Tristianico yran conmigo este tan
esperado camino: lleuaràn escalas, que
son altas las paredes: mañana harè que
vengo de fuera, si pudiere vengar estas
muertes: si no, purgarè mi inocencia con
mi fingida ausencia, o me fingirè loco,
por mejor gozar deste sabroso deleyte de
mis amores, como hizo aquel gran capi-
tan Vlixes por euitar la batalla Troyana,
y holgar con Penelope su muger.

A V C.

E
qual l
a visit
y Trist
mieron
palacio
dad de
cierre

M

N

tiene
su m
geles
sin p
na: n
desd
sabe
met
mar
fac
en l

AVCTO XIII.

ARGUMENTO.

ESTA Melibea muy afligida hablando con Lucrecia sobre la tardança de Calisto, el qual le ania hecho voto de venir en aquella noche a visitalla: lo qual cumplio, y con el vinieron Sosia y Tristan: y despues que cumplio su voluntad, bethieron todos a la posada: y Calisto se retrae a su palacio, y queixa se por auer estado tan poca cantidad de tiempo con Melibea, y ruega a Phebo, que cierre sus rayos, para auer de restaurar su desseo.

MELIBEA, LUCRECIA, SOSIA,

TRISTAN, CALISTO.

MUCHO se tarda aquel canallero que esperamos que crees tu o sospechas de su estada Lucrecia? **L**V. Señora, que tiene justo impedimento, y que no es en su mano venir mas presto. **M**E. Los angeles sean en su guarda, su persona esté sin peligro: que su tardança no me da pena: mas cuytada pienso muchas cosas que desde su casa aca le podriá acaecer. Quien sabe, si el con voluntad de venir al prometido plazo, en la forma que los tales mancebos a las tales horas suelen andar, fue topado de los alguaziles noturnos, y sin le conoscer le han acometido, el qual
por

por se defender los ofendio, o es dellos ofendido: o si por caso los ladrones perros con sus cruales dientes (que ninguna diferencia saben hazer, ni acatamiento de personas) le ayaa mordido, o si ha caydo en alguna calçada o hoyo donde algun daño le viniessse. Mas o mezquina de mi, que son estos inconuenientes que el concebido amor me pone delante, y los atribulados y maginamientos me acarrean: no plega a Dios que ninguna destas cosas sea, antes este quanto le plazera sin verme. Mas oye, oye, que passos fueran en la calle: y aun parece que hablan desta otra parte del huerto. *SSI.* Arrima esta escala, Tristán, que esto es el mejor lugar aunque alto. *T. T. V.* Sube señor, yo yré contigo, porque no sabemos quien está dentro: hablando estan. *CA.* Quedaos locos, que yo entrare solo, que a mi señora oygo. *M. E.* Es tu sierua, es tu caritua, es la que mas tu vida que la suya estima. O mi señor, no saltes deran alto, que me morire en verlo, baxa, baxa poco a poco por el escala, no vengas con tanta pressura. *CA.* O angelica y imagen, o preciosa perla, ante quien el mundo es feo. O mi señora y unglaria, en mis brazos te tengo, y no lo creo: morza en mi persona tanta turbacion de plazer, que me haze no sentir todo el gozo que poseo.

ME. Señor mio, pues me fie en tus ma-
 nós, pues quise cumplir tu voluntad, no
 sea de prouencion por ser piadosa,
 que si fuera esquinia y sin misericordia.
 No quieras perderme por tan breue de-
 leytecy en tan poco espacio, que las mal
 hechas cosas despues de cometidas, mas
 presto se puedē reprehender que enmen-
 dar. Goza dello que yo gozo, que es ver
 y llegar a tu persona: no pidas ni tomes
 aquello que tomado no sea en tu mano
 iboluer: guarte señor de dañar lo que con
 todos los tesoros del mundo no se restau-
 rará. CA. Señora, pues por conseguir esta
 merced toda mi vida he gastado: que se-
 ria quando me la diessen desechar a mi tu
 feñona me lo mandarás, ni yo lo podría
 acabar conmigo: no me pidas tal couar-
 dia: no es hazer tal cosa de ninguno que
 hombre sea: mayormente amando como
 yo, nadando por este pelago de tu des-
 seo toda mi vida. No quieres que me ar-
 rimel a dulce puerro, a deseñsar de mis
 passados trabajos? M. E. Por mi vida que
 aunque hable tu lengua quanto quisiere,
 no obren las manos quanto pueden: está
 quedo señor mio, bastete pues ya soy
 atuya gozando de lo exterior, desto que es
 proprio fruto de amadores: no me quie-
 ras robar el mayor don que la natura me
 ha dado. Cata, que del buen pastor es
 propio

proprio tresquilar sus ouejas y ganado, pero no destruyrlo y estragarlo. CA. Para que señora? para que no esté que-
da mi passion? para penar de nueuo? para tornar el juego de comienço? Perdona señora a mis desuergonçadas manos, que jamas pensaron de tocar tu ropa con su indignidad y poco merecer: agora gozan de llegar a tu gentil cuerpo, y lindas y delicadas carnes. ME. Apartate alla Lucrecia. CA. Porque mi señora? bien me huelgo que estén semejantes testigos de mi gloria. ME. Yo no los quiero de mi yerro: si pensara que tan desmesuradamente te auias de auer conmigo, no fara mi persona de tu cruel conuersacion. SO. Tristan, bien oyes, lo que passa, en que termino anda el negocio. TRI. Oygo tanto, que juzgo a mi amo por el mas bienauenturado hombre que nacio: y por mi vida que aunque soy muchacho, que diesse tan buena cuenta como mi amo. SO. Para con tal joya quien quiera se termina manos: pero con su pan se lo coma, que bien caro le cuesta: dos moços entraron en la salsa destos amores. TRI. Ya los tiene olvidados, dexaos morir firuendo a ruynos, hazed locuras en confianza de su defension. Biuiendo con el conde, que no mataste a hombre, me daua mi padre por consejo. Ves los a ellos alegres y abra-

y abra
meng
señor
nom
ue del
de tal
rias de
mi po
go de
quexo
do, c
causa
dora
grand
el gra
quisie
sabey
de de
listo c
mane
vna h
las tre
todo
dueñ
mor,
noch
este se
que fr
zo co
ras no
Dios

y abraçados , y sus seruidores con harta mengua degollados. M E. O mi vida y mi señor , como has querido que pierda el nombre y corona de virgen por tan breve deleyte. O pecadora de ti mi madre, si de tal cosa fueses sabidora , como tomarias de grado tu muerte , y me la darias a mi por fuerça : como serias cruel verdugo de tu propia sangre, como seria yo fin que xoso de tus dias? O mi padre honrrado, como he dañado tu fama, y dado causa y lugar a quebrantar tu casa! O traydora de mi , como no mire primero el grande yerro que se seguia de tu entrada, el gran peligro que esperaba? O SI. Antes quisiera yo oyrte estos milagros : todas sabeys esta oracion despues que no puede dexar de ser hecho : y el bouo de Calisto que se lo escucha. CA. Ya quiere amanecer . que es esto? no parece que ha vna hora que estamos aqui , y da el relox las tres? M E. Señor, por Dios pues ya todo queda por ti , pues que ya soy tu dueña , pues ya no puedes negar mi amor, no me niegues tu vista : y mas las noches que ordenares sea tu venida por este secreto lugar a la misma hora , porque siempre te espere, apercebida del gozo con que quedo esperando las venideras noches : Y por el presente ve te con Dios , que no seras visto , que haze muy

Q

escuro,

elcuro, ni yo encasa sentida, que aun no amanece. CA. Moços, poned el escalo. Señor, ves la a aquí, baxa. ME. Lucrecia, vente aca, que estoy sola: aquel señor mio es ydo, conmigo dexa su coraçon, consigo lleva el mio: has nas oydo? LV. No señora, que durmiendo he estado. Tristan, deuemos yr muy callando, porque suelen levantarse a esta hora los ricos, los codiciosos de temporales bienes, los deuotos de templos, monesterios y yglesias, los enamorados como nuestro amo, los trabajadores de los campos y labranças, y los pastores, que en este tiempo traen las ouejas a estos apriscos a ordeñar, y podria ser que cogiessen de pasada alguna razon, por do toda su honrra y la de Melibea se turbasse. TRI. O simple rascacauellos! dizes que callemos, y nombras su nombre della? bueno eres para adalid, o para regir gente en tierra de Moros de noche: assi que prohibiendo permites, encubriendo descubres, asegurando ofendes, callando bozeas y pregonas, preguntando respondes. Pues tan sutil y discreto eres, no me diràs en que mes cae sancta Maria de Agosto, porque sepamos si ay harta paja en casa que comas ogano? CAL. Mis cuydados y los de vosotros no son todos vnos: entrad callando, no nos sientan en casa: cerrad

cerrad esta puerta, y vamos a reposar, que yo me quiero subir solo a mi cama, yo me desarmarè, yd vosotros a vuestras camas. O mezquino yo, quanto me es agradable de mi natural la soledad y silencio y escuridad! no se si lo causa, que me vino a la memoria la traycion que hize, en me despedir de aquella señora que tanto amo, hasta que mas fuera de dia: o el dolor de mi deshonra. Ay, ay, que esto es, esta herida es la que siento, agora que se ha refriado, agora que está elada la sangre que ayer heruia, agora que veo la mengua de mi casa, la falta de mi seruicio, la perdicion de mi patrimonio: la infamia que tiene mi persona de la muerte que de mis criados se ha seguido. Que hize? en que me detuve? como me pude sufrir que no me mostre luego presente como hombre injuriado, vengador soberuio y acelerado de la manifesta injusticia que me fue hecha? O misera suauidad desta breuissima vida! quien es de ti tan cobdicioso que no quiera mas morir luego, que gozar vn año de vida denostada, y prorogarla con deshonra, corrompiendo la buena fama de los passados? mayorméte que no ay hora cierta ni limitada, ni aun vn solo momento: deudores somos sin tiempo: contino estamos

Q 2

obliga-

obligados a pagar luego. Porque no sali a inquirir si quiera la verdad de la secreta causa de mi manifiesta perdicion? O breue deleyte mundano, como duran poco y cuestan mucho tus dulçores! no se compra tan caro el arrepentir. O triste yo, quando se restaurara tan grande perdida? que hare? que consejo tomarè? a quien descubrirè mi mengua? porque lo celo a los otros mis seruidores y parientes? tresquilan me en consejo, y no lo saben en mi casa? Salir quiero: pero si falgo para dezir que he estado presente, es tarde: si ausente, es temprano; y para proueer amigos y criados antiguos, parientes y allegados, es menester tiempo, y para buscar armas y otros aparejos de vengança. O cruel juez, y que mal pago me has dado del pan que de mi padre comiste! yo pensaua que pudiera con tu fauor matar mil hombres sin temor de castigo: iniquo falsario, perseguidor de verdad, hombre de baxo suelo: bien diran por ti, que te hizo alcalde mengua de hombres buenos. Miraras que tu y los que mataste, en seruir a mis passados y a mi, erades compañeros: mas quando el vil està rico, ni tiene pariente ni amigo. Quien pensara que tu me auias de destruir? No ay cierto cosa mas empecible, que el incogitado enemigo. Porque
 quefiste

quefi
 que se
 casse
 te, y
 sabe,
 el pu
 las le
 les no
 fran
 los m
 tes. O
 si de
 excas
 culpa
 ay si
 asique
 capic
 lo qu
 com
 ro qu
 mi se
 mes
 cata
 el of
 lo ha
 auer
 bas
 por
 rar a
 mira
 todo

queñiste que dixessen, del monte sale con que se arde, y que crie cueruo que me sacasse el ojo? Tu eres publico delinquente, y mataste a los que son priuados? pues sabe, que menor delito es el priuado que el publico: menor su inutilidad, segun las leyes de Athenas disponen: las quales no son escritas con sangre, antes muestran que es menos yerro no condenar los malhechores, que punir los inocentes. O quan peligroso es seguir justa causa delante injusto juez, quanto mas este exceso de mis criados que no carecia de culpa! pues mira si mal has hecho, que ay sindicado en el cielo, y en la tierra: ahi quea Dios y al Rey seras reo, y a mi capital enemigo. Que pecco el vno, por lo que hizo el otro? que por solo ser su companerolo mataste a entrambos? Pero que digo? con quien hablo? estoy en mi seso? que es esto Calisto, soñas, duermes, o velas? estás en pie, o acostado? cata que estás en tu camara: no vees, que el ofendedor no esta presente? con quien lo has? torna en ti: mira que nunca los ausentes se hallaron justos: oye entrambas partes para sentenciar. No vees que por executar la justicia, no auia de mirar amistad, ni deudo, ni criança? no miraràs, que la ley tiene de ser yguual a todos? Mira que Romulo el primer ci-

Q 3

menta-

mentador de Roma mato a su proprio hermano, porque la ordenada ley traspasó. Mira a Torquato Romano, como mato a su hijo porque excedió la tribunicia constitucion. Otros muchos hizieron lo mesmo. Considera que si aquí el presente estuuiesse, responderia, que hazientes y consentientes merecen y gual pena, aunque a entrambos matasse por lo que el vno peço: y que si aceleró en su muerte, que era crimen notorio, y no eran necessarias muchas prueuas, y que fueron tomados en el acto del matar, que ya estaua el vno muerto de la cayda que dió. Y tambien se deue creer, que aquella lloradera moça que Celestina tenia en su casa, le dió rezia priessa con su triste llanto, y el por no hazer bullicio, por no me disfamar, por no esperar a que la gente se leuantasse, y oyessen el pregon del qual gran infamia se me seguia, los mando justiciar tan de mañana, pues era forçoso el verdugo bozeador para la execucion y su descargo. Lo qual todo si assi como creo es hecho, antes le quedo deudor y obligado para quanto biua, no como a criado de mi padre, pero como a verdadero hermano. Y puesto caso que assi no fuesse, puesto caso que no echasse lo pasado a la mejor parte: acuerdate Calisto del gran gozo pasado, acuerdate de tu

de tu señora y tu bien todo: y pues tu vida no tienes en nada por su servicio, no has de tener las muertes de otros, pues ningún dolor ygualará con el recebido plazer. O mi señora y mi vida, que jamas pensé en tu ausencia ofenderte, que parece que tengo en poca estima la merced que me has hecho. No quiero pensar en enojo, no quiero tener ya con la tristeza amistad. O bien sin comparacion, o infaciable contentamiento! y quando pidiera yo mas a Dios por premio de mis meritos, si algunos son en esta vida, de lo que alcanzado tengo? porque no estoy contento? pues no es razon ser ingrato a quien tanto bien me ha dado, quiero lo conocer: no quiero con enojo perder mi seso, porque perdido no caya de tan alta possession: no quiero otra honrra, ni otra gloria, no otras riquezas, no otro padre ni madre, no otros deudos ni parientes: de dia estaré en mi camara, de noche en aquel parayso dulce, en aquel alegre vergel, entre aquellas suaves plantas y fresca verdura. O noche de mi descanso, si fueres ya tornada! O luziente Phebo, date priessa a tu acostumbrado camino, o deleytosas estrellas, apareceos ante de la continua orden! o espaciolo relox, aynate vea yo arder en bivo fuego de amor: si tu esperasses lo que yo,

Q 4

quando

quando das doze, jamas estarias arreendado a la voluntad del maestro que te compuso. Pues vosotros inuernales meses que agora estays escondidos, viniefedes con vuestras muy cumplidas noches a trocar las por estos prolixos dias. Ya me parece auer vn año que no he visto aquel suauo descanso, aquel deleytoso refrigerio de mis trabajos. Pero que es lo que demando? que pido loco sin sufrimiento? lo que jamas fue ni puede ser? No aprenden los cursos naturales a rodearse sin orden: que a todos es vn ygal curso, a todos vn mismo espacio, para muerte y vida vn limitado termino: los secretos mouimientos del alto firmamento celestial de los planetas y Norte, y de los crecimientos y mengua dela menstua Luna, todo se rige con vn freno ygal, todo se mueue con ygal espuela: cielo, tierra, mar, fuego, viento, calor, frio. Que me aprouecha a mi que de doze horas el relox de hierro, si no las ha dada el del cielo? pues por mucho que madrugue, no amanece mas ayua. Pero tu dulce ymaginacion, tu que puedes me acorre: trae a mi fantasia la presencia angelica de aquella ymagen luziente: buelue a mis oydos el suauo son de sus palabras, aquellos desuios sin gana, aquel Aparta te alla señor, nollegues a mi: aquel, No seas descor-

descortes. que con sus rubicundos labrios via sonar aquel, No quieras mi perdicion, que de rato en rato proponia, aquellos amorosos abraços entre palabra y palabra, aquel soltarme y prenderme, aquel huyr y allegarse, aquellos açucardos besos, aquella final salutacion con que se me despidio, con quanta pena fallio por su boca! con quantos desesperozos! con quantas lagrimas! que parecian granos de aljofar, que sin sentir se le cayan de aquellos claros y resplâdecientes ojos.

SO. Tristan, que te parece de Calisto, que dormir ha hecho? que ya son las quatro de la tarde, y no nos ha llamado, ni ha comido. TRI. Galla, que el dormir no quiere priessa: de mas desto aque-xale por vna parte la tristeza de aquellos moços: por otra le alegra el muy grañ plazer dello que con su Melibea ha alcançado. Assi que dos tan rezios contrarios, veras que tal pararan vn flaco sujeto de estuieren aposentados. SO. Pienzas tu que le penan a el mucho los muertos? si no le penasse mas aquella que desde esta ventana yo veo yr por la calle, no llevaria las tocas de tal color. TRI. Quien es hermano? SO. Llegate aca, y verla has antes que trasponga: mira aquella lutofa que se limpia las lagrimas de los ojos: aquella es Elicia criada de Celestina, y amiga de

Q 5

Sempro-

Sempronio, vna muy bonica moça, aunque queda agora perdida la pecadora, porque tenia a Celestina por madre, y a Sempronio por el principal de sus amigos: y aquella casa donde entra, alli mora vna hermosa muger, muy graciosa y fresca enamorada, medio ramera: pero no se tiene por poco dichoso quien la alcanza tener por amiga, sin grande escote: y llamase A. cusa, por la qual se yo que vuo el triste de Parmeno mas de tres noches malas: y aun que no le plaze a ella con su muerte.

ACTO XV.

ARGUMENTO.

AREVS A dize palabras injuriosas a vn vusian llamado Centurio, el qual se despiade della por la venida de Elicia, la qual cuenta a Arensa las muertes que sobre los amores de Calisto y Melibea se anian ordenado, y concieran Arensa y Elicia, que Centurio aya de vñar las muertes de los tres, en los dos enamorados. En fin despiade se Elicia de Arensa, no consintiendo en lo que le ruega, por no perder el buen tiempo que se daua, estando en su assueca casa.

ELICIA, CENTURIO, AREVSA.

QVE bozear es este de mi prima? si ha sabido las tristes nueuas que yo le traygo, no aure yo las albricias del dolor que

que por tal mensaje se ganen: llore, llore, vierta lagrimas, pues no se hallan tales hombres a cada rincon: plazeme que así lo siente, méste aquellos cabellos como yo triste he hecho: sepa que perder buena vida es más trabajo que la misma muerte. O quanto más la quiero que hasta aquí, por el gran sentimiento que muestra. **A R E.** Vete de mi casa rufián vellaco mentiroso, burlador, que me traes engañada boua con tus ofertas vanas, con tus ronces y halagos has me robado quanto tengo. Yo te di vellaco, fayo y capa, espada y broquel, camisas de dos en dos a las mil maravillas labradas: yo te di armas y cauallo, puse te con señor que no lo merecias descalçar: agora vna cosa que te pido que por mí hagas, pones mil achagues. **C E N.** Hermana mía, mandame tu matar con diez hombres por tu seruiçio, y no que ande vna legua de camino a pie. **A R.** Porque jugaste el cauallo, tahir vellaco? que si por mí no vuisse sido, estarias tu ya ahorcado: tres vezes te he librado de la justicia, quatro vezes desempeñado en los tableros. Porque lo hago? porque soy loca? porque tengo fe con este couarde? porque creo sus mentiras? porque le consiento entrar por mis puertas? Que tiene bueno? los cabellos crespos, la cara acuchillada, dos vezes açotado,

açotado, manco de la mano del espada, treynta mugeres en la puteria. Salte luego de ay, no te vea yo mas, no me hables ni digas que me conoces: sino por los huesos del padre que me hizo, y de la madre que me pario, yo te hago dar dos mil palos en essas espaldas de molinero: que ya sabes que tengo quien lo sepa hazer, y hecho, salirse con ello. **CEN.** Loquear bouilla: pues si yo me ensaño, alguna llorará: mas quiero yrme y sufrirte, que no se quien entra, no nos oygan. **EL.** Quiero entrar, que no es son de buen llanto donde ay amenazas y dēnuestras. **ARB.** Ay triste yo? eres tu mi Elicia? Iesu, Iesu, no lo puedo creer: que es esto? quien te me cubrió de dolor? que manto de tristeza es este? Cata que me espantas hermana mia: dime presto que cosa es, que estōy sintiendo: ninguna gota de sangre has dexado en mi cuerpo. **EL.** Gran dolor, gran perdida: poco es lo que muestro con lo que siento y encubro: mas negro traygo el coraçon que el manto, las entrañas que las rocas. Ay hermana hermana, que no puedo hablar, no puedo de ronca sacar la boz del pecho. **ARB.** Ay triste, que me tienes suspensa, dimelo: no te meesses, no te rascuñes ni maltrates: es comun de entrambas este mal? toca me a mi? **ELI.** Ay prima mia, y mi amor, Sempronio y Parmeno

meno ya no biuen, ya no son en el mundo, sus animas ya estan purgando su yerro, ya son libres desta triste vida. **AREV.** Que me cuentas? no me lo digas: calla por Dios que me caeré muerta. **E L I.** Pues mas mal ay que suena, oye a la triste que te contara mas queexas. Celestina aquella que tu bien conociste, aquella que yo tenia por madre, aquella que me regalaua, aquella que me encubria, aquella con quien yo me honrraua entre mis yguales, aquella por quien yo era conocida en toda la ciudad y arrabales, ya está dando cuenta de sus obras: mil cuchilladas le vi dar a mis ojos, en mi regaço me la mataron. **AREV.** O fuerte tribulacion, o dolorosas nueuas dignas de mortal lloro! o acelerados desastres! o perdida incurable! como ha rodeado tan presto la fortuna su rueda? quien los mató? como murieron? que estoy enuelesada sin tiento, como quien cosa imposible oye: no ha ocho dias que los vide biuos, y ya podemos dezir, perdone los Dios? cuenta me amiga mia, como es acacido tan cruel y desastrado caso. **E L I.** Tu lo sabras. Ya oyste dezir hermana los amores de Calisto y la loca de Melibea: bien verias como Celestina auia tomado el cargo, por intercession de Sempronio de ser medianera, pagando le su trabajo: la
qual

qual puso tanta diligencia y solitud, que a la segunda açadonada faco agua. Pues como Calisto rã presto vido, buen cõcierto en cosa que jamas lo esperaba, abueltas de otras cosas dio a la desdichada de mi tia vna cadena de oro: y como sea de tal calidad aquel metal, que mientras mas dello beuemos, mas sed nos pone, con sacrilega hambre, quando se vido tan rica, alçose con su ganancia, y no quiso dar parte a Sempronio ni a Parmeno dello, lo qual auia quedado entre ellos que partiessen lo que Calisto diesse. Pues como ellos viniessen cansados vna mañana de acompañar a su amo toda la noche, muy ayrados de no se que questiones que dizen que auian auido, pidierõ su parte a Celestina de la cadena para remediarles: ella puso se en negarles la conueniencia y promessa, y en dezir, que todo era suyo lo ganado, y aun descubriendo otras cosas de secretos, que como dizen, Riñen las comadres, &c. Assi que ellos muy enojados, por vna parte los aquexaua la necesidad que priua todo amor, por otra el enoj grande y cansancio que trayan, que acarrea alteracion: por otra vian la fe quebrada de su mayor esperança: no sabian que hazer, estuuieron gran rato en palabras: al fin viendo la tan codiciosa, perseuerando en su negar, echaron mano
a sus

a sus espadas, y dieron la mil cuchilladas.
A R E V. O desdichada de muger, en esto
 auia su vejez de senecer! y dellos que me
 dizes. en que pararon? **E L.** Ellos, como
 vieron hecho el delito, por huyr de la
 justicia que a caso passaua por alli, salta-
 ron de las ventanas, y casi muertos los
 prendieron, y sin mas dilacion los dego-
 llaron. **A R E V.** O mi Parmeno y mi a-
 mor! y quanto dolor me pone su muer-
 te! pesa me del grande amor que con el
 en tan poco tiempo auia puesto, pues no
 me auia mas de durar. Pero pues ya este
 mal recaudo es hecho, pues ya esta desdi-
 cha es acaccida, pues ya no se pueden por
 lagrimas cõprar ni restaurar sus vidas, no
 te fatigues tu tanto, que cegaras llorando:
 que creo que poca ventaja me lleuas en
 sentimiento: y veras con quanta paciẽcia
 lo sufro y passó. **E L.** Ay que rauio, ay
 mezquina que salgo de feso! ay que no ha-
 llo quien lo sienta como yo: no ay quien
 pierda lo que yo pierdo: o quãto mejores
 y mas honestas fuerã mis lagrimas en pas-
 siõ agena, que en la propria mia! adonde
 yre? que pierdo madre, manto y abrigo:
 pierdo amigo, y tal que nunca faltaua de
 mi marido. O Celestina sabia, hòtrada y
 autorizada, quãtas faltas me encubrias cõ
 tu buen saber! tu trabajauas, yo holgaua:
 tu salias fuera, yo estaua encerrada: tu
 tota,

tota yo vestida: tu entrauas contino como abeja por casa, yo destruya, que otra cosa no sabia hazer. O bien y gozo mundano, que mientras eres possedydo eres menospreciado, y jamas te consentes conocer hasta que te perdemos! O Calisto y Melibea, causadores de tantas muertes, mal fin ayan vuestros amores, en mal sabor se conuiertan vuestros dulces plazerres, tornese lloro vuestra gloria, trabajo vuestro descanso: las yeruas deleytosas donde tomays los hurtados solazes, se conuiertan en culebras: los cantares se os tornen lloro, los sombrosos arboles del huerto se sequen con vuestra vista, sus flores olorosas se tornen de negra color.

A R E V. Calla por Dios hermana, pon silencio a tus queexas, ataja tus lagrimas, limpia tus ojos, torna sobre tu vida, que quando vna puerta se cierra, otra suele abrir la fortuna: y este mal aunque duro, se soldara, y muchas cosas se pueden vengar, que ès imposible remediar: y esta tiene el remedio dudoso, y la vengança en la mano. B L. De quien se ha de auer enmienda? que la muerte y los matadores me han acarreado esta cuyta. no menos me fatiga la punicion de los delinquentes, que el yerro cometido. Que mandas que haga? que todo carga sobre mi: pluguiera a Dios, que fuera yo con ellos

ellos
de lo
por e
mien
noch
muy
serui
quie
man
cote
rastr
de,
de la
si no
y si p
ste r
peo
nio
ago
mi t
me
abi
dar
pu
que
Me
Yo
Par
ma
qu
cre

ellos, y no quedara para llorar a todos: y de lo que mas dolor siento es, ver que por esso no dexa aquel vil de poco sentimiento, de ver y visitar festejando cada noche a su estiercol de Melibea, y ella muy vfana en ver sangre vertida por su seruicio. **A R E V.** Si esso es verdad, de quien mejor se puede tomar vengança? de manera que quien lo comio, aquel lo escote. **Dexame tu,** que si yo les caygo en el rastro, quando se veen, como, y pordonde, y a que hora, no me ayas tu por hija de la pastelera vieja que bien conociste, si no hago que les amarguen los amores: y si pongo en ello aquel con quien me viste reñir quando entrauas: si no sea el peor verdugo para Calisto, que Sempronio de Celestina: pues que gozo auria agora el, en que le pudiesse yo en algo por mi seruicio, que se fue muy triste de verme que le traté mal, y veria el los cielos abiertos en tornalle yo a hablar y mandar. **Porende hermana,** dime tu de quien pueda yo saber el negocio como passa: que yo le harè armar vn lazo con que Melibea lllore quanto agora goza. **E L I.** Yo conozco amiga otro compañero de Parmeno, moço de caualllos, que se llama Sofia, que le acompaña cada nocher quieto trabajar de le sofacar todo el secreto, y este serà buen camino para lo que

R

dizes,

dizes AREV. Mas haz me este plazer, que me embies aca esse Sofia: yo le hablare, y dire mil lisonjas y ofrecimientos, hasta que no le dexen en el cuerpo cosa de lo hecho y por hazer: despues a el y a su amo harè reuessar el plazer comido. Y tu Elicia, alma mia no recibas pena, passa a mi casa tus ropas y alhajas, y vente a mi compania, que estaràs alli mucho sola, y la tristeza es amiga de la soledad: con nueuo amor olvidaràs los viejos: vn hijo que nasce restaura la falta de tres finados: con nueuo successor se cobra la alegre memoria y plazeres perdidos del passado tiempo: de vn pan que yo tenga ternas tu la meytad: mas lastima tengo de tu fatiga, que de los que te la ponen. Verdad sea que cierto duele mas la perdida de lo que hombre tiene, que da plazer la esperanza de otro tal, aunque sea cierto: pero ya lo hecho es sin remedio, y los muertos irrecuberables, y como dizen, mueran y biuamos: a los biuos me dexa a cargo, que yo te les darè tan amargo xarope a beuer, que ellos a ti han dado. Ay prima, prima, como se yo quando me enfaño, reboluer estas tramas, aunque soy moça: y de al me vengue Dios, que de Calisto Centurio me vengara. ELI. Cata, que creo que aunque llame al que mandas, no aura efecto lo que quieres, porque la pena de los
que

que murieron por descubrir el secreto, porna silencio al bino para guardar le. Lo que me dizes de mi venida a tu casa, te agradezco mucho: y Dios te ampare y alegre en tus necessidades, que bien muestras el parentesco y hermandad no seruir de viento: antes en las aduersidades aprouechar: pero aunque lo quiera hazer por gozar de tu dulce compañía, no podra ser por el daño que me vernia: la causa no es necessario dezir, pues hablo con quien me entiende: que alli hermana soy conocida, alli estoy aperrochada: jamas perdera aquella casa el nombre de Celestina que Dios aya, siempre acuden alli moças conocidas y allegadas, medio patientas de las que ella erio: alli hazē sus conciertos, de donde se me seguira algun prouecho, y tambien essos pocos amigos que me quedan no me saben otra morada: pues ya sabes, quan duro es dexar lo vsado: y que mudar costumbre es a par de muerte: y piedra mouediza que nunca moho la cobija: alli quiero estar, si quiera porque el alquiler de la casa está pagado por ogaño, no se vaya embalde. Assi que aunque cada cosa no bastasse por si, juntos aprouechan y ayudan. Ya me parece que es hora de yrme, delo dicho me lleuo el cargo: Dios quede contigo, que me voy.

R 2

AVC-

AVCTO XVI.

ARGUMENTO.

PENSANDO Pleberio y Alisa tener su hija Melibea el don de la virginidad conseruado, lo qual segun ha parecido está en contrario, están razonando sobre el casamiento de Melibea, y en tan gran cantidad le dan pena las palabras que de sus padres oye, que embia a Lucrecia, para que sea causa de su silencio en aquel proposito.

MELIBEA, LUCRECIA,

PLEBERIO, ALISA.

ALISA amiga mia, el tiempo segun me parece se nos va, como dizen de entre las manos corren los dias como agua de rio, no ay cosa tan ligera para huyr como la vida: la muerte nos sigue y rodea, de la qual somos vezinos: y hazia su vanderá nos acostamos segun natura. Esto vemos muy claro, si miramos nuestros y gales, nuestros hermanos y parientes enderredor: todos los come ya la tierra, todos estan en sus perpetuas moradas: y pues somos inciertos quando auemos de ser llamados, viendo tan ciertas señales, deuemos echar nuestras barbas en remojo, y aparejar nuestros fardeles para andar este forçoso camino, no nos tome de improuiso

prouiso ni de salto aquella cruel boz de la muerte: ordenemos nuestras animas con tiempo: que mas vale preuenir que ser preuenido: demos nuestra hazienda a dulce sucessor: acompañemos nuestra vnica hija con marido, qual nuestro estado requiere, porque vamos descansados y sin dolor deste mundo: lo qual con mucha diligencia deuemos poner desde agora por obra, y lo que otras vezes auemos principiado en este caso, agora aya execucion: no quede por nuestra negligencia nuestra hija en manos de tutores: pues parecera ya mejor en su propia casa, que en la nuestra: quitar la hemos de lenguas del vulgo: porque ninguna virtud y tan perfecta, que no tenga vituperadores y maldizientes: no ay cosa con que mejor se conserue la limpia fama en las virgines, que con temprano casamiento. Quien rehuyra nuestro parentesco en toda la ciudad? quien no se hallara gozoso de tomar tal joya en su compania? en quien caben las quatro principales cosas que en los casamientos se demandan? conuiene a saber, Lo primero, discrecion, honestidad, y virginidad: lo segundo hermosura: lo tercero, el alto origen y parentescos: lo final, riqueza: de todo esto la doto natura, qualquiera cosa que nos pidan hallaran bien cumplida.

R 3

ALI.

ALI. Dios la confiere mi señor Pleberio, porque nuestros desseos veamos cumplidos en nuestra vida: que antes pienso que faltara ygual a nuestra hija, segun tu virtud y noble sangre, que no sobrarán muchos que la merezcan. Pero como esto sea officio de los padres, y muy ageno a las mugeres: como tu lo ordenares seré yo alegre, y nuestra hija obedecera, segun su casto biuir y honesta vida y humildad. LV. Aun si bien lo supieffes, rebentarias: ya, ya, perdido es lo mejor: mal año se os apareja a la vejez: lo mejor Calisto se lo lleva: no ay quien ponga virgos, que ya es muerta Celestina: tarde acordays, mas auia des de madrugar. Escucha, escucha, señora Melibea. ME. Que hazes ay escondida loca? LV. Llegate aqui señora, oyras a tus padres la priessa que traen por te casar. ME. Calla por Dios, que te oyan, dexa los parlar, dexalos, deuanecen: vn mes ha que otra cosa no hazen, ni en otra cosa entienden: no parece sino que les dize el coraçon el gran amor que a Calisto tengo, y todo lo que con el vn mes ha he pasado: no sé si me han sentido, no sé que sea, a que xarles mas agora este cuydado que nunca: pues mando les yo trabajar en vano, que por de mas es la cito-la en el molino. Quien es el que me ha de quitar

quitar mi gloria? quien apartarme mis plazeres? Calisto es mi anima, mi vida, mi señor, en quien yo tengo toda mi esperanza: conozco del que no biuo engañada: pues el me ama, con que otra cosa le puedo pagar? todas las deudas del mundo reciben recompensacion en diuerso genero: el amor no admite sino solo amor por paga: en pensar en el me alegro, en verlo me gozo, en oyrlo me glorifico: haga y ordene de mi a su voluntad: si passar quisiere la mar, con el yrè: si rodear el mundo, lleue me consigo: si vender me quisiere en tierra de enemigos, no rehuyrè su querer: dexen me mis padres gozar del, si ellos quieren gozar de mi: no piensen en estas vanidades, ni en estos casamientos: que mas vale ser buena amiga que mala casada: dexen me gozar mi mocedad alegre, si quieren gozar su vejez cansada: si no presto podran aparejar mi perdicion, y su sepultura: no tengo otra lastima, sino por el tiempo que perdi de no gozar lo, de no conocerlo despues que a mi me sé conocer. No quiero marido, no quiero ensuziar los nudos de matrimonio, ni las maritales pisadas de ageno hombre repisar, como muchas hallo en los antiguos libros que ley que hizierò, mas discretas que yo, mas subidas en estado y linaje, las quales algunas eran de la Gentilidad tenidas

R 4:

por

por diosas : assi como Venus madre de Eneas y de Cupido el dios de amor : que siendo casada , corrompio la prometida fe marital : y aun otras de mayores fuegos encendidas , cometieron nefarios y incestuosos yerros , como Mirra con su padre , Semiramis con su hijo , Canace con su hermano , y aun aquella forçada Thamar hija del Rey Dauid . Otras aun mas cruelmente traspasaron las leyes de natura , como Pasiphe muger del rey Minos con el toro . Pues reynas eran y grandes señoras , debaxo de cuyas culpas la razonable mia podra passar sin denuesto : mi amor fue con justa causa : requerida y rogada , catiuada de su mericimiento , aquexada por tan astuta maestra como Celestina , seruida de muy peligrosas visitaciones , antes que concediesse por entero en su amor : y despues vn mes ha , como has visto , que jamas noche he faltado sin ser nuestro huerto escaldado como fortaleza , y muchas auer venido embalde : y por esso no me mostrar mas pena ni trabajo : muertos por mi sus seruidores , perdiendose su hazienda , fingiendo ausencia con todos los de la ciudad : todos los dias encerrado en casa , con esperança de verme a la noche . A fuera a fuera la ingratitude , a fuera las lisonjas y el engaño con tan verdadero
 amador :

amador: que ni quiero marido, ni quiero padre, ni parientes: faltando me Calisto, me falte la vida, la qual porque el de mi goze, me aplaze. L V. Calla señora, escucha, que todavia perseveran.

PLEB. Pues que te parece señora muger: deuemos hablar lo a nuestra hija: deuemos darle parte de tantos como me la pieden, para que de su voluntad venga, para que diga qual le agrada? pues en esto las leyes dan libertad a los hombres y mugeres, aunque estèn so el paterno poder para elegir. ALI. Que dizes? en que gastas tiempo? quien ha de yrle con tan grande nouedad a nuestra Melibea, que no la espante? Y como piensas que sabe ella que cosa sean hombres? si se casan, o que es casar? o que del ayuntamiento de marido y muger se procreen los hijos? piensas que su virginidad simple le acarrea torpe desseo de lo que no conoçe ni ha entendido jamas? piensas que sabe errar aun con el pensamiento? no lo creas señor Pleberio, que si alto o baxo de sangre, o feo, o gentil de gesto le mandaremos tomar, aquello serà su plazer, aquello aura por bueno: que yo te bien lo que tengo criado en mi guardada hija.

ME. Lucrecia, Lucrecia: corre presto, entra por el postigo en la sala, y estorua les su hablar, interrumpeles sus alabanças

R 5

con

con algun fingido mensaje: sino quieres, que vaya yo dando bozes como loca, segun estoy enojada del concepto engañoso que tienen de mi ignorancia. L V. Ya voy señora.

ACTO XVII.

ARGUMENTO.

ELICIA caraciendo de la castimonia de Penelope, determina de despedir el posar y luto, que por causa des los muertos trae, alabando el consejo de Arensa en este proposito: la qual va a casa de Arensa, adonde viene Sosia: al qual Arensa con palabras fijas, saca todo el secreto que está entre Calisto y Melibea.

ELICIA, ARENSA, SOSIA.

MAL me va con este luto, poco se visita mi casa, poco se pasea mi calle, ya no veo las musicas de la aluorada, ya no las canciones de mis amigos, ya no las cuchilladas ni ruidos de noche por mi causa: y lo que peor siento, que ni blanca ni presente veo entrar por mi puerta. De todo esto me tengo yo la culpa, que si tomara el consejo de aquella que bien me quiere, de aquella verdadera hermana, quando el otro dia le lleue las nuevas deste triste negocio que esta mengua ha accarreado, no me.

me viera agora entre dos paredes sola, que de asco no ay quien me vea. El diablo me da tener dolor por quien no se si yo muerta lo tuuiera: aofadas que me dixo ella a mi lo cierto: nunca hermana traygas ni muestres mas pena por el mal ni muerte de otro, que el hiziera por ti: Sempronio holgara yo muerta: pues porque loca me peno yo por el degollado? y que se si me matara a mi, como era acelerado y loco, como hizo a aquella vieja que tenia yo por madre? Quiero en todo seguir su cõsejo de Areusa, que sabe mas del mundo que yo, y verla muchas vezes, y traer materia como biva. O que participacion tã suauẽ, que cõuersacion tã gozosa y dulce! no embalde se dize, que vale mas vn dia del hõbre discreto, que toda la vida del necio y simple. Quiero pues quitar el luto, dexar tristeza, despedir las lagrimas, que tã aparejadas hã estado a salir: pero como sea el primer oficio que en naciendo hazemos llorar, no me marauillo ser el mas ligero de comẽçar, y de dexar mas duro: mas para esto es el buẽ seso, viẽdo la perdida al ojo, viendo que los atauios hazẽ la muger hermosa, aũque no lo sea: tornã de vieja moça, y a la moça mas: no es otra cosa la color y aluay alde, sino pegajosa liga en que se trauan los hombres. Ande pues mi espejo y alcohol, que tengo dañados estos ojos:

ojos : anden mis tocas blancas , mis gor-
 gueras labradas , mis ropas de plazer , quie-
 ro adereçar lexia para estos cabellos , que
 perdian ya la ruua color : y esto hecho ,
 contare mis gallinas , harè mi cama ,
 porque la limpieza alegra el coraçon :
 barrerè mi puerta , y regarè la calle , por-
 que los que passaren vean que es ya de-
 sterrado el dolor . Mas primero quiero yr
 a visitar a mi prima , por preguntarle , si
 ha ydo alla Sofia , y lo que con el ha pas-
 sado : que no lo he visto despues que le
 dixè como le queria hablar Areusa : quie-
 ra Dios que la halle sola , que jamas està
 desacompañada de galanes , como bu-
 na tauerna de borrachos . Cerrada està
 la puerta , no deue estar alla hombre ,
 quiero llamar . tha , tha . AREV . Quien
 es ? ELI . Abre me amiga , Elicia soy . AREV .
 Entra hermana mia , vea te Dios : que
 tanto plazer me hazes , en venir como
 vienes mudado el habito de tristeza : ago-
 ra nos gozaremos juntas , agora te visita-
 re , vernos hemos en mi casa , y en la tuya :
 quiza por bien fue para entrambas la
 muerte de Celestina : que yo ya siento la
 mejoría mas que antes . Por esso se dize ,
 que los muertos abren los ojos de los que
 buen a vnos con haciendas , a otros con
 libertad , como a ti . ELI . A tu puer-
 ta llaman , poco espacio nos dan para ha-
 blar ,

blar, que te queria preguntar, si auia venido aca Sofia. A REV. No ha venido, despues hablaremos. Que porradas que dan! quiero yr a abrir, que o es loco, o priuado. Quien llama? S O. Abre me señora, Sofia soy, criado de Calisto. A REV. Por los santos de Dios el lobo es en la conseja, esconde te hermana tras esse paramento, y veras qual te lo paro, lleno de viento de lisonjas: que piense quando se parta de mi, que es el y otro no, y sacarle he lo suyo y lo ageno del buche con halagos, como el saca el poluo con la almohaça a los caualllos. Es mi Sofia? mi secreto amigo? el que yo me quiero bien, sin que el lo sepa? el que desseo conozer por su buena fama? el fiel a su amo? el buen amigo de sus compañeros? abraçar te quiero amor, que agora que te veo, creo, que ay mas virtudes en ti, que todos me dezian: anda aca, entremos a assentarnos, que me gozo en mirarte: que me representas la figura del desdichado de Parmeno: con esto haze oy tan claro dia, que auias tu de venir a verme. Dime señor, conocias me antes de agora? S O. Señora, la fama de tu gentileza, de tus gracias y saber, buela tan alto por esta ciudad, que no deues tener en mucho ser de mas conocida que conciente: porque ninguno habla en loor de hermosas, que

que primero no se acuerde de ti que de quantas son. ELI. O hi de puta el pelon, y como se defasna: quien lo vee yr al agua con sus caualllos en cerro, y sus piernas de fuera en sayo: agora en verse medrado con calças y capa, salenle alas y lengua. A R E V. Ya me correria con tu razon, si alguno estuuiesse delante, en oyrte tanta burla como de mi hazes. Pero como todos los hóbres traygays proueydas estas razones, estas engañofas alabancas tan comunes para todas, hechas de molde: no me quiero de ti espantar: pero hago te cierto Sofia, que no tienes dellas necesidad: sin que me alabes, te amo: y sin que me ganes de nueuo, me tienes ganada. Para lo que te embie a rogar que me vieses, son dos cosas, las quales si mas lifonja o engaño en ti conozco, te dexare de dezir, aunque sean de tu prouecho. SO. Señora mia, no quiera Dios que yo te haga cautela, muy leguro venia de la gran merced que me piensas hazer y me hazes, no me sentia digno para descalçarte, guia tu mi lengua, responde por mi a tus razones, que todo lo aure por rato y firme. A R E V. Amor mio, ya sabes quanto quise a Parmeno: y como dizen, quien bien quiere a Beltran, todas sus cosas ama: todos sus amigos me agradauan: el buen seruicio de su amo como el mis-

mo

mo me plazia : donde via su daño de Calisto , le apartaua. Pues como esto assi sea , acorde dezirte , lo vno , que conozcas el amor que te tengo , y quanto contigo y cõ tu visitacion siempre me alegraras , y queen esto no perderas nada si yo pudiere , antes te verna prouecho : lo otro y segundo , que pues yo pongo mis ojos en ti , y mi amor y querer : auisarte que te guardes de peligros , y mas de descubrir tu secreto a ninguno : pues vees quanto daño vino a Parmeno y a Sempronio de lo que supo Celestina : porque no querria verte morir mal logrado , como a tu compañero : harto me basta auer llorado al vno : porque has de saber , vino que a mi vna persona , y me dixo , que le auias descubierto los amores de Calisto y Melibea , y como la auia alcançado , y como yuas cada noche a le acompañar , y otras muchas cosas que no sabia relatar. Cata amigo que no guardar secreto es proprio de las mugeres , no de todas , sino de las baxas y de los niños. Cata que te puede venir gran daño : que para esto te dio Dios dos oydos y dos ojos , y no mas de vna lengua : porque sea doblado lo que vieres y oyeres , que no el hablar. Cata no confies que tu amigo te ha de tener secreto de lo que le dixeres : pues tu no lo sabes a ti mesmo tener. Quando
vuires

vieres de yr con tu amo Calisto a casa
 de aquella señora, no hagas bullicio, no
 te sienta la tierra, que otros me dixeron,
 que yuas cada noche dando bozes como
 loco de plazer. so. O como son sintien-
 to y personas desacordadas, las que ta-
 les nuevas señora te acarrear. Quien te
 dixo que de mi boca lo auia oydo, no di-
 xo verdad: los otros de verme yr con la
 luna de noche a dar agua a mis cauallos,
 holgando y auiendo plazer, diziendo
 cantares, por olvidar el trabajo, y des-
 echar enojo, y esto antes de las diez,
 sospechan mal, y de la sospecha hazen
 certidumbre, afirman lo que barruntan.
 Si que no estaua Calisto loco, que a tal
 hora auia de yr a negocio de tanta afren-
 ta: sino esperar que repose la gente, que
 descansen todos en el dulçor del primer
 sueño: ni menos auia de yr cada noche,
 que aquel oficio no sufre cotidiana visi-
 tacion. Y si mas claro quieres señora ver
 su falsedad, como dizen, que toman antes
 al mentiroso que al que coxquea: en vn
 mes no auemos ydo ocho vezes, y di-
 zen los falsarios reboluedores que cada
 noche. AREV. Pues por mi vida, amor
 mio, porque yo los acuse y tome en el
 lazo del falso testimonio, me dexes en la
 memoria los dias que aueys concertado
 de salir: y si yerran, estarè segura de tu
 secreto,

secreto y cierta de su leuantar : porque no siendo su mensaje verdadero , sera tu persona segura de peligro , y yo sin sobresalto de tu vida : pues tengo esperança de gozarme contigo largo tiempo. s o. Señora , no alarguemos los testigos : para esta noche en dando el relox las doze , està hecho el concierto de su visitacion por el huerto : mañana preguntaràs lo que han sabido : de lo qual si alguno te diere señas , que me tresquilen a mi a cruces.

AREV. Y porque parte alma mia ? porque mejor lo pueda contradezir , si anduieren errados vacillando. s o. Por la calle del vicario gordo , a las espaldas de su casa.

ELI. Tienete , don handrajoso , no es mas menester. Maldito sea el que en manos de tal azemilero se confia : que desgozarse haze el badajo.

AREV. Hermano Sofia , esto hablado basta , para que tome cargo de saber tu inocencia , y la maldad de tus aduersarios : vete con Dios , que estoy ocupada en otro negocio , y he me detenido mucho contigo.

ELI. O sabia muger , o despidiente proprio , qual le merece el asno que ha vaziado su secreto tan de ligero ! s o. Graciosa y suaue señora , perdoname si te he enojado con mi tardança : mientras holgares con mi seruicio , jamas hallaràs , quien tan de grado aventure en el su vida , y

S

da, y

da, y queden los angeles contigo: A REV. Dios te guie. Alla yras azemilero, muy v fano vas por tu vida: pues toma para tu ojo vellaco, y perdona, que te la doy de espaldas. A quien digo, hermana? sal aca, que te parece qual le embio? assi se yo tratar los tales, assi salen de mis manos los afnos apaleados como este, y los locos corridos, y los discretos espantados, y los devotos alterados, y los castos encendidos. Pues prima, aprende: que otra arte es esta que la de Celestina, aunque ella me tenia por boua, porque me queria yo serlo. Y pues ya tenemos deste hecho sabido quanto desseauamos: deuemos yr a casa del otro cara de ahorcado, que el jueues delante de ti baldonado de mi casa salio: y haz tu como que nos quieres hazer amigos, y que me rogaste que fuesse a verlo.

A V C T O XVIII.

ARGUMENTO.

ELICIA determinada de hazer las amistades entre Arensa y Centurio por precepto de Arensa, van a casa de Centurio: donde ellas le ruegan que aya de vengar las muertes en Calisto y Melibea, el qual lo prometero delante dellas: y como sea natural a estos no hazer lo que prometeron: escusa se, como en el processo parece.

ELI

ELICIA, CENTURIO, AREVSA.

QUIEN está en su casa? CEN. Muchacho, corre veras quien osa entrar sin llamar a la puerta. Torna, torna aca, que ya he visto quien es. No te cubres con el manto señora, ya no te puedes esconder: que quando vi adelante entrar a Elicia, vi que no podia traer consigo mala compañía, ni nueuas que me pesassen, fino que me auian de dar plazer. AREV. No entremos por mi vida mas adentro, que se estiende ya el vellaco, pensando que le vengo a rogar, que mas holgara con la vista de otras como el, que con la nuestra: boluamonos por Dios, que me fino en ver tan mal gesto. Parece te hermana, que me traes por buenas estaciones, y que es cosa justa, venir de visperas, y entrarnos a ver vn desuellacaras que ay está? ELI. Torna te por mi amor, no te vayas: fino en mis manos dexaras el medio manto. CEN. Tenla por Dios señora, tenla, no se te vuelte. EL. Marauillada estoy prima de tu buen seso. Qual hombre ay tan loco y fuera de razon, que no huelgue de ser visitado? mayormente de mugeres? Llegate aca, señor Centurio, que en cargo de mi anima

S 2

por

por fuerça haga que te abrace, que yo pagarè la fruta. **AREV.** Mejor lo vea yo en poder de justicia, y morir a manos de sus enemigos, que yo tal gozo le dè: ya ya, hecho ha conmigo para quanto biua: y por qual carga de agua le tengo de abrazar, ni ver a esse enemigo? que le rogue estotro dia que fuesse vna jornada de aqui en que me yuada vida, y me dixo de no. **CEN.** Mandame tu señora cosa que yo sepa hazer, cosa que sea de mi oficio, vn desafio con tres juntos, y si mas vinieren, que no huya por tu amor: matar vn hombre, cortar vna pierna o braço, harpar el gesto de alguna que se aya y-gualado contigo: estas tales cosas antes seran hechas que encomendadas: no me pidas que ande camino, ni que redè dinero: que bien sabes que no dura conmigo: que tres saltos darè, sin que se me cayga blanca, ninguno da lo que no tiene: en vna casa bivo qual vees, que rodara el majadero por toda ella, sin que tropieçe: las alhajas que tengo, es el axuar de la frontera, vn jarro desbocado, vn asador sin punta: la cama en que me echo, està armada sobre aros de broqueles: vn rimero de malla rota por colchones, vna talega de guijarros por almohada: que aunque quiera dar colacion, no tengo que empeñar sino esta

capa

capa harpada que traygo acuestas. ELI. Affigoze que sus razones me contentan a marauilla: como vn santo està obediente, como angelte habla, a toda razon se allega: que mas le pides? por mi vida que le hables y pierdas enojo, puestas de grado se te ofrece con su persona. CEN. Ofrecer dizes señora? yo te juro por el santo martillojo de peapa, el brazo me tiembla de lo que por ella entiendo hazer: que continuo pienso como la tenga contenta, y jamas acierto. La noche passada soñaua que hazia armas en vn desafio por su seruicio con quatro homabres que ella bien conoce, y matè al vno, y de los otros que huyeron, el que mas sano se liberò, me dexo a los pies vn brazo yzquierdo. Pues muy mejor lo harè despierto de dia, quando alguno tocare en su chapin. AREV. Pues aqui te tengo, a tiempo somos: yo te perdono, con condicion que me vengues de vn cavallero que se llama Calisto, que nos ha enojado a mi y a mi prima. CEN. O reniego de la condicion: dime luego si està confessado. AREV. No seas tu cura de su anima. CEN. Pues sea assi, embiemos le a comer al infierno sin confession. AREV. Escucha, no atajes mi razon, esta noche lo tomaràs. CEN. No me digas mas, al cabo estoy: todo el negocio de

bio de sus amores se, y los que por su causa ay muertos, y lo que os tocava a vosotras: por donde va, y a que hora, y con quien. Pero dime, quantos son los que le acompañan? **AREV.** Dos moços. **CEN.** Pequeña presa es essa, poco ceuo tiene ay mi espada: mejor ceuara ella en otra parte esta noche que estaua concertado. **AREV.** Por escusarte lo hazes: o otro perro con esse huesso: no es para mi essa dilacion, aqui quiero ver, si dezir y hazer comen juntos a tu mesa. **CEN.** Si mi espada dixesse lo que haze, tiempo le faltaria para hablar. Quien sino ella puebla los mas cimiterios? quien haze ricos los cirujanos desta tierra? quien da continuo que hazer a los armeros? quien destroça la malla muy fina? quien haze rica de los broqueles de Barcelona? quien reuana los capacetes de Calatayud sino ella? que los caxquetes de Almazén assi los corta, como si fuesen hechos de melon. Veynte años ha que me da de comer: por ella soy temido de hombres, y querido de mugeres, si no de ti: por ella le dieron Centurio por nombre a mi abuelo, y Centurio se llamo mi padre, y Centurio me llamo yo. **ELI.** Pues que hizo el espada, porque gano tu abuelo esse nombre? Dime, por ventura fue por ella Capitan de cien hombres? **CEN.** No, pero fue rufian de cien

de cien mugeres. **AREV.** No curemos de linaje, ni hazañas viejas: si has de hazer lo que te digo, sin dilacion determina, porque nos queremos yr. **CEN.** Mas desseo yo la noche por tenerte contenta, que tu por verte vengada. Y porque mas se haga todo a tu voluntad, escoge que muerte quieresses que le dè: allí te mostrarè vn repertorio, en que ay setecientas y setenta especies de muertes, veras qual mas te agradare. **E L I.** Ateusa, por mi amor que no se ponga este hecho en manos de tan fiero hombre: mas vale que se quede por hazer, que no escandalizar la ciudad, por donde nos venga mas daño de lo pasado. **AR.** Calla hermana, diga nos alguna que no sea de mucho bullicio. **CEN.** Las que agora estos dias yo uso, y mas traygo entre manos, son espaldarazos sin sangre, o porradas de pomo de espada, o reues mañoso: a otros agujereo como harnero a puñaladas, tajo largo, estocada temerosa, tiro mortal: algun dia doy palos, por dexar holgar mi espada. **E L I.** No pàsse por Dios adelante: dè le palos, porque quede castigado y no muerto. **CEN.** Juro por el cuerpo santo de la Letania, no es mas en mi braço derecho dar palos sin matar, que en el Sol dexar de dar bueltas al cielo. **AR E.** Hermana, no seamos nosotras lastimeras: haga lo que quisiere, matele

matele como se le antojare: llore Melibebe como tu has hecho: dexemos le. Centurio, da buena cuenta de lo encomendado: de qualquier manera holgaremos: mira que no se escape sin alguna paga de su yerro. **CEN.** Perdonele Dios, si por pies no se me va: muy alegre quedo señora mia, que se ha ofrecido caso, aunque pequeño, en que conozcas lo que yo se hazer por tu amor. **AREV.** Pues Dios te dè buena manderecha, y a el te encomiendo, que nos vamos. **CEN.** El te guie, y te dè mas paciencia con los tuyos. Alla yran estas putas atestadas de razones: agora quiero pensar como me escusare de lo prometido: de manera que piensen que puse diligencia con animo de executar lo dicho, y no negligencia por no me ponèren peligro. Quiero me hazer doliente: pero que aprouecha? que no se apartaran de la demanda quando fane: pues si digo que fuy alla, y que les hize huyr; pedir me han señas de quien oran, y quantos yuan, y en que lugar los tome, y que vestidos lleuauan: yo no se las sabre dar, he lo todo perdido. Pues que consejo tomarè, que cumpla con mi seguridad y su demanda? quiero embiar a llamar a Trafo el coxo y a sus compañeros, y dezir les, que porque yo estoy ocupado esta noche en otro negocio,

cio,
a ma
garc
toda
conf
los h

C lo est
fia lo
dent
por m
prom
Sofia
na co
fuera
dieffe
don

M

Are
ma

cio, vayan a dar vn repiquete de broquel a manera de leuada, para oxear vnos garçones que me fue encomendado: que todo esto es passos seguros, y donde no conseguiran ningun daño, mas de hazer los huyr, y boluerse a dormir.

ACTO XIX.

ARGUMENTO.

CALISTO yendo con Sofia y Tristan al huerto de Pleberio a visitar a Melibea que lo estava esperando y con ella Lucrecia, cuenta Sofia lo que le aconsejo con Areusa. Estando Calisto dentro del huerto con Melibea, viene Traso y otros, por mandado de Conuisto, a cumplir lo que auia prometido a Areusa y a Elicia, a los quales salu Sofia: y oyendo Calisto desde el huerto donde estava con Melibea, el ruido que trayan, quiso salir fuera: la qual salida fue causa, que sus dias seneciessen, porque los sales este don reciben por galar-don, y por esto han de saber desamar los amadores.

SOFIA, TRISTAN, CALISTO,

MELIBEA, LUCRECIA.

Mv y quedo, porque no seamos sentidos. Desde aqui al huerto de Pleberio te contare, hermano Tristan, lo que con Areusa me ha passado oy, que estoy el mas alegre hombre del mundo. Sabras,

S 5

que

de contienda. Oye me, y si así presumés que es, armale trato doble qual yo te diré: que quien engaña al engañador, ya me entiendes; y si sabe mucho la raposa, mas el que la toma: contra minale sus malos pensamientos, escala sus ruyndades, quando mas segura la tengas, y cantarás despues en tu establo: Vno piensa el vayo, otro el que lo enfila. s o. O Tristan discreto mancebo, mucho mas has dicho que tu edad demanda: astuta sospecha has remontado, y creo que verdadera: pero porque llegamos al huerto, y nuestro amo se nos acerca, dexemos este cuento, que es largo, para otro dia: c A. Poned moços la escala, y callad: que me parece que está hablando mi señora de dentro: subiré encima de la pared, y en ella estaré escuchando, por ver si oyre alguna buena señal de mi amor en ausencia. M B. Canta mas por mi vida Lucrecia, que me huelgo en oyrte, mientras viene aquel señor, y muy passo entre estas verduricas, que no nos oyan los que passaren. l v.

O quien sueño la orrelana,

De aquellas viciosas flores:

Por prender cada mañana,

Al partir a mis amores.

Vistanse unonas colores.

Los lixios y el açucena:

Der-

Berramen frescos olores,
Quando entre por estrena.

ME. O quàn dulce me es oyrte, de gozo
me deshago: no cesses por mi amor.

L V. Alegre es la fuente clara,
A quien con gran sed la vea,
Mas muy mas dulce es la cara
De Calisto a Melibea.

Pues aunque mas noche sea,
Con su vista gozara:
O quando saltarle vea,
Que de abraços le dara.

Salto de gozo infinitos
Da el lobo viendo al ganado
Con las tetas los cabritos,
Melibea con su amado.

Nunca fue tan deseado
Amador de su amiga:
Ni huerto mas visitado,
Ni noche mas sin fatiga.

ME. Quanto dizes amiga Lucrecia se me
representa delante: todo me parece que
lo veo con mis ojos: procede, que a muy
buen son lo dizes, y ayudarte he yo.

LUCRECIA Y MELIBEA.

Dulces arboles sombreros,
Humillaos quando veays
Aquellos ojos graciosos
Del que tanto deseays.

Estrellas que relumbrays,
Norte y luzero del dia,

Porque

Porque no lo despertays,

Si duerme mi alegría.

MELI. Oyeme tu por mi vida, que yo
quiero cantar sola.

Papagayos, mi señores,

Que cantays al aluorada,

Llenad nuenaa mis amores,

Como espero aqui asentada.

La media noche es yassada,

Y no viene:

Sabed si ay otra amada,

Que lo detiene.

CA. Vencido me tiene el dulçor de tu
suave canto, no puedo mas sufrir tu pe-
nado esperar. O mi señora, y mi bien
todo, qual muger podia auer nacida,
que despruuasse tu gran merecimiento?
o salteada melodia, o gozoso rato, o
coraçon mio, y como no pudiste mas
tiempo sufrir sin interrumpet tu gozo,
y cumplir el desseo de entrambos. MELI.
O sabrosa traycion, o dulce sobresal-
to: es mi señor, y mi alma? es el? no lo
puedo creer. donde estauas luziente sol?
donde me tenias tu claridad escondida?
auia rato que escuchauas? porque me
dexauas echar palabras sin seso al ayre
con mi ronca voz de cisne? todo se go-
za este huerto con tu venida: mira la
luna quan clara se nos muestra; mira las
nubes como huyen, oye la corriente agua
de esta

desta fonteçica, quanto mas suaue mur-
 murio y ruido lleva por entre las frescas
 yeruas; escucha los altos cipreses, como se
 dan paz vnos ramos con otros, por in-
 tercession de vn templadico viento que
 los menea; mira sus quietas sombras, quan
 escuras estan y aparejadas para encubrir
 nuestro deleyte. Lucrecia, que sientes a-
 miga? tornas te loca de plazer? dexame-
 lo, no me lo despedaces, no le trabajes sus
 miembros con tus pesados braços: dexa-
 me gozar lo que es mio, no me ocupes mi
 plazer. CA. Pues señora y gloria mia, si
 mi vida quieres, no cesse tu suaue canto:
 no sea de peor condiçõ mi presencia con
 que te alegras, que mi ausencia que te fati-
 ga. ME. Que quieres que cante amor mio?
 como cantarè? que tu desseo era el que re-
 gia mi son, y hazia sonar mi canto: pues
 conseguida tu venida, desaparecio el des-
 seo, destemplose el tono de mi voz. Y
 puestu señor eres el dechado de cortesia
 y buena criança, como mandas a mi len-
 gua hablar, y no a tus manos que esten
 quedas? porque no olvidas estas mañas?
 mãda las estar sossegadas, y dexar su eno-
 joso uso y conuersacion incomportable:
 cata angel mio, que assi como me es agra-
 dable tu vista sossegada, me es enojoso tu
 riguroso trato: tus honestas burlas me dan
 plazer, tus deshonestas manos me fati-
 gan,

gan, quando passan de la razon: dexa
 estar mis ropas en su lugar: y si quieres
 ver si es el habito de encima de seda o de
 paño, para que me tocas en la camisa?
 pues cierto es de lienço: holguemos y
 burlemos de otros mil modos que yo te
 mostraré: no me destroces ni maltrates
 como fueles: que provecho te trae da-
 ñar mis vestiduras? C. A. Señora, el que
 quiere comer el ave, quita primero las
 plumas. L. V. Mala landre me mate si
 mas los escucho: vida es esta? que me
 esté yo deshaziendo de dentera, y ella
 esquivandose porque la ruegen? Ya, ya,
 apaziguado es el ruydo, no vuieron me-
 nester despartidores: pero tambien me
 lo haria yo, si estos necios de sus cria-
 dos me hablassen entre dia: esperan que
 los tengo de yr a buscar? M. B. Señor
 mio, quieres que mande a Lucrecia traer
 alguna colacion? C. A. No ay otra co-
 lacion para mi sino tener tu cuerpo y
 belleza en mi poder: comer y beuer don-
 de quiera se da por dinero: en cada tiem-
 po se puede auer, y qualquiera lo puede
 alcanzar: pero lo no vendible, lo que en
 toda la tierra no ay yqual que en este
 huerto, como mandas que se me passe
 ningun momento que no goze? L. V. Ya
 me duele a mi la cabeça de escuchar, y
 no a ellos de hablar, ni los braços de re-
 torçar,

torça
 llan:
 C. A. I
 se, se
 tido
 tus de
 foy la
 el que
 parab
 nes, v
 temer
 des, q
 des. c
 bozes
 que m
 me pr
 M. B.
 alla fi
 Señor
 torça
 y cou
 quica
 Dios
 O del
 con ta
 te ent
 preste
 do, e
 que s
 no ba
 el cox

torçar, ni las bocas de besar: andar, ya callan: a trës me parece que va la vencida. **CA.** ¡Amas querria señora que amaneciese, segun la gloria y descanso que mi sentido recibe de la noble conuersacion de tus delicados miembros. **ME.** Señor, yo soy la que gozo, yo la que gano: tu señor el que me hazes con tu visiracion incomparable merced. **SO.** Así vellacos rufianes, veniades a assombrar a los que no os temen? pues yo os juro que si esperades, que yo os hiziera yr como mereciades. **CA.** Señora, Sospa es aquel que da bozes: dexame yr a ver lo no lo maten: que no está sino vn pajezico con el: dame presto mi capa que está debaxo de ti. **ME.** O triste de mi ventura, no vayas alla sin tus coraças: tornate a armar. **CA.** Señora, lo que no haze espada y capa y coraçon, no lo hazen coraças y capacete, y couardia. **SO.** Aun tornays? esperad, quiça venis por lana. **CA.** Dexame por Dios señora, que puesta está el escala. **ME.** O desdichada yo, como vas tan rezio, y con tanta priessa, y desarmado, a meter te entre quien no conoces? Lucrecia, ven presto aca, que es ydo Calisto a vn ruido, echemos le sus coraças por la pared, que se quedan aca. **TRI.** Tente señor, no baxes, ydos son: que no eran sino Trafo el coxo, y otros vellacos que passauan bozeando,

T

zeando,

zeando, que ya le torna Sofia: tente tente señor con las manos al escala. CA. O vala me sancta Maria, muerto soy, confession. TR I. Llega te presto Sofia, que el triste de nuestro amo es caydo del escala, y no habla ni se bulle. SO. Señor señor, a esotra puerta: tan muerto es como mi abuelo: o gran desventura. LV. Escucha, escucha, gran mal es este. ME. Que es esto que oygo, amarga de mi? TR I. O mi señor y mi bien muerto, o mi señor despenado, o triste muerte sin confession: coge Sofia esos sesos de esos cantos, junta los con la cabeça del desdichado de nuestro amo: o dia aziago, o arrebatado fin. MEL. O desconsolada de mi, que es esto? que puede ser tan aspero acontecimiento como oygo? ayudame a subir Lucrecia por estas paredes, verè mi dolor: sino hundire con alaridos la casa de mi padre, mi bien y plazer todo es ydo en humo? mi alegria es perdida? consumiose mi gloria? LV. Tristan, que dizes mi amor? que es esto que lloras tan sin mesura? TR I. Lloro mi gran mal, lloro mis muchos dolores, cayo mi señor Calisto del escala y es muerto: su cabeça està en tres partes: sin confession pereció: díselo a la triste y nueva amiga, que no espere mas su penado amador. toma tu Sofia deffos pies, llevemos el cuerpo de nuestro

nuestro querido amo donde no padezca su honrra detrimento, aunque sea muerto en este lugar: vaya con nosotros llanto, acompañe nos soledad, siga nos desconsuelo, vista nos tristeza, cubranos luto y dolorosa xerga. M. E. O la mas de las tristes triste: tan poco tiempo posseydo el plazer? tan presto venido el dolor? E. V. Señora, no rasgues tu cara, ni mefeses tus cabellos: agora en plazer, agora en tristeza? que planeta vno que tan presto contrariò su operacion? que poco coraçon es este? leuanta por Dios, no seas hallada de tu padre en tan sospechoso lugar, que seras sentida. Señora señora, no me oyes? no me oyes? no te amortezcas por Dios: ten esfuerço para sufrir la pena, pues tuuiste osadia para el plazer. M. E. Oyes lo que aquellos moços van hablando? oyes sus tristes cantares? rezando lleuan con responso mi bien todo, muerta lleuan mi alegria: no es tiempo de yo bittir: como no goze mas del gozo? como tuue en tan poco la gloria que entre mis manos tuue? O ingratos mortales, jamas conoceys vuestros bienes, sino quando dellos careceys. L. V. Abiuate, abiua; que may or mengua serà hallarte en el huerto, que plazer sentiste con la vida, ni pena con ver que es muerto: entre mosen la camara, acostar te has: llamarè a

T 1

tu pa-

tu padre, fingiremos otro mal, pues este no es para se poder encubrir.

ACTO XX.

ARGUMENTO.

LUCRECIA llama a la puerta de la cámara de Pleberio, preguntale Pleberio lo que quiere: Lucrecia le da priessa, que vaya a ver a su hija Melibea. Levantado Pleberio va a la cámara de Melibea, consuela la, preguntandole que mal tiene. Finge Melibea dolor del corazón. Embia Melibea a su padre por algunos instrumentos musicos. Sube ella y Lucrecia en una torre: embia de sí a Lucrecia, cierra tras ella la puerta. Llegase su padre al pie de la torre, descubre le Melibea todo el negocio que aya pasado. en fin dexase caer de la torre abaxo.

PLEBERIO, LUCRECIA,
MELIBEA.

QUE quieres Lucrecia? que quieres tan presurosa y con tanta importunidad, y poco sosiego? que es lo que mi hija ha sentido? que mal tan arrebatado puede ser, que no aya yo tiempo de me vestir, ni medes aun espacio a me levantar? **L**V. Señor, apressurate mucho si la quieres ver biva, que ni su mal conozco de fuerte, ni a ella ya de desfigurada. **P**LE. Vamos presto,

presto, anda alla, entra delante, alça esta antepuerta, y abre bien esta ventana, porque le pueda ver el gesto con claridad. Que es esto hija mia? que dolor es el tuyo? que nouedad es esta? que poco esfuerço es este? mira me que soy tu padre: hablame por Dios, y dime la razon de tu dolor, porque presto sea remediado: no quieras embiarme con triste postrimeria al sepulcro: ya sabes que no tengo otro bien sino a ti: abre estos alegres ojos, y mira me. M E. Ay dolor! P L E. Que dolor puede ser que yguale con ver yo el tuyo? tu madre está sin seso en oyr tu mal, no pudo venir a verte de turbada: esfuerça tu fuerça, abiuu tu coraçon, arreziarte de manera, que puedas tu conmigo yr a visitar a ella Dime anima mia la causa de tu sentimiento. M E. Pereco mi remedio. P L E. Hija mia, bien amada y querida del viejo padre, por Dios no te ponga desesperacion el cruel tormento desta tu enfermedad y passion: que a los flacos coraçones el dolor los arguye. Si tu me cuentas tu mal, luego sera remediado: que ni faltaran medicinas, ni medicos, ni siruientes para buscar tu salud, agora consista en yeruas, o en piedras, o en palabras, o esté secreta en cuerpos de animales. Pues no me fatigues mas, no me atormentes, no me hagas salir de mi

T 3

seso,

feso, y dime que sientes. ME. Vna mortal
 llaga en medio del coraçon, que no me
 consiente hablar: no es yguál a los otros
 males, menester es sacar lo para ser cura-
 da, que está en lo mas secreto del. PLE.
 Temprano cobraste los sentimientos de
 la vejez: la mocedad toda suele ser pla-
 zer y alegría, y enemiga de enojo. Leuan-
 tate de ay, vamos a ver los frescos ayres
 de la ribera, y alegrarte has con tu ma-
 dre, descansar tu pena. Cata si huyes
 del plazer, no ay cosa mas contraria a tu
 mal. ME. Vamos donde mandares: suba-
 mos señor a la açorea alta, porque desde
 alli goze de la deleytosa vista de los na-
 vios: poruentura afloxara algo mi con-
 goxa. PLE Subamos, y Lucrecia con nos-
 otros ME. Mas si a ti plazera, padre mio,
 manda traer algun instrumento de cuer-
 das con que se huya mi dolor, o tañendo
 o cantando: de manera que aunque aque-
 xe por vna parte la fuerça de su acidente,
 mitigar lo han por otra los dulces sonos
 y alegre armonia. PLE. E esso hija mia
 luego es hecho, yo lo voy a mandar apa-
 rejar. ME. Lucrecia amiga mia, muy alto es
 esto: ya me pesa por dexar la compañia
 de mi padre: baxa a el, y dile que se pare
 al pie desta torre, que le quiero dezir vna
 palabra que se me oluido que hablasse a
 mi madre. LV. Ya voy señora. ME. De
 todos

todos soy dexada, bien se ha adereçado la manera de mi morir: algun aliuio siento en ver que tan presto seremos juntos yo y aquel mi querido y amado Calisto. Quiero cerrar la puerta, porque ninguno suba a me estoruar mi muerte, no me impidan la partida, no me atajen el camino, por el qual en breue tiempo podre visitar en este dia al que me visito la passada noche: todo se ha hecho a mi voluntad: buen tiempo terne para contar a Pleberto mi señor la causa de mi ya acortado fin. Gran sinrazon hago a sus canas, gran ofensa a su vejez, gran fatiga le acarreo con mi falta, en gran soledad le dexo: y caso que por mi morir a mis queridos padres sus dias se diminuyessen: quien duda que no aya auido otros mas crueles contra sus padres? Prusia Rey de Bitinia sin ninguna razon, no aquejando le pena como a mi, mato a su propio padre. Tolomeo Rey de Egypto a su padre y madre, y hermanos, y muger, por gozar de vna manceba: Orestes a su madre Clitemnestra: El cruel emperador Nero a su madre Agripina por solo su plazer hizo matar. Estos son dignos de culpa, estos son verdaderos partidas, que no yo: que si doy pena con mi muerte, purgo la culpa que de su dolor me pueden poner. Otros muchos crue-

les vuo, que mataron hijos y hermanos, debaxo de cuyos yerros el mio no parecera grande. Philipo Rey de Macedonia, Herodes Rey de Iudea, Constantino Emperador de Roma, Laodice Reyna de Capadocia, y Medea la nigromanteſa; todos eſtos mataron hijos queridos y amados, ſin ninguna razon, quedando ſus perſonas a ſaluo. Finalmente me ocurre aquella gran crueldad de Phraates Rey de los Parthos, que porque no quedaffe ſuceſſor deſpues del, mato a Orode ſu viejo padre, y a ſu vnico hijo, y treynta hermanos ſuyos. Eſtos fueron delitos dignos de culpable culpa: que guardando ſus perſonas de peligro, mataban ſus mayores, y deſcendientes y hermanos. Verdad es, que aunque todo eſto ſea aſſi, no auia de imitar los en lo que mal hizieron: pero no es mas en mi mano: tu ſeñor que de mi habla eres teſti- go, vees mi poco poder, vees quan catiua tengo mi libertad, quan preſo mis ſentidos detan poderoso amor del muerto cauallero, que priua al que tengo con los biuos padres. P. L. E. Hija mia Melibea, que hazes ſola? que es tu voluntad de dezir me? quieres que ſuba alla? M. B. Padre mio, no pugnes ni trabajes por venir adonde yo eſtoy, que eſtoruaras la preſente habla que te quiero hazer. Laſtimado

stimado seràs breuemente con la muerte de tu vnica hija : mi fin es llegado , llegado es mi descanso , y tu passion : llegado es mi aliuio , y tu pena : llegada es mi acompañada hora, y tu tiempo de soledad. No auras honrrado padre menester instrumentos para aplacar mi dolor , sino campanas para sepultar mi cuerpo. Si me escuchas sin lagrimas, oyràs la causa desesperada de mi forçada y alegre partida, no la interrumpas con lloro , ni palabras: sino quedaràs mas quexoso en no saber porque me mato, que doloroso por verme muerta : ninguna cosa me preguntes, ni respondas , mas de lo que de mi grado dezirte quisiere : porque quando el coraçon esta embargado de passion, estan cerrados los oydos al consejo : y en tal tiempo las frutuofas palabras en lugar de amansar acrecientan la saña. Oye padre viejo mis vltimas palabras : y si como yo espero las recibes , no culparàs mi yerro. Bien vees y oyes este triste y doloroso sentimiento que toda la ciudad haze, bien oyes este clamor de campanas, este alarido de gentes , este aullido de canes, este estrepito de armas , de todo esto fuy yo causa : yo cubri de luto y xergas en este dia casi la mayor parte de la ciudadana caualleria : yo dexe muchos siruientes descubiertos de señor : yo quite mu-

T 5

chas

chas raciones y limosnas a pobres vergo-
 çantes : yo fuy ocasion que los muer-
 tos tuuiesfen compania del mas acabado
 hombre que en gracias nacio : yo quite a
 los biuos el dechado de gentileza , de in-
 uenciones galanas , de atavios y borda-
 duras , de habla , de andar , de cortesia , de
 virtud : yo fuy la causa que la tierra goze
 sin tiempo el mas noble cuerpo y mas
 fresca juuentud que al mundo era en nue-
 stra edad criada. Y porque estaràs espan-
 tado con el son de mis no acostumbrados
 delitos , te quiero mas aclarar el he-
 cho. Muchos dias son passados , padre
 mio , que penaua por mi amor vn cau-
 llero que se llamaua Calisto , el qual tu
 bien conociste : conociste assi mismo a
 sus padres y claro linaje : sus virtudes y
 bondad a todos eran manifestas. Era tan-
 ta su pena de amor , y tan poco el lugar
 para hablarme , que descubrio su passion
 a vna astuta y sagaz muger que llamauan
 Celestina : la qual de su parte venida a
 mi , saco mi secreto amor de mi pecho ,
 descubria ella lo que a mi querida madre
 encubria : tuuo manera como gano mi
 querer : ordeno como su desseo y el mio
 viuiesfen efecto : si el mucho me amaua ,
 no biuio engañado : concerto el triste
 concierto de la dulce y desdichada execu-
 cion de su voluntad : vencida de su amor
 dile

di le entrada en tu casa: quebranto con es-
 calas las paredes de tu huerto: quebranto
 mi casto proposito, perdi mi virginidad: del
 qual deleytoso yerro de amor gozamos
 casi vn mes. Y como esta passada noche
 viniessse segun era acostũbrado, a la buelta
 de su venida, como de la fortuna mudable
 estuuiesse dispuesto y ordenado segun su
 desordenada costũbre: como las paredes
 erã altas, la noche escura, la escala delgada,
 los siruietes que traya no diestros en aquel
 genero de seruicio, y el baxaua pressuroso
 a ver vn ruydo que con sus criados sona-
 ua en la calle, con el gran impetu que lle-
 uaua, no vido bien los passos, puso el pie
 en vazio, y cayo, y de la triste cayda sus
 mas escondidos sesos quedaron reparti-
 dos por las piedras y paredes: cortaron
 las Hadas sus hilos, cortaron le sin con-
 fession su vida, cortaron mi esperança,
 cortaron mi gloria, cortaron mi com-
 pañia. Pues que crueldad seria, padre mio,
 muriendo el despeñado, que biuiesse yo
 penada? Su muerte cõbida a la mia, com-
 bida me y esfuerça, que sea presto sin di-
 lacion: muestrame que he de ser despe-
 ñada, por seguille en todo: no digan por
 mi, a muertos y aydos: y assi contentar
 le he en la muerte, pues no tuue tiempo
 en la vida. O mi amor y señor Calisto, es-
 pera me, ya voy, detente si me esperas:
 no me

no me incuses la tardança que hago, dando esta vltima cuenta a mi viejo padre, pues le deuo mucho mas. O padre mio muy amado, ruego te si amor en esta pasada y penosa vida me has tenido, que seã juntas nuestras sepulturas, juntas nos hagan nuestras obsequias. Algunas consolatorias palabras te diria antes de mi agradabile fin, colegidas y sacadas de aquellos antiguos libros que por mas aclarar mi ingenio me mandauas leer: sino que la danada memoria con la gran turbacion me las ha perdido: y aun porque veo tus lagrimas mal sufridas decendir por tu arrugada faz. Saludame a mi cara y amada madre: sepa de ti largamente la triste razon porque muero: gran plazer lleuo de no la ver presente. Toma padre viejo los dones de tu vejez que en largos dias largas tristezas se sufren: recibe las arras de tu senetud antigua, recibe alla tu amada hija. Gran dolor lleuo de mi, mayor de ti, muy mayor de mi vieja madre: Dios quede contigo y con ella: a el ofrezco mi anima: pon tu en cobro este cuerpo que alla baxa.

AVC-

AVCTO XXI.

ARGUMENTO.

PLEBERIO. tornado a su camara con grandissimo llanto, preguntale Alisa su muger la causa de tan subito mal: cuentalale la muerte de su hija Melibea; mostrandole el cuerpo della todo hecho pedaços, y hazjendo su llanto concluye.

ALISA, PLEBERIO.

QUE es esto señor Pleberio? porque son tus fuertes alaridos? sin seso estaua adormida del pesar que vue quando oy dezir que sentia dolor nuestra hija: agora oyédo tus gemidos, y tus bozes tã altas, tus quejas no acostumbradas, tu llanto y congoxa de tanto sentimiento: en tal manera penetraron mis entrañas, en tal manera trãspassaron mi coraçon, assi abiuaron mis turbados sentidos, que el ya recebido pesar alance de mi: vn dolor saca a otro, vn sentimiento a otro. Dime la causa de tus quejas? porque mal dizes tu honrrada vejez? porque pides la muerte? porque arrancas tus blancos cabellos? porque hieres tu honrrada cara? Es algun mal de Melibea? por Dios que me lo digas: porque si ella pena, no quiero yo biuir. PLE. Ay ay noble muger, nuestro gozo

gozo en el pozo, nuestro bien todo es perdido, no queramos mas biuir. y porque el incogitado dolor te de mas pena todo junto sin pensarlo, porque mas presto vayas al sepulcro, porque no lllore yo solo la perdida dolorida de entrambos: ves alli la que tu pariste, y yo engendre, hecha pedaços. La causa supe della, mas la he sabido por estenso desta su triste siruienta, ayuda me a llorar nuestra llegada pastrimeria. O gentes que venis a mi dolor, o amigos y señores, ayudad me a sentir mi pena. O mi hija y mi bien todo, crueldad seria que biua yo sobre ti. Mas dignos eran mis secenta años de la sepultura, que tus veynte: turbose la orden del morir con la tristeza que te aquexaua. O mis canas salidas para auer pesar: mejor gozara de vosotras la tierra, que de aquellos runios cabellos que presentes veo. Fuertes dias me sobran para biuir: que xarme he de la muerte, incusar le he su dilacion, quanto tiempo me dexare solo despues de ti: falte me la vida, pues me falto tu agradable compañía. O muger mia, leuanta te de sobre ella: y si alguna vida te queda, gasta la conmigo en tristes gemidos, en quebrantamiento y sospirar: y si por caso tu espiritu reposa con el fuyo, si ya has dexado esta vida de dolor, porque queviste que lo passasse yo todo?

En

En
vare
del
dey
O
que
mac
res?
quie
nau
ado
veje
may
por
dabl
to?
por
no a
dex
quie
tun
jez
suf
la re
pos
de n
mue
tus
cosa
trist
quie

En esto teneys ventaja las hembras a los varones, que puede vn gran dolor sacar os del mundo sin lo sentir, o alomenos perdeys el sentido, que es parte de descanso. O duro coraçon de padre, como no te quebras de dolor? que ya quedas sin tu amada heredera. Para quien edifique torres? para quien adquiri honrras? para quien plante arboles? para quien fabrique nauios? O tierra dura como me sostienes? adonde hallara abrigo mi desconsolada vejez? O fortuna variable, ministra y mayordoma de los temporales bienes: porque no executasse tu cruel yra tus mudables ondas en aquello que a ti es sujeto? porque no destruyste mi patrimonio? porque no quemaste mi morada? porque no assolaste mis grandes heredamientos? dexaras me aquella florida planta, en quien tu poder no tenias: dieras me, fortuna fluctuosa, triste la mocedad, con vejez alegre: no peruertieras la orden: mejor sufriera persecuciones de tus engaños en la rezia y robusta edad, que no en la flaca postrimeria. O vida de congoxas llena, y de miserias acópañada! O múdo, mundo, muchos mucho de ti dexeron, muchos en tus calidades metjeron la mano, diuersas cosas por oydas de ti contaron: yo por triste experiencia lo contare, como a quien las vétas y compras de tu cagañosa

fer ia

feria no prosperamente sucedieron, como aquel que mucho ha hasta agora callado tus falsas propiedades, por no encender con odio tu yra. porque no me sacasses sin tiempo esta flor que este dia echaste de tu poder: pues agora sin temor, como quien no tiene que perder, como aquel a quien tu compañia es ya enojosa, como caminante pobre, que sin temor de los crueles salteadores va cantando en alta voz. Yo pensaua en mi mas tierna edad, que eras y eran tus hechos regidos por alguna orden: agora visto el pro y la contra de tus bonanças, me parece vn labirintho de errores, vn desierto espantable, vna morada de fieras, juego de hombres que andan en corro, laguna llena de cieno, region llena de espinas, monte alto, campo pedregoso, prado lleno de serpientes, huerto florido, y sin fruto, fuente de cuydados, rio de lagrimas, mar de miserias, trabajo sin provecho, dulce ponçon, vana esperança, falsa alegria, verdadero dolor. Ceuas nos mundo falso, con el manjar de tus deleytes, y al mejor sabor nos descubres el anzuelo: no lo podemos huyr, que nos tiene ya caçadas las voluntades. Prometes mucho, nada cumples: ecktas nos de ti, porque no te podamos pedir que mantengas tus vanos prometimientos. Corremos por los

los prados de tus viciosos vicios muy descuidados a rienda suelta : descubres nos la celada , quando ya no ay lugar de boluer. Muchos te dexaron con temor de tu arrebatado dexar: bienauenturados se llamaran , quando vean el galardon que a este triste viejo has dado en pago de tan largo seruicio. Quiebras nos el ojo , y vntas nos con consuelo el caxco: hazes mal a todos, porque ningun triste se halle solo en ninguna aduersidad : diziendo, que es aliuio a los miseros como yo tener compañeros en la pena. Pues desconsolado viejo , que solo esto : yo soy lastimado sin auer ygual compañero de semejante dolor: aunque mas en mi fatigada memoria rebueluo presentes y passados: que si aquella seueridad y paciencia de Paulo Emilio me viniere a consolar con perdida de dos hijos muertos en siete dias , diziendo que su animosidad obro que consolasse al pueblo Romano , y no el pueblo a el ; no me satisfaze , que otros dos le quedauan dados en adopcion Que compañia meternan en mi dolor aquel Pericles capitan Atheniense , ni el fuerte Xenophon ? pues sus perdidas fueron de hijos ausentes de sus tierras ? ni fue mucho no mudar su frente y tenerla serena : y el otro responder al mensajero que las tristes albricias de la muerte de su hijo

V

le venia

le venia a pedir, que no recibiesse el pena, que el no sentia pesar: que todo esto bien diferente es a mi mal. Pues menos podras dezir, mundo lleno de males, que fuymos semejantes en perdida aquel Anaxagoras y yo, que seamos yguales en sentir: y que responda yo, muerta mi amada hija, lo que el a su vnico hijo, que dixo: Como yo fuesse mortal sabia que auia de morir el que yo engendrara: porque mi Melibea mató a si misma de su voluntad a mis ojos, con la gran fatiga de amor que le aquexaua: al otro mataron le en muy licita batalla. O incomparable perdida, o lastimado viejo, que quanto mas busco consuelo, menos razon hallo para me consolar. Que si el propheta y rey Dauid al hijo que enfermo lloraua; muerto, no quiso llorar, diciendo, que era casi locura, llorar lo irrecuperable: quedauan le otros muchos, con que soldasse su llaga: y yo no lloro triste a ella muerta, pero la causa desastrada de su morir. Agora perdere contigo, mi desdichada hija, los miedos y temores que cada dia me espauorecian: sola tu muerte es la que a mi me haze seguro de sospecha. Que harè quando entre en tu camara y retraymiento, y la halle sola? que hare de que no me respondas si te llamo? quien me podra cubrir

bir la gran falta que tu me hazes? Ninguno perdio lo que yo el dia de oy: aunque algo conforme parezca la fuerte animosidad de Lambas de Auria, duque de los Ginoueses, que a su hijo herido con sus braços desde la nao echo en la mar: porque todas estas son muertes que si roban la vida es forçado de cumplir con la fama. Pero quien forço a mi hija morir, sino la fuerte fuerça de amor? Pues mundo halaguero, que remedio das a mi fatigada vejez? como me mandas quedar en ti, conociendo tus falsias, tus lazos, tus cadenas y redes, con que pescas nuestras flacas voluntades? A do me pones mi hija? quien acompañara mi desacompañada morada? quien terna en regalos mis años que caducan? O amor, amor, que no pensè que tenias fuerça ni poder de matar a tus subjectos: herida fue de ti mi juventud: por medio de tus brasas passe: como me soltaste, para me dar la paga de la huyda en mi vejez. Bien pensè que de tus lazos me auia librado, quando los quarenta años toque, quando fuy contento con mi conyugal compañera, quando me vi con el fruto que me cortaste el dia de oy: no pensè que tomauas en los hijos la vengança de los padres: ni se si hieres con hierro; ni si quemas con fuego: sana dexas la ropa, y lastimas el co-

raçon: hazes que feo amen, y hermoso
 les parezca. Quien te dio tanto poder?
 quien te puso nombre que no te conuien-
 ne? si amor fuesses, amarias a tus siruien-
 tes: si los amasses, no les darías pena: si
 alegres biviesse, no se matarian como
 aora mi amada hija. En que pararon tus
 siruientes, y sus ministros, y la falsa alca-
 hueta Celestina? murio a manos de los
 mas fieles compañeros, que ella para tu
 seruicio emponçoñado jamas hallo: ellos
 murieron degollados, Calisto despeñado,
 mi triste hija quiso tomar la misma muer-
 te por seguirle: esto todo causas. Dulce
 nombre te dieron, amargos hechos ha-
 zes: no das yguales galardones: iniqua es
 la ley que a todos yguale no es: alegre tu
 sonido, entristece tu trato. Bienaentu-
 rados los que no conociste, o de los que
 no te curaste. Dios te llamaron otros, no
 se con que error de su sentido traydos: ca-
 ta que Dios mata los que crio, tu matas
 los que te siguen: enemigo de toda ra-
 zon: a los que menos te siruen, das mayo-
 res dones, hasta tenerlos metidos en tu
 congoxosa dança. Enemigo de amigos,
 amigo de enemigos, porque te riges sin
 orden ni concierto? ciego te pintan, pobre
 y moço: ponen te vn arco en la mano con
 que tiras a tiento: mas ciegos son tus mi-
 nistros, que jamas sienten ni veen el des-
 sabrido

fabrido galardón que se saca de tu serui-
 cio. Tu fuego es de ardiente rayo, que ja-
 mas haze señal do llega. La leña que gasta
 tu llama, son almas y vidas de humanas
 criaturas, las quales son tantas, que de
 quíe començar pueda, a penas me occur-
 re: no solo de Christianos, mas de Genti-
 les y Iudios, y todo en pago de buenos ser-
 uicios. Que me diras de aquel Macias de
 nuestro tiempo, como acabo amando? de
 cuyo triste fin tu fuiste la causa. Que hi-
 zo por ti Paris? que Helena? que hizo Y-
 permestra? que Egisto? todo el mundo lo
 sabe: pues a Sapho, Ariadna, Leandro,
 que pago les diste? hasta Dauid y Salo-
 mon no quisiste dexar sin pena. Por tu
 amistad Sanfon pago lo que merecio, por
 creerse de quien tu le forcaste a dar la fe: y
 otros muchos que callo, porque tengo
 harto que contar en mi mal. Del mundo
 me quexo, porque en sí me crio: porque
 no me dando vida, no engendrara en el a
 Melibea, no nascida no amara, no aman-
 do cessaria mi quexa, y desconsolada po-
 strimeria? O mi cõpañã buena, y mi hija
 despedaçada: porque no quisiste que estor-
 uasse tu muerte? porque no vuisse lastima
 de tu querida y amada madre? porque te
 mostraste tã cruel cõ tu viejo padre? por-
 que me dexaste penado? porque me dexa-
 ste triste y solo In hac lachrimarum valle?

CONCLVYE EL AVTOR,

aplicando la obra al proposito porque la acabo.

Pues aqui vemos quan mal fenecieron
 Aquestos amantes, huygamos su danza,
 Amemos a aquel que espinas y lanca
 Agotes y clavos su sangre vertieron:
 Los falsos ludios su faz escupieron,
 Vinagre con hiel fue su potacion,
 Porque nos lleue con el buen ladron
 De dos que a sus santos lados pusieron.

No dudes, ni ayas verguença Lector,
 Narrar lo lasciuo que aqui se te muestra:
 Que siendo discreto veras que es la muestra
 Por donde se vende la honesta labor
 De nuestra vil massa, con tal la modor
 Consiente coxquillar de alto consejo,
 Con motes y trufas del tiempo mas viejo
 Escritas a bueltas le ponen sabor.

Y así no me juzgues por esso liuiano,
 Mas antes zeloso de limpio biuir,
 Zeloso de amar, temer, y feruir
 Al alto Señor, y Dios soberano.
 Potende si vieres turbada mi mano
 Turbias con claras mezclando tazones,
 Dexa las buslas, ques paja y grançones
 Sacando muy limpio deattellas el grano.

*Alonso de Proaza Corrector de la
 Impression al Lector.*

La harpa de Orfeo y dulce sononia
 Forçaua las piedras venir a su son,
 Abreir los palacios del casto Pluton,
 Las rapidas aguas paxo las harpa,
 Ni aue bolaua, ni bato parua,
 Ella asentaua en los matos Eberano,
 Las piedras y troça sin fuerza de mano,
 Segun la dulçura con que la canta.

Pues mucho mas puede tu lengua hazer

Lector

R,
bo.

Lector con la obra que aqui te refiero,
Que a vn cotagon mas duro que azero
Bien la leyendo haras liquecer,
Haras al que ama amar no queter.
Haras no ser triste al triste penado,
Al que sin auiso haros auisado,
Asi que no es tanto las piedras mouer.

Prosegue.

No debuzola comica mano
De Nenuo ni Plauto varones prudentes,
Tambien los engaños de falsos licientes,
Y malas mugeres en metto Romano:
Cratino y Menandro y Magnes anciano
Esta materia supieron a penas
Pintar en estilo primero de Athenas,
Como este Poeta en su Castellano.

*Dize el modo que se ha de tener leyendo
esta Tragicomedia.*

Si amas y quieres a mucha atencion
Leyendo a Calisto mouer los oyentes,
Cumple que sepas hablar entre dientes,
A vezes con gozo, esperanza, y passion,
A vezes ayrado con gran turbacion.
Finge leyendo mil artes y modos,
Pregunta y responde por boca de todos,
Llorando y riendo en tiempo y sazón.

*Declara vn secreto, que el Autor encubrio en los
metros que puso al principio del libro.*

Ni quiere mi pluma, ni manda razon,
Que quede la fama de equelle gran hombre,
Ni su digna gloria, ni su claro nombre
Cubierto de oluido por nuestra ocasion:
Por ende juntemos de cada renglon
De sus onze coplas la letra primera,
Las quales descabren por sabia manera
Su nombre, su tierra, su clara nacion.

F I N I S

Handwritten text, possibly a signature or date, written in dark ink.



